

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Estudios Socioambientales

Nueva Amazonía: reconfiguraciones socioterritoriales y ambientales a partir de la implementación de políticas de desarrollo, extractivas y de integración regional en las riberas del río Napo y norte amazónico del Ecuador

Patricia Alejandra González Toro

Asesora: Ivette Vallejo Real

Lectores: Eduardo Bedoya y Paul Little

Santiago de Chile, mayo del 2017

## **Dedicatoria**

A los mayores, los fundadores de las comunas ribereñas, que siguen luchando por su libertad; los verdaderos autores de esta investigación.

## **Epígrafe**

“Cuando ya nos creíamos libres de brujos, nuestra cultura parece regida por un conjuro mágico.  
No nombrar para que no exista” (Walsh 1979)

## Tabla de contenidos

<b>Resumen</b> .....	XI
<b>Agradecimientos</b> .....	XIII
<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1</b> .....	11
<b>Marco teórico-metodológico</b> .....	11
1. Marco teórico .....	11
1.1. Ecología política y Ecomarxismo .....	11
1.1.1. Desarrollo, globalización y fronteras del capital en la Amazonía .....	13
1.1.2. Neo-extractivismo, colonialidades, territorio y territorialidades en disputa.....	19
2. Marco metodológico .....	21
2.1. Estrategia metodológica.....	21
<b>Capítulo 2</b> .....	27
<b>Las fronteras son construidas para ser transgredidas. Intentos de integración nacional y de incorporación de la Amazonía norte y el río Napo a la economía de mercado</b> .....	27
1. La cuenca amazónica: diversidad y características .....	27
1.1. Riberas del Río Napo como área de estudio .....	28
1.2. Amazonía amenazada: áreas protegidas, biodiversidad y pueblos indígenas en la frontera norte.....	30
2. Napo, testigo de la historia. Primeros poblamientos y primeras incorporaciones a la .....	37
economía de mercado. ....	37
2.1. Primeros poblamientos y conexión andino-amazónica pre-hispánica .....	37
2.2. Siglo XVI y XVII: contacto de dos mundos. Primeras expediciones y el inicio de las misiones religiosas en el norte de la Alta Amazonía .....	38
2.3. Siglo XVIII: fin del periodo colonial. La segunda gran transformación amazónica. ..	42
2.4. Fines del siglo XIX y principios del siglo XX: Inicios de la economía de enclave, auge del boom cauchero y disputa de los nacientes estados nacionales andinos en el norte de la Alta Amazonía. ....	43

3. Boom del petróleo: Primeras exploraciones y concesiones, arrinconamiento indígena, fundaciones capuchinas, carretera interoceánica y colonización del norte amazónico.....	51
<b>Capítulo 3</b> .....	56
<b>Del viejo al nuevo extractivismo petrolero del Siglo XXI</b> .....	56
1. Reminiscencias y narrativas de los cercamientos ( <i>enclosures</i> ) del extractivismo .....	57
1.1. La herencia del caucho: las primeras prospecciones extractivas y nucleamientos de poblaciones del Napo .....	57
2. Petróleo: entre la liberación del patrón, la defensa ante la colonización, la formación de las comunas indígenas y la nueva cara de la dependencia colonial.....	65
2.1. El rugir de los tigres y la boa: tensiones entre fronteras étnicas ancestrales .....	68
2.2. Abriendo camino al extraer: reaperturas y avances de fronteras extractivas .....	74
2.2.1. Buscando petróleo: líneas de prospección sísmica que cruzan territorios y vidas..	74
2.2.2. Segundo eje petrolero: avanzando por las riberas del río Napo .....	78
2.2.3. Asamblea Biprovincial: el trauma de Dayuma y el paso al nuevo extractivismo .....	90
<b>Capítulo 4</b> .....	99
<b>Nueva Amazonía: refundación socioterritorial, la eliminación de la pobreza y ensayos renovados de integración al Estado nacional y a la economía de mercado</b> .....	99
1. Neodesarrollismo y despliegue de políticas refundadoras del norte amazónico.....	99
1.1. Redimensionando la Amazonía Norte y el eje ribereño del Napo .....	100
1.1.1. Tendencias históricas: industrias extractivas y cambios demográficos de la Amazonía norte .....	103
2. Fronteras consolidadas y fronteras emergentes.....	110
2.1. No somos colonos, somos campesinos engañados: lo que dejó el primer boom petrolero .....	110
2.1.1. Fronteras en expansión: implicaciones en la colonización, el avance petrolero, la deforestación y cultivo de palma africana.....	113
2.2. Del Cuyabeno al Yasuní: la línea de flujo del neodesarrollismo .....	127

2.2.1.	Nuevos nodos de desarrollo: infraestructuras monumentales de las fronteras en expansión.....	140
3.	Acumulación truncada en las fronteras extremas del capital .....	154
3.1.	Fronteras en expansión como fronteras disputadas en tiempos de bonanza y crisis. ....	155
3.2.	De indígenas a ciudadanos: ¿programa civilizatorio o programa de despojo?.....	166
<b>Capítulo 5</b>	.....	175
<b>Expansión de las fronteras de inseguridad: invisibilización de otros actores en pos del desarrollo</b>	.....	175
1.	Convivir con actores ilegales .....	175
1.1.	Zonas de tránsito entre el Aguarico y el Napo.....	177
1.1.1.	Aún están aquí: historias en Pompeya Sur .....	182
1.1.2.	Prospección petrolera de los montoneros, la ‘gente de monte’ .....	184
2.	Nunca se fueron: Pueblos Indígenas en Aislamiento en bloques 31 y 43.....	187
2.1.	Límites históricos Waorani y de Pueblos Indígenas en Aislamiento, formación de comunas y formas de relacionamiento con comunidades Kichwas en el bajo Napo. ....	187
2.2.	Presencias y avistamientos recientes de Pueblos Indígenas en Aislamiento .....	191
2.2.1.	Avistamientos en las inmediaciones del campo Apaika, bloque 31 .....	192
2.2.2.	Presencia en los futuros campos Tambococha e Ishpingo, bloque 43 (ITT) .....	193
2.2.3.	Representaciones de los Pueblos Indígenas en Aislamiento frente al desarrollo. El caso de la comuna kichwa de Chiro Isla .....	199
<b>Discusión y conclusiones</b>	.....	206
<b>Anexo I</b>	.....	223
<b>Glosario</b>	.....	225
<b>Lista de referencias</b>	.....	227

## Ilustraciones

### Figuras

1.1. Mapa del área de estudio: parroquias abordadas en el primer y segundo eje petrolero del norte amazónico del Ecuador.	23
2.1. Bloques petroleros del Ecuador.	33
2.2. Mapa superposición espacial entre la dimensión hidrocarburífera y la protección de los Tagaeri y Taromenane	34
2.3. Distribución de las étnicas de la alta Amazonía hacia 1535	40
2.4. La alta Amazonía al final del periodo colonial	41
2.5. Rutas caucheros de principios del siglo XX	49
2.6. Nicolás Torres, el “rey del Napo” en la época cauchera	50
3.1. Ruta de recolección de caucho en el río Cocaya	58
3.2. Fragmento de rutas caucheras la ribera del río Tiputini del mapa participativo del bajo Napo en el pasado	60
3.3. Tambo abandonado cerca de saladero en inmediaciones del río Cocaya	61
3.4. Mapa participativo de Pompeya del pasado, tiempos previos al contacto en que el río Napo era una frontera interétnica entre Kichwas y Waorani	70
3.5. Entrada de plataforma petrolera Laguna A ubicada en Limoncocha, bloque 15	81
3.6. Ribereños vendiendo cacao y café a intermediarios de Shushufindi en la Feria de Pompeya	82
3.7. Estación de bombeo de Repsol YPF que conecta al bloque 16 con el bloque 15 en Pompeya Sur	85
3.8. Entrada EFP campo unificado Edén Yuturi, bloque 12	87
3.9. Mapa de planificación hidrocarburífera desde el ex bloque 15 al ITT	89

3.10. Paro biprovincial en las inmediaciones de Coca	91
3.11. Policías y militares en Paro de Dayuma	94
4.1. Mapa de actores Amazonía norte 2008-2010	101
4.2. Mapa de actores de la Amazonía norte 2010-2015	102
4.3. Población Kichwa, indígena y mestizos de las riberas del río Napo	104
4.4. Precio del barril de petróleo (USD) en la Revolución Ciudadana	107
4.5. Producción de barriles de crudo (miles) entre empresas públicas y privadas	109
4.6. Piscina con pasivos ambientales dejados por CEPE en el campo Libertador	119
4.7. Tecnología de perforación petrolera en racimo	120
4.8. Monocultivo de palma africana en las inmediaciones de la carretera interoceánica hacia Puerto Providencia	127
4.9. Placa conmemorativa de la inauguración de la Ciudad del Milenio de Pañacocha	133
4.10. Nueva era petrolera en Samona Yuturi, bloque 31	136
4.11. Nueva era petrolera en Chiro Isla, bloque 31	137
4.12. Fragmento de línea de tendencia respecto a la explotación petrolera en la comuna kichwa El Edén, bloque 12	139
4.13. Ciudad del Milenio de Pañacocha	143
4.14. Red solidaria de turismo de las riberas del río Napo	147
4.15. Desembarque de materiales en Yanayaku, riberas del río Tiputini, con destino al pozo Tiputini C, bloque 43	149
4.16. Unidad Educativa del Milenio de Nuevo Rocafuerte	153
4.17. Fragmento de línea de tendencia de fuentes de agua (río Napo)	159
4.18. Entrada a finca demostrativa Pukama convenida entre Petroamazonas y ASOKIL en Limoncocha, bloque 15	167



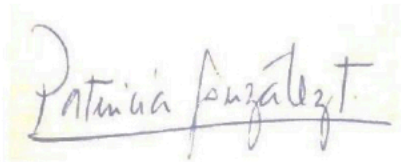
4.19. Kichwa fabricando pasta de cacao en la empresa comunitaria ChocoSamona de la comuna Samona Yuturi	170
4.20. Línea de tiempo de las transformaciones sociohistóricas del norte amazónico del Ecuador	174
5.1. Control militar fronterizo en la vía Lago Agrio-Dureno	180
5.2. Rústico campamento militar ecuatoriano en la frontera entre Ecuador y Perú, ubicado camino a la Triple Frontera	181
5.3. Mapa diacrónico de Chiro Isla del pasado	199
5.4. Mapa diacrónico de la comuna Chiro Isla actual	200
5.5. Fragmento del mapa diacrónico actual de Chiro Isla	201
5.6. Mapa diacrónico de Chiro Isla en el futuro	202
5.7. Acercamiento de fragmento de línea de tendencia de la comuna de Chiro Isla correspondiente a lugares sagrados en el pasado, presente y futuro	203
.....	
Tablas	
Tabla 4.1 Migración inter e intra provincial de Sucumbíos y Orellana	105
Tabla 4.2 Explotación petrolera y población por división político-administrativa	106

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Patricia Alejandra González Toro, autora de la tesis titulada “Nueva Amazonía: reconfiguraciones socioterritoriales y ambientales a partir de la implementación de políticas de desarrollo, extractivas y de integración regional en las riberas del río Napo y norte amazónico del Ecuador” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Estudios Socioambientales concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Santiago de Chile, mayo del 2017.

A handwritten signature in black ink, reading "Patricia González Toro". The signature is written in a cursive style and is positioned above a horizontal line.

Patricia Alejandra González Toro

## Resumen

La presente tesis aborda los procesos sociohistóricos y actuales de refundación neodesarrollista del norte amazónico del Ecuador. La propuesta de este trabajo de investigación radica en que la construcción de una Nueva Amazonía cristaliza procesos de incorporación sociohistórica de territorios, poblaciones y naturalezas a la economía de mercado y al Estado Nación al ritmo de fluctuaciones de precios y demandas internacionales de materias primas, pero también al ritmo de los *booms* que empujan la expansión de la frontera extractiva hidrocarburífera en el territorio en procesos de acumulación originaria híbrida en esta frontera del capital.

Esta frontera en expansión penetra la selva y territorios comunales indígenas, pero por sobre todo, introduce, articula y consolida una racionalidad económica de *reproducción ampliada*, tensionando a las poblaciones indígenas entre una economía sustantivista y una mayor dependencia a la economía de mercado en un contexto de despojo ecológico y medios de vida. En este proceso, entonces, se distinguen dos ejes petroleros que integran al norte amazónico a la economía nacional e internacional. El primero, es el eje impulsado por el inicio de la explotación petrolera realizada por Texaco, que va desde Lago Agrio hasta vía Auca y vía Zorros, mientras que el segundo eje petrolero es el eje ribereño del río Napo que interconecta el río Aguarico con los ríos Tiputini y Yasuní. La explotación de ambos ejes responden a una temprana planificación de explotación hidrocarburífera dibujada por la prospección sísmica que cubrió la mayoría de este territorio, cuya explotación ha sido ininterrumpida en los gobiernos neoliberales y del postneoliberalismo en diferentes oleada de extracción en el norte amazónico.

La refundación neodesarrollista de la Nueva Amazonía, entonces, descansa en las demandas de desarrollo levantadas por las poblaciones que aún sufren las consecuencias de los desastres ambientales dejados por las transnacionales, principalmente campesinos engañados y población indígena próxima al primer eje petrolero, y las vías empresariales de participación petroleras emergidas en el segundo eje petrolero. En este sentido, la refundación neodesarrollista de una Nueva Amazonía constituye una *nueva cosmografía del desarrollo* alimentada por las demandas de incumplimientos de las promesas de ensayos previos de integración amazónica al Estado Nación.

Por último, la reciente oleada hidrocarburífera de refundación neodesarrollista se traslapa con dinámicas de violencia fronteriza asociado al conflicto armado de Colombia y fomenta una mayor articulación y dependencia de las comunidades indígenas a la economía petrolera. Intenta que las comunas indígenas se moldeen en empresas comunitarias de servicios petroleros sorbinadas a las subcontratistas de la estatal Petroamazonas y de los consorcios chinos y franceses que regresaron gracias a la caída del precio internacional del crudo. Esta arremetida, junto a la penetración de las maquinarias, oleoductos y carreteras en la selva, reconfiguran fronteras étnicas entre Kichwa y Pueblos Indígenas en Aislamiento, provocando nuevos acorralamientos en los bloques 31 y 43.

## **Agradecimientos**

Son muchos los nombres de las personas a las cuales agradecer por acompañarme en este largo viaje por las ciudades, comunidades y ríos del norte amazónico, así como en el viaje –muchas veces doloroso y del olvido- de sus biografías y trayectorias familiares. Tantos, que aunque hiciera una lista, seguramente quedaría más de alguno fuera de ella. Agradezco a los mayores, a los fundadores de las comunas ribereñas, a los actuales dirigentes, a los jóvenes, a las mujeres, a los chamanes y a los guardaparques que, a través de largas conversaciones (¡a veces de dos o varios días seguidos!), permitieron aproximarme a la realidad social de las riberas del río Napo. Esta investigación también nace de sus vivencias, angustias y sueños.

Quisiera dedicar un especial agradecimiento a mi asesora, Ivette Vallejo, quien creyó en este proyecto de investigación, pese a su envergadura. También, quisiera agradecer a Eduardo Bedoya, Cristina Cielo, Joan Martínez Alier y Teodoro Bustamante por las largas conversaciones sobre los alcances de estudiar los procesos de expansión de las fronteras del capital en la Amazonía. Así como también agradecer el apoyo financiero del Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) decididor en la realización de un trabajo de campo de carácter regional.

Por último, quisiera agradecer a Danae, Úrsula, María José, Valentina, Michel y al chamán Chachi de Lomalinda, del río Cayapas, y mi abuelita y mis queridos tíos Aurora y Osvaldo por acompañarme en mis sueños y mostrarme que nunca es tarde para alzar el vuelo.

## **Introducción**

El neo-extractivismo (Gudynas 2010; Lander 2013) de carácter nacional populista (Bebbington y Humphreys 2009) conlleva a una re-primarización de las economías de América latina (Svampa 2013). En este marco, se profundiza la extracción de materias primas, en especial la explotación de hidrocarburos. Como consecuencia, se evidencia una maldición de la abundancia en la región (Acosta 2011), develada por el aumento de la dependencia económica y conflictos ecológico-distributivos (Martinez-Alier 2009) que configuran territorios de enclave y una importante pérdida de etnobiología mediante dinámicas de petro-violencia (Watts 2001).

A nivel regional, podemos identificar la globalización de la Amazonía andina (Fontaine 2006) como una historia de sucesivas conquistas desde el primer contacto o “primera mundialización” en el siglo XVI. No obstante, en los últimos cincuenta años, se registra un importante proceso de cambio y aguda presión extractiva sobre la cuenca amazónica a manos de los Estados nacionales (RAISG 2012). La actividad global que más ejerce presión es la explotación hidrocarburífera debido a su protagonismo en la economía de los países de la cuenca amazónica y a la generación de conflictos socio-ambientales de larga data en el territorio (Fontaine 2003; Gordillo 2004).

En el caso ecuatoriano, desde las primeras prospecciones realizadas por la empresa Royal Dutch Shell en la década de los treinta (González 1985), se produjeron una serie de oleadas de expansión de la frontera petrolera en la Amazonía (Fontaine 2006; López 2006). Una revisión histórica de este proceso (Andrade 2010; Varea et al 1995; Narváez 1997) indica que la apertura de Lago Agrio I (primer pozo petrolero del país) a cargo de Texaco-Gulf a fines de los sesenta, se debió a las bajas condiciones tecnológicas para la extracción de crudo de ese periodo, lo que conllevó la implementación de infraestructura y dotación de concesiones a empresas transnacionales a principios de los setenta. Siguiendo la sucesión de eventos: se creó la empresa estatal a fines de esa década, fuertes procesos de transformación territorial y político-administrativo asociados a esta actividad, entre los cuales se identifica la división de la Provincia de Napo, dando lugar a las provincias de Sucumbíos y Orellana hacia 1989, cuestionamiento social y juicio contra Chevron-Texaco por sus desastres ecológicos en los noventa y el posterior desplazamiento de las transnacionales con un protagonismo de las estatales petroleras por Petroecuador y Petroamazonas adquirido durante el gobierno de la Revolución Ciudadana.

Esta secuencia ha conllevado un proceso de homogenización cultural (González 1985) visible en la diferenciación de espacios socio-culturales de complejos de desarrollo (complejo petro-militar, turista-conservacionista y colono-cafetero) y áreas protegidas de directo control del Estado como forma de salvaguardar la naturaleza y comunidades indígenas (Little 1992). En este proceso, el Río Napo cumplió –y sigue cumpliendo- un rol articulador de las provincias del norte Amazónico en tanto flujo comercial y de *commodities*, a la vez que constituye una frontera natural de la dinámica petrolera y maderera hacia Orellana y Napo.

En la disputa de este territorio, en la Provincia de Sucumbíos, también se da la participación de actores ilegales que se localizan en la zona de frontera con Colombia (actual zona 1). Las fluctuaciones de los precios internacionales del oro y petróleo, y las presiones del Plan Colombia, provocaron que la frontera norte del Ecuador pasara de zona de descanso de actores armados a una zona clave para la economía de guerra del conflicto armado (IDMC y NRC 2009; CIT PAX y DDR 2012; Zurita 2006), aumentando la criminalización y la violencia en momentos de mayor militarización y de negociación de paz. En este contexto, las riberas del Napo significan un refugio o zona de amortiguamiento de las nacionalidades indígenas en momentos de criminalización de grupos armados (INREDH 2008)<sup>1</sup>.

Otro elemento a considerar es la posición del río Napo como punto nodal entre la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Parque Nacional Yasuní, conectándolos con otras áreas protegidas del corredor trinacional, especialmente el Parque Nacional Airo Pai del Perú. En este sentido, el río Napo se presenta como una frontera nacional y como punto de referencia de distinción interétnica de los territorios de ocupación entre el pueblo Kichwa, y las nacionalidades Waorani y Secoya (González 1985; REDPARQUES 2013).

En este marco, cabe destacar que el pueblo Kichwa es preponderante en términos de ocupación y a nivel demográfico en las riberas del Napo en el lado ecuatoriano, siendo resultado de una serie

---

<sup>1</sup> Los ciclos del conflicto armado de Colombia en la frontera norte es influenciado por las fluctuaciones de los precios de los *commodities* que forma parte de la economía de guerra –como la minería del oro, vacunas a empresas petroleras y el traslape entre monocultivo de palma africana y coca en algunas zonas- y de los momentos de negociación entre los grupos armados ilegales y el gobierno colombiano. En este caso específico, se postula que las riberas del río Napo significa un colchón de las comunidades indígenas en momentos de criminalización, traducidos en aumento de la violencia y de la economía de guerra hacia el lado ecuatoriano, que se despliega con patrones diferenciados de aprovisionamiento, movilidad y descanso de las FARC, paramilitares y grupos armados delincuenciales. En el último capítulo se profundizará en este punto.

de procesos de etnogénesis, de síntesis cultural entre diversos pueblos amazónicos que se asentaron en este eje; históricamente, el río Napo ha sido para la nacionalidad Waorani, un referente espacial de su territorio de ocupación al norte, mientras que las riberas del Napo del lado peruano se caracterizan por una fuerte presencia de la nacionalidad Siekopai.

La baja del precio del crudo en el mercado internacional y la deuda externa incrementada desde el 2014 del país condicionan la expansión de la frontera hidrocarburífera mediante la explotación de bloques petroleros ubicados en áreas protegidas (Narváez 2007) para mantener la economía nacional y la arquitectura estatal. Ocurre, inclusive, una profundización y expansión promovida como la construcción de una *Nueva Amazonía*<sup>2</sup> la cual busca erradicar la pobreza mediante la urbanización de comunidades indígenas con Ciudades del Milenio (Cielo, García y Vallejo 2015) que puede ser leído como una re-edición intento civilizatorios ocurridos en la formación de los Estados. Esta política se justifica con el argumento de pagar la deuda histórica del Estado con las comunidades amazónicas, a través de la inversión del 12% de las regalías del petróleo dictadas por la Ley de Hidrocarburos (2010). Dentro de las políticas de desarrollo en el norte Amazónico se han implementado emprendimientos que se presentan como dispositivos de negociación y legitimación de la expansión de la frontera petrolera en territorios comunales y áreas protegidas adyacentes: Ciudades del Milenio, tales como Playas de Cuyabeno, en las riberas del Aguarico y Pañacocha en las riberas del Napo (provincia de Sucumbíos) inauguradas en el año 2013<sup>3</sup>, Unidades Educativas del Milenio en las mismas nuevas urbes, así como en otras zonas de interés estratégico en la Amazonía como es Nuevo Providencia a orillas del río Napo, donde se está implementando el Puerto que conectaría el eje Manta- Manaos para transporte multimodal.

Desde políticas de desarrollo pan-amazónico, se pueden identificar *nuevas periferias* (Scholz 2005) como nuevas fronteras globales del capital, producidas por *fronteras en expansión* (Little 2013) en busca de *commodities* y fuentes energéticas<sup>4</sup> para el mercado global. En el norte de la Amazonía ecuatoriana, este proceso se plasma dentro del contexto de implementación de la

---

<sup>2</sup> “Playas de Cuyabeno abre el camino hacia la nueva Amazonía”. Presidencia de la República del Ecuador, 07 de Octubre de 2013, <http://www.presidencia.gob.ec/playas-de-cuyabeno-abre-el-camino-hacia-la-nueva-amazonia/>

<sup>3</sup> Una tercera ciudad del Milenio está ya en construcción de la comunidad Cofán Dureno en las riberas del Aguarico en la provincia de Sucumbíos.

<sup>4</sup>En la Amazonía ecuatoriana se identifica la Hidroeléctrica Coca Codo Sinclair en Napo.



Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) en el río Napo, lo cual facilitaría la exportación de crudo y, por ende, aumentaría su explotación en la zona. Entre los impactos de este proceso, este autor identifica la industrialización de la Amazonía, una hidrovía conectada con ejes terrestres (carreteras), pérdida de biodiversidad y de los medios de vida de poblaciones indígenas y, por último, un fenómeno de arrinconamiento territorial y una dinámica de atracción de éstas poblaciones hacia ciudades amazónicas<sup>5</sup>.

Las políticas de desarrollo generan refundaciones de los territorios, reorganizando el espacio y la vida social en estos, así como las relaciones sociedad-naturaleza. Esta producción del espacio (Lefèbvre 1974) desde una lógica moderna y estatal, se orienta la inclusión de estos territorios a la economía nacional, a integrar a la Amazonía a la lógica económica del capital global mediante una integración de infraestructura –como hidrovía y puentes-, capitales y proyectos de inversión

La disputa y traslape entre las lógicas previas y actuales en la Amazonía, generan fenómenos de desterritorialización, re-territorialización y multi-territorialidad (Haesbaert 2013), las cuales plantean nuevas relaciones entre sociedades indígenas y colonas con la naturaleza -en términos de regímenes de sociabilidad entre humanos, animales y espíritus; generando encuentros y desencuentros entre ontologías de la naturaleza (Descola 2001; 2002). Esto, junto a procesos de domesticación y disciplinamiento derivados de la acelerada colonización de sus mundos de la vida (Habermas 1987 citado en Oslender 2010, 98), de su sentido global del lugar (Massey 2000 citada en Haesbaert 2013, 37) desposesión de su trama socio-ecológica de la vida (Harvey 2004) lo que avanza a la par de la consolidación de *territorios sacrificables* (Svampa 2011) en áreas del desarrollo y de una pretendida Nueva Amazonía.

En la presente propuesta de investigación, se plantea estudiar estas transformaciones que ocurren en el norte amazónico, tomando como eje al río Napo, con especial énfasis en las áreas de Pañacocha-Edén Yuturi, Puerto Providencia y Nuevo Rocafuerte, al identificarlos como nodos en la implementación de las políticas de desarrollo emprendidas por el gobierno ecuatoriano desde el 2007 hasta la actualidad. De esta manera, se presenta la siguiente pregunta de investigación:

---

<sup>5</sup> Esta iniciativa generó una planificación panamaznónica acoplada con proyectos e iniciativas específicas de gobiernos anteriores al actual de Ecuador, Bolivia, Perú y Brasil. Actualmente, IIRSA es una iniciativa apuntalada desde el Consejo Sudamericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) de la unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR)

¿Qué tipo de nuevas agencialidades se generan y cómo se transforman las relaciones sociedad-naturaleza y dinámicas territoriales en las comunidades ribereñas-indígenas y colonas- del Napo, a partir de las políticas de configuración de la *Nueva Amazonía* impulsadas por el actual gobierno ecuatoriano dentro de un marco de postneoliberalismo?.

A partir de lo anterior, se han definido las siguientes preguntas secundarias de investigación:

- ¿Cómo dialogan, negocian o entran en tensión las diferentes concepciones del territorio y la naturaleza (Estado y comunidades) en el eje ribereño del Napo en el Ecuador, en medio del flujo de *commodities* para el mercado?
- ¿Cuál es la mirada del Estado y sus políticas de desarrollo e integración de la Amazonía y en especial, hacia el territorio del norte amazónico?
- ¿Cómo se vislumbran las nuevas tendencias de incorporación del norte amazónico a las fronteras nacionales y del capitalismo global en un contexto de neoextractivismo postneoliberal?.

### **Objetivos de investigación:**

#### **Objetivo general.**

Analizar las transformaciones ecológico-territoriales y las agencialidades que emergen en la Amazonía Norte, en el eje ribereño del Napo, a partir de las políticas de desarrollo contemporáneas vinculadas al flujo de *commodities* y a los ejes de integración regional que se implementan por el Estado ecuatoriano.

#### **Objetivos específicos.**

- Profundizar en las racionalidades subyacentes a las políticas de desarrollo impulsadas por el gobierno ecuatoriano hacia la Amazonía, y en especial la Amazonía norte, considerando el eje ribereño del Napo en sus conexiones regionales pan-amazónicas.
- Distinguir los procesos de negociación, diálogo y contestación entre diferentes concepciones del territorio y la naturaleza, entre el Estado y las comunidades en un contexto extractivo y de implementación de nodos de desarrollo en la Amazonía norte.
- Analizar los efectos de la implementación contemporáneo de políticas de desarrollo hacia la Amazonía, en las transformaciones que se generan en la relación con el territorio y la naturaleza en poblaciones ribereñas (indígenas y colonas).

## **Hipótesis**

Las políticas de desarrollo emprendidas por el gobierno ecuatoriano se orientan a incluir al territorio de las riberas del Napo, en el norte amazónico, a la economía nacional y a las dinámicas del capital global. Se identifican políticas nacionales para la construcción de una Nueva Amazonía y, también, políticas panamazónicas para la integración regional mediante la conectividad de la Amazonía con el mercado internacional. Ambos tipos de políticas conllevan un proceso refundacional del territorio amazónico y sus sujetos sociales, funcional a la ampliación de las fronteras hidrocarburíferas en tierras comunales y áreas protegidas cercanas, y en último término, a la reprimarización de las economías latinoamericanas.

## **Justificación y relevancia de la investigación**

La presente investigación se perfila como un estudio de corte etnográfico sobre el diseño e implementación de políticas de desarrollo en una zona fronteriza del norte amazónico del Ecuador, en donde la profundización de la matriz extractiva petrolera se conecta con una serie de implementaciones e infraestructura del desarrollo en el país y con ejes de integración pan-amazónica. Lo que ocurre en una zona sensible y de alta vulnerabilidad por la diversidad étnico-cultural, así como de biodiversidad. Estas características conllevan a la realización de una “antropología de las fronteras” en las comunidades ribereñas del Napo, pendiente del traslape de nuevas fronteras petroleras, nacionales y pan-amazónicas en la zona.

El traslape de distintas fronteras constituye la unidad analítica de esta investigación, la cual se orienta hacia el abordaje de los encuentros y desencuentros entre formas de gestión del territorio, relaciones con la naturaleza y mundos de la vida en disputa. Entre estos traslapes territorializados, podemos identificar la frontera trinacional entre Colombia, Ecuador y Perú, caracterizada por una alta movilidad transfronteriza de las nacionalidades indígenas en este territorio; la expansión de la frontera del capital global mediante la construcción de megaproyectos pan-amazónicos de infraestructura y sectores extractivos, y especialmente la expansión de las fronteras petroleras en estos tres vértices. A este conjunto, se agrega la complejidad propia de la frontera norte ecuatoriana y la visión del Estado sobre este territorio, traducida en políticas de planificación correspondientes a la zona 1 definida así por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES 2013).

Debido a estos antecedentes, y considerando que el Ecuador es el país con mayor número de pozos en explotación en la región andino-amazónica (RAISG 2012), la relevancia de este estudio radica en abordar cómo los actores locales (comunidades indígenas y ribereñas) perciben y se posicionan ante los procesos de acelerada transformación territorial, socio-cultural, y pérdida de biodiversidad en esta parte de la cuenca. En este sentido, la realidad social del río Napo como eje fronterizo entre las provincias de Sucumbíos, Orellana y Napo, se presenta como un laboratorio de la nueva oleada de globalización de la región amazónica ecuatoriana y de la Amazonía andina.

Estudiar estos procesos desde una perspectiva etnográfica significa, por un lado, la generación de un conocimiento potencial que aporte a la comprensión de las complejidades de la implementación de políticas de desarrollo territorializadas, es decir, que contemplen las dinámicas sociales, culturales y ecológicas y de nuevas luces sobre la nueva geopolítica amazónica. Finalmente, este estudio puede generar discusión y reflexividad sobre el desarrollo en la Amazonía en las comunidades involucradas.

### **Estado de la cuestión**

La problemática de la expansión de las fronteras del capital global mediante políticas de desarrollo, ha sido abordada desde la antropología, los estudios socioambientales y la geografía humana. Dentro de éstos, se distinguen las siguientes líneas de investigación: 1) estudios etnográficos amazónicos, 2) impactos socioambientales de la dinámica petrolera, 3) conflictos socioambientales relacionados con la instalación y profundización petrolera, 4) estudios fronterizos y dinámicas extractivistas y 5) políticas de desarrollo y ecología política.

Los estudios etnográficos de la Amazonía ofrecen importantes reflexiones sobre la relación entre cultura y naturaleza<sup>6</sup>. Las expediciones en la Amazonia brasileña con relación a los nambikwara y los tupi-kawahib inspiraron el análisis estructural de sistemas de clasificación del pensamiento salvaje (Levi Strauss 1955; 1962). Desde el perspectivismo y multinaturalismo se ofrece una síntesis dialéctica entre naturalismo y culturalismo (Viveiros de Castro 1996; 2004; 2012) y se abordan las cosmologías y modos de socialización con la naturaleza como un *continuum* entre lo humano y lo no-humano desde una eficacia técnica y simbólica (Descola 1988; 2001). Descola

---

<sup>6</sup> Empezando por aquellos clásicos basados en la ecología cultural (Meggers, 1976; Lathrap, 1970; Morán. E, 1993)

aborda sistemas de clasificación, identificación y relaciones entre los que se distinguen el naturalismo, totemismo, animismo y analogismo como formas de abordar ontología para una propuesta de una Antropología de la Naturaleza (Descola 2001; 2002). En el área de estudio, se identificaron estudios etnográficos de los Napo Runa, sobre la producción de valor como producción de la vida, y de las complejidades simbólicas e historicidad de los Kichwa del alto Napo (Uzendoski 2006; 2010)

En esta discusión, cabe destacar el llamado de los antropólogos latinoamericanos de las décadas 70-80 de re-orientar los estudios amazónicos hacia la desaparición de pueblos indígenas a través de la historia (Oberem 1967, 8) y las problemáticas relacionadas con la formación del Estado y la globalización de la región (Santos-Graneros 1996). También se abordan estudios sobre percepciones indígenas del territorio como cuerpo y naturaleza (Echeverri 2004) y el concepto de desarrollo en la Amazonía (Viteri 2002), como una preocupación por recuperar saberes ancestrales de etnobiología Cofán (Cerón 1995), etnomedicina Kichwa del alto Napo e identificación de plantas medicinales de la Amazonía ecuatoriana (Naranjo y Escaleras 1995)

En la segunda línea de investigación, podemos observar impactos socioambientales relacionados con la afectación de la salud humana en poblaciones cercanas a pozos y estaciones de bombeo de petróleo, contaminación por quema y derrames de crudo, degradación ambiental y procesos de transformaciones socioculturales y espaciales de las comunidades. Estos estudios se han realizado en la cuenca amazónica, especialmente en Colombia (Alto Putumayo) (Zárate 1993), Ecuador (Amstrong et al 2001), en Perú (Orta-Martínez 2010) y en México (Arreguín-Sánchez et al 2004). Sin embargo, un análisis de los indicadores sociales, actuales e históricos, de la actividad petrolera ecuatoriana (Bustamante y Jarrín 2004; 2007) señala un argumento distinto: la presencia de esta actividad no incide mayormente en la calidad de vida de las poblaciones amazónicas<sup>7</sup>, puesto que es la carencia de servicios e infraestructura lo que afecta a esta población, proponiendo una línea de estudio sobre las dinámicas propias de las sociedades petroleras.

Respecto a los conflictos socioambientales asociados al petróleo, podemos identificar estudios que versan sobre la gobernabilidad y gobernanza en Bolivia (López 2013) y Ecuador (Fontaine 2003; 2005; 2008; Sawyer 2004; Duhalde y Vallejo 2016), mientras que en Perú se suma la (in)

---

<sup>7</sup> Cabe destacar que este análisis estadístico no incluyó variables de violencia y toxicidad derivados de la presencia de las actividades extractivas petroleras.

sostenibilidad ambiental de esta actividad (Gamboa 2008). Resulta relevante la continuidad de conflictos asociados al petróleo en los Kichwas del Alto napo ecuatoriano y peruano (CRS 2012). Otros marcos investigativos en Ecuador son: conflictos producidos por el proceso de integración a la economía global mediante esta actividad, por contaminación, desigualdad en la distribución de los beneficios de las rentas petroleras y reapropiación territorial en términos de justicia ambiental y social (Narváez 1998; Rodríguez 1998; Araujo 2009; Varea et al 1995). En el nororiente ecuatoriano (Sucumbíos) destaca la tesis de la invisibilización de los conflictos, en vez de una institucionalización de los arreglos (Fontaine 2005).

Los estudios fronterizos son abordados como estudios regionales, en los cuales se distinguen dinámicas sociales propias (Foguel 2010). En estos estudios, podemos observar fronteras de relevancia geopolítica y de expansión de industrias extractivas. Se identifica una preocupación por la seguridad humana y nacional, y el rol de las fuerzas armadas en la frontera colombo-ecuatoriana (Mejía 1983; Álvaro. M 2009; Zurita 2006), procesos de expansión de la frontera petrolera en territorios indígenas amazónicos (Little 2001; 2013), especialmente en el río Napo (Pazmiño 1996) y la articulación entre el conflicto armado y el enclave petróleo en la región amazónica desde una perspectiva glocal (Mantilla 2014).

El quinto eje aborda estudios referidos al rol de la industria petrolera en la construcción de los Estados nacionales y la tendencia del desarrollo en países petroleros de América Latina y África, de carácter dependiente, rentista, clientelar y violento, proponiendo una sociología integral del petróleo (Kaplan 1980; SID 1984; Watts 1983). También se identifica la actividad petrolera como actividad global que provoca procesos de globalización y modernización de la Amazonía (Fontaine 2003). En Brasil, esta dinámica se da en los territorios extractivos, en el cual se observa una industrialización truncada, estructuras de poder desiguales en torno al control de los recursos naturales y tecnología entre comunidades locales, Estado y empresas, intermediación y tercerización del trabajo, e incluso de politización de la naturaleza (Castro 1995; Bryant 1998).

En este proceso, resultan interesantes los estudios sobre los patrones de urbanización de la Amazonía, tanto brasileña como andina, por economías extractivas periféricas, especialmente hidrocarburífera (Brawder y Godfrey 1990). Resulta interesante la comprensión de este fenómeno desde la ecología política mediante los conceptos de reproducción simple y reproducción ampliada de acumulación privada de Schminck y Wood (1987), como también las nociones de

modos de extracción, intercambio desigual y desarrollo regional por polos de crecimiento económico *polamazonía* y periferias extractivas (Bunker 1984; 1989). En Ecuador, se han estudiado estas dinámicas, generando la tesis de que la expansión de la industria petrolera ha impulsado un desarrollo y una modernización del aparato económico y social en el contexto de un desarrollo capitalista periférico, con escasa transferencia tecnológica y estructuras productivas vulnerables (Bocco 1987). Este movimiento se refleja en infraestructura y discursos de integración y desarrollo para el libre comercio que permitan el flujo de materiales y energía -en versión de mercancías-, mediante la construcción de una red conectada con las grandes ciudades y centros del mercado internacional (Pérez-Arbeláez 1965; Zibechi 2006).

En Sucumbíos, se distinguen complejos de desarrollo petro-militar, turista-conservacionista y colono-cafetero (Little 1992), una globalización de este territorio, políticas y actividades de exploración y explotación petrolera en áreas protegidas del nororiente (Cuyabeno y Yasuní), lo cual refleja una superposición y preponderancia de las instituciones estratégicas por sobre las medioambientales (Fontaine 2003; Barrera 2003), una institucionalización de relaciones de dependencia con las empresas petroleras (Jarrín 2010; Narváez 1996) y actualmente, procesos de urbanización mediante Ciudades del Milenio (Vallejo et al 2015)<sup>8</sup> y un proceso de ampliación de la frontera petrolera hacia el centro-sur de la región amazónica que reafirman una relación de colonialidad con la naturaleza (Vallejo 2014).

Esta revisión da cuenta del vacío existente contemporáneamente en el Ecuador en el abordaje de cómo se territorializan las dinámicas de las fronteras del capital global, es decir, la relación entre políticas de desarrollo y modernización asociadas a la actividad petrolera y comercial (*polos de desarrollo*) y las dinámicas sociales, culturales y espaciales de los territorios de extracción (*colonialidad de la cultura y la naturaleza*) en el contexto de un gobierno que se pretende postneodesarrollista. En la presente propuesta de investigación, se buscará cubrir dicho vacío mediante el estudio de las re-configuraciones sociales de las comunidades del medio y alto Napo debido a procesos contemporáneos de re- incorporación al territorio y economía nacional y global por políticas de desarrollo extractivas (petroleras) y de integración regional (comercial).

---

<sup>8</sup> Si bien el Presidente de la República planteó la construcción de 200 ciudades del milenio, hasta la fecha sólo se han construido las ciudades del milenio de Playas de Cuyabeno y Pañacocha, habiando una tercera ciudad del milenio en construcción en la comunidad cofán de Dureno en la Provincia de Sucumbíos

## **Capítulo 1**

### **Marco teórico-metodológico**

#### **1. Marco teórico**

El presente abordaje teórico se guiará por los paradigmas post-estructuralistas y post-materialista desde donde se inscribe el abordaje del problema de investigación. La perspectiva post-materialista ocupa un lugar central en esta investigación al considerarse que las condiciones materiales de la vida -condiciones de clase, relaciones de producción y base ecológica- de las poblaciones ribereñas del área de estudio son un factor importante en los procesos de negociaciones y contestación relativos a la naturaleza y sus territorios. Los conceptos propuestos permiten ahondar en los procesos de entrelazamiento entre las formas de reproducción del capital y las formas de producción del espacio y de los territorios. Así mismo se considera que las relaciones sociales de producción están imbricadas en significaciones y ligados a procesos de subjetivación de la realidad social.

Desde la ecología política como campo interdisciplinario se abordarán las dinámicas de incorporación /integración de territorios amazónicos que suceden contemporáneamente, mediante los procesos de reconstitución del Estado-nación pretendido por el gobierno actual, y la ampliación de políticas y economías extractivas, a modo de reproducción y actualización de la colonialidad en territorialidades, poblaciones y naturalezas fronterizas. Debido a la amplitud de la ecología política, este estudio se concentrará en abordar estos procesos desde una mirada del sistema mundo, especialmente en la formación de nuevas periferias en los ensayos de incorporación de territorios amazónicos para la explotación hidrocarburífera, poniendo atención en las contradicciones de este movimiento en tanto explotación del trabajo colono e indígena como explotación de la naturaleza.

#### **1.1. Ecología política y Ecomarxismo**

Al introducir la variable de relaciones de poder en la relación sociedad-naturaleza, Wolf (1972) acuñó el concepto de Ecología Política para abordar cómo los recursos naturales eran usados por distintos actores mediante una distribución desigual y cómo esta distribución impactaba a la naturaleza. Eric Wolf y los nacientes ecólogos políticos derivados de la teoría de sistema mundo



de Wallerstein (1974; 1979) y de la teoría de la dependencia de Gunder Frank (1976) combinan la ecología humana, la ecología cultural e introducen preocupaciones propias de la economía política para rectificar las propuestas de Marx y Engels<sup>9</sup> respecto a la relación sociedad y naturaleza: para estos autores, esta relación es modificada por un nuevo ciclo capitalista, acompañado por un nuevo régimen de acumulación centrado en el intercambio desigual de los bienes en la circulación del capital caracterizadas como dinámicas de subdesarrollo.

Los aportes que estos autores rescatan del marxismo son, principalmente, el concepto de mercantilización de las condiciones de producción y la crítica al malthusianismo sobre la degradación ambiental por el crecimiento poblacional de los países pobres. Además, estos autores miran en forma crítica la idea marxista clásica de la profundización de la ciencia como forma de emancipación del yugo de la naturaleza y condición de desarrollo de los seres humanos.

Para ecomarxistas como James O'Connor (1991; 2001), el capitalismo depende de sus crisis, en las cuales se re-estructura la organización social del capital. En ella, se producen procesos de ajuste de formas más sociales de las condiciones de producción, es decir, de una mayor regulación y legitimación social de apropiación de la naturaleza. En ello, O'Connor advierte, siguiendo a Polanyi (1947), que las olas de expansión del capitalismo industrial transforman a la naturaleza y a las personas en mercancías ficticias, subordinándolas al mercado. Esto se traduce en que el propio capitalismo destruye sus propias bases de reproducción: sus fuerzas productivas y condiciones de producción; y a medida que lo hace, genera *crisis económica por subproducción*, puesto que esta contradicción ecológica significa disminución de la mano de obra, recursos naturales y aumento de los costos de producción, sin que ello pueda resolverlo la tecnología. En ese punto, el problema de la *apropiación de la naturaleza* es medular para la comprensión de los ajustes del capital: la reestructuración del capital puede profundizar la destrucción de la naturaleza mediante la legitimación social de la regulación y planificación de formas de explotación y apropiación, búsqueda de reducción del costo y tiempo de producción.

---

<sup>9</sup> Pese a que Marx acuña el concepto de Metabolismo Social, lo desarrolla acotadamente, enfatizando los flujos de materiales y energía necesarios para el desarrollo de la economía capitalista, mientras que Engels, en *Dialéctica y Venganza de la Naturaleza*, desarrolla una crítica más extensa de la relación entre desarrollo y degradación ambiental narrando los problemas de contaminación del aire de Mesopotamia en función de los problemas homólogos de la Inglaterra del siglo XIX.

Sin embargo, algo que no profundiza bien O'Connor (1991), pero que aborda Polanyi (1947) en La Gran Transformación, es que la *mercantilización de las condiciones de producción*, especialmente de la fuerza de trabajo y de la naturaleza, va más allá de, simplemente, la adaptación de la población a las nuevas condiciones materiales: la mercantilización erosiona relaciones de solidaridad de comunidades que mantienen sistemas económicos y sistemas ecológicos por fuera o en los límites del capital, lo cual conlleva a una pérdida de conocimiento y cultura ecológica y, por ende, a una degradación de estos ecosistemas.

Esta mercantilización emerge gracias a la concepción de la naturaleza como reserva de recursos en función de mantenimiento y ajustes del capital en sus crisis. Promueve la gestión y propiedad privada en torno a la naturaleza, perdiéndose la gestión y propiedad comunitaria y sus lógicas de uso sostenible de la tierra. Esta condición es una agravante al problema de la concepción de la naturaleza como un salvavidas de las crisis económicas, puesto que refuerza la idea de que la naturaleza es una mera frontera vacía de recursos a extraer.

### **1.1.1 Desarrollo, globalización y fronteras del capital en la Amazonía**

La producción teórica del desarrollo en la Amazonía versa sobre procesos de globalización, modernización y dinámicas de subdesarrollo. Las oleadas de *mundialización de la Amazonía* abordan la globalización como proceso socio-histórico y tiene una connotación económica, de apertura de las fronteras de los Estados-nacionales y la integración del mercado mundial, obedeciendo a la distinción entre globalización, globalismo y globalidad de (Beck citado en Fontaine 2003, 45).

Para Fontaine (2006) y Santos Graneros (1996), entonces, el proceso de *globalización de la Amazonía* es la historia de sucesivas conquistas, desde 1) el encuentro colonial, 2) la expansión capitalista en instalación de la agricultura expansiva de baja productividad desde la segunda mitad del siglo XX y 3) la globalización de la Amazonía mediante su incorporación acelerada en los mercados mundiales, a través de la extracción de *commodities*, en distintas oleadas o auges extractivos que han marcado la región (especias, quinina, tagua, caucho); y desde hace varias décadas, la extracción de petróleo para el mercado global (Fontaine 2003).

En la Amazonía andina, Santos Graneros (2005) aborda el concepto de *frontera* desde una mirada etnohistórica en momentos de emergencia de los estados nacionales andinos. Propone la emergencia de la Amazonía como una región distinta de los andes por *procesos históricos de alterización y de periferización* en la construcción de otro amazónico y de la Amazonía como región a nacionalizar, es decir, a incorporar a su territorio bajo relaciones de poder desiguales respecto al centro (Andes). Esta alterización y periferización configuran *fronteras ideológicas* respecto a la hegemonía y al dominio del territorio amazónico, concebido como rico en recursos naturales, pero inhóspito, incivilizado y no-apto para el desarrollo de la vida social. Esta concepción ideológica refuerza la idea de la Amazonía como territorio a conquistar, justificando la expansión del Estado mediante una mercantilización de la diferencia (Root 1996 citado en Santos Graneros 2005, 145) expresada en el consumo del otro y su entorno en el proceso de su incorporación a la economía nacional.

Esta nueva fase intenta esculpir una *frontera domesticada* (Santos Graneros y Barclay 2002), a través del fortalecimiento de la economía de frontera de lugares colindantes con países vecinos, especialmente en momentos de booms o auges económicos. Este concepto advierte la domesticación en términos económicos, pero con una persistente carga de alteridad y de periferia en el proceso de incorporación al Estado nacional en términos políticos. Así, la construcción de fronteras obedece a procesos de consolidación del Estado como facilitador de incorporación de los territorios amazónicos a las dinámicas del capital nacional y global. A partir de estas distinciones, podemos identificar distintas nociones de desarrollo en la Amazonía, las cuales discuten con la escuela cepalina y la teoría de sistemas-mundo en tanto abordan políticas de modernización, centro-periferia e intercambio económico desigual.

Bunker (1984; 1989) aborda los ciclos de progresiva destrucción ecológica y subdesarrollo en la Amazonía brasileña, debido a la generación de sistemas de producción diferenciados por la dinámica del desarrollo. Este autor discute la teoría del sistema-mundo, la cual sobrevalora la teoría de valor-trabajo de las economías industrializadas, invisibilizando las dinámicas propias del subdesarrollo de la periferia del sistema. A partir de esta crítica realiza la distinción entre *economías extractivas* y *economías industriales* argumentando que ambos tipos de economías tendrían modos de producción diferenciados. Las economías extractivas se caracterizan por un desarrollo regional por extracción conforme la ciclicidad de auges de *commodities*, basados en la

aceleración de flujos de materiales del capital global según se estructuran nuevas formas de división internacional del trabajo. Las economías extractivas como sistemas económicos periféricos y sus dinámicas interdependientes con el mercado global re-articularían el subdesarrollo en la región configurando *periferias extremas* al interior del propio territorio del estado nacional. Las dinámicas socio-históricas y regionales de los modos de extracción de la Amazonía brasileña –desde la época de la colonia hasta la década de los 70s- develan cómo la frontera extractiva se amplía incorporando nuevos territorios amazónicos al Estado-Nación y conectándolos con las ciudades más importantes del país, gobernadas por la burguesía nacional.

Según Bunker, la introducción del Estado en la cuenca amazónica conlleva nuevos *modos de extracción* bajo una ciclicidad de auge y caída de los precios de los *commodities*, lo cual delata la concepción estatal de la Amazonía como una válvula de seguridad en periodos de crisis económica y como frontera de recursos para la exportación para el pago de la deuda externa. El caso brasileño de instalación de polos de crecimiento económico, bajo el programa POLOAMAZONÍA<sup>10</sup>, buscó enfrentar la crisis económica de los años 70s mediante una estrategia económica que priorizara las actividades extractivas para las exportaciones, por sobre la estrategia de industrialización, reproduciendo la dinámica de subdesarrollo en la región.

En este sentido, la re-organización estatal de modos de producción y extracción históricos configurarían nuevos modos de producción y extracción cuyas características socio-históricas generarían nuevas limitaciones para superar el subdesarrollo. Esta camisa de fuerza del subdesarrollo se refuerza con la idea de la *Amazonía como reservorio de recursos*, una frontera vacía de rápida extracción y como solución provisional a los desequilibrios de los programas de “despegue económico” e integración económica de Brasil. Así, la Amazonía pasa de frontera económica de las economías industrializadas, especialmente Estados Unidos y Europa, a la periferia del propio estado y capitalistas nacionales. Bunker llama a abordar el fenómeno de la dependencia como dinámicas propias de las economías extractivas y sus modos de extracción de

---

<sup>10</sup> Bunker (1984) estudia las políticas de desarrollo de la Amazonía brasileña en las décadas de los setentas, cuyo periodo se caracterizó por gobiernos militares de corte nacionalista. Estas políticas se tradujeron en varios Planes de Desarrollo de la Amazonía (PDA) y, en particular, en el programa de desarrollo llamado POLAMAZONÍA que buscó impulsar polos de desarrollo para la expansión de la frontera agropecuaria y minera a gran escala mediante reformas agrarias, incentivos a la colonización y subsidios estatales a privados.

la periferia del sistema capitalista global, más que cosificar el fenómeno de la dependencia detrás de un abordaje economicista y axiomático entre centro y periferia.

El abordaje económico del desarrollo y la globalización de la Amazonía abre la puerta a comprender las fronteras amazónicas desde el enfoque de la Ecología Política. Schmink y Wood (1984; 1987; 1992) extraen su marco o perspectiva epistemológica de la economía política donde el objetivo principal es presentar la relación entre el sistema de extracción de excedentes, clases sociales, la función del Estado en promover la acumulación privada en la Amazonía brasilera y el rol de la ideología dentro de los discursos que surgen desde el Estado en el desarrollo y planificación de estos procesos de colonización y dinámicas de expansión extractiva en la Amazonía de la década de los 80s. De esta forma, el lente propuesto por estos autores para investigar la expansión de las fronteras extractivas son las formas prevalecientes de producción y la estructura de clase en la Amazonía, es decir, la forma en que diversos grupos económicos luchan a nivel ideológico y de definición de políticas públicas por cómo debe producirse esta expansión de la Amazonía.

Para estos autores, la *expansión de las fronteras* (Schmink y Wood 1984) por presiones económicas y demográficas incide en las poblaciones nativas, generando desplazamientos, pero también políticas específicas e inversión del capital privado. La vieja receta de hipotecar recursos naturales en pos del desarrollo y la estabilidad económica, mediante políticas privatizadoras, da cuenta de la relación entre la extracción de los recursos naturales y los procesos políticos y económicos, en los cuales impera una racionalidad económica coherente en parámetros del sistema económicos, pero irracionales en términos de la degradación ambiental y la inequidad al acceso de recursos y servicios ambientales de las poblaciones locales.

En este marco, Schmink y Wood plantean que la incorporación de la Amazonía al mercado global influyó en las racionalidades económicas de las comunidades indígenas y colonas, distinguiendo lógicas de *reproducción simple* y *reproducción ampliada*. Esta distinción, marca la frontera amazónica en función grado de articulación al mercado de estas comunidades y, también, en las estrategias económicas y ecológicas que reproducen.

En este sentido, el aporte de Schmink y Wood es incuestionable: esta concepción de la naturaleza es arrastrada por una racionalidad económica que necesita de la producción de excedentes, de la acumulación privada y la alta articulación al mercado, al contrario de lo que sucede con una

racionalidad económica de reproducción simple, articulada a sistemas de parentesco y orientada, principalmente, a la subsistencia. Esta distinción entre racionalidades económicas permite visualizar cómo esta concepción de la naturaleza se refleja en términos estructurales de políticas de desarrollo, pero en la racionalidad económica de las poblaciones a modo de adaptación a las nuevas condiciones de su entorno.

Para estudiar cómo se da este fenómeno -y a partir de la obra de Ricardo, Smith y, sobre todo de Marx- los autores retoman los conceptos de *Reproducción Simple* y *Reproducción Ampliada* escritos en el segundo tomo de *El Capital*<sup>11</sup> para abordar las racionalidades económicas como *fronteras en disputa* en el proceso de articulación de economías locales y nativas al mercado.

Para estos autores, la *reproducción simple* es un modo de producción de sobrevivencia donde la función principal de la economía es cubrir las necesidades básicas y fundamentales de una unidad familiar extensa, por lo tanto, no existen excedentes significativos o importantes. Los grupos humanos que se guían bajo la lógica de la reproducción simple tienen una organización social que siguen las pautas del parentesco, con una división social del trabajo basado en el género, edad u otra variable cultural. La lógica económica de las poblaciones nativas amazónicas, entonces, es de carácter sustantivista y de una racionalidad de reproducción de la unidad familiar a largo plazo que se sustenta en una cultura ecológica sofisticada. Por otro lado, la reproducción ampliada se refiere a la articulación de la población a la economía de mercado, con un modo de producción que facilite la acumulación. Sin embargo, según estas autores, en la Amazonía brasileña es una suerte de *reproducción ampliada estrangulada* porque las relaciones que tienen los colonos con las ciudades son desiguales, lo que redundo en un intercambio desigual que reproduce condiciones de pobreza.

Cabe destacar que, si bien Marx introdujo estos conceptos de Reproducción simple y Ampliada para estudiar las formas de valor en la circulación y valorización propios del capital industrial, Schmink y Wood los retoman e reinterpretan en función del símil del proceso de *acumulación*

---

<sup>11</sup> Para Marx, la reproducción capitalista simple se refiere la reproducción de la relación de dependencia entre los obreros y los capitalistas, dueños de los medios de producción, puesto que el trabajo asalariado de los obreros no persigue acumulación de la plusvalía, sino cubrir los gastos de sus medios de subsistencia. Por otro lado, el concepto de reproducción capitalista ampliada se refiere a la reproducción del modo de producción mediante la inversión de una parte del plusvalor, convirtiéndolo en capital fijo o variable, en pos del crecimiento de las capacidades productivas y de la circulación del dinero.

*originaria híbrida* de la Amazonía brasileña en esta época<sup>12</sup>. En este particular proceso de incorporación o transición al estado nacional y al sistema capitalista, los autores advierten que el traslape entre la reproducción simple y ampliada constituye *fronteras disputadas* (Schmink y Wood, 1992) en función de la matriz local, contexto histórico y relaciones de poder de actividades extractivas, políticas de urbanización y de planificación del desarrollo.

Por otro lado, Little (2013) identifica a la Amazonía, como situada en un proceso histórico de continuas olas de apertura y re-apertura de fronteras según los auges extractivos, como una nueva frontera global, en tanto *frontera en expansión* por búsqueda de *commodities* y energía, mediante megaproyectos de infraestructura y extractivos que expanden microfronteras con trayectorias propias, según fluctuaciones de la demanda de materias primas del mercado internacional.

En esta dinámica, confluyen, compiten o se tensionan cosmografías entendidas como apropiación social y material de la naturaleza, relacionado con formas de la producción del espacio. Paul Little entiende las cosmografías del desarrollo como “el proceso de establecer territorios humanos” (2001, 5), por lo cual, distintos grupos sociales tienen sus propias cosmografías, las cuales confluyen en la Amazonía con dinámicas de mutua influencia, acomodación e interpretación que permiten la continua transformación de las cosmografías y de los territorios<sup>13</sup>.

Las identidades colectivas e históricamente contingentes, ideologías y sistemas de conocimiento sobre el entorno desarrollados por un grupo social para establecer y mantener territorios humanos. Las cosmografías abarcan la relación simbólica y afectiva que un grupo mantiene con su entorno biofísico, lo que crea lazos de identidad entre un grupo social y un área geográfica" (Little 2001, 5).

La superposición espacial y temporal de cosmografías es común en las situaciones de frontera, pero también produce conflictos por el traslape de territorialidades asociadas a éstas. Situaciones de mutua influencia, de acomodo unilateral. Los territorios en disputa entre diferentes

---

<sup>12</sup> La acumulación originaria híbrida de la Amazonía brasileña no tuvo lugar en las ciudades, sino en las comunidades de nativos y campesinos que fueron sistemáticamente desplazados por paramilitares y empresarios, reproduciendo un ciclo de expropiación (abandono de su tierra), proletarización, migración a otros poblados y regreso al sistema agrícola de tala y roza, hasta que nuevamente son desplazados por grupos paramilitares y empresarios locales

<sup>13</sup> Las cosmografías del desarrollo que identifica Little (2001) son: cosmografía de conquista, de misioneros y colonos ribereños, de los intentos de una primera cosmografía nacional ecuatoriana, mercantilista, del desarrollo, indígena y de conservación (ambiental)

cosmografías, entonces, son comprendidos como fronteras de campo de poder, mediados por relaciones asimétricas de poder y diferencias ideológicas de los grupos sociales involucrados. La frontera, entonces, es un campo altamente estructurado de poder, cuyos conflictos difusos que permiten la negociación y producción del espacio.

### **1.1.2. Neo-extractivismo, colonialidades, territorio y territorialidades en disputa.**

El neo-extractivismo se presenta como una actualización del extractivismo clásico, pero en contexto de gobiernos progresistas, de mayor re-distribución de la riqueza y de carácter nacional-populista (Gudynas 2010; Bebbington y Humphereys 2009). Las continuidades y discontinuidades en los gobiernos progresistas de la región expresarían tensiones y contradicciones estructurales en torno al desarrollismo de otrora, al carácter rentista del Estado, y la explotación de la naturaleza y del trabajo como fuente de la riqueza, entre otros (Lander 2013).

En este marco, el neo-extractivismo generaría una *re-primarización de las economías de latinoamericanas* (Svampa, 2013), reforzando enclaves extractivos, de carácter dependiente y altamente especializados. Así, las políticas de re-distribución de la riqueza se presentan como compensaciones por los impactos ambientales, desterritorialización y fragmentación social de estos *territorios sacrificables* (Svampa 2011).

Para Acosta (2012), este fenómeno tiene que ver con la *maldición de la abundancia* de los países del sur, en tanto permite importantes beneficios sociales, pero también la desvalorización de los recursos naturales. Este doble movimiento reforzaría las estructuras de dependencia económica, la idea de progreso heredada del desarrollismo -conciendo al Estado como mágico y milagroso por avances cualitativos en políticas sociales-, y elementos devenidos del extractivismo colonial respecto a la dominación de la naturaleza expresadas, por ejemplo, en la *petro-violencia* (Watts 2001)

El abordaje de la colonialidad se centrará en perspectivas de estructuración social y colonización de la cultura y la naturaleza. Al respecto, González-Casanova (2006) advierte que la incorporación y dominación de etnias como clases subalternas se configura como un *colonialismo interno*, en el proceso de construcción de los Estados nacionales. Este fenómeno



también se expresaría en procesos de *colonialismo inter, intra y transnacional*, distinguiéndose diferentes *espacios de lucha*.

Por otro lado, la *producción social del espacio* (Lefèbvre 1974) marca distancias con las visiones previas de la geografía que concebían al espacio como un contenedor de relaciones u objetos. El Espacio para Lefèbvre es producido conforme la reproducción de las relaciones sociales de producción capitalista; así mismo, no se puede comprender la reproducción de las relaciones de producción, sino se tiene en cuenta la cotidianidad de la producción del espacio: “la producción del espacio es también reproducción de las relaciones de producción” (Lefèbvre 1974, 232). Este giro distingue *espacios dominantes* y *espacios dominados* en circuitos de los flujos del capital como forma de reproducción de prácticas y representaciones espaciales. Siguiendo este planteamiento, Soja (1989) propone una *dialéctica socioespacial* entre la espacialidad y el ser, en la cual se busca una comprensión del espacio como *totalidad social*. Esta noción evidencia la simultaneidad de la dimensión material y subjetiva del espacio, identificando que la producción del espacio del sistema capitalista se da como un proceso de reapropiación de las prácticas espaciales (que indican genera y se usa el espacio), las representaciones del espacio (espacio concebido, de contenido ideológico y de representaciones simbólicas de denominaciones técnicas y vinculadas a las instituciones dominantes) y espacio representacional (espacio vivido en estrecha relación con la práctica social) que, en el caso de la Amazonía, se abodaría como una convergencia dialéctica entre el espacio sagrado-indígena, mercantil y de reservorio de recursos para el mercado.

En el actual contexto de globalización de la economía capitalista, Harvey (2004) complejiza esta concepción, entendiendo al territorio como *trama socio ecológica de la vida*, sujeta a procesos de *acumulación por desposesión*, en que el Estado desempeña un rol facilitador y legitimador del capital. Ante ello, Haesbaert (2013) concibe al territorio bajo una concepción relacional del poder en la cual se disputan fuerzas desiguales por el control de los procesos sociales mediante el control del espacio (Haesbaert 2013, 13). En este contexto, la *desterritorialización* se entiende como la precarización de los grupos más subalternos que conlleva una pérdida del control territorial. Sin embargo, para este autor, la reconstitución del territorio se realiza en un proceso dialéctico entre desterritorialización y reterritorialización, que genera *multiterritorialidades*, es

decir, territorialidades de experiencias simultáneas que permiten la sobrevivencia de las subjetividades y de la cultura en los espacios globalizados.

Little (2001, 2002) propone el concepto de *cosmografías* para entender las particularidades socioculturales de cada *territorialidad* humana, en términos de régimen de propiedad, los vínculos afectivos que mantienen con su territorio específico, profundidad histórica de ocupación de un lugar guardado en la memoria colectiva como formas de uso y defensa de la ocupación territorial para una Antropología del territorio y las territorialidades.

En esta discusión, Oslender (2010) señala que el capital homogeniza al espacio, a través de significaciones de la vida cotidiana, es decir, mediante la *colonización del mundo de la vida* (Habermas 1987 citado en Oslender 2010, 98), lo que significa que el espacio abstracto del capital tiene una dinámica direccionada hacia colonizar los *espacios diferenciales* o espacios representacionales cercanos a la práctica, como los define Lefèbvre (1974) generando disputas y conflictos a nivel simbólico e ideológico entre *espacios abstractos*, *contra-espacios* y *espacios diferenciales*.

## **2. Marco metodológico**

### **2.1. Estrategia metodológica**

La región del norte amazónico del Ecuador es donde se han concentrado las actividades de extracción petrolera y sobre la cual continúan implementándose distintos ensayos de desarrollo con sus respectivos efectos que se materializan a nivel socio-económico, territorial, ambiental y cultural. Esto, mediante la expansión acelerada de la palma aceitera, enclaves turísticos, extracción maderera y conectividad panamazónica, proyectos de urbanización de la Amazonía (Ciudades del Milenio)- como políticas de re-distribución de la riqueza y superación de la pobreza. En esta región, la investigación realizada contempló las dinámicas de expansión de las fronteras del capital en esta región, particularmente en el río Napo -testigo histórico de diferentes booms económicos y actual eje principal de la producción hidrocarburífera del país el que es un punto neurálgico que articula gran parte de las actividades extractivas y de flujo de *commodities*. El universo de estudio de la investigación realizada es multiescalar y multisitio. Comprende diferentes niveles: a nivel panamazónico se contempla el contexto de la aceleración del flujo de *commodities* mediante la inversión en el eje Manta-Manaos de la Iniciativa para la Integración de

Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA); a nivel nacional se profundizará en la noción de desarrollo como articulador de políticas neo-extractivistas y expansión de la frontera petrolera; a nivel regional se estudiarán las transformaciones socioambientales producidas por ensayos de refundación de una *Nueva Amazonía* emancipada de la pobreza y el olvido histórico y, por último, a nivel local se abordan distintos *nodos de desarrollo* en los cuales se implementan estas políticas de desarrollo a lo largo del río Napo que reconfiguran las relaciones de las comunidades con la naturaleza y el territorio.

Figura 1.1. Mapa del área de estudio: parroquias abordadas en el primer y segundo eje petrolero del norte amazónico del Ecuador



Fuente: Google maps 2016.

Por esta razón, se realiza un estudio multisitio, focalizado en los tres principales nodos de desarrollo del Napo: construcción de puertos, carreteras y conexiones modales en Providencia, cuyos alrededores presentan una grave deforestación y avances del cultivo industrial de palma aceitera desde Lago Agrio hasta Shushufindi y Limoncocha; consolidación del bloque 12 y del campo Edén Yuturi como el campo más grande y articulador del Eje Napo como el eje más productivo del país, en cuya área de influencia se implementan políticas de desarrollo como la construcción de la Ciudad del Milenio de Pañacocha y proyectos productivos de café y cacao en Samona Yuturi y Tereré; ampliación de la frontera petrolera hacia los bloques 31 y 43, la construcción de la Unidad Educativa del Milenio en Nuevo Rocafuerte y el desplazamiento de viejas iniciativas económicas y la emergencia de nuevas iniciativas turísticas hacia este tramo del Napo en el Parque Nacional Yasuní y Reserva de Producción Faunística Cuyabeno.

Si bien esta investigación aborda los procesos que contemporáneamente se gestan en la Amazonía norte, en el eje ribereño del Napo se busca una comprensión de carácter diacrónica a partir de una lectura socio-histórica que da cuenta de la gestación de políticas y de la vivencia de las comunidades, con el fin de abordar cómo ha evolucionado este proceso. Desde una revisión documental, se aborda el diseño de las políticas de desarrollo de la *Nueva Amazonía* (2008) hasta la actualidad; por tanto cómo se inicia institucionalmente el neo desarrollismo de Petroamazonas, lo que permite ahondar en los distintos procesos de negociación, acuerdos y desencuentros en la fase de diseño e implementación de las políticas de desarrollo. El corte temporal del estudio comprende el período del 2008 al 2016 en el encuadre del período en que se plasman las políticas de desarrollo y extractivas del gobierno de Alianza País.

Las variables consideradas en la investigación fueron: Globalización, desarrollo y fronteras del capital; (neo) extractivismo petrolero; territorio, territorialidades y colonialidades. Este estudio se plantea bajo una metodología cualitativa que permita abordar el cruce de significaciones, sentidos e intencionalidades de los distintos actores insertos en las dinámicas del desarrollo conectadas a las políticas extractivas y de integración regional que se apuntalan en el norte-amazónico.

Las técnicas de investigación utilizadas han sido la observación directa y situada de las dinámicas y materialidad del desarrollo (con sus efectos socioeconómicos, territoriales, ambientales, culturales), y de las relaciones sociedad naturaleza en las comunidades involucradas. Las

observaciones se han vertido en un diario de campo, acompañadas de registro fotográfico, videos y bosquejos de flujos de mercancías y patrones de movilidad local y regional. Se efectuaron entrevistas semi estructuradas con actores institucionales, académicos, misiones religiosas y ONG ; entrevistas a profundidad con comuneros, especialmente dirigentes, mayores y mujeres; se implementará técnicas de historias de vida con apoyo audiovisual y talleres de cartografía participativa con jóvenes en establecimientos educativos.

En forma complementaria, se realizó una revisión en prensa de noticias relacionadas con políticas de desarrollo en la Amazonía y la contestación de las comunidades a su implementación, y revisión documental del Censo de Población y Vivienda (2010) del INEC, lineamientos de planificación del desarrollo nacional y cantonal de la SENPLADES, además de diagnósticos y propuestas de Sectores Estratégicos, Petroamazonas EP, Ministerio del Ambiente (MAE), Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales de Francisco de Orellana y Aguarico, y Planes de Desarrollo Binacionales con Colombia y Perú.

Se revisó también mapas de cobertura vegetal y uso del suelo y de bloques petroleros del Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador, Atlas Amazónico del Ecuador Agresiones y Resistencias: inventario de impactos petroleros (Acción Ecológica y CONAIE, 2006), mapas base escala 1: 500000 de las Provincias de Sucumbíos y Orellana del Instituto Geográfico Militar (2012), Mapas del Sistema de Áreas Protegidas de escala 1: 500000 del Sistema Nacional de Información, entre otros.

La investigación se realizó en distintas fases. La primera fase consistió en el diseño de la investigación y de la caracterización y contextualización del problema a partir de una revisión de documentos gubernamentales de planificación de desarrollo a nivel nacional y el área de estudio, inversión y políticas de sectores estratégicos, pronunciamientos y discursos de presidencia y vicepresidencia de la República, además de los acuerdos comerciales contraídos por el gobierno en torno al IIRSA.

La segunda fase correspondió a prospección de campo con el objetivo de acuñar una estrategia de entrada al territorio, realizar un levantamiento preliminar de información para lograr una densidad suficiente para operacionalizar las dimensiones y variables para el diseño de

instrumentos de levantamiento de información y la construcción de un mapeo de actores desglosado.

En una tercera fase se realizó trabajo de campo de corte etnográfico, por un periodo de cuatro meses (de marzo a junio del 2016). El trabajo de campo se concentró en nodos de desarrollo y sus áreas de influencia. En el primer nodo de desarrollo correspondiente a Providencia-Limoncocha-Pompeya (bloque 15), se realizó un acercamiento de reconstrucción de la historia reciente de la nacionalización del petróleo, inicio de las políticas de desarrollo y las actuales dinámicas extractivas y territoriales. En el segundo nodo de Pañacocha-Edén-Samona Yuturi-Tereré (bloque 12), se ahondó en las actuales políticas de desarrollo, en los procesos de negociación y contestación de las comunidades, en las reconfiguraciones territoriales y transformaciones en las relaciones con la naturaleza y, por último, en el nodo de desarrollo correspondiente a Chiro Isla-Tiputini- Llanchama-Nuevo Rocafuerte (bloques 31 y 43) se profundizó en la expansión de la frontera petrolera hacia el Parque Nacional Yasuní y la frontera con el Perú y en las dinámicas socioambientales derivadas del despliegue de las políticas de desarrollo, conservación (áreas protegidas) y seguridad nacional.

La cuarta fase correspondió al procesamiento de la información levantada en talleres de cartografía participativa y entrevistas personales y grupales, seleccionando aquellas intervenciones de mayor relevancia y densidad para la investigación.

Por último, la quinta fase de la investigación se concentró en la redacción de la tesis, su validación y socialización con actores locales y comunidades.

## Capítulo 2

### **Las fronteras son construidas para ser transgredidas. Intentos de integración nacional y de incorporación de la Amazonía norte y el río Napo a la economía de mercado**

#### **1. La cuenca amazónica: diversidad y características**

La Amazonía es uno de los lugares más biodiversos del planeta. Según Hames y Vickers (1983), los ecosistemas amazónicos están condicionados por el sistema fluvial más grande del mundo, que representa el 20% mundial, en una cuenca de 6 millones de Km<sup>2</sup>. Debido a su formación morfológica del Mioceano y Pleitoceno, la Amazonía contempla tierras altas ubicadas en Guayana y Brasil al norte y sur de la cuenca, estribaciones de los Andes y del Alto Amazonas en la porción occidental y suroccidental de la cuenca, meseta de tierras bajas en el centro de la cuenca –entre los escudos de Guayana y Brasil-, y varzea como planicie inundable que corresponde al 3% de la cuenca (Pieres y Prance 1977, en Hames y Vickers 1983, 47).

Esta cuenca contiene una gran diversidad de suelos, graduando su nivel de fertilidad según su composición y el nivel de desgaste geológico a través del tiempo. Los principales órdenes de suelo son: entisoles, oxisoles, ultisoles y que van desde suelos muy aptos para el cultivo a suelos con menos nutrientes y condiciones (Hecht 1981, en Hames y Vickers 1983, 48). Los ríos amazónicos también tienen características particulares para la vida. Los ríos de agua blanca, como el Amazonas y el propio Napo, son ríos ricos en nutrientes, puesto que acarrean sedimentos y materia inorgánica de los Andes contribuyendo a la formación y mantención de las zonas de planicies de inundación a varzea. Los ríos de aguas negras son pobres en nutrientes, ya que nacen en zonas de suelos de arenas blancas de bosques de *caatinga*. La morfología de estos ríos fluctúa entre trezada, serpenteada y canalizada, lo que establece condiciones la disposición estrecha o ancha de las zonas de varzea, de lagos y pozos. Esta regionalización general deja entrever la composición compleja amazónica por su flora, pluviosidad, suelos, drenaje, altura y proximidad al mar.

La alta Amazonía, en especial el área de los ríos tributarios de Los Andes, es privilegiada al contar con ríos que alimentan los suelos de las zonas inundables con sedimentos fértiles, tales como el Marañón y el Ucayali en los Andes peruanos, Madeira en Bolivia, río Napo en Ecuador, Putumayo y Japurá en Colombia.



En la Alta Amazonía, los sedimentos y el limo se distribuyen desigualmente en las zonas de varzea -dependiendo de las curvas del cauce, la velocidad de la corriente y la turbulencia del río-, que modifica las zonas ribereñas y distingue entre varzea alta y varzea baja (Meggers 1976). Las zonas de varzea alta son aquellas donde se localizan los camellones, es decir, montículos de 150 metros de ancho aproximadamente, causados por procesos de sedimentación en los márgenes de los ríos y aptos para la agricultura, puesto que son inundables en determinadas estaciones del año y tienen drenaje. Las zonas de varzea baja o tierras interiores son aquellas depresiones que se presentan a continuación de los camellones y son inundables gran parte del año, por lo cual no son apropiados para la agricultura.

Debido a este tipo de geografía, las zonas de varzea de la alta Amazonía son territorios diversificados y variables, los cuales permiten una alta biodiversidad y endemismo entre especies, disponibilidad de alimentos y un mayor potencial agrícola que la tierra firme de los alrededores. Por estas condiciones, esta parte de la Amazonía permitió la estabilización de población humana mayor al límite ecológico permitido por las tierras de la Baja Amazonia.

### **1.1. Riberas del Río Napo como área de estudio**

El área de estudio se sitúa en la alta Amazonía, específicamente en el nororiente de la biorregión amazónica del Ecuador, cuyas cuencas mayores corresponden al río Putumayo y río Napo, ambos afluentes del Amazonas. El primero es una cuenca binacional con Colombia y la segunda es una cuenca binacional con el Perú, de carácter comercial y migratoria de nacionalidades indígenas.

El área de estudio comprende sólo la cuenca del Río Napo que cubre una superficie de 11.088 km<sup>2</sup>, recorre cerca de 1150 km y divide a las provincias de Sucumbíos y Orellana. Este río es uno de los afluentes más caudalosos del Amazonas; nace en la confluencia de los ríos Ansu y Jatun Yacu, en la Provincia del Napo, y desde el Puerto Francisco de Orellana (Coca), se presenta como un río arenoso y cambiante. Debido a su importante caudal, el Napo provoca una gran erosión y depósito de arena que ha formado alrededor de 120 islas desde Coca hasta Nuevo Rocafuerte. Es un río navegable, de 1 a 3 km de ancho y con crecidas variables, las cuales dependen de las lluvias en los Andes, con crecidas de hasta tres metros en ocho horas (González 1985).

A nivel de cuenca, es importante indicar que esta área de estudio se encuentra en zonas de pequeñas colinas y planicies inundables formadas en la época cuaternaria (Pleistoceno), que comprende el Napo medio y las subcuencas del Tiputini, Yasuní y drenajes menores tendientes a crecidas. En términos de división político administrativa, esta área comprende parcialmente las Provincias de Sucumbíos y Orellana: los cantones Shushufindi, Francisco y Aguarico respectivamente. En el caso del cantón Shushufindi, el área de estudio aborda las parroquias de Limoncocha, Pañacocha y San Roque, mientras que el cantón Aguarico comprende a las parroquias El Edén, Pompeya, Capitán Augusto Rivadeneira, Nuevo Rocafuerte y Santa María de Huiririma.

Esta área tiene un clima tropical lluvioso y tropical megatérmico muy húmedo (PDOT provincia de Sucumbíos 2015), cuya temperatura oscila entre los 4°C y 26,2°C, sin embargo, para los Kichwas el clima se divide en *tamia uras* (tiempos de lluvia) y el *inti uras* (tiempos de sol o de calor) (González 1985, 17). Los meses de junio y julio son los meses de menor temperatura promedio y, a la vez, son los meses que registran mayores precipitaciones; mientras que los meses de diciembre y enero son los más calurosos y con menor precipitación promedio. Las precipitaciones van desde 3115,5 milímetros anuales en Limoncocha (PDOT provincia de Sucumbíos 2015) a 3300 milímetros aproximadamente en Nuevo Rocafuerte (PDOT Cantón Orellana 2014). Las variaciones mensuales de temperatura son menores, al igual que las variaciones relativas a la humedad cercanas al 80%.

El río Napo es uno de los seis tributarios de los Andes que, pese a significar un aporte relativamente bajo al caudal total del Amazonas, aporta un alto porcentaje de minerales y sólidos en suspensión (Meggers 1976). Debido a la dinámica de las subcuencas y drenajes menores del Napo, esta área se caracteriza por “ríos de aguas blancas”<sup>1</sup>, principalmente neutras o alcalinas, con inundaciones periódicas y vulnerables a la lixiviación que permite el acarreo y penetración de nutrientes del río hacia las capas de aguas freáticas útiles para fertilizar los suelos y la agricultura. Según Meggers (1976), los minerales y sólidos transportados por este tipo de ríos “se depositan anualmente en las zonas de llanura de inundación o varzea formando una lengua de suelo nuevo sobre el terreno antiguo” (Meggers 1976, 27). En esta dinámica, la ladera norte del río Napo

---

<sup>1</sup> En contraposición a la mayoría de los ríos amazónicos denominados “ríos de aguas negras” que cuentan con más periodos de inundaciones, acidez y menores índices de minerales y otros fertilizantes.

presenta los suelos de mayor calidad y fertilidad de la Amazonía ecuatoriana puesto que son suelos de origen volcánico (Bustamante 1990 en PDOT Provincia de Sucumbíos 2015, 55).

Esta zona, además, cuenta con bosque primario, cuyas funciones ecológicas permiten su conservación mediante la circulación continua de nutrientes con pérdidas menores y, en segundo lugar, reduce los efectos del clima, especialmente de las fuertes lluvias y humedad, que generan procesos de erosión y lixiviación o lavado del suelo. La fragilidad de este ecosistema cuestiona la sustentabilidad de actividades de desarrollo económico, especialmente extractivas, ya que eliminan la capa fértil del suelo amazónico, afectando funciones ecológicas y acelerando procesos de pérdida de biodiversidad. Mientras más tardan los procesos de sucesión ecológica por el crecimiento de bosque secundario, las funciones y biodiversidad serán cada vez menores.

## **1.2. Amazonía amenazada: áreas protegidas, biodiversidad y pueblos indígenas en la frontera norte**

La alta Amazonía ecuatoriana forma parte de uno de los veinte *hotspot* de zonas de gran biodiversidad y de especies endémicas amenazadas en el mundo llamado *Andes tropicales* (Mittermeier et al 2003). Al interior de este *hotspot*, el área de estudio comprende la ecorregión de bosque húmedo del Napo de gran superficie de bosque primario localizado en los alrededores de las riberas del río Napo resguardado parcialmente por la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, Reserva Biológica Limoncocha y Parque Nacional Yasuní. En términos de zonas de vida, los ecosistemas del bosque húmedo tropical según las formaciones vegetales son: bosque siempre verde de las tierras bajas de la Amazonía (tierra firme), bosque inundable de tierras bajas y herbazal inundable de tierras bajas de la amazonía (Sierra 1999; PDOT Aguarico 2014).

Algunos estudios indican que la Amazonía ecuatoriana, especialmente las áreas protegidas mencionadas, tiene la diversidad más alta del planeta (Valencia, Balslev y Paz y Miño 1994; Cerón 1998; 2002; 2003). Expresiones de ello, es que la cuenca del río Napo es considerada como la más diversa en especies de peces (473 especies de peces registrados), teniendo un papel importante en la dispersión de las semillas en crecidas del río en la zona baja de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (Stewart et al 1987) y, junto con ello, que el Parque Nacional Yasuní es considerado como un refugio de la vida por albergar 31 especies faunísticas amenazadas, especialmente de mamíferos (Campos 1998).

Pese a lo anterior, este ecosistema se encuentra amenazado por la introducción y profundización de actividades extractivas, políticas de desarrollo, cambios demográficos y olas migratorias que han producido cambios cualitativos en el ciclo de uso de suelo de la Amazonía andina (Castro 1995). La pobreza, la inequidad de la tenencia de la tierra, la baja productividad y bajos precios de los cultivos presionan a la población a ampliar la frontera agrícola mediante deforestación y colonización de tierras. Las malas prácticas y pérdida de suelo (en términos de fertilidad y funciones ecológicas) conducen a reemplazar los cultivos por la ganadería extensiva y monocultivos. Al agotarse la productividad de la tierra, aumenta la pobreza y la población suele optar por migrar, ampliando constantemente la frontera agrícola.

El Ecuador es el segundo país de la región amazónica con una mayor tasa de deforestación con un 10,7%, después de Brasil (17.6%). Perz et al (2003) señalan que pese a la falta de datos comparables a través del tiempo, se identifica que la deforestación es relativamente alta en las provincias de Morona Santiago, Napo y Sucumbíos, teniendo esta última una tasa de deforestación de un 17% en 1996.

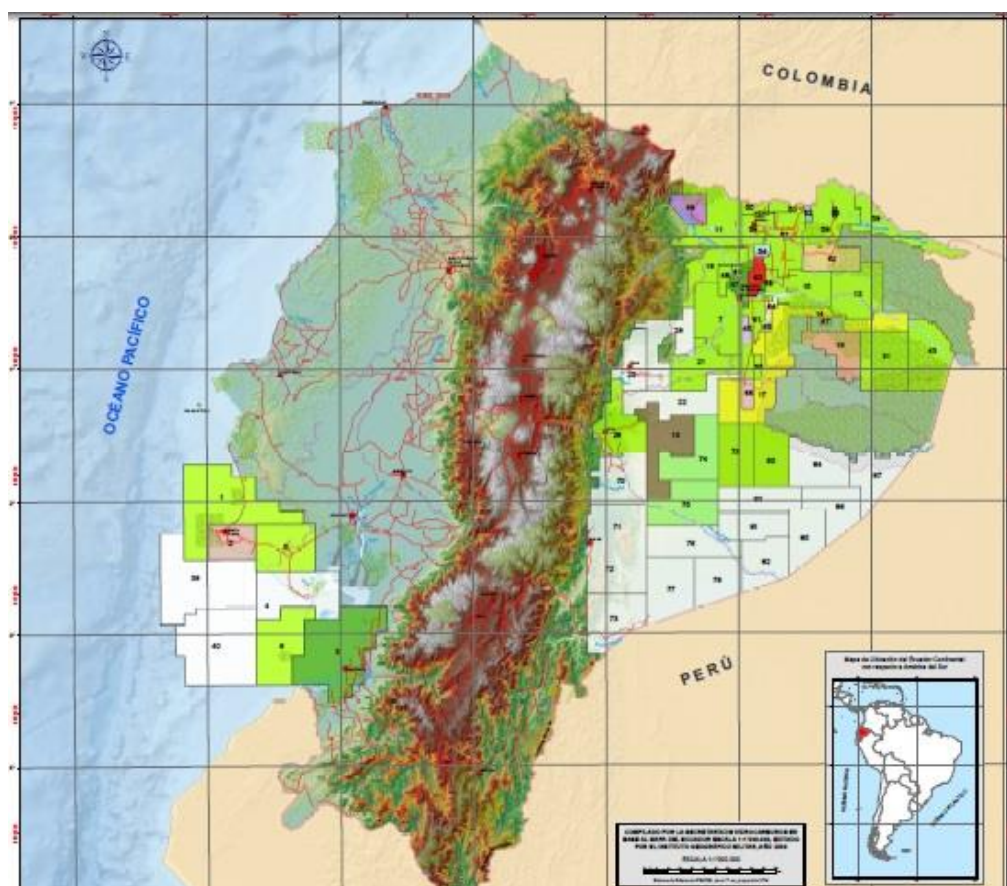
En el norte amazónico del Ecuador, esta dinámica es complejizada por la introducción de actividades extractivistas, como la explotación petrolera y maderera (RAISG 2012). Estas actividades generan una aceleración del ciclo de uso del suelo mediante la introducción de esquemas y patrones de colonización, urbanización y deforestación regionales que provocan la pérdida de corredores biológicos y la reducción de la adaptación evolutiva de las especies.

Un reflejo de ello, es que Ecuador es el país con mayor densidad de carreteras de la cuenca amazónica (35,7 km/km<sup>2</sup>) debido, principalmente, por la apertura de caminos y trochas para la explotación petrolera (RAISG 2012). Junto con ello, esta área contempla la construcción de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), particularmente del proyecto de Interconexión fronteriza Colombia-Ecuador, mediante la construcción de una Hidrovía en el Putumayo, y el proyecto de interconexión Ecuador y Perú, a través de una Hidrovía del el Río Napo como parte del eje Amazonas Manta-Manaos (GTE 2013; COSIPLAN-UNASUR s/f). En términos generales, podemos decir que la sinergia de proyectos extractivos, agroindustriales y energéticos mediante IIRSA estimularía mayor deforestación y escenarios poco favorables a la conservación y manejo ambiental de la cuenca amazónica (Killen

2007), lo cual advierte un escenario de nuevas fronteras de extracción de la mano de megaproyectos (Little 2013).

En el noroccidente ecuatoriano, el empuje de la frontera agrícola y ganadera, y recientemente el cultivo de palma aceitera, son las causas más importantes de la deforestación en esta área. Según RAISG (2012) la tasa de deforestación acumulada de la subcuenca del Napo es del 10,6%, siendo la cuarta subcuenca amazónica del Ecuador con mayor deforestación después de Marañón, Santiago y Putumayo, tendiendo a su disminución, aunque con variaciones interprovinciales. A su vez, se indica que Ecuador es el país con mayor superficie de lotes petroleros en explotación de la cuenca amazónica con 24957 km<sup>2</sup> de los 116284 km<sup>2</sup> de actividad petrolera en total del país. Además, Ecuador es el país de mayor traslape de lotes petroleros en explotación con territorios indígenas, el 17% de esta superficie se superpone con áreas naturales protegidas.

Figura 2.1 Bloques petroleros del Ecuador<sup>2</sup>



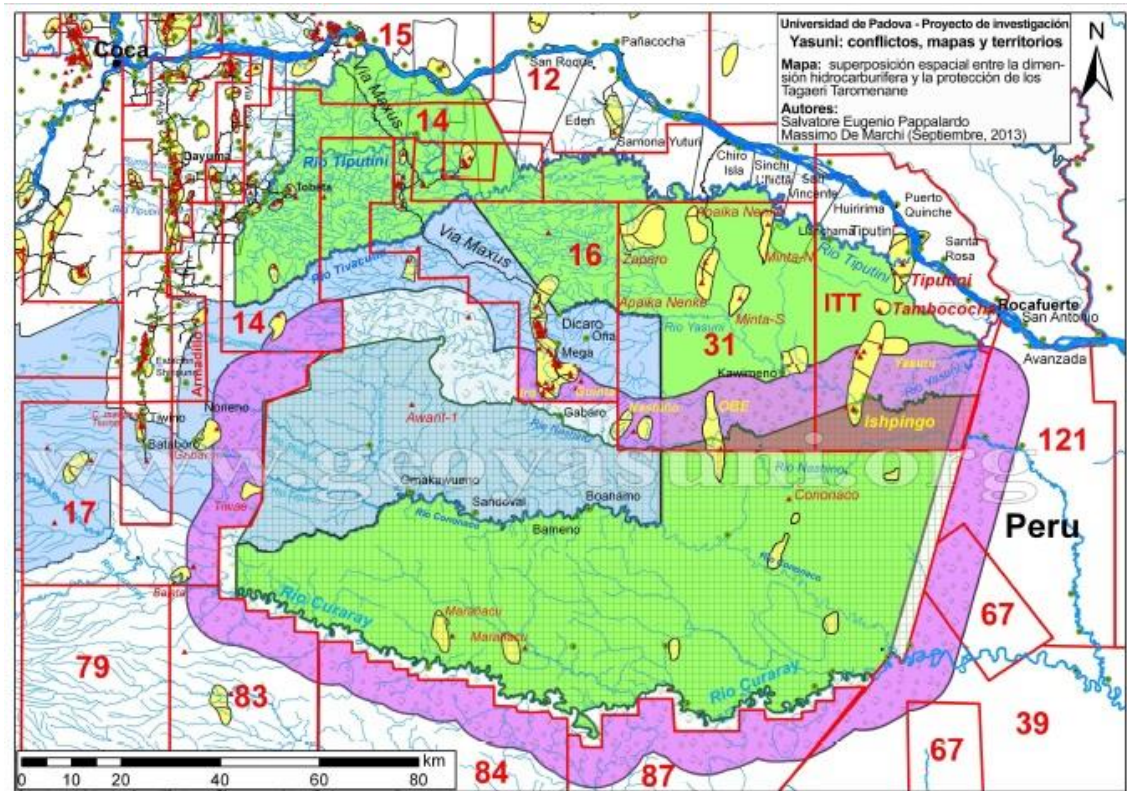
Fuente: Petroecuador 2015.

La *esquizofrenia del Estado* (Fontaine 2003) reflejada en políticas contradictorias y el traslape entre extracción petrolera y áreas protegidas, se debe a las presiones ecológicas de periodos de crisis económicas y a que el boom petrolero en el noroccidente ecuatoriano se manifestó *a posteriori* de la declaración de las áreas protegidas de esta región, priorizando la actividad hidrocarburiífera por sobre la conservación. Estas contradicciones se traducen en conflictos socioambientales: en el caso del Yasuní, uno de sus casos emblemáticos es el traslape de la Zona Intangible Tagaeri y los Taromenane con los bloques 31 e ITT, mientras que en el caso del Cuyabeno, destacan la explotación del pozo Imuya en territorio A'i Cofán de la comuna de

<sup>2</sup> Entre los bloques petroleros representados más predominantes en el mapa, podemos ver que los lotes representados en verde son operados por Petroamazonas, mientras que los bloques representados en amarillo son operados por Petrooriental S.A. y los bloques en rojo claro son operados por Repsol S.A.

Sábalo y la explotación de Occidental alrededor de la laguna de Limoncocha (Tamaríz y Villaverde 1997, 131).

Figura 2.2 Superposición espacial entre la dimensión hidrocarburífera y la protección de los Tagaeri y Taromenane



Fuente: Pappalardo y De Marchi 2013.

En Sucumbíos, se identifica una tercera amenaza: las dinámicas sociales y ambientales propias de la economía ilegal en la frontera entre Ecuador y Colombia. El conflicto armado colombiano tiene más de sesenta años. En este periodo, el conflicto ha pasado por diferentes etapas que oscilan entre momentos de calma y mayor criminalización en los territorios. A partir de los años 2000, Colombia ha incrementado su presencia militar en Nariño y Putumayo gracias a la Política de Seguridad Democrática Nacional del presidente Uribe, en la cual se enmarca el Plan Colombia y el Plan Patriota. Con dichas iniciativas el conflicto colombiano trascendió las fronteras nacionales debido a un desplazamiento de las FARC hacia el norte ecuatoriano, acompañado por oleadas de movilidad forzada y de refugiados colombianos en las provincias de Sucumbíos y Esmeraldas.

El hito que visibilizó las condiciones de vulnerabilidad e inseguridad de la frontera norte fue el ataque del ejército colombiano a las FARC en Sucumbíos territorio ecuatoriano, en el año 2008. A esto se sumaron las continuas fumigaciones hacia la población ecuatoriana, que causaron el congelamiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países por más de un año. Según IDMC-NRC (2009), el desplazamiento del conflicto hacia el Ecuador se dio gracias a las siguientes condiciones: la densidad de la selva amazónica en Sucumbíos, al igual que la densidad de los bosques tropicales de Esmeraldas, facilitaron el paso de actores ilegales por la frontera; el arrinconamiento militar de las FARC hacia la zona transfronteriza por el Plan Colombia y Plan Patriota; la extrema pobreza y escasa inversión social en las áreas rurales que facilitó la transformación de los actores ilegales en socios de negocios, clientes o, incluso, empleadores.

Sucumbíos pasó de ser un territorio de descanso a un territorio de permanencia de actores ilegales, incluyendo a las FARC y grupos paramilitares. Según INREDH (citado en IDMC-NRC 2009, 08) en el año 2005, se registró un desplazamiento interno de 2164 personas de un total de 4000 aproximadamente. En momentos de mayor criminalización, el desplazamiento del conflicto colombiano a territorio ecuatoriano se evidencia en la reproducción social de la violencia mediante el trabajo sexual, sicariato, desplazamiento, delincuencia y réplica del *modus operandi* de extorsión a empresas extractivas del boom minero energético colombiano<sup>3</sup> en el boom petrolero ecuatoriano en los años 2000, expresados en secuestros selectivos de técnicos petroleros extranjeros en Pompeya y Taparoa en 1999, y en el campo petrolero 16 de la REPSOL-YPF en el 2001 (INREDH 2008, 57).

Frente a este *continuum geográfico del conflicto* (INREDH 2008), las poblaciones indígenas fronterizas concibieron el parentesco como *espacio de fuga*, aunque con respuestas diferenciadas ante el desplazamiento de indígenas del otro lado de la frontera. El pueblo A'i Cofán, en especial la comunidad de A'i Cofán Dureno, decidió no aceptar a sus parientes colombianos desplazados por el conflicto debido a la presión ecológica que significaba sobre su territorio y economía de

---

<sup>3</sup> Según CIT PAX- DDR (2012) la relación entre actores ilegales e industrias extractivas en el conflicto colombiano tiene antecedentes desde la década de los setentas, iniciada por atentados a oleoductos realizados por ELZ. En los años ochenta y noventa, esta práctica se extendió a grupos paramilitares, los cuales la aplicaban a empresas petroleras multinacionales. La extorsión contempla “vacunas” del 10% por barril extraído para pagar protección de operarios y autorización para la operación de la empresa en el territorio. En forma indirecta, también se contempla la extorsión de los municipios que reciben regalías del petróleo por el estado nacional



caza y recolección<sup>4</sup>. Para cumplir esta decisión, adaptaron normas de matrimonio, aceptando sólo la unión con A'í Cofanes de su comunidad. El resto de comunidades A'í Cofán, particularmente los A'í Cofanes de Sábalo no siguieron la decisión de Dureno, aceptando el matrimonio entre A'í Cofanes colombianos y ecuatorianos. Por otro lado, los kichwa del río Napo recibieron a población kichwa del río San Miguel e Inganos (kichwas colombianos del alto y bajo del río Putumayo) desplazados por la violencia, inseguridad y acoso de los paramilitares y las FARC de vender sus tierras para el cultivo de coca. La geografía del conflicto dibuja, entonces, al río San Miguel como frontera de la violencia del conflicto armado, siendo el lugar de pasaje y disputa de control territorial ente los ilegales y el ejército, mientras que los ríos Aguarico y Napo son concebidos como *espacios de refugio* de la población desplazada.

Cuesta y Trujillo (1999) señala que la frontera norte es el producto del traslape de las fronteras nacionales y la colonización de *tierras baldías* del oriente<sup>5</sup>. Dicho traslape la convierte en una *frontera global* (Trujillo 2010) tensionada entre la homogeneidad y heterogeneidad cultural que da lugar a un nuevo régimen de vida modernizante, vinculando este territorio con dinámicas globales tanto económicas (precios internacionales de los *commodities* legales e ilegales) como de regímenes de vida.

El ataque del ejército a actores ilegales en Sucumbíos, evidenció la desestructuración del Estado en la frontera norte (INREDH (2008). La implementación del Plan Ecuador como respuesta al Plan Colombia -y su posterior fracaso de enfrentar el conflicto mediante políticas de desarrollo y de superación de la pobreza- es concebido, entonces, como una reconfiguración de la presencia del Estado con nuevos roles facilitadores de actividades extractivas (González Toro 2014; Lapierre 2013). El fracaso de Plan Ecuador, dio paso a su descentralización a cargo de la

---

<sup>4</sup> Según INREDH, los A'í Cofanes colombianos vivieron la disminución de la mitad de sus tierras por el conflicto armado, de 2400 a 1200 hectáreas aproximadamente, lo que forzó su desplazamiento al territorio A'í Cofán del Ecuador.

<sup>5</sup> Incluso, según el autor, el proceso de colonización del putumayo colombo-ecuatoriano estuvo influenciado tanto por el boom petrolero como por redes y circuitos de colonización vinculados a la guerrilla y la narcoindustria (Cuesta y Trujillo 1999, 134). Síntoma de ello es la red del comercio del trabajo sexual de “las amazónicas” en “chongos” de socios ilegales, en los cuales se comercializan drogas y cuyos clientes frecuentes son trabajadores petroleros. Un segundo síntoma es que la construcción de carreteras como compensaciones sociales de las empresas que conectaron a las comunidades con Lago Agrio y Tarapoa en un momento de boom petrolero, donde esta ciudad fue la capital petrolera del país entre 1995 y el 2000. Desde esta época, se consolidó la ciudad de El Coca como centro de las operaciones petroleras más importantes, ya que el nuevo boom petrolero se inició al sur de Sucumbíos y Orellana, a la par que se consolidó una economía ilegal basada en el narcotráfico y contrabando (Trujillo 2010)

SENPLADES<sup>6</sup> y los Gobiernos Autónomos Descentralizados de la zona 1. En la región amazónica, estas políticas conviven con políticas de desarrollo de Sectores Estratégicos en áreas de influencia directa de campos petroleros lideradas por Petroamazonas EP, y que buscan construir una *Nueva Amazonía* emancipada de la pobreza y olvido histórico<sup>7</sup>.

El debilitamiento del tejido social de las comunidades de la frontera norte gracias a los impactos del conflicto colombiano y negligencia histórica del Estado ecuatoriano, entre otros factores, facilitan procesos de negociación petrolera con la estatal Petroamazonas bajo un discurso neodesarrollista. Prueba de ello es la actual presencia de paramilitares en los alrededores del río Aguarico, especialmente en territorio A'í Cofán de la comuna de Dureno, pese a la reapertura del pozo Dureno 1 por Petroamazonas EP y la construcción de una Ciudad del Milenio<sup>8</sup> que, en teoría, indicaría mayor presencia estatal.

## **2. Napo, testigo de la historia. Primeros poblamientos y primeras incorporaciones a la economía de mercado.**

### **2.1. Primeros poblamientos y conexión andino-amazónica pre-hispánica**

Se estima que el primer poblamiento de la Amazonía se realizó hace 12000 AC (González 1985, 87). Desde este hito, el poblamiento tuvo dinámicas de oleadas de migraciones desde los 60 a 80 mil años por distintos grupos, entre ellos: Caribes, Chibchas, Tucanos y Tupi Guaranés. Los dos primeros entraron por el norte y se dividieron en dirección oeste, subdividiéndose en Tsáchilas y Chachi, y hacia el este, en A'í Cofán. Posteriormente, una nueva migración Tucana descendió

---

<sup>6</sup> “SENPLADES asume tareas de Plan Ecuador”. *El Telégrafo*, 01 de Junio de 2013, <http://www.telegrafo.com.ec/noticias/informacion-general/item/senplades-asume-las-tareas-del-plan-ecuador.html>

“Política de Plan Ecuador continúa con SENPLADES”. *SENPLADES*, s/f, <http://www.planificacion.gob.ec/la-politica-de-plan-ecuador-continua-con-la-senplades/>

“Gobierno fusiona a Secretaría Técnica del Plan Ecuador con SENPLADES”. *Ecuador Inmediato*, 31 de Mayo de 2013, [http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news\\_user\\_view&id=198067&umt=gobierno\\_fusiona\\_a\\_secretaria\\_tecnica\\_del\\_plan\\_ecuador\\_con\\_senplades](http://ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=198067&umt=gobierno_fusiona_a_secretaria_tecnica_del_plan_ecuador_con_senplades)

<sup>7</sup> “Playas de Cuyabeno abre el camino hacia la Nueva Amazonía”. *Presidencia de la República del Ecuador*, 07 de Octubre de 2013, <http://www.presidencia.gob.ec/playas-de-cuyabeno-abre-el-camino-hacia-la-nueva-amazonia/>

<sup>8</sup> Comunero de Dureno, Dureno Cofán, sin fecha, 2015

hacia la región amazónica ecuatoriana, conformando las nacionalidades Siona, Siekopai, Tetetes y Encabellados.

La tesis del poblamiento norte-sur se sustenta en las evidencias de las tradiciones culturales y arqueológicas de material cerámico. La tradición de cerámica corrugada se registra desde la subcuenca del río Orito, perteneciente a la cuenca del Putumayo de la Amazonía colombiana, hasta la subcuenca del río Eno y Jivino, en la cuenca de drenaje del río Napo y Aguarico (Arellano 2009, 277). Por otro lado, la tradición cerámica del Napo, desde Limoncocha hasta casi los límites con el actual Perú, es de carácter policroma, siendo propia de esta región del norte amazónico, lo cual refleja un patrón de ocupación diferenciado entre ambas tradiciones, pese a la alta movilidad de las poblaciones amazónicas pre-hispánicas (Arellano 2009, 278).

También se cree que existe influencia oeste-este en las migraciones de poblamiento amazónico, especialmente de las culturas de Ceja de Montaña en las fases Tayos (1500 aC), Chiguaza (1500-1000 Ac) y Cotundo (1500 a 200 aC) ya que fue un lugar de encuentro andino-amazónico y de expansión hacia diversas direcciones (González 1985, 89). La tesis de la influencia oeste-este, de migraciones desde la sierra a la amazonía, también se sustenta en evidencia de dataciones de fluctuaciones climáticas de sequía asociados a fenómenos de mega-niño y la erupción de El Reventador que influyeron ambientalmente en la región interfluvial entre el río Aguarico y Napo (Arellano 2009, 262) y, en tercer lugar, en el inicio de la etapa de contacto con las culturas de Ceja de Montaña por hallazgos de hachas líticas en los sitios de la orilla norte de Napo (Arellano 2009, 272).

## **2.2. Siglo XVI y XVII: contacto de dos mundos. Primeras expediciones y el inicio de las misiones religiosas en el norte de la Alta Amazonía**

El contacto andino-amazónico continuó con las expediciones incaicas al *país de la canela* (Oberem 1980) hasta que en 1538 se registró el primer contacto hispánico con esta región gracias a la expedición de Díaz de Pineda y Gonzalo Pizarro en Hatun Quijos. En 1541, Francisco de Orellana sigue esta ruta, baja por el Coca hacia el Napo avistando el río Amazonas por primera vez desde el lado andino.

A partir de estas expediciones, las fuerzas españolas –amparadas por la Audiencia de Quito y del Perú- comenzaron la dominación de este territorio y el pueblo de los Quijos, de cultura de Ceja de Montaña o Indios Napo ubicados en el nacimiento del río Napo, en la unión de los ríos Hatunyacu y Ansu. Su auto denominación fue *Runa Cuna*, lo que indica su procedencia kichwa del alto Napo (Oberem 1980). Las crónicas etnográficas de las expediciones portuguesas que viajaron del alto Amazonas hacia el Napo en periodo dan cuenta de la existencia de población Omagua<sup>9</sup>, descritos como *Arianas*, y que tenían una larga ocupación que abarcaba entre los ríos Aguarico y Napo en la denominada provincia de *Aparia* o *Cararim* que iba desde el bajo Napo hasta Sao Paulo de Olivenca (Porro 1992, 181).

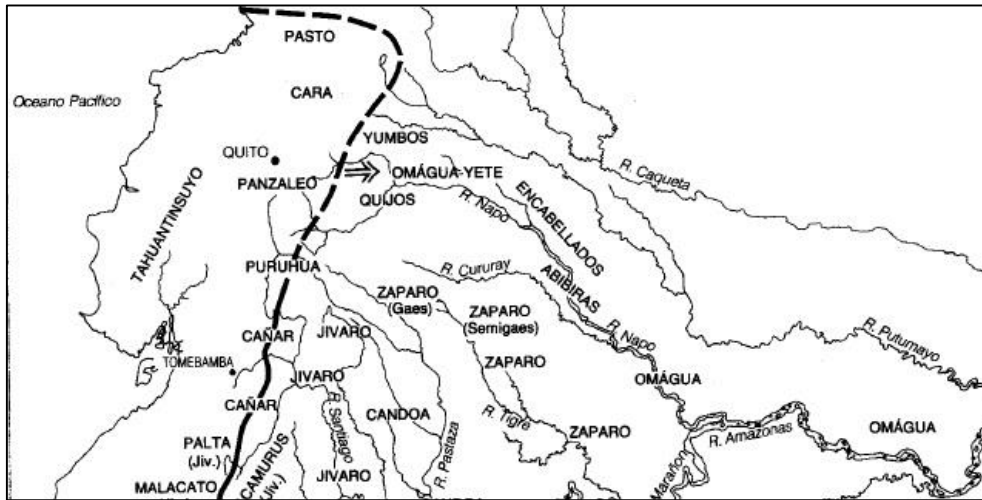
La hipótesis central del poblamiento Omagua sostiene que fueron descendientes de los Aparia y que por su práctica de deformación craneal fueron llamados *Cambeba*. Desde el siglo XVI, sus migraciones fueron de este a oeste con influencia Tupi, registrándose un reflujo migratorio de los *Tupi Namba* en el Amazonas medio y Alto Napo que dio paso a los *Omagua Yete* con prácticas de deformación craneal con influencia andina hacia fines de ese siglo (Metraux 1927; Porro 1981 citado en Porro 1992, 182).

En la década de 1570 comenzaron revueltas indígenas en Quijos como tentativa de resistencia armada en la alta Amazonía huyendo hacia Los Canelos (Puyo-Tena) con asociación de los Omagua y otros pueblos del Napo (Oberem 1980; Tylor 1992). Esta sublevación estuvo al mando de chamanes o *Yachajs*, en la cual se atacó las ciudades de Archidona, Ávila y Baeza (Garcés-Dávila 1992, 27).

---

<sup>9</sup> Los Omagua fueron un pueblo que habitó el medio y alto Napo hasta la época del boom cauchero, en la cual desaparecieron.

Figura 2.3 Distribución de las étnicas de la alta Amazonía hacia 1535

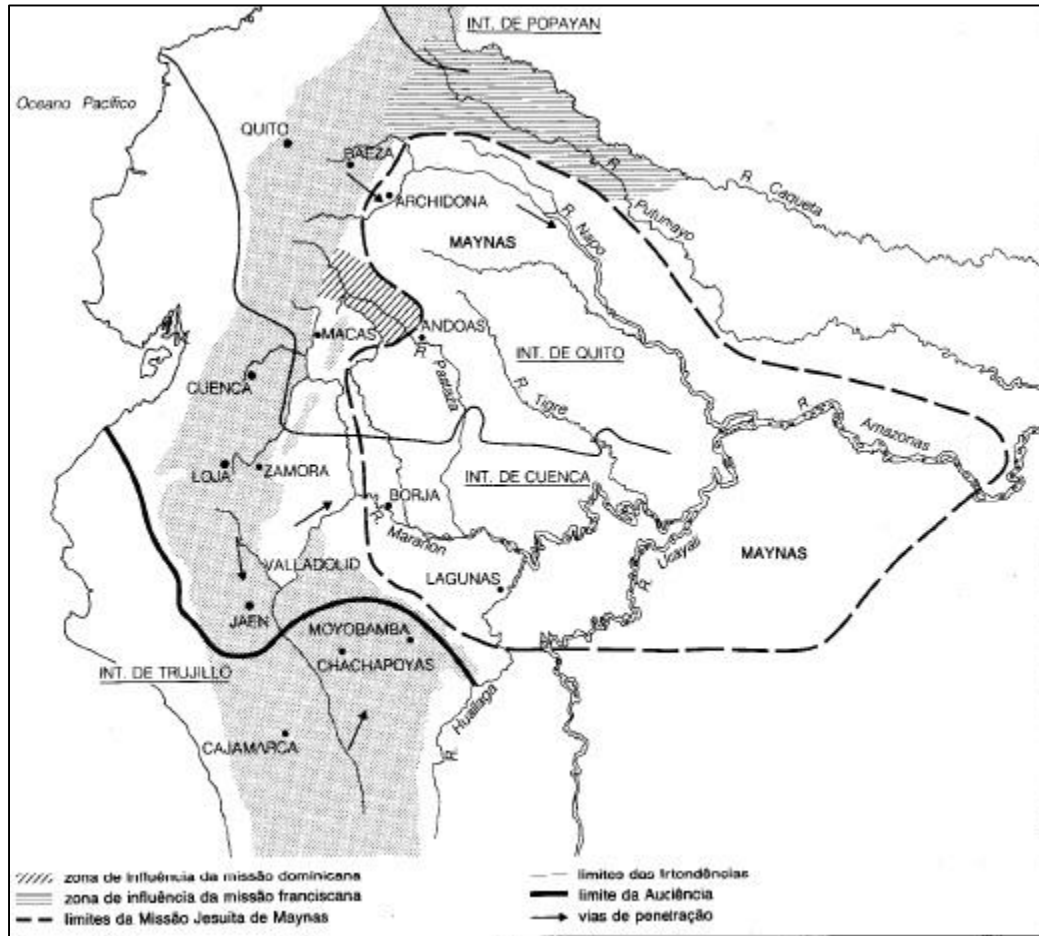


Fuente: Tylor 1992.

La respuesta española fue mandar el control de la población, obtención y adaptación de la mano de obra indígena a la misión jesuita (Tylor 1992, 219). A mediados de los años 1660 y 1700, se inició la misión Pastaza-Curaray, expandiéndose hacia el Napo y medio Amazonas en 1720 a 1767, consolidando la misión jesuita de Maynas y la división político-administrativa de la Real Audiencia de Quito y del Virreinato del Perú de la Amazonía en gobernaciones. En este caso, hablamos de la Gobernación de Quijos.

La instalación de la economía colonial como economía misionera se erigió en el Caquetá, pasando por el Napo, Curaray hasta el río Marañón (Garcés-Dávila 1992). Estuvo marcada por la incorporación de poblaciones y territorios mediante procesos de pacificación y evangelización, y nuevas formas de organización del trabajo y asentamiento mediante nucleamientos de la población. Expresión de ello son los encomenderos encargados de la administración del trabajo de la mano de obra indígena, que generaron nuevos asentamientos para el cultivo de algodón, la extracción de la canela y del oro en los lavaderos ubicados en el Huanquijos, en el río Napo durante los siglos XVI y XVII. Para los jesuitas, los indígenas fueron mano de obra en disputa con los encomenderos.

Figura 2.4 La alta Amazonía al final del periodo colonial



Fuente: Tylor 1992.

Sin embargo, esta pacificación y evangelización de la Amazonía se da en un contexto de disminución de la población, misiones esclavistas, desarticulación y rearticulación indígena. Tylor (1992), sostiene que el siglo XVI se caracteriza por la ampliación de una *frontera natimuerta* con la fundación de aldeas y procesos de colonización utilizando mano de obra indígena azotada y disminuida por epidemias. La reaparición de epidemias provocó el abandono de las ciudades amazónicas en los siglos XVII y XVIII hacia zonas de refugio interfluvial –entre los ríos San Miguel, Aguarico y Napo-, las cuales fueron reducidas por expediciones evangelizadoras y esclavistas a mediados del 1700.

Ramírez- Montenegro (1992), en un ejercicio de investigación de la oralidad, describe que los Inga (kichwas del lado colombiano) levantaron una resistencia pasiva, de carácter espiritual y

apoyada por chamanes y yagé, mientras que los Sionas ejercieron una resistencia activa, ya sea mediante desobediencia o sublevaciones frente a las misiones religiosas del alto Caquetá y alto Putumayo. A partir de una revisión etnohistórica, de crónicas y oralidad, se sostiene que los pueblos Andaki y Encabellados (Tetetes) también ejercieron una resistencia activa en los siglos XVII y XVIII ante los sistemas de la economía misionera: rescate de indígenas, esclavismo interétnico y de endeudamiento.

Además, se produjeron procesos de etnogénesis a modo de sobrevivencia. La formación del pueblo Kichwa se enmarca en este proceso. En el siglo XVI, los jesuitas generalizaron el Kichwa como lengua de la gobernación de Quijos. En el siglo XVII, la conformación de zonas de refugio permitió la sobrevivencia de los Omagua-Napo, los cuales se refugiaron en dirección Amazonas-Napo. De igual forma, sobrevivieron distintos segmentos de poblaciones nativas en el Boboraza, fragmentándose y distribuyéndose en un proceso de etnogénesis que formó a los Canelo Kichwa, Quijos Kicha, Kichwas del Napo y los Kichwas del Curaray. Así, hacia el siglo XVIII, se observó un proceso de desarticulación étnica, pero también de formación de nuevas identidades como los Kichwa (Ramírez-Montenegro 1992, 73).

### **2.3. Siglo XVIII: fin del periodo colonial. La segunda gran transformación amazónica.**

Para Tylor (1992), el siglo XVIII es un periodo marcado por el uso de la lengua Kichwa, pero también por la instalación de la *purina* como aldea de reagrupamiento residencial de las poblaciones locales, la profundización del choque epidemiológico, la continuación de los ataques esclavistas y la evangelización para la unificación de los *mansos cristianizados* de la región del río Napo. En este proceso se forjaría un nuevo mundo amazónico, instituyendo la división de formas de relacionamiento basado en el *allí runa* (esfera pública, de contacto con los españoles) y de *sacha runa* (esfera privada indígena, el “mundo auca”).

Porro (1992) indica que el siglo XVIII del alto y medio Amazonas estuvo marcado por una economía de carácter misionero con apoyo estatal y de actores privados, la cual facilitó las tropas de rescate de indígenas de norte y sur de la cuenca<sup>10</sup>. En esta época, también se profundizaron las expediciones hacia la Provincia Yuri-magua (territorio Omagua en el medio Amazonas), lo cual

---

<sup>10</sup> Rescate de indígenas hace referencia a las correrías esclavistas de captura de indígenas a lo largo de la Amazonia

generó el desaparecimiento étnico de esta población y su sustitución demográfica por neoindígenas aculturizados que dieron paso a la cultura caboclo o tapuio. El resultado fue la decadencia del frente pionero colonial y la disminución de la población. De 28 misiones religiosas, entre franciscanos y jesuitas en el Alto Putumayo hacia 1630, quedaron 7 hacia 1750 por la huída indígena por las epidemias. Los franciscanos abandonaron los altos del Putumayo, mientras que los jesuitas de la misión de Maynas fueron expulsados (Tylor 1992; Stanfield 2009).

Por último, para Stanfield (2009), la disminución de las misiones religiosas en el norte de la alta Amazonía generó la disputa entre españoles y portugueses por la zona que, actualmente, comprende el río Putumayo, río Napo y el medio Amazonas. Pese a las delimitaciones oficiales por el tratado de Madrid (1750) -que delimitó los territorios amazónicos entre España y Portugal en forma poco precisa y muy general-, la expansión de los imperios fue motivada por la importancia geopolítica y comercial de esta región al conectar fluvialmente el Amazonas con la zona andina, lo cual provocó una guerra intercolonial justificada por la *guerra justa* contra los infieles.

#### **2.4. Fines del siglo XIX y principios del siglo XX: Inicios de la economía de enclave, auge del boom cauchero y disputa de los nacientes estados nacionales andinos en el norte de la Alta Amazonía.**

En la Independencia, la economía amazónica continuó con algunos rasgos característicos de una economía colonial para responder a la demanda de los mercados internacionales, especialmente de los centros del desarrollo: Estados Unidos y Europa. Para Stanfield (2009), la primera mitad del siglo XIX estuvo marcada por la independencia de España y Portugal, la cual disminuyó la demanda de mano de obra indígena en la Amazonía. Esto representó un breve renacimiento y autonomía indígena, pese a la continuidad de mecanismos coloniales de patronaje y peonaje. Un ejemplo de las transformaciones de las relaciones coloniales con la población indígena fue la abolición de la esclavitud, el impulso de *culturización* y trabajo indígena para el imperio brasileño, modelo a seguir por los jóvenes estados andinos.

Por otro lado, Muratorio (1987) sostiene que desde 1896 cesó este tributo como medida de subsanar la emigración indígena y falta de interés en la conversión al cristianismo en los Kichwa de los Quijos, Canelos y demás. No obstante, se continuó con los beneficios de autoridades y



comerciantes locales con la mantención del tributo del excedente del trabajo indígena del lavado de oro y elaboración de la pita.

La segunda mitad del siglo XIX se caracterizó por la creciente demanda mundial de productos tropicales y la expansión de la frontera agrícola. A partir de 1850, emergieron booms económicos que transformaron la economía política de la Amazonía en relación al mercado mundial. En este año, fue el auge del tabaco en Colombia, en 1860 ocurrió el boom del algodón en Estados Unidos, el inicio del boom del cacao en la costa ecuatoriana y del guano en la costa peruana. Sin embargo, en esta misma década, en la región del Putumayo se inició el auge de la corteza del árbol de Chiadona o Quina, cuyo activo “Quinina” se utilizaba como medicina contra la Malaria, considerada como enfermedad mundial en un contexto de colonización europea en África y Asia. Por esta razón, se fomentó la recolección y exportación de Quina amazónica a Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos.

A partir del boom de la Quina, se erigieron empresarios que generaron alianzas comerciales con población mulata e indígena. El boom de la Quina entre 1870 y 1880, fomentó el contacto con indígenas Boras y Orejones y el transporte moderno de mercancías por los ríos amazónicos. Generó la expansión de enfermedades como la Tuberculosis entre población indígena (Cosacurtí) y disputas por el control de zonas de recolección (extracción) y de las rutas comerciales. En este contexto, y al observar la naciente importancia comercial de la zona, Colombia instaló una Casa de Aduanas para la captación de impuestos y generar soberanía.

La baja del precio internacional de la Quina por la sobreoferta generada por las plantaciones británicas en Malasia (Asia tropical) condujo al cierre de las operaciones en el Putumayo, marcando el fin de este boom económico hacia 1880. No obstante, el inicio del auge cauchero reabrió las rutas comerciales y zonas de extracción de Quina. En 1877 se comenzó la exportación de caucho desde la región peruana hasta el pie de monte ecuatoriano.

En este contexto regional, Muratorio (1987) describe procesos particulares en la Amazonía ecuatoriana. Para esta autora, el periodo del boom de la Quina se caracterizó por la resistencia pasiva de los Napo Runas ante la continuidad de la economía colonial basada en la integración amazónica mediante la civilización y evangelización. Prueba de ello fue el regreso de los Jesuitas mediante la instalación de un *Gobierno Teocrático*, entre 1870 y 1875, durante el periodo del presidente García Moreno. La alianza entre la Compañía de Jesús y el gobierno conservador fue

un ensayo de integración del Oriente a un nuevo *orden y progreso* mediante la modernización de la infraestructura de comunicación y la moralización del país. Los Jesuitas, entonces, eran los representantes directos del Estado en el río Napo, abocados a la “regeneración moral” del oriente traducida en la regulación y moralización de las actividades extractivas como la recolección de Quina y el lavado de oro, además de contener sublevaciones indígenas, especialmente de los Jíbaros.

En 1872, en este intento de integración, los Jesuitas crearon las Capitanías como forma de control de los Napo Runa en territorios distantes, agrupándolos en grupos de veinte familias y reduciéndolos a poblados (Muratorio 1987, 100). Con ello se intentó sobreponer las Capitanías a los *Muntun* (tambos) indígenas, instituyendo a los chamanes como capitanes para la interlocución de los Napo Runa con las autoridades religiosas y políticas. Su objetivo era la movilización de mano de obra indígena para la economía misionera, el lavado de oro y fabricación de pita para comerciantes. No obstante, organizaron huídas hacia la selva ante reaparición de enfermedades o por sublevaciones indígenas. Debido a lo último, las capitanías fueron “varas” no confiables para la misión Jesuita, optando por la apertura de talleres de herrería e introduciendo el trabajo asalariado, intentando convertir a los Napo Runa en artesanos.

No obstante, este Gobierno Teocrático fracasó por la alianza táctica entre los comerciantes locales (descontentos por la regulación de la escasa mano de obra indígena) y los Napo Runas (quienes buscaban defender sus *Muntun* y liberarse del trabajo forzado demandado por los misioneros), además del avance de la viruela, nuevas huídas indígena y el inicio del auge del caucho y sus correrías.

En los países desarrollados, este periodo estuvo marcado por los primeros experimentos para la estabilización del caucho. En 1839, Charles Goodyear logró su vulcanización, y luego de algunos años, comenzó su uso industrial en el transporte moderno y en las máquinas a vapor, eléctricas y de combustión interna. Este descubrimiento científico inició el boom del caucho en la Amazonía a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Para Stanfield (2009), la extracción del caucho amazónico permitió la industrialización del mundo, en especial de los centros del capital. Entre 1875 y 1900, Estados Unidos consumió cerca de la mitad del caucho producido en el mercado internacional, condición necesaria para su industrialización y posicionamiento como primera economía mundial. En la cuenca amazónica, el

boom cauchero avanzó desde este a oeste, desde la provincia de Pará hacia Manaos, Iquitos y el Putumayo, marcando la integración de la Amazonía a la economía mundial. Este proceso cambió la economía política amazónica mediante procesos de migración, distorsión o incluso suplantación de las economías de subsistencia indígena mediante la urbanización, apertura de transporte y comercio de Quina y Caucho por compañías de navegación brasileñas e inglesas.

Debido a la presión de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, la Amazonía –en especial el río Amazonas- se abrió al mercado internacional con la entrada de compañías de navegación y comercio brasileñas por compañías británicas. Desde 1872, la compañía Amazon Steam Company dominó el transporte comercial del caucho por cuarenta años, mientras que desde 1876, la compañía Vapor SS Amazonas conectó Manaos y Londres, llevando semillas de árboles caucheros para las futuras plantaciones británicas en Malasia. La demanda comercial de Estados Unidos impulsó que Amazon Steam Company comunicara a Manaos con Nueva York en 1882 y, mediante un convenio con el gobierno brasileño, se trasladara la actividad cauchera hacia el oeste de la cuenca, es decir, hacia Manaos y, posteriormente, hacia Iquitos (Stanfield 2009, 60).

Este traslado marcó el auge cauchero en el alto Putumayo con el cultivo de varias especies de árboles caucheros. En el alto Putumayo, se plantó la especie *Sapium* para caucho blanco, mientras que en el medio y bajo Putumayo se plantó *Castilloa* para la producción de caucho negro, ambos de bajo valor comercial. Por otro lado, en el suroeste del Putumayo se plantó *Hevea Brasiliensis* para la recolección de caucho fino, jebe fino o *sininga fina*, mientras que en el medio y bajo Putumayo se cultivó *Hevea Guianensis* o jebe débil, ambos de alto valor comercial.

Además de las diferencias comerciales de las especies de caucho, existieron diferencias en sus formas de recolección. Las especies *Castilloa* y *Sapium* se ubican en tierra firme y áreas inundables. Su recolección se realizó durante todo el año mediante un “drenaje total” del árbol, mientras que las especies de *Heveas* se ubicaron en áreas siempre inundables, por lo que su recolección se restringía a seis meses para realizar el *sangrado* del árbol. Por estas condiciones, la recolección de *Castilloa* y *Sapium* representó una actividad semi nómada que dio lugar a los *caucheros*, mientras que la recolección de *Heveas* fue una actividad sedentaria que dio origen a los *seringueiros*.

La presencia de caucheros en el Putumayo aumentó hacia 1870 debido al traslado de la actividad hacia el oeste de la cuenca amazónica y a la diferencia ventajosa del rendimiento de la

recolección de Castilloa y Sapium en comparación a la recolección de Heveas. Estas condiciones transformaron la economía política del noroeste de la amazonía, convirtiendo a Iquitos en el puerto más importante de esta región por el alza del precio del caucho y la caída del precio del guano peruano.

La influencia comercial de Iquitos se expandió hacia las tierras bajas y oeste del Brasil, configurando una ruta comercial andina transatlántica. Iquitos, entonces, conectó esta región con Manaos, Lisboa, Londres y Nueva York. Este florecimiento generó el traslado de la sede de negocios de la Casa de Arana a Iquitos y albergó a los “conquistadores” del Putumayo como Rafael Reyes, Benjamín Larraniaga, Crisóstomo Hernández y Julio César Arana hasta mediados del XX (Stanfield 2009, 70).

Para Tylor (1992), el inicio de mini booms de productos tropicales –como el tabaco, pita y la misma Quina- y el boom del Caucho coinciden con el periodo de Consolidación Peruana, entre 1850 y 1880, y la disputa abierta por el control de esta región entre los nacientes estados y burguesías nacionales que lideraron milicias esclavistas de los indios del Napo, Brasil, Perú y Bolivia para la recolección del caucho negro y blanco.

Por otro lado, Muratorio (1987) nos relata que en 1877, en la Amazonía ecuatoriana se vivía el regreso del gobierno civil, el cual se caracterizó por las licencias indígenas de trabajo con comerciantes, resistencia Napo Runa a trabajar para los misioneros y su escolarización forzada por la misión del Buen Pastor; inicio del auge cauchero en 1880 e incursiones de empresarios extranjeros en busca de mano de obra indígena para la recolección de esta materia prima desde el Coca hacia el bajo Napo, Curaray, Villano y Tiputini.

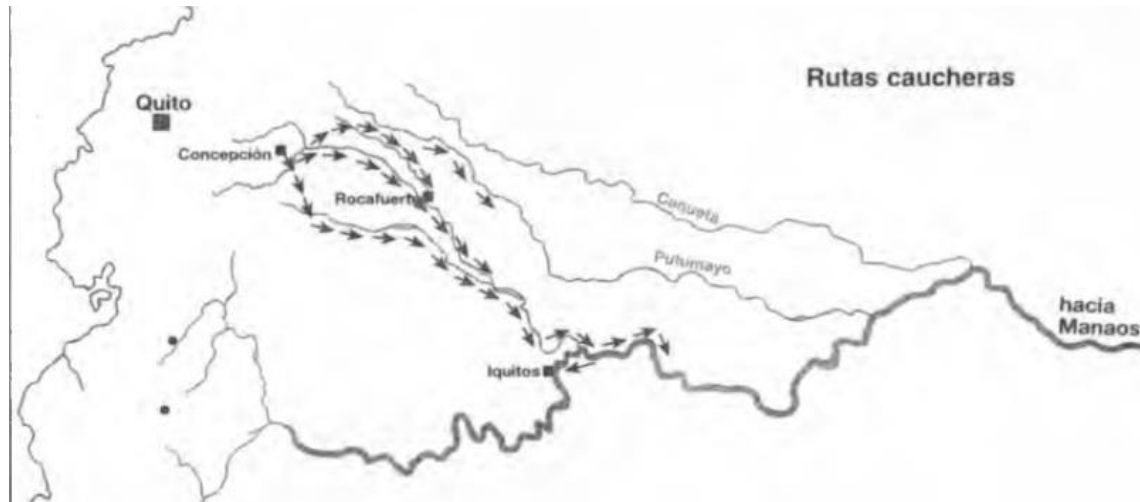
En este periodo, también se realizó la primera colonización dirigida como un intento breve y fracasado de integrar al oriente en 1884 por la débil disciplina militar y una protesta indígena por la continuidad de los prohibidos “repartos” de mercaderías a cambio de caucho. Junto con ello, la recolección de caucho y quina expandió el Sarampión y la Viruela a lo alto de la cuenca del río Napo, lo cual generó una nueva disminución de la población y acentuó el conflicto entre los Napo Runa, comerciantes y Jesuitas. La rebelión indígena en Loreto (Perú) de 1892 y la nueva migración indígena por Viruela de 1894 fueron factores importantes en la caída de la Misión Jesuita del Napo.

En 1896, el gobierno liberal de Eloy Alfaro decretó la expulsión de esta misión. Para Muratorio (1987), la llegada del Estado secular significó la exoneración de la contribución territorial y trabajo indígena con la *ley del oriente* con el objetivo de terminar con las relaciones pre capitalistas. No obstante, la llegada del liberalismo también significó una liberación del comercio y la empresa privada, lo cual permitió el desarrollo de la economía del caucho hasta mediados de 1913 y continuar con intentos de integración política y económica del Oriente al Estado nacional mediante proyectos de infraestructura de comunicaciones y defensa ante incursiones militares del Perú. Un ejemplo fue el proyecto de ferrocarril Ambato-Curaray de Leonidas Plaza y continuado por Eloy Alfaro, como eje comercial del Caucho, que proyectaba financiarse con la recaudación de rentas aduaneras e impuestos del caucho en el naciente establecimiento aduanero en Coca, antes recaudados por Iquitos, con el fin de recaudar impuestos de importación y exportación del caucho recolectado en el río Napo, río San Miguel y cabeceras del Aguarico (Cabodevilla, 1996). Este proyecto no prosperó por la caída del precio internacional del caucho entre 1913 y 1914, y por la oposición social a otorgar propiedad exclusiva de este ferrocarril a los empresarios caucheros, marcando un nuevo ciclo de presencia del gobierno nacional de carácter militar en la frontera del Napo ante las incursiones peruanas apoyadas por Julio César Arana y contrabandistas de mano de obra indígena y caucho de Iquitos.

Frente a estos esfuerzos de integración del oriente, el Capitán Augusto Rivadeneira impulsa el internado forzoso de indígenas para racionalizar la mano de obra sin mayor éxito, mientras que los caudillos o empresarios caucheros del norte amazónico generaron una integración comercial mediante estaciones, haciendas y correrías indígenas para la comercialización del caucho con Iquitos.

Las misiones esclavistas de los caucheros captaron indígenas, desde la cabecera del Napo hacia el Putumayo y Marañón, bajo la promesa de huir de la peste y otorgarles libertad, tierras y dinero, a su vez que crearon conflictos interétnicos usando Záparos para la persecución de Napo Runas fugitivos (Cabodevilla 1996, 232). Posteriormente, estos caudillos se distribuyeron el dominio del norte amazónico conformando distintas rutas caucheras.

Figura 2.5 Rutas caucheros de principios del siglo XX



Fuente: Cabodevilla 1996.

El empresario colombiano Jaime Diego Mejía dominó el medio Napo, las desembocaduras en los ríos Suco y Coca, y parcialmente las riberas del río Aguarico, en la denominada *Mejillacta*. Los italianos Roggeroni abrieron la frontera de la recolección cauchera hacia el Tiputini con indígenas del Napo y Curaray, dominando ambas orillas del Napo hasta Huamayucu. Desde ahí operaron sólo por la derecha que, a su vez, conformaba la frontera con los Aucas. Sus correrías abarcaron desde el Napo hasta Pastaza.

Por otro lado, Nicolás Torres, conocido como el *rey del Napo*, dominó el medio y bajo Napo de 1880 a 1930, ocupando desde Vargas Torres hasta Nueva Armenia, donde asentó una hacienda de gran importancia para el comercio cauchero del Napo. Su fama de brujo y poder económico le permitió traficar Napo Runas e indígenas a Madre de Dios y Brasil y administrar a 200 familias indígenas en sus cultivos y la apertura de trochas, así como enfrentar escaramuzas fronterizas con caucheros peruanos (Cabodevilla 1996, 243).

Figura 2.6. Nicolás Torres, el “rey del Napo” en la época cauchera



Fuente: Cabodevilla 1996.

Hacia 1910, la caída del precio del caucho provocó una disminución de la demanda de mano de obra y, en su defecto, de árboles de caucho. Un hito importante que marca el fin de la época del caucho fue el denominado *escándalo del Putumayo* entre 1907 y 1914 como resultado de las investigaciones de la Sociedad Anti esclavitud y Protectora de Aborígenes de Inglaterra denunciaron la explotación del caucho basado en sistemas del terror y tortura de la mano de obra indígena de la Peruvian Amazon Company, empresa administrada por la Casa de Arana y la más grande del Putumayo (Stanfield 2009).

Para Whitten et al (1976c; 1985; 1987), el boom del caucho significó un proceso de colonización y aumento de las operaciones del transporte fluvial de la alta Amazonía, los cuales se tradujeron en una renovación de los intereses de soberanía nacional de Perú y Ecuador. A la par, este proceso creó una nueva geografía, transformando el alto Aguarico en zonas de refugio indígena y al río Napo en territorio de colonización cauchera (Whitten et al 1985, 36). Posteriormente, estas zonas de refugio fueron penetradas por la exploración petrolera hacia fines de la década del 20.

A nivel local, el ocaso del caucho se tradujo, en primera instancia, en intentos de diversificación productiva con el aumento del lavado de oro, cultivo de caña para la preparación de aguardiente y la crianza de ganado, hasta que en 1920 se giró hacia el cultivo de arroz. En este marco se realizaron nuevos intentos de colonización con intervenciones militares en el Aguarico, Napo y Curaray en la otrora Provincia del Oriente. En 1913, se firma el Tratado de límites entre Ecuador y Colombia ante intentos de avances sobre el *Coca colombiano* en el río Napo. En 1920, la

Provincia del Oriente se divide en Napo-Pastaza y Santiago-Zamora. Coca queda como cabecera parroquial del cantón Aguarico (Cabodevilla 1996, 49).

### **3. . Boom del petróleo: Primeras exploraciones y concesiones, arrinconamiento indígena, fundaciones capuchinas, carretera interoceánica y colonización del norte amazónico.**

Los primeros antecedentes de la actividad petrolera en el Ecuador se registraron con la concesión otorgada a M.G. Mier and Company en la Península de Santa Elena en 1878, en la costa ecuatoriana. Sin embargo, la exploración exitosa estuvo a manos de la empresa británica Carlton Granville Dunne y la explotación a cargo de Ecuador Oil Fields en 1909. La explotación de la década de 1910 fue realizada por Angloamerican Ecuadorian Oil fields, subsidiaria de British Petroleum. En la década de 1930, el petróleo de gran calidad explotado en Santa Elena multiplicó contratos de concesiones por distintas firmas extranjeras y a la realización de las primeras exploraciones petroleras en la Amazonía central por la Leonard Exploration Company, subsidiaria de Standard Oil de New Jersey (Acosta y Schuldt 2006).

Cabodevilla (1996) relata que en 1927 se realizó la primera exploración petrolera en las riberas de los ríos Coca y Napo por la expedición de Sinclair-Wasson. Acosta y Schuldt (2006) indican que en 1937, Royal Dutch Shell Company mediante su subsidiaria Anglosaxon Petroleum Company Limited, inició actividades exploratorias de crudo en la Amazonía central y norte del país bajo un sistema de control mercantil de la mano de obra indígena apoyada por misioneros. Junto con ello, Whitten et al (1985) describe que mientras el eje ribereño del Napo se presentó como un eje de colonización del noroccidente amazónico, las zonas de refugio de poblaciones indígenas de la época del caucho, como los Tetetes y A'i Cofanes ubicadas en el Alto Aguarico, fueron penetradas por la exploración petrolera de la Royal Dutch Shell Oil hacia fines de la década del 20. Con la construcción de la carretera Baños-Puyo en 1928, se expandió la exploración petrolera y la actividad misionera.

Para Muratorio (1987), la exploración petrolera de la Shell en Shiripuno y Tiputini coincidió con incursiones peruanas en el bajo Napo en busca de petróleo, el inicio de la construcción de la carretera del Coca y la apertura de las primeras trochas del camino de Los Aucas. Esta exploración petrolera incorporó indígenas Kichwa al trabajo asalariado mediante contrato para campañas hacia el sur del Napo, el Tiputini y Coconaco (territorio "Auca") introduciendo



enfermedades como la Gripe y el Sarampión. Esta situación llevó, según la autora, a que los *Aucas* se refugiaron en la orilla sur del río Napo desplazando la frontera de su territorio.

Posteriormente, Gonzalez (1985) y Cabodevilla (1996, 317) nos relatan que después de las incursiones de Shell y la reducción Waorani realizada por el Instituto Lingüístico de Verano<sup>11</sup> (ILV), la compañía geofísica GSI realizó un sondeo petrolero con protección militar a lo largo del medio Napo en 1969, que sirvió de antecedente para la entrada exploratoria de Gulf-Texaco y la apertura de la carretera de Quito a Coca hacia 1971.

Paralelamente a estas exploraciones, en 1972 se descubre el pozo petrolero Lago Agrio N°1, otorgando concesiones de 4,3 millones de hectáreas e iniciando la exportación ecuatoriana de petróleo, convirtiendo por primera vez al país en sujeto de crédito internacional (Varea et al 1995, 72). Debido a las políticas nacionalistas del gobierno militar, en este mismo año se creó la Corporación Estatal de Petróleos Ecuatoriana (CEPE) con el objetivo de obtener una mayor participación estatal en la renta petrolera, manteniendo los contratos anteriores a 1971 (Acosta y Schuldt 2006). Expresión de ello es la conformación del consorcio CEPE-Texaco-Gulf, y posterior CEPE-Texaco, con la adquisición de acción del estado a estas transnacionales en 1974 (Acosta y Schuldt 2006, 40). Según Varea et al (1995), CEPE también se apoyó en misiones religiosas para su despliegue en el territorio, en particular con la misión capuchina del Vicariato Apostólico de Aguarico, continuando con el proceso de incorporación de las nacionalidades indígenas a la sociedad nacional para la explotación petrolera<sup>12</sup>.

En este contexto, se vislumbra el avance de explotación del segundo eje petrolero con las posteriores ramificaciones y trochas hacia los pozos petroleros ubicados al sur del Coca y al interior del río Napo que demandaron la extensión del Oleoducto Transandino que, a principios de los setentas, transportó petróleo amazónico a Quito y Esmeraldas de los nacientes pozos Aucas

---

<sup>11</sup> El instituto Lingüístico de Verano obedeció a una campaña mundial de investigación de lenguas indígenas para la escritura de la biblia y la evangelización de estos pueblos, cuya instalación coincidía con lugares de reservas comprobadas de petróleo. En Ecuador, su sede se ubicó en Limoncocha y promovió evangelización, educación y la conversión económica de la población waorani. Facilitó las exploraciones petroleras de Shell en el territorio proveyéndoles transporte aéreo y logística con mano de obra indígena y, por sobre todo, convenciendo a las poblaciones mediante “aucas cristianos” de dejar avanzar las campañas petroleras y coordinando este movimiento con los operadores de la Shell. Fueron expulsados en 1981 del país. (A .DelValls, T 1978, 136)

<sup>12</sup> Un hito importante en la muerte de Alejandro Labaka a manos de los Tagaeri en 1987, que da cuenta de los intentos de la misión capuchina de mediar entre la población no contactada de los Waorani y las empresas petroleras

Yucas, Cononaco y Puma ubicados al sur del Coca, además del petróleo de los pozos ubicados a lo largo del río Napo como Pompeya, Añangu, Huamayacu, Shushufindi, Pañacocha, Tiputini y Yasuní.

En este periodo se iniciaron nuevos procesos de colonización del norte amazónico (Varea et al 1995; Cabodevilla 1996). La derrota de la guerra con el Perú en 1942 incentivó una mayor presencia del Estado, la cual fue mandatada a misiones religiosas. Con la ley de reforma Agraria y de Colonización de 1964, se inició un proceso de colonización agresivo al decretar al territorio amazónico como tierras baldías, propiciando minifundos y fuertes migraciones. Este proceso fue amplificado por el boom petrolero, el cual atrajo población de diversas provincias del país, especialmente de Loja y de la costa, que se asentaron alrededor de los campos petroleros de Lago Agrio, Joya de las Sachas y Coca. Además, en los años setentas, bajo el gobierno militar, se impulsaron políticas de seguridad nacional que buscaron migraciones hacia zonas limítrofes con el Perú con el fin de establecer *fronteras vivas* ante posibles invasiones del vecino país. En este periodo, González (1985) y Cabodevilla (1996) advierten del inicio del cultivo industrial de palma africana en Shushufindi y Guayusa, y la paulatina pérdida de la agricultura en chacra y la agricultura de hacienda con patronos e indígenas deudores.

A principios de la década de los ochenta, se da un segundo boom petrolero con nuevas exploraciones petroleras de CEPE (1982) para nuevas inversiones de transnacionales bajo la modalidad de “contratos de prestación de servicios para la exploración y explotación” o “contratos de riesgo”, viviéndose un proceso de acelerada disminución de la participación de la petrolera estatal en la producción nacional entre 1984 y 1988. Según Acosta y Schult (2006), la década de los ochentas se caracterizó por la crisis petrolera y la deuda externa del país, lo cual generó políticas de ajuste económico de carácter neoliberal. El agotamiento del modelo de Industrialización para Sustitución de Importaciones (conocido como modelo ISI), que buscó la modernización del modelo primario-exportador implementado en el siglo anterior, produjo que el Estado cediera gran parte de la renta petrolera para atraer inversión extranjera, debilitando a la empresa estatal. A su vez, en este periodo se agudizó el conflicto fronterizo con Perú.

Para Varea et al (1995) este hito fue crucial porque se creó PETROECUADOR en 1989 y, al año siguiente, se creó la Unidad de Protección Ambiental, las cuales propusieron el primer Plan Integral de Manejo Ambiental de la Actividad Hidrocarburífera, aunque sin mayor supervisión

ante el desastre ambiental provocado por Texaco. Este hecho, según la autora, es decidor ya que el nororiente llegó a producir más del 90% de la riqueza nacional sin que ello se tradujera en desarrollo social de la zona, lo cual describe la escasa inversión y desarrollo autónomo de la región amazónica en esa época. Otro hecho expresivo de esta situación es la contradicción entre el impulso petrolero y la creación de áreas protegidas bajo la Estrategia Nacional de Conservación concebida en 1976 (Fontaine y Narvaez 2007; Narvaez 2009; Fontaine 2003; 2007). Esta estrategia permitió la creación del Parque Nacional Yasuní (1979), Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (1979) y, posteriormente, de la Reserva Biológica de Limoncocha (1985), entre otras (Varea et al, 1995).

Ahora bien, para Acosta y Schuldt (2006) existe una tercera fase petrolera que comprende de 1982 a 1999, cuyo hito fue una crisis económica de acelerado empobrecimiento y concentración de la riqueza entre los años 1995 y 2000. Esto se expresó en la dolarización de la economía, una importante emigración, emisión de bonos de deuda, pérdida de competitividad del aparato productivo, cambio de leyes anticonstitucionales e inestabilidad política. Ante las fluctuaciones del precio del petróleo, a nivel internacional se buscó la fijación del precio entre 18, 20 y 40 dólares por barril hacia el 2003 al 2005, pese a que la producción del barril se cotizaba en 30 dólares; mientras que a nivel nacional se amplió la explotación hacia yacimientos de crudo pesado. A partir de esta decisión, se construye el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) por empresas privadas, se incentiva la generación de “petrodólares” para palear parcialmente el déficit comercial y se licitan los principales campos petroleros sin regalías mínimas para el fisco en el gobierno del Coronel Lucio Gutiérrez. Con la estabilización del precio del crudo en el año 2005, el presidente Alfredo Palacios declaró la caducidad del contrato de la OXY, lo cual aumentó las rentas petroleras estatales en un 50%.

Con este antecedente, y el aumento sostenido del precio internacional del crudo desde el año 2007, el gobierno del presidente Rafael Correa impulsó un proceso de nacionalización del petróleo y re-negociación de la deuda externa: se realizó una auditoría de la deuda pública y suspendió los bonos de deuda para, posteriormente, re-comprarlos a un 35% de su precio inicial; a la par, el Estado demandó casi la totalidad de las ganancias extraordinarias petroleras y renegoció los contratos. Así, los campos de Lago Agrio-Shushufindi-Sacha-Coca-Auca-

Cononaco pasaron al control estatal, incluido el bloque 12 –actual bloque 12 (Pompeya-Limoncocha) y bloque 15 (Edén Yuturi)-, el campo petrolero más productivo del Ecuador.

En este periodo se comenzó a evidenciar el agotamiento del petróleo por la disminución de reservas (4000 millones de barriles), declinación de los campos maduros (Shushufindi, Lago Agrio, Sacha y Auca) y menos descubrimientos de nuevos campos lo que llevó a plantear la expansión de la frontera petrolera hacia el centro-Sur de la Amazonía, la explotación de crudos pesados en los campos Ishpingo, Tiputini y Tambococha (ITT) y de crudo extra-pesado en Pungayaki y Ceja de Montaña (Acosta y Schuldt 2006, 64).

Frente a esto, desde los movimientos ecologistas, se propuso la moratoria petrolera del bloque ITT, debido a la presión sobre el territorio Waorani y la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane, además del posible aumento de la inseguridad por ser un bloque ubicado cerca de la frontera con Perú y Colombia propiciando la extensión territorial del conflicto (Acción Ecológica y CONAIE 2006, 13). Esta demanda de moratoria petrolera se suma a las movilizaciones en torno al Juicio de Chevron-Texaco que busca reparación e indemnización por el desastre y sufrimiento ambiental de las poblaciones locales desde 1965 (Berinstain et al 2009). Este juicio continúa hasta hoy.

Ante la complicidad del Estado con los impactos ambientales y psicosociales de la actividad petrolera y el aumento de los conflictos socioambientales asociadas a la expansión de la frontera petrolera en la Amazonía, el gobierno de la Revolución Ciudadana prometió un cambio de folio con políticas neodesarrollistas de refundación amazónica.

## **Capítulo 3**

### **Del viejo al nuevo extractivismo petrolero del Siglo XXI**

En este capítulo se intentará comprender los movimientos de expansión de las nuevas fronteras del capital, abordando dinámicas sociohistóricas y territoriales de la instalación de la economía de mercado mediante la expansión del extractivismo en el norte amazónico en distintos momentos y movimientos del capitalismo en el sistema mundo. Para abordar el paso del viejo al nuevo extractivismo, entonces, se recurrirá a desentrañar algunos hitos de las dinámicas sociohistóricas y territoriales del norte amazónico desde la época de la destrucción, de recolección cauchera, hasta la actualidad.

La industrialización del primer mundo motivó expediciones en busca del caucho. El progreso industrial significó la penetración de la selva y la funcionalización de formas de vida nativas para la reapertura de rutas de exploración y explotación de lecheguayo. Los empresarios cacheros iniciaron una verdadera empresa de conquista en pos del desarrollo y el progreso, a través de la conexión con el mercado internacinal situados en Inglaterra, Estados Unidos o Portugal y la instalación de intermediarios y capataces locales en las ciudades de manaos e Iquitos cuyo rol fue la instalación del patronaje como nueva forma de organización social del trabajo. El inicio de la exploración y explotación petrolera reaperturó las antiguas rutas de colección de caucho. Desde los años veinte hasta hoy, empresas subsidiarias de Shell, Gulf-Texaco y Occidental, entre otras, reactualizaron la organización social del trabajo instituido por el boom cauchero y expandiendo las fronteras extractivas en el territorio.

Sin embargo, los campos petroleros, que otrora alimentaron los sueños desarrollistas, se encuentran en su última fase de producción, exigiendo nuevas concesiones y expandiendo las fronteras petroleras de crudo extrapesado. Estos territorios en fronteras en expansión fueron explorados previamente por el auge cauchero e incorporados al Estado nacional mediante la delimitación de las fronteras nacionales por conflictos fronterizos, por lo que la actual avanzada petrolera actualiza las dinámicas extractivas recubriéndolas por nuevas promesas de desarrollo territorializadas.

## **1. Reminiscencias y narrativas de los cercamientos (*enclosures*) del extractivismo**

Recordar es conocer. El relato de los mayores de las riberas del río Napo es una puerta de entrada a conocer las dinámicas del extractivismo de principios de siglo XX: los primeros lavaderos de oro indígenas, las excursiones y la apertura de rutas en busca de caucho de baja calidad y la cacería de carne de monte mandados por el patrón; seguidos por la reapertura de aquellas rutas en las primeras exploraciones sísmicas en busca de petróleo.

La apertura de rutas extractivas en el territorio no hubiera sido posible sin la funcionalización de conocimientos y mano de obra indígenas sobre la selva, penetrándola. Así, se identifica que en cada fluctuación de precios internacionales de materias primas se reconfiguraron las fronteras interétnicas mediante ensayos de nucleamientos de población nativa alrededor de las haciendas patronales y de tambos ubicados en las rutas del lecheguayo, así como la fundación de comunas en defensa de la colonización de territorios indígenas.

### **1.1. La herencia del caucho: las primeras prospecciones extractivas y nucleamientos de poblaciones del Napo**

La explotación del caucho siguió un patrón de expansión desde la parte media de la cuenca hasta el bajo Napo. Las primeras haciendas se localizaron en el río Payamino, mientras que el segundo boom cauchero abrió nuevas haciendas en la frontera con el Perú. A medida que se extinguían los árboles de caucho de ‘mayor calidad’ en las inmediaciones de Iquitos, la frontera extractiva avanzó hacia el Ecuador, abriendo rutas hacia los ríos Cocaya, Aguarico y Yasuní, centrándose en éste último.

Figura 3.1 Ruta de recolección de caucho en el río Cocaya



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

En el caso del bajo Napo, las actividades extractivas previas al caucho, tales como lavaderos de oro y extracción de quina, hicieron del río Napo una vía fluvial entre los Andes y el río Amazonas. Estas primeras penetraciones generaron una *frontera natimuerta* (Tylor 1992) aún presente en la memoria de los mayores, distinguiendo territorios de extracción y territorios de refugio indígena. Una de las zonas de refugio de la población kichwa correspondió a Tiwacuno, actual territorio waorani, en la cual resistieron los sobrevivientes de las enfermedades introducidas por el hombre blanco.

Vivían en el Tiwacuno y luego se acabó ese, el Patrón (...) vino a rescatar a las personas que salieron libres de las enfermedades cuando, cuando los españoles traían la gripe, tanto el Sarampión, la Viruela. Entonces ellos se huyeron, entonces sabían que una familia, una de las pocas familias se trasladaron a diferentes ríos, de los cuales éramos una familia que era eso Huatatocas. Entonces, ellos se trasladaron a este río (Tiputini) y fueron a desmontar<sup>1</sup>

La instalación de las haciendas y de los capataces del caucho intentaron diluir esta distinción geográfica, incorporando a estos territorios y poblaciones refugiadas a la recolección cauchera. Para lograr este objetivo, los patrones del caucho utilizaron un sistema de endeudamiento caracterizado por otorgar una relativa movilidad de las familias indígenas por el territorio, además de protección ante la cacería de indígenas. Teniendo en cuenta que la explotación

---

<sup>1</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016

cauchera en el bajo Napo se dio gracias a la instalación de la haciendas que reclutaron familias indígenas, cuyo patrón de movilidad nómada se basó en tambos de grandes extensiones de territorio, aglutinando a esta población dispersa (y refugiada) y funcionalizando su movilidad en busca del caucho.

Se guiaron por ahí, y quedaron a vivir por estas zonas ya (río Tiputini). Esta zona era de ellos ya. Realmente esta área era ya de mi abuelo, un territorio grande hasta Tiwacuno aproximadamente como 150 kilómetros (...) a lo que era antes Maxus (...) ahora es límite de los Waos el río Tiwacuno, margen izquierdo.

- Ya...Se dice que los Waos no estaban allí antes.

- No, no estaban<sup>2</sup>.

La hacienda más importante del bajo Napo se ubicó en la localidad de Armenia. José Crespo Pando, su patrón, abrió la ruta cauchera hasta la cabecera de los ríos Tiputini y Yasuní interconectando el corazón de la selva ecuatoriana con Brasil, principalmente con Manaus, desde donde se comercializaba el caucho con los mercados de países industrializados. Estas exploraciones significaban travesías de meses.

Por este mismo río (Tiputini) (...) ellos tenían ya en estos sectores, tenían una zona, (un tambo) en dónde que podían es llegar a descansar, tenían su casa, todo eso. Entonces de todo ese proceso, recorrieron muchos años ellos por aquí. Nuestros abuelos (...) hacían esos viajes desde Tiwacuno hacia el Brasil, a traer, como es, la sal, entonces de ida y hacían es un año en volver a remo<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016

<sup>3</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016



Figura 3.2. Fragmento de rutas caucheras la ribera del río Tiputini del mapa participativo del bajo Napo en el pasado



Fuente: Grupo del Adulto Mayor del Cantón Aguarico 2016.

Una de las claves de la industria del caucho para sostenerse y expandirse a lo largo del tiempo, fue el despliegue de un *modus operandi* basado en la identificación y la aprehensión de formas de vida locales para su propósito: en las haciendas, el patrón disponía de matrimonios entre hombres y mujeres de diferentes clanes familiares para ‘amarrar’ a sus peones y su descendencia. Realizado el enganche, el patrón mandataba la recolección del lecheguayo utilizando a los ríos como ejes para la apertura de los senderos de identificación de árboles, sangrado, recolección y posterior transporte.

Los tambos, asentamientos temporales cruciales para los patrones de movilidad del *ayllu* en la realización de la caza y recolección, fueron utilizados como zonas de descanso, recolección de moretes y de cultivo de yuca en áreas de inundación estacional, permitiendo el aprovisionamiento necesario en las expediciones de recolección cauchera. El cultivo de la yuca, de aproximadamente tres meses, facilitó los patrones de movilidad de ida y vuelta: mientras se iniciaba la prospección, se sembraba yuca en aquellos que ya cumplieron periodos de descanso, mientras se dejaban sangrando nuevos árboles de caucho cuya leche se recolectaba en la ruta de regreso, al cosechar yuca en los tambos cercanos. El tambo de Agua y Humo es uno de los más recordados de aquella época por las riberas del río Yasuní, en el cual nacieron varios de los mayores que actualmente dirigen las comunas del bajo Napo. Hoy, esa zona es territorio waorani.

Quando se conoce, por esta altura, por este mismo río Puerto Alfaro que le decía, frente de este, como le decía, de Armenia, entonces se conocen ahí, mi padre conoce a mi mami se queda ya,

como era desde arriba (...) por este mismo río, y de nuevo retornaron para arriba, ya cuando, tuvieron que formar el hogar con mi mamá, entonces, en el transcurso de eso ellos tenían ya en estos sectores, tenían una zona, en dónde que podían es llegar a descansar<sup>4</sup>.

Figura 3.3. Tambo abandonado cerca de saladero en inmediaciones del río Cocaya



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

La funcionalización de los tambos y del sistema de parentesco indígena permitió, entonces, la introducción de una organización social del trabajo para la recolección del caucho que, en el territorio, comprendía un sistema de autoridades intermedias que dirigían las jornadas. Los capataces del patrón, personas de confianza directa, organizaban a las familias en cuadrillas de prospección y recolección cuyas rutas fluviales eran interconectadas por los tambos de los *ayllus*.

-Los senderos que actualmente tenemos es como varaderos de trabajo que hacían ellos para sacar el caucho, por eso nosotros sabemos que río no más se encuentra (...) fue el caucho que abrió los senderos. Todo como que fuera una empresa petrolera, ellos como... tumbaban el lecheguayo para sacar la resina (...) Urbina, Hortero, Lucho Borquez, eran empleados del patrón

-¿Del Pando?

- Si del Pando (...) Ellos abrían cada cual, o sea el grupo que era, se organizaba por 5, por 4 o por 7 personas, una familia iban es a trabajar en un sitio. Entonces es así que pasaban ellos.

- ¿Y por dónde pasaban estas expediciones en busca de lecheguayo?

---

<sup>4</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016

- Por esta ribera del río Tiputini (...) hasta el, como es el río Pindo, como no, hasta el río Garza...  
El brazo del río Yasuní<sup>5</sup>.

El río Napo fue un río orero en la cabecera y parte media de su cuenca, cuestión clave para comprender la expansión de las haciendas hacia esta parte de la cuenca en periodos de expansión de las rutas caucheras. A medida que la recolección de caucho intensificaba, los árboles perdían la capacidad de regenerarse. Las rutas de prospección y recolección se expandieron en ramales hacia los ríos Nashiño, Curayay y aloeste del río Napo. Estas olas de expansión cauchera tuvieron variados impactos. El primero fue el repoblamiento indígena debido a la necesidad de mayor mano de obra para la apertura y la expansión de las rutas caucheras. La comunicación entre hacendados del norte y centro-sur amazónico y formas de trabajo esclavista, basado en un sistema de endeudamiento cuya paga se realizaba mediante la recolección del caucho y de otras materias primas cotizadas en el mercado internacional, permitieron trasladar indígenas desde las cabeceras de la cuenca, especialmente del Tena, y desde cuencas del centro-sur como Curaray e incluso Sarayacu a las riberas del río Napo y sus afluentes.

El sistema de trabajo hacendal buscó diversificar su producción en momentos de sobrecarga ecológica y disminución de la producción cauchera mediante la instalación de nuevas haciendas que promovieron más nucleamientos de población kichwa a lo largo de la ribera del Napo. Este ensayo de diversificación de producción primaria, con el cultivo de arroz, caña de azúcar, ganadería y expansión cauchera profundizaron el sistema de trabajo esclavista, trascendiendo a generaciones de población indígena endeudadas con el patrón

En aquel tiempo dinero no había, cosas sí, de patrón Bustos, la hacienda aquí abajito, una escuela que había, una tienda Aquí murieron mis abuelos, aquí vivíamos. Mi mamá me contaba eso, que la gente iba bajando el río (...) se colonizó (las riberas del Napo) gracias al caucho, el oro, la tagua, sacábamos aquí unas pepitas para intercambiar, lavaban plata, llevaban unas canastas de esas pepas, daban una olla, una ropita, pero no sabía cuánto costaba, cuando yo tenía como 8 años por ahí ya se había Sucre, compraban por centavos, dos centavos, dos libras de arroz, aquel tiempo pedían<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016

<sup>6</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

El asentamiento de nuevos patrones facilitó la expansión cauchera por las riberas del Napo y de sus afluentes contiguos, como el río Yuturí, claves para conectar el bajo con el medio Napo mediante prospecciones y recolección hacia la ribera sur del Napo. Mediante estas prospecciones, de asentamientos en tambos y cuadrillas de extracción de caucho, se repobló esta zona, antes abandonadas por el peligro de adquirir enfermedades como la Viruela y el Sarampión o, simplemente, por correrías indígenas descritas anteriormente.

Cuando andábamos con Elías Vaquero y nos mandaba a recoger el lecheguayo, en la cabecera, allá nos íbamos, lo cocinábamos, lo traíamos, el lecheguayo para que se ponga duro. El trabajo de los patrones en esa parte de Providencia, Itaya, Pompeya, ahí no había nadie, todo era selva, selva virgen, no había nadie<sup>7</sup>

Junto con ello, se realizaron nuevos acorralamientos de población indígena colindante. El sistema de patronaje permitió no sólo la funcionalización de mano de obra y conocimiento de los kichwa, sino también de acorralamiento de la población waorani en dirección suroriente del actual Parque Nacional Yasuní. Los capataces armaron a los peones kichwa con escopetas, iniciando nuevos confrontamientos interétnicos con correrías para matar o secuestrar waorani y, así, despejar el camino para la expansión de nuevas rutas de propección y recolección de caucho hacia los ríos Tiputini y Nashiño.

Caucho decían balata, había más por el río Curaray, yo soy del Curaray, mi papá era del Curaray, por el Bobonaza, ellos sacaron más por allá y aquí en el Napo sacaban por el río Tiputini más al sur, y por el río Nashiño, esa es la historia también, si mataban a los waos, les daban escopetas o carabinas a los empleados, para ir a trabajar<sup>8</sup>

Además de mecanismos de violencia y confrontación interétnica, el patrón utilizó nuevamente el sistema de parentesco a favor de expandir las fronteras extractivas mediante asimilación y dominación cultural. La matanza de waorani fue la antesala de ello, siendo incorporados parcialmente al sistema hacendal mediante matrimonios y crianza de niños. El matrimonio entre una mujer waorani y el patrón permitió el acceso a rutas antes inexploradas por los caucheros y por las anteriores actividades extractivas, así como la crianza de niños waorani permitió su

---

<sup>7</sup> Fundador de comuna riebreña, bloque 31, 10/05/2016

<sup>8</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

domesticación bajo la identidad mestiza del bajo Napo. La penetración de la selva, entonces, también significó la penetración de los pueblos indígenas que la habitan.

Un patrón que se llamó José Crespo Pando que era un español que tenía a una hacienda en Nueva Armenia aquí en Rocafuerte (...) le preguntábamos, cuantos waorani mataron (...) ahí nos decía que habían matado a bastante waorani en tiempo de caucho, de balata que decimos, mataban, algunos waorani niños, pequeñitos ellos han cogido y han criado y ahora de esos waoranis que han criado y han matrimoniado, los hijos de ellos son la familia Urbina de Rocafuerte, el patrón le puso Urbina, pero son waoranis, y ahora ellos dicen yo soy mestizo y así contaba este señor Pando, que es la señora de José Crespo Pando también, ella era indígena, pero waorani, era de la bocana del río Curaray<sup>9</sup>

Para Mongua (2015), este proceso responde a un complejo proceso de formación estatal y ensayos de incorporación nacional relacionados con el *boom* cauchero en las zonas fronterizas del medio y alto de la cuenca del Putumayo, en el lado colombiano, encarnado en disputas territoriales entre misioneros, funcionarios públicos y comerciantes. Sostiene que hubieron diferencias entre ambas partes de la cuenca, puesto que el alto Putumayo se habría caracterizado por una mayor presión hacendal, mientras que el medio Putumayo se habría caracterizado por mecanismos de atracción de la mano de obra indígena al trabajo de recolección del caucho con la dotación de artículos de primera necesidad que facilitaban la vida en la selva. En ese sentido, la funcionalización de los tambos y del sistema del parentesco se abordaría como una forma de subordinación, pero también una reconfiguración de la territorialidad indígena mediante nucleamientos familiares que permitieron la expansión del dominio patronal en el territorio.

La actividad cauchera en la Amazonía disminuyó por el inicio de las plantaciones de caucho en Asia central, sin embargo, la invención del caucho sintético a principios del siglo XX y su mayor elaboración química y masificación para usos bélicos e industriales desde segunda guerra mundial, derribaron la demanda de esta materia prima en el mercado internacional, aumentando la cacería para la obtención de carne de monte y pieles de animales exóticos. Este hito y la llegada de la industria petrolera –que ofrecía un sistema de trabajo libre, sin deudas y asalariado-

---

<sup>9</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

debilitaron el sistema de patronaje a tal punto que permitieron la caída definitiva de la hacienda en la alta Amazonía.

Después del caucho, no demoró mucho tiempo y empezó la piel, la piel de animales, sacaron cantidades de pieles de animales, tigres, tigrillos, lagartos, de puerco de monte, de todo animales mataron, no anduvieron mucho en ese negocio hasta que la petrolera vino, entonces la gente ya se fue, y los misioneros ya empezaron a llegar los misioneros y empezaron a inventar de cuándo nacieron, de registro civil así, porque pedían cédula y así todos los que trabajábamos con los patrones se fueron a la empresa petrolera y así se pierden ya las haciendas<sup>10</sup>.

Empero, la llegada de la petrolera introdujo nuevos temores en la población ribereña. Desde la apertura del pozo Lago Agrio 1 en 1972, se inició un proceso de colonización de las tierras indígenas del norte amazónico. Ante ello, las familias kichwa decidieron organizarse en comunas indígenas a modo de contención de la oleada colonizadora a lo largo de las riberas del Napo.

## **2. Petróleo: entre la liberación del patrón, la defensa ante la colonización, la formación de las comunas indígenas y la nueva cara de la dependencia colonial**

La apertura de Lago Agrio 1 marcó la expansión de la frontera petrolera y la colonización de tierras de A'i Cofánes, Sionas y Siekopai fue una de las consecuencias del primer *boom* petrolero, puesto que el estado ecuatoriano facilitó procesos de colonización alrededor de los ramales petroleros como solución a la crisis agraria de la costa y sur de la sierra. La presencia de la empresa petrolera y, en un segundo momento, por la declaratoria de tierras baldías atrajo a campesinos despojados de sus tierras a migrar hacia la Amazonía que, posteriormente fue fomentada por la Reforma Agraria al alero del IERAC entre 1964 y 1973.

Para la población indígena, la llegada del petróleo significó la liberación del patrón. Su incorporación a trabajos asalariados en la empresa petrolera en nuevas prospecciones sísmicas, apertura de trochas, construcción de infraestructura como plataformas con taladros de perforación, estaciones de bombeo y otras, permitieron el pago de la deuda al patrón. No obstante, la introducción del dinero en un territorio de economía sustantivista, posibilitó la

---

<sup>10</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

continuidad de la explotación al indígena, ahora a modo de estafas en la compra de víveres y otros artículos que seguía administrando el patrón.

Como no conocíamos tanto el dinero entonces íbamos a comprar donde el patrón, a las tiendas de los hacendados, entonces si él tiene dinero como no conoce, una cosa que valía 2 sucres pedía 30 sucres, eso también sabía haber, mi papá sabía, tenía un poquetón de billetes, le daba, y compraba, pero no sabía cuánto estaba cobrando<sup>11</sup>.

La liberación del patrón, el abandono de la hacienda, el avance de la petrolera y la amenaza de la colonización de las tierras, fomentó conflictos entre población indígena y colona por la defensa de sus territorios recordados hasta el día de hoy. En cambio, para los colonos, la posesión de tierras se basó en la deforestación del bosque y el resguardo de hectáreas de tierra ante la nueva oleada de familias colonas atraídas por el segundo boom petrolero. Ambas perspectivas reconocen que fueron utilizados por políticas de integración amazónica para facilitar la expansión de actividades extractivas. Este patrón de expansión acorraló a las poblaciones nativas circundantes hacia el río Aguarico y avanzando hacia el segundo eje: el río Napo.

Hasta hubo muertes con los hermanos colonos por invasiones de tierras, matamos para poder defendernos, no era porque queríamos matarle, sino porque nos iban invadiendo nuestras tierras, las autoridades no nos escuchaban, los militares tampoco, más bien estaban del lado de las autoridades<sup>12</sup>.

Ante el avance de las empresas hacia el segundo eje petrolero en los alrededores del río Napo, kichwas y excapataces caucheros llegaron a acuerdo para la conformación de las comunas, siendo éstos últimos integrados a la organización nativa debido a la reciente liberación de los kichwa y el empobrecimiento de los capataces. La conformación de las comunas significó una nueva forma de nucleamiento de población indígena a modo de actualización de la geografía de ‘refugio’ como defensa de la tierra y de la selva, condiciones materiales para la preservación de la cosmovisión y ontología de la naturaleza de la población kichwa.

Siempre las autoridades no han dicho ‘pero para qué quieren tanta tierra sino trabajan’, nosotros queremos tierra para vivir, queremos tener tierra para que hayan animales para que hayan peces en

---

<sup>11</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

<sup>12</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

el estero, hasta que un gobierno nos escuchó y bueno, formamos comunidades y formamos la Federación<sup>13</sup>.

El segundo *boom* petrolero y la expansión hacia el río Napo fueron territorializados gracias a la presión de la colonización sobre tierras indígena, pero sobre de la incorporación de la población indígena a la economía de mercado. Ante conflictos derivados por el monopolio de la fuerza del Estado para la explotación de los recursos del subsuelo, las empresas transnacionales introdujeron formas de negociación, a través de mecanismos de diálogo empresa-comunidad, recubiertas por promesas de desarrollo plasmadas en indemnización y compensación sociales por la ocupación de estas empresas de tierra comunal.

Otro eje es el que viene del Coca, por el río Napo hasta acá, que tiene la misma metodología, la misma práctica de colonización conquistando toda esta zona para acá que era inconquistable porque los kichwa no querían de ninguna manera, pero entraron los relacionadores comunitarios que son los del imperio español, como les digo yo, porque les hablan de economía como hablaban a ellos en latín a los indígenas para decir que la tierra era del rey y los recursos de ellos y las almas de la iglesia, algo así hicieron por aquí<sup>14</sup>

La formación de las comunas contienen una paradoja: la contención de la colonización de las tierras, a la vez que representa un cercamiento defensivo ante la expansión de la industria petrolera. La reducción de la movilidad, la adopción del sedentarismo y la agricultura mediante fincas de cultivos de café, arroz, maíz y otros de ciclo corto fueron proto-cercamientos que facilitaron el cercamiento mayor: la pérdida del control comunitario del territorio comunal

La más terrible que ha durado hasta ahora es la esclavitud que ha durado hasta mediados del siglo pasado, hasta ahí, que eran indios concierto, es decir, semi esclavitud; antes eran libres, pero dependían totalmente de los patrones y ahora ese mismo círculo ha pasado a que los indígenas también siguen esclavos de las petroleras. La misma relaciones, que son 500 años de dependencia de patrones<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

<sup>14</sup> Misionero capuchino, bloque 43, 27/05/2016

<sup>15</sup> Misionero capuchino, bloque 43, 27/05/2016



Pese a la caída e integración de los patrones a la organización indígena, la industria petrolera leyó las nuevas condiciones de la forma de vida nativa, dando continuidad con determinadas formas de relacionamiento con las poblaciones indígenas basadas en la dependencia económica y la violencia sobre el territorio.

### **2.1. El rugir de los tigres y la boa: tensiones entre fronteras étnicas ancestrales**

El cercamiento de territorios indígenas del norte amazónico por la expansión de la frontera petrolera ha puesto en tensión las fronteras étnicas existentes. Sin embargo, esta expansión fue facilitada por nucleamientos e intervenciones previas en la población nativa.

Un ejemplo de ello es el rol del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) durante la prospección sísmica de la Shell y Texaco en las inmediaciones de los ríos Napo y Aguarico. Además de evangelizar, este Instituto influyó en la capacidad de reproducción indígena penetrando por completo las ‘zonas de refugio’ de ese entonces. Con la desaparición del último pueblo guerrero del Aguarico, los Tetetes, y el acorralamiento y reducción de los A’i Cofanes, Sionas y Siekopai, se posibilitó el avance de las fronteras petroleras y la colonización en éste territorio.

Los Tetetes parece que ya se han acabado aquí en el Ecuador ya, yo le echo la culpa la Instituto Lingüístico de Verano, tenían un campamento aquí en Limoncocha y otro allá en el Cuyabeno, y el gobierno ecuatoriano en aquel tiempo decían que hay que eliminar a la gente salvaje, hay que eliminar, entonces los del instituto parece que pusieron algunas vacunas e hicieron algunas esterilizaciones, ya no tuvieron hijo hasta el año 1976 por ahí cuando yo también trabajé por adentro, ya no había niños, puro adulto, no habían niños, claro que iba a desaparecer toda la población porque ya no habían niños, entonces el otro grupo de A’i Cofanes se fueron a Sábalo por allá adentro, Secoyas también ingresaron por Capucuyo, los Sionas también ingresaron por el río Capucuyo, entonces esos grupos se quedaron y con el tiempo le sacamos al del Instituto Lingüístico de Verano<sup>16</sup>.

La expansión hacia el río Napo tuvo algunas características diferentes. Debido a la existencia de otro pueblo guerrero y de activa resistencia a la civilización, los Waoranis, se tuvo mayores dificultades para la explotación petrolera en esta zona. En este contexto, el ILV tuvo una activa

---

<sup>16</sup> Entrevista fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

participación del contacto evangelizador con la población Waorani -de hecho, el ILV fue quien realizó los primeros estudios lingüísticos del Wao Tededo, su lengua nativa- y su expulsión del país en el gobierno de Roldós fue resultado de la denuncia por abusos a las nacionalidades amazónicas.

Antes del contacto por los evangélicos, las riberas del Napo comprendían fronteras étnicas tanto geográficas como espirituales que han sido intervenidas en distintas épocas. Primeramente por los primeros viajes de españoles y la iglesia católica, luego por la instalación de la Hacienda y, por último, por la expansión petrolera.

En el tiempo ancestral, para los mayores kichwas, peones de las haciendas caucheras de aquella época, el río Napo era un espacio fronterizo entre el territorio de los A'í Cofanes y el territorio de los waoranis, en el cual estas etnias se comunicaban mediante los espíritus de la naturaleza, regulando ciclos de paz y guerra entre ellos.

Este era territorio Waorani, al otro lado era Kichwa, y más allá era A'í Cofanes, Sionas y Secoyas por el Aguarico, aquí habían Jibaros, en aquel tiempo decían Jíbaros, Aucas, ellos estaban hasta Pastaza, Curaray, y más atrás estaban Shuaras, Achuaras, así era<sup>17</sup>.

Digo años atrás, cuando yo era pequeño, arribita hay una casa, una loma alta, y al lado también hay una loma alta, y en ese tiempo llegaban los tigres. Bramaban, el tigre bramaba acá, y el otro tigre bramaba acá, estaban como una hora así bramando, entonces nuestros mayores decían que esos tigres eran A'í Cofanes, que los A'í Cofanes se convierten en tigre y que los Waorani también se convierte en tigres, y los de allá son los tigres de Waorani y los tigres de allá son los tigres de los A'í Cofanes, están yendo de paseo, están conversando ellos, y siempre cruzaban aquí, nadaban los tigres (...) por aquí había bastante y esa zona no estaba poblada, había hacienda de unos señores, pero tenían bastante perros porque esta era zona Waorani, hacienda de unos señores Bustos<sup>18</sup>.

El segundo boom petrolero y su expansión por las riberas del río Napo generó un repoblamiento trasladando kichwas del centro-sur amazónico para sus faenas, lo cual propició invasiones kichwa en la ribera sur del río Napo, territorio ancestral Waorani. Ante este escenario, la Misión

---

<sup>17</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

<sup>18</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

Capuchina comenzó un proceso de mediación, intentado distender las tensiones interétnicas entre Kichwa y Waorani que provocaron ataques de uno y otro lado. Esta mediación, cuyo punto culmine fue un Congreso celebrado en Pompeya Sur en 1982, logró acuerdos respecto a la formación de las comunas Kichwa en esta zona, las nuevas alianzas interétnicas mediante el matrimonio entre Kichwas y Waoranis y la entrada condicionada de la transnacional Texaco al área poniente del Yasuní.

El territorio Waorani era desde Arajuno, desde allá arriba, y desde que los Kichwas empezamos a invadirles pues, también invadimos, entonces la solución hubo en un Congreso ya que se contactó con los hermanos waoranis, ya la civilización que se habla (...) como vieron que ya estábamos por aquí con casas, con todo, entonces les dijimos que nos cedan, bueno, vuelta ustedes son los invasores, pero nosotros les vamos a dar, ustedes van a vivir desde la orilla del río Napo hasta la orilla del río Tiputini, eso fue en el 82 (...) ya estamos cambiando de mujeres también, se casa con kichwas con Waoranis, waoranis con Kichwas<sup>19</sup>.

Figura 3.4. Mapa participativo de Pompeya del pasado, tiempos previos al contacto en que el río Napo era una frontera interétnica entre Kichwas y Waorani



Fuente: Jóvenes de Pompeya sur 2016.

---

<sup>19</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

Con la salida del ILV del país, la amenaza de la petrolera y sus expediciones acompañadas por militares, la tarea del contacto la retomó la Misión Capuchina mediante un contrato con la estatal CEPE. A través de expediciones por los ríos Yasuní y Tiputini, se inició un nuevo proceso de cercamiento, sacerdotes y kichwas misioneros generaron nuevos procesos de nucleamiento y evangelización, creando las comunidades Waoranis: Kawimeno y, posteriormente, las comunidades actualmente ubicadas en la vía Repsol y Maxus.

Eso es en el año 75 si no me equivoco, 75 cuando comienzan a civilizar a los Waoranis los de la Misión Capuchina (...) Monseñor Alejandro Labaka. Entonces, al Catequista XXX los trasladaban es hacia los Waoranis, entonces ellos para civilizarles (...) para no estar yendo ahí muy lejos que era es a Agua y Humo. Entonces de donde que están ellos, está casi un día hacia arriba. Entonces, le bajan es a los compañeros, es a los Waoranis en la bocana del río Garzayaku, desde ahí arribita le posicionan y le construye una casa (al catequista) (...) Entonces, dice que nosotros hemos venido a, como es, es a ingresar a ese territorio de ellos, mientras a ellos estamos haciendo un bien bajando es acá para que, es al pueblito que es Kawimeno<sup>20</sup>.

Ante la decisión de explotación petrolera de parte del bloque 15, el actual bloque 16 y los campos petroleros ubicados en las vías Maxus y Auca, se acentuaron los conflictos interétnicos entre Kichwas y Waoranis por el control del territorio. La Misión Capuchina, entonces, tomó la decisión del contacto y la evangelización como una forma de consenso de paz entre ambos pueblos, dando nuevas delimitaciones territoriales, tomando al río Tiputini como la nueva frontera interétnica entre ellos.

Tuvimos una reunión aquí en la casa comunal (...) ellos vinieron, otra jefa era de campana cocha, otra jefa era de acá de tivacuno, la dayuma, otro grupo era suela, la señora suela; ellos vinieron ambos curacas, ambas jefas, ambos vinieron, y acá se reunió harte gente, hasta los de limoncocha vinieron, cuando estábamos haciendo un diálogo con ellos, tanto con la empresa también, estaba la empresa, todos todos unidos, repsol, maxus que primero era, primero entró Andrade, luego maxus y después Repsol, solamente Maxus y Repsol están medio medio (...) la empresa buscaban así mismo tener paz para así mismo trabajar ellos, allá adentro, allá es matriz de Minas y Petróleos,

---

<sup>20</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016

allá tiene bastante petróleo, vuelta acá mala suerte nosotros tenemos dos pozos nomás, pozo Indillana y pozo Concordia<sup>21</sup>.

El contacto y los consensos interétnicos no hubieran sido posible, nuevamente, sin la participación de la población kichwa en el proceso. A diferencia de los tiempos del caucho, en que los kichwas fueron armados por el patrón para recolectar el lecheguayo, en esta ocasión, los Kichwas fueron los catequistas que apoyaron el proceso de evangelización y contacto de los Waoranis, cuestión que no hubiera sido posible sin la intervención previa del ILV mediante la evangelización pionera de waoranis como Dayuma<sup>22</sup>.

Pompeya se formó para ser comuna. Nosotros éramos animosos con Humberto Andi del Águila y Wilfrido Aguinda de Sinsichikta, entonces le dijimos. Antiguamente vivíamos por vivir nomás, era selva, y esta zona era de los Waoranis, había matanza, todo (...) como quería venir la empresa ya salen los waoranis, ya salen ya y andaban civilizando, andaban por Yasuní, Tiputiní, antes de los catequistas a civilizar a los Waoranis; ahí es que vinieron aquí primero los jefes, Dayuma de Campañacocha, la suegra, las Kuracas<sup>23</sup>.

Las antiguas rutas caucheras de los ríos Yasuní, Tiputini, Yuturí, Indillama, entre otros afluentes, sirvieron como rutas de contacto inicial y evangelización liderada por misioneros capuchinos y catequistas kichwa. Una de las zonas de refugio que persistió fue Tiwacuno, ahora ocupado por clanes Waorani, ante las nuevas oleadas de pacificación y penetración selva adentro.

No obstante, este proceso tuvo resultados parciales debido a la negativa de clanes waoranis ante la evangelización y el contacto como mecanismos de pacificación y disminución de la conflictividad para la entrada de la petrolera al territorio. Prueba de ello fue el hito histórico de la muerte de Monseñor Alejandro Labaka y la hermana Inés Arango, quienes se propusieron contactar al aislado clan de Taga, ante el avance de la empresa estatal CEPE en este territorio.

Fuimos los primeros que entramos con la misión, también el padre Lasli, él entró por allá, por Indillama hasta arriba (...) por Indillama, por Yasuni y por Tiputini, por Yasuni se entró hasta

---

<sup>21</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

<sup>22</sup> Waorani que escapó de matanzas entre clanes waoranis, cuyo destino fue la hacienda Sevilla donde se crió con kichwas. Rachel Saint, evangelista estadounidense del Instituto Lingüístico de Verano, la busca para el proceso de pacificación entre clanes waoranis y formación del Protectorado de Tiwino

<sup>23</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

arriba, por Agua y Muro, por Tiwacuno por ahí se entró, entonces ya después como estaban civilizados, el padre quería entrar a otro lugar que estaban, a un lugar que no estaba civilizado, entonces ahí le han dicho los compañeros Waorani que ya estaban civilizado, Arahua y Baehia les han dicho al Monseñor: te vamos a acompañar; y el monseñor ha dicho que no, yo voy a entrar solamente con la hermana Inés Arango, me van a dejar solo en un helicóptero adentro, y los waorani le dijeron (dialecto en Wao Tededo) entonces el monseñor ha creído que van a recibir bien<sup>24</sup>.

Posterior al contacto, el cercamiento petrolero en territorio Waorani tuvo diversas implicancias en la delimitación territorial. El traslape entre territorios ancestrales, la creación del área protegida del Parque Nacional Yasuní y, posteriormente, la creación de la zona de amortiguamiento y de la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane, en paralelo con la demarcación y concesión de bloques petroleros, volvió a activar tensiones y conflictos territoriales entre poblaciones indígenas Kichwa y Waorani con instituciones del Estado.

Ahí viene es los problemas, con los Waorani, tanto como Ministerio del Ambiente y Llançama. Iba ese de aquí, es un dirigente, es al Ministerio del Ambiente, decía "ese territorio es de los Waorani". Y cuando iba ese, vuelta de Llançama, decían a los Kichwas, es de los Waorani y el otro decía de los Kichwas, así (los funcionarios del MAE) nos hacían pelear<sup>25</sup>

Estos conflictos y tensiones territoriales también se trasladaron hacia las comunas, puesto que las negociaciones por las indemnizaciones y compensaciones por la explotación hidrocarburífera se definen según obras de infraestructura petrolera ubicados al interior de sus territorios, reactivando conflictos y tensiones por los límites de los mismos, especialmente entre comunas que aún no obtienen sus títulos de propiedad o que la definición de sus límites territoriales están aún en cuestión.

---

<sup>24</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

<sup>25</sup> Entrevista grupal a dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016

## **2.2. Abriendo camino al extraer: reaperturas y avances de fronteras extractivas**

### **2.2.1. Buscando petróleo: líneas de prospección sísmica que cruzan territorios y vidas**

La prospección sísmica en la Amazonía ecuatoriana es de larga data. Desde mediados de los años treinta, Shell prospectó desde la ceja de montaña hasta el bajo Conambo en las cercanías de Puyo, en el centro-sur amazónico. La primera prospección sísmica en el bajo Napo fue realizada por Shell en 1945, siendo la primera empresa que descubrió yacimientos de petróleo en el área oriental del actual Parque Nacional Yasuní, instalando su campamento en Yanayaku, actual corazón del campo Tiputini en explotación por Petroamazonas EP. Su prospección sísmica instaló líneas madres que siguen el curso de los ríos Tiputini y Yasuní, que guiaron las posteriores prospecciones sísmicas hacia Pastaza cruzando casi la totalidad del territorio Waorani.

Los más antiguos dicen que han trabajado en la Shell, del otro lado han trabajado, por ahí, como se llama, Conambo, ahí hay un poco de fierros botados, casas que habían hecho un campamento grande y los Waoranis habían matado a la gente y habían dejado botado, antes eran bravos los Waorani (...) pero de pasar pasamos, ese río Pastaza pasamos (...) nosotros era que entrábamos por Yasuní, río Yasuní, de ahí entrábamos nosotros teníamos un campamento en la bocana de Yasuni, ahí (...) subimos, por ahí había una trocha de Yasuní arrancaron una línea madre hacia Pastaza (...) por donde están los Waoranis, por donde están los waoranis (...) es dos horas en motor para llegar al punto, hace dos horas de ahí, arrancábamos una línea que había, por esa línea caminábamos nosotros, una línea que pasaba directo a Pastaza, más arriba de Pastaza (...) ese también pasamos, río Cononaco, hasta ahí llegamos (río Pastaza) en una línea larga antes trabajábamos 3 meses en la empresa, 3 meses, y cumplíamos los 3 meses nos daban un mes de vacaciones, los tres meses botados las familias pasaban<sup>26</sup>.

Ante la salida de Shell de Ecuador, Western continuó la prospección sísmica en el norte amazónico, la cual partió desde el Yasuní, pasando por Cuyabeno hasta Puerto Carmen, frontera con Colombia, dando un giro hacia la ceja de montaña de la actual provincia de Sucumbíos. El campamento de la Western también se ubicó en Yanayaku, desde el cual continuó trazando la línea madre, siguiendo el surco de los ríos, para la realización de estudios sísmicos más

---

<sup>26</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

complejos en la zona, entrecruzando líneas sísmicas y cuadriculando el territorio imponiendo e introduciendo una geografía extractiva para la explotación del petróleo.

Si bien las primeras empresas petroleras, de actividad sísmica, fueron las que introdujeron más fuertemente el dinero en la economía de las comunidades indígena, especialmente kichwas ribereños, aún se continuaban con ciertos rasgos de explotación del sistema de trabajo patronal. Debido a las dificultades de la geografía amazónica para estas expediciones, las líneas sísmicas se basaron en trabajo indígena bajo cierta atracción del trabajo asalariado: los kichwas eran los trocheros, encargados de cargar a pulso la maquinaria y útiles necesarios para la instalación de campamentos provisorios y para las extensas jornadas de caminatas para la instalación y detonación de explosivos subterráneos. Cabe destacar que la organización del trabajo en campo estuvo a cargo de los antiguos capataces y empleados de los patrones caucheros. Al igual que antaño, éstos organizaban las cuadrillas de trabajadores kichwas ocupando los cargos de jefes de área en las prospecciones sísmicas, de topografía, taladro, trocha, entre otras. Ésta jerarquía se tradujo en un tipo de trabajo que si bien incorporó el dinero como medio de valor del trabajo indígena, continuó con características de trabajo forzoso apoyándose en las estructuras patronales que dignificaron salarios irrisorios en condiciones de explotación.

La base firme de la Western era allá en Yanayaku. La Western trabajó por las orillas del río, toda esta orilla del río y el otro lado también trabajó, todo eso trabajó la Western y la Shell; esos pasaron el Aguarico éstos, todo todo pasó empresa, pobre gente cómo trabajó, los víveres en la espalda, tanto sacrificio, qué ganaban 25 sucres mensual. Cuánto nos vienen a robar de nuestros territorios que aquí, como dice el dicho, todo es que encima de plata estamos<sup>27</sup>.

La prospección sísmica realizada por Western al interior del territorio Kichwa y Waorani, en el actual Parque Nacional Yasuní, entró por el río Tiputini, el río Yasuní y su afluente, el río Pindo, desde el cual se cruzó a los ríos Shiripuno y Nashiño hacia el Cononaco, Curaray y Pastaza, cuyo campamento se ubicó próximo a instalaciones militares.

No obstante, en el avance de la prospección sísmica se cruzaron líneas, pero también se cruzaron distintas formas de vida y culturas en el camino. Históricamente, las inmediaciones del río Nashiño han sido una frontera entre el avance de la industria petrolera y los clanes de aislados

---

<sup>27</sup> Fundador de comuna riebreña, bloque 31, 10/05/2016



que rechazaron el contacto. La sísmica realizada por Western y más tarde por la compañía francesa CGG experimentó avistamientos y señales de presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento, quienes botaron sus máquinas, explosivos y aullentaron la entrada de cuadrillas de obreros Kichwa.

La compañía no explotó por esa zona, hasta ahora no le dejan entrar, si entra allá ya es muerte segura, no le dejan pasar, nosotros en Nashiño (...) ahí casi nos mataron los Aucas, nos atacaron, estábamos 5 grupos estábamos, habíamos 3 grupos de taladros, dos grupos de trocha y un grupo de topografía y justo en el almuerzo, a las, a las, siempre los cocineros iban a dar de comer allá en la línea (...) cocinero cocinaba en la carpa y el ayudante iba a dar de comer en la línea, allá si, justo dice que cuando cuando han estado ya comiendo, ahí los Aucas le atacan, vienen a atacar, los Waos atacaron, de ahí nosotros estábamos tranquilos trabajando, nosotros estábamos en topografía en la punta para atrás, y cuando venimos de tarde no había gente, silencio y ahora qué pasaría, tenían otro campamento más allacito. Primero toda la gente se han ido a agruparse en un puesto nomás y ahí creo que habíamos cientos de personas, habían botado los Aucas, habían puesto dos lanzas así cruzados, y de la olla de comida habían comido todito, y el taladro habían botado en el pantano, pero no habían cogido nada, solo botado, de ahí vino un Waorani, un Waorani, conocido, no sé de donde traerían, a él le hicieron mirar y él dijo no, éstos son bravos dijo, no ya no toquen, dejen<sup>28</sup>.

El avance de las prospecciones sísmicas en este territorio sólo se pudo dar gracias a la funcionalización de la fuerza de trabajo de los kichwas y el rol mediador de pikeranis waoranis entre la empresa petrolera y aquellos clanes que habitan selva adentro. Ahora bien, el encuentro entre indígenas amazónicos en un contexto de acorralamiento por expansión de las fronteras extractivas también se da en términos ontológicos, puesto que se encuentran poblaciones indígenas diferentes niveles de colonización de su mundo de la vida. La defensa del territorio mediante seres no humanos es, a su vez, la defensa de su forma de relacionamiento con la naturaleza, la cual continúa amedrentando a aquellas poblaciones indígenas históricamente funcionalizadas.

Toda la línea se quedó ya metida las cargas, toda la línea, nadie las agarró, ya de mañana se fueron a sacar taladros, se fueron a sacar, ya no habían los Aucas. Esa noche no nos dejó dormir esos

---

<sup>28</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

waoranis, por ahí golpeaban, gritaban, se hacían tapir, se hacían tigres, así como animales chillaban, los waoranis esa noche como estábamos comiendo habían robado, a los Waoranis les gusta mucho el azúcar, les gusta dulce a ellos, habían robado arroz, azúcar, así, de noche habían sacado, han robado. Ya al siguiente día el gringo dijo no, tienen que salir y ya suspendió, y si 5 de la mañana nosotros estábamos largándonos vuelta a Yasuní mismo y llegamos, corre corre corre. A las 10 de la mañana estábamos en Yasuní, y eso era para todo el día, sino que estábamos corre corre corre, asustado y antes no mataron niuno, de ahí la gente había venido 5 canoas para llevar a la gente de las 5 canoas, casi la mayoría se botaron, se largaron, decían yo no quiero morir, yo no quiero morir, yo tenía solo 5 diitas de trabajo, le decían al gringo, el gringo dijo: “no sé boten, yo les voy a subir el sueldo a los que se quedan, les voy a subir el sueldo”. Creo que sin mentir quedamos 30 personas, el resto todos se marcharon. De ahí si vino el helicóptero, de 6 personas nos botó en helicóptero a Lorocachi, a Pastaza que dicen, allá nos botaron, ahí si que no nos siguieron los Aucas, ahí ya no nos molestaban, ahí pasábamos antes no hemos muerto, tranquilo hemos salido de allá (...) pero esa zona donde dicen que están los bravos no pasamos, de río Nashiño hasta río Pastaza<sup>29</sup>.

Luego de la prospección sísmica entre los ríos Napo y Pastaza, se continuó con la exploración petrolera hacia el Cuyabeno, repasando las líneas sísmicas ya descritas e incorporando más mano de obra kichwa para el segundo boom prospectivo del norte amazónico a principios de los años sesenta por subcontratistas de Texaco.

Ahora bien, en el periodo del segundo boom petrolero comenzó el boom cafetalero. Indígena y campesinos dividieron su fuerza de trabajo en estas dos actividades, empero en la década de los ochenta, la caída del precio del café expulsó a los kichwas de sus fincas, siendo atraídos por las empresas petroleras, por el trabajo asalariado, intermitente, pero de varios años. El avance de la exploración sísmica desde el Napo hasta Putumayo también fue realizada mediante líneas madres, siendo prospectadas con mayor precisión algunos puntos circundantes al río Aguarico y San Miguel con sísmica 2D en territorio A'í cofán y Kichwa para, posteriormente, desplazarse hacia Lumbaqui y Bermejo. Estas líneas fueron guías para un segundo paso de la prospección sísmica por la compañía Geosur, obstaculizada por la presencia de guerrilla y otros actores ilegales en la zona fronteriza con Colombia.

---

<sup>29</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

Del año 82, ya con la explotación petrolera, ya estaba la petrolera y nos decían que el café cuesta lo mismo que ir a trabajar. Unos a la compañía y otros se quedaron a trabajar. Bueno, muchos se fueron a la petrolera porque dan de comer bien, pagan bien, y traían víveres a la casa<sup>30</sup>.

De aquí, las líneas pasaron las líneas a Cuyabeno, de acá la compañía Geosur, campamento tenían aquí arribita nomas (inmediaciones de Pañacocha), ahí tenía GEOSUR, de ahí las líneas pasaban a Aguarico, de Aguarico pasábamos casi hasta Puerto Carmen, por allá casi no pasábamos (...) la compañía respetaba, tenían miedo más que todo a los colombianos, al punto trabajaban y de ahí ya no más (...) hay varias líneas, como parceladas así (...) nosotros pasamos de aquí una línea más abajito del aguarico, pasamos de Cuyabeno, media hora haber sido, media hora ahí pasamos una línea, más abajito de Cuyabeno, una media hora será; de ahí había otro por Zancudo, acá, desde ahí teníamos nosotros, pasaba una línea en todo (...) ahora están cuidando, antes no (...) por Sábalo ahí hay un pozo, si hay pozo, Paujil 1, Paujil 2, ya están cerrados esos, ya están perforados<sup>31</sup>.

### **2.2.2. Segundo eje petrolero: avanzando por las riberas del río Napo**

El segundo eje de expansión de la frontera petrolera se desplegó ramificadamente por las riberas del río Napo, luego del avance y consolidación del primer eje petrolero desde Lago Agrio hasta Vía Auca, y la prospección sísmica de gran parte del norte amazónico desde el Yasuní hasta el Cuyabeno. En esta fase, se identificaron los campos petroleros que concentraron la producción hidrocarburífera del país a fines de los años ochenta y década de los noventa, como es el caso de Limoncocha en el bloque 15, y actualmente el campo unificado Edén Yuturi en el bloque 12.

En el caso de Limoncocha, el Instituto Lingüístico de Verano, además de trasladar y nuclear población kichwa de Tena para reasentarla en el viejo Limoncocha (Valdivieso 2015), abrió las primeras rutas por la selva, incluso lugares sagrados para la cultura kichwa como es la Laguna Negra, hogar de la boa (yaku mama). La evangelización de los chamanes locales sirvió, en un primer momento, para funcionalizar su conocimiento sobre la naturaleza y su mano de obra, incorporándolos al trabajo asalariado. Esta funcionalización de la mano de obra kichwa fue actualizada por Metropolitan Transturi Company, instalando un centro turístico en Limoncocha y realizando viajes turísticos que surcaron el río Napo desde Coca a Nuevo Rocafuerte.

---

<sup>30</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

<sup>31</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

Como había un centro turístico aquí en Limoncocha entre 75, 76, había la compañía Metropolitan Transturi Francisco de Orellana: venía del coca, Rocafuerte, Limoncocha, así, por la ribera del río<sup>32</sup>.

Junto con ello, la funcionalización de la población Kichwa, especialmente de los chamanes a manos del ILV, permitió aperturar rutas de prospección sísmica en territorios sagrados para la reproducción de referentes culturales kichwa como es la Laguna Negra y las zonas de pantano. La geografía extractiva renombró esta zona con plataformas “Laguna” y “Jivino” del campo Limococha del bloque 15, explotado primeramente por Occidental. Esta refundación de territorios indígenas diluye los límites de ‘lo sagrado’, colonizando el mundo de la vida de los nativos y profundizando la concepción de la naturaleza como recurso natural negociable. Pese a ello, se mantienen ciertos rasgos de la ontología de la naturaleza Kichwa y, a la vez, se incorporan nociones de conservación de la naturaleza que regulan el acceso y permea la visión sobre antiguos lugares sagrados y áreas protegidas aledañas.

Mi suegro me cuenta que antes, en el 54, en tiempos de los lingüísticos, del Instituto Lingüístico de Verano bajaron en el 54, ahí entraron para abajo, pero con el chamán (...) los chamanes entrábamos así, para la laguna nadie entraba (...) en el 84 entra la compañía CGG (...) entonces ahí cuando la compañía comenzó a hacer sus estudios sismográficos, comenzó a entrar a todo lo que es la Laguna Negra, todo lo que es el pantano, ahí es donde me meto yo a trabajar para la compañía, a la CGG (...) como yo era de aquí de Limoncocha me pusieron en esa zona, en la zona peligrosa, me pusieron de guía, de carnada, entonces primero a las 6 de la mañana full agua, camino bajo el agua, hasta el cuello, entonces como caminábamos entre algunos no pasó nada. Terminamos ese proyecto de la compañía, entonces como éramos entre algunos y con dinamita en las manos, capaz por eso no nos hizo nada, andábamos con ese petrogel para hacer disparos, disparando, disparando, ahí me metí yo en esos disparos<sup>33</sup>.

Después que salieron los lingüistas, todos los explosivos que pusieron en la laguna ahí cómo no iba a salir ese diablo de ahí pues, se espantó, y comenzó a cerrarse la Laguna Negra (...) decíamos, capaz se hayan muerto los pulpos, la anaconda, los malos espíritus en la Laguna Negra,

---

<sup>32</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

<sup>33</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

y ahora ya no hay, por eso en la laguna de Limoncocha eso hay pescados, porque después que se fueron los petroleros lo dejaron como zona de reproducción<sup>34</sup>.

Otra característica fue la proletarización de la mano de obra indígena en la empresa petrolera gracias al proceso de incorporación realizado por el ILV y reforzado por la incursión del turismo. La temprana incorporación al trabajo asalariado mediante oficios a mano de los evangélicos ha continuado, de cierta forma, con la compañía petrolera iniciando un proceso de diferenciación social en una sociedad indígena igualitaria, entre aquellos trabajadores calificados y no calificados, entre aquellos con trabajo asalariado permanente y aquellos de trabajo intermitente y de inferior ingreso.

Hay unos compañeros que trabajan desde el tiempo de Occidental, como en el tiempo de los lingüistas ellos han aprovechado hacer un curso de mecánico, ya, entonces ellos aprovecharon ese cargo, han cogido su largo trabajo a pesar de que el Estado está así sin dinero, pero por calificaciones o por puesto que tienen ellos siguen trabajando, luego el resto de obreros, de jornaleros, luego en Limoncocha creo que hay un ingeniero ambiental, una mujer y un varón ingeniero ambiental<sup>35</sup>

A comienzos de la década de los ochenta, la prospección sísmica 3D en los territorios ribereños al Napo permitió identificar yacimientos petroleros con mayor precisión en los antiguos límites del bloque 15 concesionado a Occidental. La detección de petróleo liviano gracias a la prospección 3D en la Laguna Negra en Limoncocha invitó a las empresas petroleras a continuar con la exploración sísmica en sentido horizontal por las riberas del Napo que, a su vez, eran zonas pantanosas consideradas hogar de espíritus de la selva.

---

<sup>34</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

<sup>35</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

Figura 3.5. Entrada de plataforma petrolera Laguna A ubicada en Limoncocha, bloque 15



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

En aquel periodo, las recientes comunas ribereñas demandaban la construcción y extensión de las vías y carreteras petroleras hacia sus centros comunales, puesto que les permitía una salida más rápida hacia las ciudades como Lago Agrio, Joya de los Sachas o Coca, ubicadas en el primer eje petrolero. La llegada de la carretera a Limoncocha y alrededores significó facilidades para sacar el café y otros los productos de la finca hacia los mercados urbanos, obteniendo ganancias por su venta. En otras palabras, la expansión de la frontera petrolera por el eje ribereño del Napo facilitó la conexión entre las fincas indígenas, generando mercados locales –como el caso de la Feria de Pompeya y Providencia- conectando la producción finquera e indígena con mercados regional y, en último termino, con el mercado nacional.

En el 85 llegó la Oxy (...) antes que llegara la Oxy, la gente se dedicaba a plantar sus productos, café, yuca, plátano, de eso vivían, a pesar de lo que vivían de caza y pesca, pero se dedicaban a la siembra de cacao y maíz. Salíamos al Coca. Bueno, en el 85 llega una carretera desde Shushufindi hasta el pozo Limoncocha 1, ya, Limoncocha 1 quedó a casi un kilómetro de la plataforma petrolera de la laguna, del pozo, de la compañía Occidental. Entonces había un desbanque nomás, entonces a la gente le tocaba cargar a hombro a sacar sus productos, entonces así vivíamos, y otra gente sacaban al Coca (...) fue en el puerto aquí en Limoncocha aquí fue el primer punto de compra y venta, después cuando la carretera fue avanzando más a Pompeya, se fue abriendo más a Pompeya y después cuando la comuna Itaya también se fue abriendo, en la comuna itaya también se abrió un centro de feria y viendo que era muy alto el lugar, ya se botaron de ahí, vinieron ya solo a Pompeya (...) de ahí como la compañía se iba avanzando con su exploración y explotación,

todas las carreteras se abrieron más y más y llegaron a Puerto Providencia, entonces en Puerto Providencia<sup>36</sup>

Figura 3.6. Ribereños vendiendo cacao y café a intermediarios de Shushufindi en la Feria de Pompeya



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Por otro lado, la expansión del segundo eje petrolero permitió la entrada de una serie de empresas subcontratistas de servicios petroleros que incorporaron de mano de obra indígena como macheteros, trocheros, entre otros, como el frente de avanzada para tumbar árboles para la construcción de carreteras, trochas, plataformas, oleoductos y puertos petroleros.

En el 84, 83 (...) después del 80, también hubo otro estudio sísmico, ahí se metió la compañía GRAND, Delta, Petrochina, algunas compañías (...) de ahí por todo lo que es el pantano. Para la compañía no hay límite de decía hasta aquí nomás, todo lo que es agua, aguajal, todo todo todo (...) pasaban ciertas líneas, pasaban hasta Pompeya, porque de Pompeya para allá habían otro (...) por ejemplo, la compañía si, porque hay compañías que están en grupos, son en grupos, el primer grupos son los macheteros (...) los de Pompeya norte trabajaban en contacto con los de (Repsol) YPF, por acá tiene un pozo la compañía occidental que se llama la Concordia, entonces ese bloque

---

<sup>36</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

avanzo una cierta área del bloque 15, por la zona de acá, por adentro, abarcó hasta Pañacocha, por Tereré, Pañacocha más abajo, Yuturi<sup>37</sup>.

Cabe destacar que las riberas del Napo fueron un eje que guió las prospecciones sísmicas y explotaciones petroleras en forma de ramales hacia el Cuyabeno y el Yasuní, reaperturando viejas rutas de prospección petrolera mediante el paso de la sísmica 3D y la extensión de la carretera a aquellos pozos a explotar. En el caso de la penetración del Yasuní, podemos identificar que ésta comenzó en la cabecera de la cuenca, al “otro lado” del viejo Coca, mediante intervenciones aéreas que intentaron contruir campamentos en el corazón de población Waorani no contactada. Los continuos ataques Waorani a estas operaciones y el avance del proceso de mediación/pacificación a través de misiones religiosas, permitieron la entrada de compañías petroleras por vía terrestre desde Pompeya sur.

En este marco, una de los resultados del Congreso de 1982 fue, precisamente, posibilitar la utilización y contratación de kichwas ribereños del Napo para la realización de la sísmica 2D y 3D en las inmediaciones de la vía Repsol. La incorporación de obreros kichwa como macheteros para la apertura de la vía y trochas a los pozos, como guardias de seguridad a la infraestructura petrolera en territorio Waorani, al otro lado del río Tiputini, permitieron la apertura del bloque 16.

Antes la compañía era solamente por medio de helicópteros, lanzaban desde el Coca al punto de perforación, una plataformita hecho, un pozo al medio monte del Yasuní. Ya, ellos tratan de cómo explotar ese pozo, entonces se organizan con la gente de las comunidades y comienzan a abrir las carreteras, entonces ahí llegan a punto y comienzan a explotar (...) cuando terminaban de hacer los trabajos, entonces la comuna empieza a meterse acá, pero antes que empiece la comuna, la compañía comienza a abrir la vía para hacer la base de la compañía YPF<sup>38</sup>.

A través de incursiones por los ríos Tiputini y Yasuní, la evangelización de los Waorani por la misión de Alejandro Labaka e Inés Arango disminuyó la conflictividad entre explotación petrolera, obreros Kichwa y clanes Waorani, permitiendo el ingreso de la compañía a esta zona. Tal como se describe anteriormente, la evangelización de los Waorani significa una pacificación,

---

<sup>37</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

<sup>38</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016



pero también significa el contacto con la mayoría de los clanes, la redefinición de sus límites desde el río Napo hasta el río Tiputini y la incorporación de su territorio a la explotación petrolera.

Llama la atención que en un primer momento, la entrada de la compañía al territorio Waorani representó un abandono de su territorio y migración hacia las ciudades de Orellana y Pastaza, atraídos por la vida urbana y el comercio; sin embargo, posteriormente se identifica un repoblamiento de las comunidades alrededor de infraestructura petrolera seducidos por los convenios de indemnización y compensación social, así como de los beneficios a negociar con relaciones comunitarias por la toma y/o ataques a oleoductos, campamentos y plataformas petroleras. Este tipo de relacionamiento entre comunidades Waorani y la compañía petrolera Maxus y, posteriormente, con Reptol YPF, se evidencia en la adaptación de un patrón sedentario y la fundación de comunas Waorani en las cercanías de vías e infraestructura hidrocarburífera en los bloques 16 y 67.

Ellos evangelizaban a los Waorani, del Coca, porque ellos entraron del Coca. Entraron por acá ellos entraban por el río Yasuní, por río abajo por la frontera, por el río Tiputini, todo eso socializaron a la gente, entonces como la compañía comenzó a ingresar por acá (Pompeya sur). Antes de civilizar a la gente, a los Waorani, los petroleros también estaban en peligro: mataban, asaltaban y asesinaban también para que le den algo de comer, y así vivían los petroleros, trabajaban así, entonces una vez que evangelizó ya la monjita y el cura, ya la gente, los Waoranis que vivían por la zona de acá dentro del Yasuni, por el Tiputini y el Curaray, ya comienzan a contactar con esa gente y con la gente de la ribera y la gente comienza a salir a Pastaza, al Puyo, Arajuno, al Coca, toda esa gente ya<sup>39</sup>.

La penetración al territorio Waorani también significó la penetración del territorio Kichwa, especialmente de sus lugares sagrados. Para abrir la vía Repsol, la compañía Andrade y, posteriormente, Minas y Petróleos instalaron un campamento base en Pompeya Sur para la realización de la prospección sísmica 2D. Con los resultados de la exploración, se levantaron plataformas petroleras de Concordia e Indillana para su explotación por Occidental a finales de los años noventa.

---

<sup>39</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

Esta es la base de Pompeya (sur) y aquí arribita una plataforma, que en ese tiempo la compañía Minas y Petróleo comienzan a hacer un trabajo acá y botaron casi unas 20 hectáreas en esta zona, pero eso es pantano acá, por acá está la Laguna Yanayako que le dicen, la laguna donde bastante anaconda existen, sagrados, por ahí también mi sobrina están haciendo cabañas, puentes para trabajar con turismo (...) de aquí como estaban haciendo aquí, hicieron otra plataforma petrolera casi a un kilómetro. Ya, acá abajo hacen otra plataforma, ellos hicieron estudios de la compañía Minas y Petróleo, porque ellos eran la base en ese entonces, trabajaban haciendo sus estudios geográficos, sismográficos, entonces ellos van abriendo, entonces ellos iban haciendo relaciones con la compañía, con la comunidad, todo así<sup>40</sup>.

Con el comienzo de la explotación petrolera en Pompeya Sur, el campamento base se traslado a territorio Waorani para la exploración y explotación del bloque 16 y 67 (bloque Tiwacuno) por Repsol YPF. Debido a la ubicación geográfica y extensión del bloque petrolero, ésta compañía construyó un puerto petrolero en la ribera del río Napo que permitiera la entrada y salida de materiales necesarios para la construcción de la infraestructura necesaria para extender las operaciones en el bloque 16.

Figura 3.7. Estación de bombeo de Repsol YPF que conecta al bloque 16 con el bloque 15 en Pompeya Sur



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

La explotación de éstos bloques comenzó a principios de los años noventa (1994 aproximadamente) desde el bloque 67 al bloque 16, puesto que el crudo existente en éste último

---

<sup>40</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

es más pesado que el crudo del bloque Tivacuno. La mezcla entre ambos, entonces, posibilitaría el bombeo para su transporte hacia Lago Agrio a través del Oleoducto de Crudo Pesado (OCP).

Aquí hay un puerto de la compañía, porque aquí había como una base así como aquí en CPF, un campamento grande grande grande, entonces de ahí nace un estudio grande grande grande y de ahí se apropian de todo el bloque 18, de la zona de los Waorani que comienzan a abrir más al fondo (...) entonces ahora mantienen el puesto de todo, entonces del puerto pasan hasta Curaray, pasan por el río Tiputini, Cononaco, Shiripuno<sup>41</sup>

No obstante, en esta reapertura de las fronteras petroleras por el territorio Waorani se identificó la persistencia de una geografía de refugio y de tránsito de Pueblos Indígenas en Aislamiento – posiblemente de Tagaeri- debido a eventos en pos de detener la prospección sísmica en sus territorios.

Vinieron muchas compañías contratistas, de la sísmica misma, vino la CGG que decían (...) cuando los franceses, los Waorani mataron en la zona que trabajaban, por Cuchiyacu decían, ahí mataron a un grupo de trabajadores<sup>42</sup>

La expansión de la frontera petrolera continuó por las riberas del Napo. Su llegada a Itaya estuvo marcada por la perforación de pozos desde la orilla del río hacia el interior, tanto en zonas altas como pantanosas. La apertura de la carretera y la extensión del SOTE, impulsaron la penetración hacia el Cuyabeno, abriéndose trochas desde Itaya y Shushufindi. La apertura de la carretera petrolera desde Shushufindi hasta Limoncocha e Itaya atrajo la colonización hacia esta zona, fomentando la deforestación y el cambio de uso del suelo hacia la ganadería, sólo contenidas por los límites de las tierras comunales<sup>43</sup>.

Itaya era igual como le digo en tiempos del Humberto Andi. Ya, es igual igual, todas las comunas, una vez que ya formaron las primeras comunidades (...) después hicieron el puerto, Itaya no tenía entrada y salida, sólo el río era, fluvialmente, la carretera llegó porque comenzaron a hacer en la

---

<sup>41</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

<sup>42</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

<sup>43</sup> En términos de la geografía petrolera, la apertura de la carretera y del puerto petrolero en Itaya fue clave para la futura conexión de entre Tierras Orientales –puerto petrolero en el río Aguarico- y el río Napo, consolidando una geografía extractiva mediante diferentes oleadas de avance en el territorio. La apertura de la carretera y del puerto comercial de Providencia consolidará la conexión entre ambos ejes ribereños, fomentando la extensión del monocultivo de palma africana.

orilla del río Napo, comenzaron a abrir una plataforma petrolera en toda la orilla del río Napo en Itaya, se llama Itaya A. Más arriba hacen otra plataforma que se llama Itaya B, luego se fueron más arriba y así se iban, eso en tiempos de Oxy, entonces ya para la explotación bajo agua no podían hacer nada, entonces ya comenzaron a abrir la carretera para poner la tubería (...) de Pompeya a Itaya este río era hondo ahí es cuando abren este puerto, para descarga y carga, pero ya ahora sólo le mantienen como pozo petrolero, mantienen el puerto y las tuberías<sup>44</sup>.

Otro gran hito de la expansión de la frontera petrolera por el eje ribereño del Napo fue el inicio de la explotación en Edén, conformando el campo unificado Edén-Yuturi a mediados de la década de los noventa. Tras la prospección sísmica de finales de los años setentas y la disminución de la producción del ex bloque 15, Occidental impulsó la explotación de Edén-Yuturi al considerarse como un campo unificado que concentraba las mayores reservas de petróleo liviano para la producción hidrocarburífera nacional.

Figura 3.8. Entrada EFP del campo unificado Edén Yuturi, bloque 12



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Ante la caída del precio del café, la noticia de la posible entrada de la compañía para la explotación despertó ilusiones de mediante trabajo asalariado permanente y convenios para la construcción de obras e instalación de servicios básicos. Pese a las historias de derrames petroleros a lo largo del primer eje petrolero, así como las primeras manifestaciones y protestas en Limoncocha por incumplimientos y derrames de crudo por el río Jivino, la comunidad de Edén

---

<sup>44</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

abrazó la entrada de la prospección sísmica y la explotación por la estadounidense Occidental Petroleum Corporation en su territorio.

La entrada de la Occidental, bueno, primero entró la sísmica en el año 1975, después entró otra sísmica en el año 1979 (...) primero la CGG, luego la Secon-delta (...) y en el 96 vino un taladro, el HP, ya habían sabido que había habido pozos petroleros, en ese entonces era presidente (...) mi compadre: daraste cuenta que no estarás firmando un convenio sin saber nada, y dejar en claro, porque si dejas entrar es como abrir la puerta, no dejes entrar, yo no estaba de acuerdo, yo no quería porque ya había muchos problemas en otras comunidades, otros campos, por Limoncocha, por otras partes, por Lago Agrio así. Como había problema, contaminación, por eso yo no estaba de acuerdo que vengan a sacar el petróleo, pero él había dado permiso, como yo no estaba aquí, solo habían dicho ‘déjenos entrar hasta este punto nada más, no vamos a hacer ningún trabajo’. Entonces habían entrado con un guía de la comunidad y cuando pasó un mes o dos meses ya vino el taladro con el propósito de perforar un pozo<sup>45</sup>.

La política de Occidental de ‘buena vecindad’ comenzó con promesas de desarrollo, que se transformaron en incumplimientos de los convenios, proletarización de mano de obra indígena, cooptación de dirigentes mediante dotación de trabajo asalariado, derrames en ríos y pérdida de fauna y seres no humanos de la selva a lo largo del tiempo. En la memoria de los mayores, la entrada de Occidental se vivió como el inicio de la segunda esclavitud, con nuevas dinámicas de incorporación y exclusión de la economía de mercado a cargo de nuevos patrones: los patrones petroleros.

Hemos cometido un error de vender a nuestra madre tierra, el regalo de Dios. En vez de cuidar, vendemos por el dinero, lloré yo, lloramos los que no estábamos de acuerdo, nos fuimos a la casa y lloramos y dijimos: hoy empezó nuevamente la esclavitud, la pobreza, la discriminación<sup>46</sup>.

El inicio de la producción en Edén fue el primer paso para conectar la producción petrolera entre el Cuyabeno y el área oriental del Yasuní. El objetivo de esta conexión fue extraer crudo liviano desde Edén, suficiente para bombear el crudo pesado del interior del bloque ITT. Para ello, se profundizó la exploración petrolera hacia el Cuyabeno y el bajo Napo. Instalando sucesivos campamentos base en Pañacocha, las empresas de exploración sísmica realizaron la sísmica 3D

---

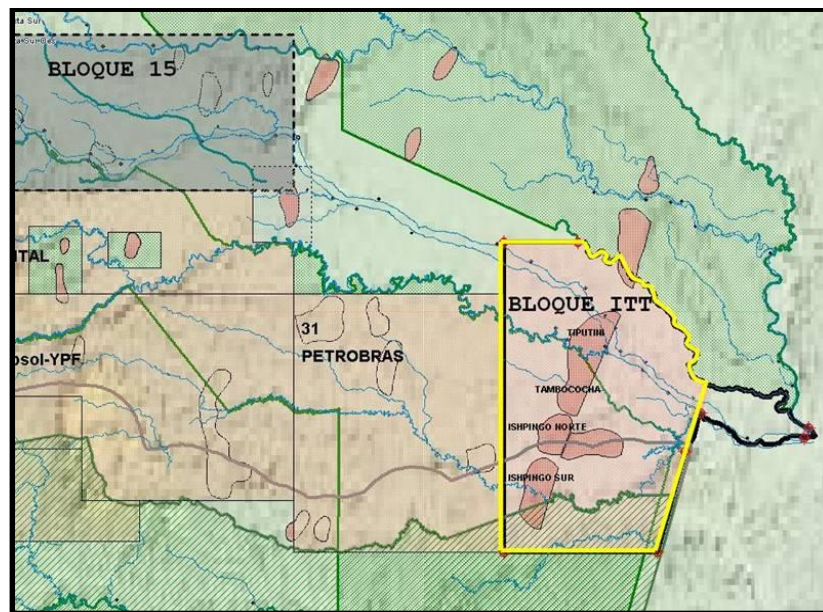
<sup>45</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 24/04/2016

<sup>46</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 24/04/2016

guiándose por las líneas madres trazadas años atrás por los trabajadores y capataces más adultos de las cuadrillas. Debido a que aún no penetra la carretera en esta zona, se utilizaron helicópteros para el transporte de materiales y trabajadores desde el campamento base ubicada en el antiguo hotel, otrora hacienda del patrón y sede de la misión Capuchina en los tiempos del padre Camilo, hacia las inmediaciones del río Yuturí, al otro lado del río Napo.

En ese hotel, ahí era las oficinas de la compañía, ahí era, ahí era, ahí la compañía CGG, aquí duró 4 años haciendo sísmica (...) la 3D hicieron la compañía SINOPEC, GEOSUR, esos vinieron a hacer 3D y aquí en este hotel, ahí vinieron después de la CGG, vino la GRAND (...) vino la GRAND, este SINOPEC, de ahí otra, 3 compañías tenían arrendado en esa casa, 3 compañías petroleras, la base de la compañía tenían todos, unos abajito tenían pista de aterrizaje para los helicópteros, aviones, helicópteros caían, tenían dos helicópteros. Ya, después yo me hice más joven joven, me fui al cuartel y vine, me fui y ya regresé y comencé a trabajar en la compañía, yo trabajé en taladro, en la CGG<sup>47</sup>.

Figura 3.9. Mapa de planificación hidrocarburífera desde el ex bloque 15 al ITT



Fuente: Presentación de PetroEcuador, sin fecha.

Las prospecciones sísmicas 3D avanzaron desde Pañacocha hasta Chiro Isla, actual bloque 31, desde donde se trazaron nuevas líneas sísmicas hacia el territorio Waorani de Kawimeno. Luego

<sup>47</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

de la prospección, el bloque 31 fue concesionado a la empresa Petrobrás, que al igual que Occidental, negoció su entrada al territorio mediante convenios de compensación social que abordaran problemáticas derivadas de la pobreza y aislamiento geográfico como infraestructura y servicios básicos, especialmente en los ámbitos de mejoras en salud y de la comunicación telefónica y terrestre. Así, el convenio con Petrobrás condicionaba la construcción de la línea de flujo desde Edén hasta Chiro Isla, y desde aquí hasta los campos Apaike-Nenke ubicados tras cruzar el río Tiputini.

Petrobrás entró primerito en el campamento (...) no aguantó mucho, estuvieron dos años más o menos cuando no sé qué, el presidente les ha dicho que esto tienen que hacer y no han cumplido. Afuera se fue, sino aquí bien bonito estuviera aquí, asfaltado, los puentes de todas las quebradas<sup>48</sup>.

Más adelante, la renegociación de los contratos petroleros durante el año 2007-2008, en un contexto de auge del precio internacional del crudo, condicionó la salida de Occidental y de Petrobrás del país. Bajo este hito, entonces, el Estado aumenta su participación en las operaciones hidrocarburíferas, controlando los bloques 12, 15, 31 y 43 ubicados en las riberas del Napo y sus afluentes, y heredando los convenios por indemnización y compensación social de éstas empresas transnacionales.

### **2.2.3. Asamblea Biprovincial: el trauma de Dayuma y el paso al nuevo extractivismo**

El paso del viejo al nuevo extractivismo en el norte amazónico tuvo continuidades y cambios en la forma de relacionamiento entre el Estado, las empresas petroleras y las comunidades. La historización de las dinámicas de expansión de la frontera petrolera mediante la historia oral, nos da luces para comprender esta transición en términos de aumento de articulación de las comunidades indígenas a la economía de mercado, resistencias y reconfiguración de demandas históricas que facilitaron el paso hacia el actual extractivismo, especialmente en la redistribución de la riqueza y disminución de las necesidades básicas insatisfechas como indicador del desarrollo.

Uno de los hitos de esta historización es la oleada de derrames petroleros desde los años ochenta en el norte de la Amazonía ecuatoriana. Ante la vulnerabilidad de la salud humana y la escasa

---

<sup>48</sup> Fundador de comuna riebreña, bloque 31, 10/05/2016

atención estatal, se impulsó la intervención de misiones religiosas cercanas a la teología de la liberación, las cuales cultivaron redes de promotores de salud desde una perspectiva comunitaria. La creación de esta organización activó tejido social en población campesina e indígena, creando redes de líderes y lideresas en defensa de la Amazonía que problematizaron los impactos de la producción petrolera en las comunidades y naturaleza.

Pero, ¿qué significaba defender la Amazonía? Para esta red de actores, significaba contención de los excesos de la explotación petrolera, demanda de servicios básicos y urbanización. Una de las grandes demandas de la época fue la electrificación, ampliación de las carreteras petroleras para conectar las comunidades con las grandes ciudades y el asfaltado de las mismas. Gran parte del pliego de demandas las realizaron los llamados “colonos”, campesinos atraídos por las políticas de colonización de las declaradas tierras baldías de la amazonía, ante el incumplimiento de estas promesas de desarrollo de parte del Estado.

En el 97, la electrificación, o sea esto que es contradictorio ahora, la energía eléctrica. El estado lo pone como un servicio que tiene que pagar, pero es el pueblo que tiene que estar reclamando exigiendo para que te lo traigan, no son ellos que te lo pongan y ya, porque en el pueblo no había energía eléctrica acá, solo motores, y se dañaba e motor y se acabó la energía eléctrica; el asfalto, porque en ese entonces de Quito a Lago Agrio era una carretera con piedra nada más, entonces se hacía más de 12 horas, entonces eran cosas así como necesarias<sup>49</sup>.

Figura 3.10. Paro biprovincial en las inmediaciones de Coca



Fuente: El Universo 2007.

Como forma de presión al Estado, la población organizada generó acciones de obstaculización y, en los casos más críticos, de paralización de la producción petrolera. En un primer momento, se

---

<sup>49</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016



realizaron cortes de carretera, obstaculizando el tránsito de materiales hacia las plataformas y estaciones de bombeo. Sus escasos resultados llevaron a acciones que afectaban directamente la producción de crudo mediante su articulación con sindicatos de trabajadores de las operaciones petroleras del primer eje petrolero, especialmente del Campo Libertador que, a mediados de la década de los noventa, era el campo petrolero más productivo del Ecuador, por lo que su paralización parcial involucraba graves costos para el Estado y las empresas extranjeras que lo operaban.

En 1997, nosotros hicimos la toma de la estación Sucumbíos que es la estación principal, entonces fuimos con una gran parte de la población adentro, porque era parte de la planificación, ir con gran parte de la población. Estamos adentro para evitar que los militares actúen (...) en ese tiempo habían sindicatos y trabajadores de cierto pensamiento de izquierda que nos apoyaban, que nos cerraban las válvulas, tuvimos apoyo, y así entonces cuando llegan los militares tuvimos una acción psicológica que si ellos intentaban algo, volábamos todo adentro (...) a los dos días que se paralizó la producción del área Libertador, entonces ahí vino el presidente de la República a hablar ya con la negociación, en 1997, era Sixto Durán Ballén<sup>50</sup>.

A medida que pasaba el tiempo, se expandía la frontera petrolera y, con ello, se acumulaban los efectos de su contaminación. Esto hizo que las manifestaciones se concentraran posteriormente en la vía Auca, en la provincia de Orellana. Esta expansión repobló el sur del primer eje petrolero, creando nuevas comunidades territorio Waorani atraídas por la instalación de infraestructura petrolera, la apertura de vías y la emergente urbanización. Empero, la falta de servicios básicos y los continuos derrames en las operaciones de extracción, bombeo y transporte en la parroquia de Dayuma, fueron motivos de nuevas movilizaciones que intentaron visualizar el olvido, la escasa inversión social de las empresas petroleras en el territorio, la pobreza, la contaminación y los impactos socioambientales en la comunidad, cursos de agua y en sus fincas.

Dayuma es una de las parroquias más grandes del cantón de Orellana y donde más hay explotación petrolera desde los ochenta, que fue cuando se empezó a hablar ya del OCP (...) entonces, donde hay petróleo pesado, en Dayuma, ahí hay petróleo pesado, ahí están los Congas, ahí está los Nantu, los Jaguar, los no sé qué, ahí están todos los animales convertidos en pozo, los Anacondas, los Culebra (...) Dayuma se hizo alrededor de una plataforma, del pozo Auca 28, y

---

<sup>50</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

ahora queda en el centro de la ciudad, un pozo petrolero dentro de la ciudad (...) comenzó el problema del Conga, de que no había luz, los derrames de todo lo que era la vía Auca, del kilómetro 12 hasta el kilómetro 40, era un sinnúmero de derrames. La gente llegó, nadie sabía cuál era el problema del petróleo, entonces que lo saquen, pero nos tienen que dejar, entonces era paro por todo, paro por todo<sup>51</sup>.

La llegada del gobierno de la Revolución Ciudadana en el año 2007 frenó la oleada de movilizaciones, protestas y paros de las comunidades, desplendo mecanismos de desarme social. El gran hito fue el paro de Dayuma, en noviembre de aquel año, en el cual se inició una política de protección y seguridad física de la infraestructura petrolera que, posteriormente, se tornó predominio estatal gracias a la renegociación de los contratos petroleros<sup>52</sup>.

El gobierno de Rafael Correa, este, nosotros si nos mandaban militares, mandaban contingentes militares, nos aporreaban, mandaban presos a algunos y negociábamos. Y eso era cada vez en un paro, un par de heridos, un par de presos, negociación, en paz, se firmaban los convenios y en paz. Pero Rafael Correa dijo: ‘yo no voy a negociar con gente alzada, yo no voy a negociación alzada, terrorista, con gente secuestradores’ esos fueron los 3 títulos que le puso a la gente que lucha porque el petróleo no le afecte, 3 cargos bien pesados, entonces como esta era una estrategia de años que la terminó, de años de los militares y de estrategias de gobierno que Rafael Correa la aterrizó<sup>53</sup>.

Estas políticas de seguridad de la infraestructura petrolera se visibilizaron mediante su *modus operandi* de esta nueva alianza entre el Estado y la empresa petrolera para desactivar resistencias locales: infiltramientos de policías y militares en campamentos petroleros, uso de armamento de alto calibre, así como de dotación de información de los relacionadores comunitarios de las empresas petroleras a las instituciones estatales de seguridad con el objetivo de identificar y criminalizar a los dirigentes sociales mediante procesos judiciales.

---

<sup>51</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016

<sup>52</sup> “Dayuma está militarizada pero a la espera de solución de reclamos”. El Universo. 02/12/2016, <http://www.eluniverso.com/2007/12/02/0001/9/4E18FB7DF74A4C3797010A85716C6913.html>

<sup>53</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016

Figura 3.11. Policías y militares en Paro de Dayuma



Fuente: El Universo 2007.

A diferencia del viejo extractivismo, en que el Estado facilitó la entrada de empresas transnacionales a la Amazonía restándose de la ecuación, en el nuevo extractivismo el Estado entró a los territorios bajo una nueva modalidad de relacionamiento directo con las comunidades. Este nuevo esquema diluye las relaciones tripartitas entre Estado, Empresa y Comunidad, aglutinando los intereses entre Estado y Empresa frente a los intereses (y demandas) de las comunidades.

En el momento que hubo el paro en Dayuma que fue en noviembre del 2007, el 3 de noviembre para el 5, 6 de diciembre que ya estaba el expediente que se llamó ‘Guadalupe Llori, Ana Rivas y otros’. Así se llamó el expediente con el que se acabó la resistencia<sup>54</sup> (...) eran informes de los militares, informes de los relacionadores comunitarios, informes de los guardias de seguridad de la petrolera (...) decía que gracias a los informes de subsargento tal que trabaja de guardia de seguridad, o sea fueron tan capaces de ni siquiera ocultarlo y ponerlo como testimonio, como argumento que gracias que tenían infiltrado al sargento, al teniente, se enteraron de todas las cosas que pasaban (...) incluso en todos los paros cuando desalojaban siempre aparecían cartuchos, pero no cartucho calibre 16 que es lo que se usa para la cacería, aparecían cartuchos calibre 12, y ningún campesino tiene una Mossberg, ese calibre los usan los Mossberg, que usan los guardias de seguridad y los paramilitares<sup>55</sup>.

Ahora bien, las movilizaciones de Dayuma durante los años 2005 y 2007 obedecen a la acumulación de afectaciones por la expansión de la frontera de petrolera que amplificaron la

---

<sup>54</sup> “Detenida Prefecta de Orellana por caso Dayuma”. El Universo. 09/12/2007, <http://www.eluniverso.com/2007/12/09/0001/9/DA58C77D888842E1A9C2F934C507ABDF.html>

<sup>55</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016

vulnerabilidad de las comunidades, pero también a condiciones de la economía nacional. La dolarización del país en un contexto nacional de crisis política y económica, afectó las economías locales basadas en materias primas tranzadas en el mercado internacional. En el norte amazónico, esto se reflejó en la crisis de las emergentes economías campesinas con la caída del precio del café. La dolarización alteró las condiciones de competitividad aumentando sus costos de producción en comparación a la producción de países vecinos como Colombia o Brasil.

Ante esta situación, surgieron demandas de contención de la crisis del café como la demanda del bono cafetalero y la incorporación de mano de obra local a las operaciones de las empresas petroleras. La demanda del bono cafetalero fue una expresión de la resistencia de aquellas familias campesinas con extensos cultivos de café de dejar su actividad económica en desmedro de transformarse en proletarios petroleros. Por otro lado, los campesinos más pobres, por contar con menos extensiones de tierra y cultivo de café, demandaron directamente su incorporación a las empresas petroleras en virtud de que la exclusión del mercado obstaculizaría la reproducción de su propia vida. Estas demandas fueron acompañadas por peticiones históricas de desarrollo para ambas provincias capitales de la producción petrolera del país (Sucumbíos y Orellana), tales como continuidad en la construcción de carretera y asfaltado, proyectos de electrificación, entre otras.

Hicieron propuestas del bono cafetalero. Era pedirle al Estado que invierta para seguir manteniendo la producción de café, porque en ese tiempo el café ya estaba de caída, porque aquí esta zona fue una zona cafetalera. Aquí había producción, monocultivo de café, y la población campesina, el 90% de los campesinos se dedicaba al café, entonces cuando llegó la empresa petrolera, la gente no quería trabajar para la empresa, prefería trabaja en su finca trabajando el café<sup>56</sup>

La acumulación de la contaminación por derrames petroleros, junto a las fumigaciones de glifosato realizadas en la frontera norte, en los alrededores del río San Miguel, afectaron la productividad de la tierra. Las dinámicas ecológicas a nivel de cuenca expandió la contaminación de petróleo y glifosato por el territorio, bajando hacia el río Aguarico y sus afluentes. En el caso del río Napo, la contaminación se relacionó más con los derrames petroleros provenientes del bloque 15 con la empresa Occidental en Limoncocha y, en menor medida, en Edén, vía a Coca y

---

<sup>56</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

vía Auca en las ramificaciones de expansión y, por último, por el derrame provocado por la ruptura del SOTE a la altura de el Reventador en el año 2013 por fuertes sismos<sup>57</sup>.

Comenzamos a darnos cuenta que si vivimos en una zona contaminada, el aire, el agua y la tierra. Significó que la producción también comenzó a bajar, todo lo que tu siembras no tienen ninguna, que la contaminación influye en la agricultura, entonces es un problema, primero la contaminación petrolera, luego en el 2000, 2001, empiezas las fumigaciones aéreas en frontera de glifosato (...) en la forma en que fumigaron, el veneno que echaron logró extenderse, podemos decir que llegó hasta aquí, pero las zonas más afectadas fue la zona de frontera, río San Miguel<sup>58</sup>.

La caída del precio del café, junto a la disminución de la productividad de la tierra, expulsó a los campesinos de sus fincas, incorporándose a las faenas de las compañías petroleras. En las movilizaciones sociales de la Asamblea Biprovincial, este proceso fue presentado como una demanda dada la situación de los campesinos de exclusión del mercado laboral y del cultivo productivo de la tierra. Esta incorporación y proletarización de la mano de obra profundizó la dependencia de este territorio con la extracción petrolera, consolidando el primer eje petrolero como un territorio de enclave.

La gente se vio obligada a pedir contratación a la empresa petrolera, y así nace la demanda de que el 80% de la mano de obra local trabaje para la petrolera, como una necesidad. Y empieza la gente a luchar para que se contrate la mano de obra, porque no hay otra alternativa, el Estado nunca le dio ninguna otra alternativa (...) entonces, la empresa manipuló, la empresa dijo: ‘vamos a dar 5 plazas de trabajo por comunidades’, entonces esas 5 plazas de trabajo las sortean allá, entre ustedes, y va a ser rotativa, vamos a rotar a la gente para que toda la gente sea partícipe de esa contratación (...) el primer problema en la comunidad, porque en la comunidad ya habían intereses particulares, se empezó a dividir<sup>59</sup>.

La incorporación del campesinado en la empresa petrolera, entonces, generó nuevas dinámicas de exclusión y desigualdad social, generando diferencias entre quienes gozaban de trabajo asalariado y quienes sobrevivieron mediante la agricultura de subsistencia. Debido a la acumulación y

---

<sup>57</sup> “La mancha de petróleo en el Napo sigue expandiéndose”. Diario uno en Juicio Crudo. 04/06/2013. <http://www.juiciocrudo.com/articulo/la-mancha-de-petroleo-en-el-rio-napo-sigue-extendiendose/107>

<sup>58</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

<sup>59</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

expansión de pasivos ambientales en el primer eje petrolero, y la expansión de monocultivos de palma africana, la agricultura de subsistencia y la agricultura con fines comerciales han sido constreñidas como alternativas económicas, empobreciendo aún más a la población local y las comunidades adyacentes.

Nueva Amazonía, hecha pedazos, porque antes la Amazonía no era así, si estaba llena de árboles, de peces, ahora ¡la Nueva Amazonía está llena de méndigos! (...) también dijo el presidente Correa en una sabatina que: ‘antes las petroleras se llevaban el petróleo y no dejaban la plata, pero si dejaban la basura. Ahora es diferente, ahora las petroleras sacan el petróleo y con esa plata hacemos obras’. Pero no dijo nada de la basura, porque la basura se sigue quedando ahí, los pasivos ambientales<sup>60</sup>.

La erosión del tejido comunitario y las nuevas políticas de seguridad a la infraestructura petrolera debilitó la organización social biprovincial, reduciéndola a levantamientos locales. En este contexto neoextractivo, la expansión hacia el segundo eje petrolero, las riberas del Aguarico y principalmente del Napo, se caracterizó por manifestaciones y divisiones internas de las comunidades indígenas afectadas por derrames y por la entrada de Petroamazonas a sus territorios comunales sin previo aviso. Los levantamientos locales, entonces, se resolvieron en un contexto de negociación por el paso de la símica 3D y la instalación de plataformas petroleras en determinadas áreas del territorio comunal, a cambio de proyectos de desarrollo en las áreas de influencia directa. Ejemplos de ello fueron los levantamientos y negociaciones en las comunas kichwa de Playas de Cuyabeno (2008) y Pañacocha (2011) respectivamente.

A modo de conclusión de este capítulo, vemos que la dinámicas sociohistóricas de expansión de la economía de mercado mediante el avance de las fronteras extractivas han configurado dos ejes petroleros en el norte de la Amazonía ecuatoriana. El primer eje va desde Lago Agrio hacia vía Auca, mientras que el segundo eje obedece a las riberas del río Napo y sus afluentes, interconectado por las riberas del río Aguarico.

El primer eje fue incorporado directamente por la explotación petrolera a través de políticas de colonización, concesiones a empresas transnacionales y de subsidios a monocultivos de Palma Africana, creando ciudades conforme su avance y profundizando dinámicas de exclusión en la

---

<sup>60</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016

población local: desplazamiento y arrinconamiento de población nativa en pos de la colonización y posesión de tierras de campesinos sin tierras; contaminación, despojo y proletarización de la mano de obra campesina mediante su incorporación parcial a la empresa petrolera.

Cabe destacar que el segundo eje fue incorporado tempranamente por la industria del caucho que, en este territorio, se caracterizó por una organización del trabajo semi-esclavo y de corte hacendal. La extracción del caucho permitió la apertura de rutas fluviales por el bajo y medio Napo, funcionalizando mano de obra y conocimientos Kichwa en esta travesía, a la vez que generó conflictos interétnicos y nuevos acorralamientos de población Waorani y Aislados en el Yasuní. Estos patrones de integración amazónica fueron aprovechados por el boom petrolero y la entrada de las compañías petroleras en oleadas.

Las primeras oleadas descansaron en la organización social del trabajo del caucho, cuyos capataces dirigieron las cuadrillas de indígenas kichwas para trazar la línea madre y la sísmica 2D focalizada entre el Cuyabeno y el Yasuní, manteniendo rasgos de trabajo forzado, pero incorporando el dinero y trabajo asalariado por la tracción de éstas comunidades.

El pago de la deuda al patrón, la liberación y la evangelización del indígena, fueron antesala de la mediación de misiones religiosas para facilitar la entrada de las empresas petroleras transnacionales asegurando, parcialmente, condiciones de vida de las comunidades, especialmente la tenencia de la tierra comunal ante la colonización. Estas mejoras fueron claves para la negociación del inicio de la explotación petrolera bajo la política de ‘buena vecindad’ de la empresa Occidental Petroleum Corporation, entre cuyas demandas sobresalía la incorporación de mano de obra local en condiciones de precarización laboral, lo cual profundizó procesos de diferenciación social al interior de las comunidades y sus familias.

El paso del viejo al nuevo extractivismo, entonces, descansa en dinámicas sociohistóricas de continuidades y discontinuidades de la organización social del trabajo, re-apertura de rutas de extracción y fluctuaciones de precios internacionales de materias primas para el avance de las fronteras extractivas e incorporación de territorios y poblaciones, integrándolas paulatinamente al Estado-Nación mediante una articulación a la economía de mercado.

## Capítulo 4

### **Nueva Amazonía: refundación socioterritorial, la eliminación de la pobreza y ensayos renovados de integración al Estado nacional y a la economía de mercado**

#### **1. Neodesarrollismo y despliegue de políticas refundadoras del norte amazónico**

El Ecuador vive un proceso socio-histórico de consolidación de su Estado-Nación. La construcción de una *Nueva Amazonía*, emancipada de la pobreza y del olvido histórico, supone una refundación regional mediante una mayor redistribución de la riqueza de las rentas petroleras para la inversión en proyectos de desarrollo y la superación de la pobreza.

Formalmente, los antecedentes de esta refundación se encuentran en la *Nueva Era Petrolera* (Petrominas 2013) enmarcada en el fortalecimiento de la empresa estatal PETROECUADOR EP a inicios del gobierno de la Revolución Ciudadana, orientada a la comercialización del crudo y sus derivados; la creación de Petroamazonas EP para la exploración y explotación del recurso mediante la reforma a la Ley de Hidrocarburos (2010) y la renegociación de los contratos petroleros entre el Estado y las empresas transnacionales (2012) que involucró ensayos de regulación de esta actividad en términos socioambientales y económicos.

Una de las razones más importantes de estos intentos regulatorios en un marco refundacional tiene que ver con el desastre ambiental dejado por Chevron-Texaco en el norte amazónico. Esta huella de la transnacional norteamericana refleja la herencia de la época neoliberal que la Revolución Ciudadana quiere superar mediante proyectos de desarrollo en comunidades y territorios que albergan la actividad económica más importante del país y las mayores reservas de petróleo en la región amazónica.

El auge del precio del petróleo, el juicio contra Chevron-Texaco y el fortalecimiento de la estatal Petroamazonas EP permitieron transitar hacia una visión Estatal y neodesarrollista. Se pasa de un Estado que facilita la explotación hidrocarburífera de las empresas transnacionales a un Estado con mayor participación en la explotación nacional de presencia neodesarrollista en las áreas de influencia directa, que condiciona el acceso a proyectos de desarrollo a la convivencia de las comunidades y poblaciones con la explotación del crudo bajo la retórica del “Petróleo del Buen Vivir”.



La transformación de la figura contractual petrolera en el gobierno de Mahuad en el año 1999, de contratos de “prestación de servicios” a “participación” en la explotación del crudo (Ortíz Lemos 2007) permitió la renegociación de los contratos petroleros y un aumento considerable de las ganancias para el Estado ecuatoriano. En este contexto, el Estado toma la decisión de no renovar el contrato de concesión del ex bloque 15 a Occidental Petroleum, el bloque más productivo del país. Se decidió, entonces, crear a Petroamazonas EP (2008) para encargarse de este revés en la participación del Estado en la explotación petrolera, dejando a PETROECUADOR a cargo de la comercialización del crudo y sus derivados<sup>1</sup>.

A ello, se suman políticas de regionalización (2008) que instauraron una nueva división político-administrativa del país. Su objetivo fue impulsar la descentralización y desconcentración del poder ejecutivo para incorporar territorios a la planificación de desarrollo nacional mediante una mayor articulación entre los actores<sup>2</sup>. Las nuevas ganancias petroleras y gestión estatal impulsó los primeros proyectos hidroeléctricos de soberanía energética –que mayoritariamente se localizan en la sierra y la Amazonía como Coca Codo Sinclair- y los primeros proyectos de desarrollo en las áreas de influencia de Petroamazonas EP, con la construcción de las Ciudades del Milenio de Playas de Cuyabeno y Pañacocha, ambos ubicados en la Provincia de Sucumbíos (Petroamazonas EP 2013).

### **1.1. Redimensionando la Amazonía Norte y el eje ribereño del Napo**

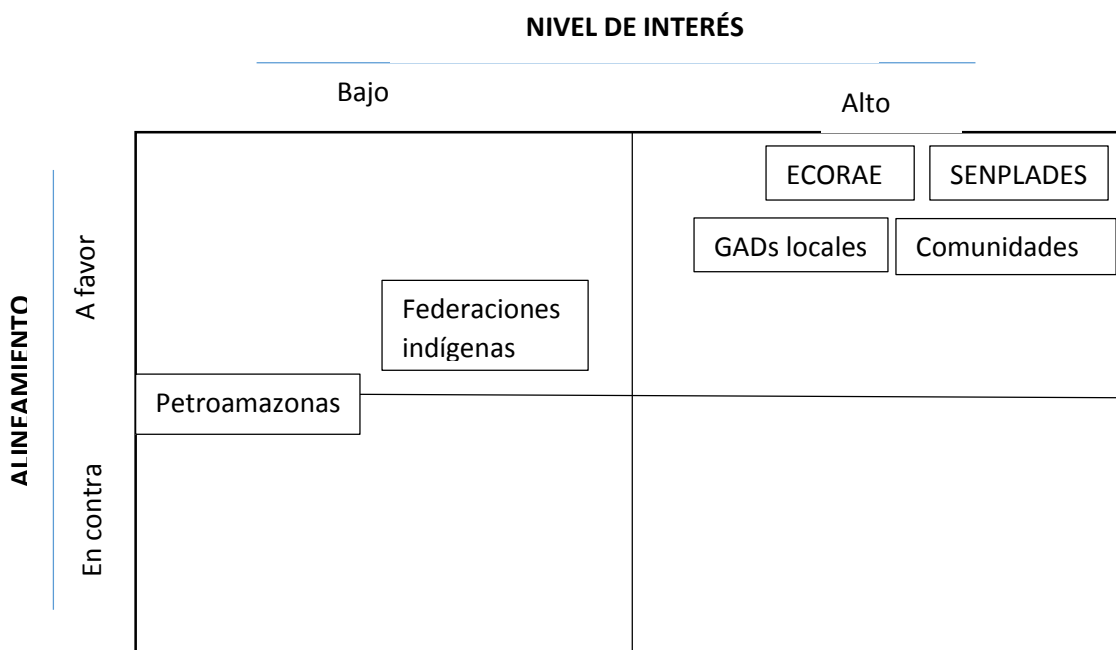
En la Amazonía norte, este proceso de planificación del desarrollo vivido entre los años 2008 y 2010, se caracterizó por el acercamiento de la Secretaría Nacional para la Planificación y Desarrollo (SENPLADES) con el fin de generar un levantamiento de información para el diseño de políticas públicas territorializadas en las circunscripciones locales de las comunidades indígenas y colonas, y en articulación con el Instituto de Ecodesarrollo Regional Amazónico (ECORAE), los Gobiernos Autónomos Descentralizados –tanto municipios como gobiernos parroquiales-, Federaciones de Nacionalidades Indígena y los dirigentes de las comunidades involucradas.

---

<sup>1</sup> “Petroamazonas se consolida como petrolera estatal”. El Comercio. 16/11/2012, <http://www.elcomercio.com/actualidad/negocios/petroamazonas-se-consolida-petrolera-estatal.html>

<sup>2</sup> “SENPLADES: regionalización trae venajas a la Amazonía”. Ecuador Inmediato. 17/02/2008, [http://www.ecuadorinmediato.com/Noticias/news\\_user\\_view/ecuadorinmediato\\_noticias--71459](http://www.ecuadorinmediato.com/Noticias/news_user_view/ecuadorinmediato_noticias--71459)

Figura 4.1. Mapa de actores de la refundación de la Amazonía norte 2008-2010



Fuente: Elaboración propia 2015.

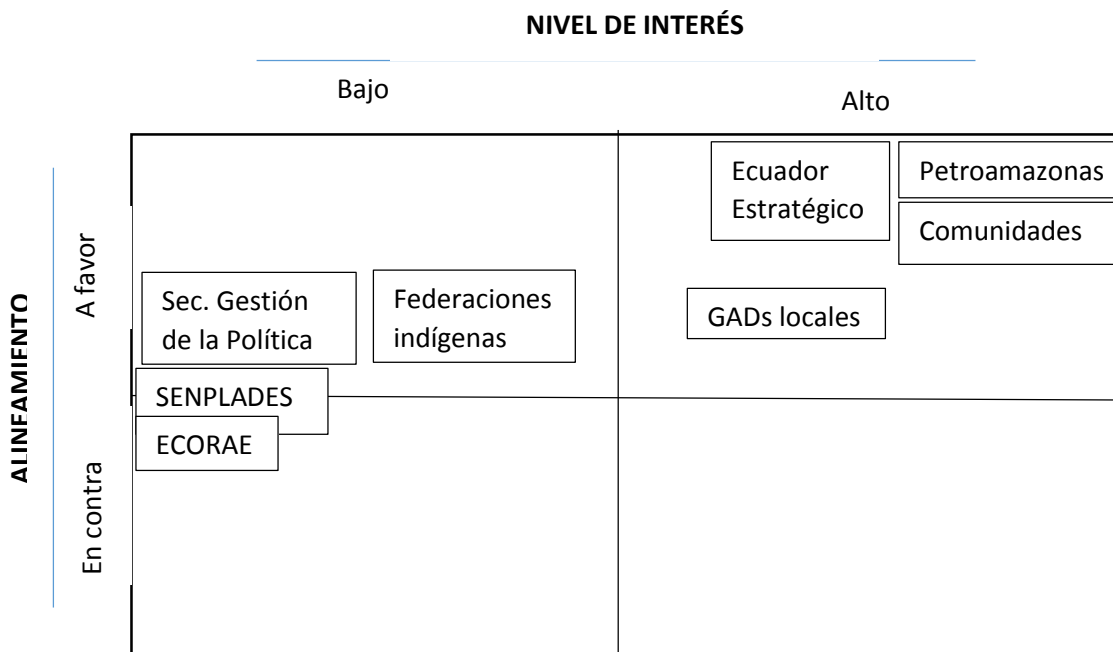
El objetivo de ello fue impulsar políticas de desarrollo para dar cuerpo al proceso de regionalización descrito de fortalecimiento de las carteras de desarrollo social y gobiernos autónomos descentralizados competentes para la implementación de políticas de desarrollo en este territorio. El telón de fondo de este plan era la refundación de la Amazonia norte mediante la apuesta por un Estado regulador del acceso a los derechos de las comunidades condicionado a la producción de la petrolera estatal.

El levantamiento de información y la planificación realizada por la SENPLADES con los actores locales –incluyendo actores y GADs locales e institucionalidad indígena- se truncó a partir del año 2010, específicamente con la reforma a la Ley de Hidrocarburos. Esta reforma promueve la emergencia de la Nueva Era Petrolera y la creación de la empresa pública Ecuador Estratégico en el año 2011, como actor estatal que en estrecha vinculación con Petroamazonas EP y ENAMI EP, invertiría en proyectos de desarrollo en las áreas de influencia de proyectos estratégicos financiados por el 12% de las regalías petroleras o mineras<sup>3</sup>. En el caso del norte amazónico, esto se tradujo en

<sup>3</sup> Ecuador Estratégico EP se crea el 05 de Septiembre del año 2011 a partir del Decreto Ejecutivo No. 870 y al alero del artículo 315 de la Constitución de la República del Ecuador. El decreto ejecutivo 1135 reglamenta que el

un desplazamiento de la SENPLADES y ECORAE en la planificación y ejecución del desarrollo en esta área.

Figura 4.2. Mapa de actores de la refundación de la Amazonía norte 2010-2015



Fuente: Elaboración propia 2015.

La concepción de la pobreza de Ecuador Estratégico EP profundiza la mirada de superar las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que, entre sus indicadores, adopta la urbanización de las comunidades indígenas y colonas amazónicas y, sucintamente, el enfoque de desarrollo de capacidades vía proyectos de Educación como líneas de desarrollo. Desde una lectura aguda, podemos decir que este condicionamiento legitima socialmente la expansión de la frontera petrolera en territorios cuyas comunidades aún conservan el recuerdo vivo de uno de los desastres ambientales más críticos de la historia del país y del mundo en un territorio de alta

---

financiamiento de Ecuador Estratégico provendrá del 12% utilidades generadas por operadores de extracción de Petróleo y de la Minería a gran escala. La proyección de ingresos a la empresa pública de Ecuador Estratégico proviene del Ministerio de Recursos Naturales No Renovables, Ministerio de Finanzas y Ministerio Coordinador de Sectores Estratégicos basados en la protección de ingresos y utilidades de cada operador del año siguiente asignando financiamiento según los requerimientos presentados por la empresa pública. Además este reglamento indica que Ecuador Estratégico tiene las funciones de “planificar, diseñar evaluar, priorizar, financiar y ejecutar planes programas y proyectos de inversión sociales, o de desarrollo, o territorial o productivos en las zonas de influencia de los proyectos de sectores estratégicos” (Ecuador Estratégico 2012).

etnobiología, rodeado por áreas protegidas como la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, Reserva Biológica de Limoncocha y el Parque Nacional Yasuní.

### **1.1.1. Tendencias históricas: industrias extractivas y cambios demográficos de la Amazonía norte**

Según Perz et al (2003) existe una relación entre la demografía y los cambios de uso de suelo de la Amazonía norte. A mayor tasa de deforestación, mayor densidad poblaciones de precaria urbanización. Desde los años sesentas, el inicio de la explotación y expansión petrolera aceleró asentamientos y migraciones con impactos fueron indirectos, derivados de la colonización de población andina pobre en busca de tierra y empleo, lo cuales cambiaron las prácticas de uso de suelo, pasando de cultivos anuales a cultivos comerciables (café) y ganadería (Rudel y Horowitz 1993). Este escenario se complejiza al considerar que la construcción y ampliación de carreteras por la expansión de la frontera petrolera estimuló a la población colona a explotar recursos forestales ubicados en el radio de esta red de vías para el abastecimiento del mercado interno del país (Uquillas 1984; 1989). Los cambios de poblaciones locales, entonces, muestran “cambios económicos regionales y políticas nacionales de desarrollo, que responden a circunstancias políticas y económicas nacionales y externas” (Perz et al 2003, 36).

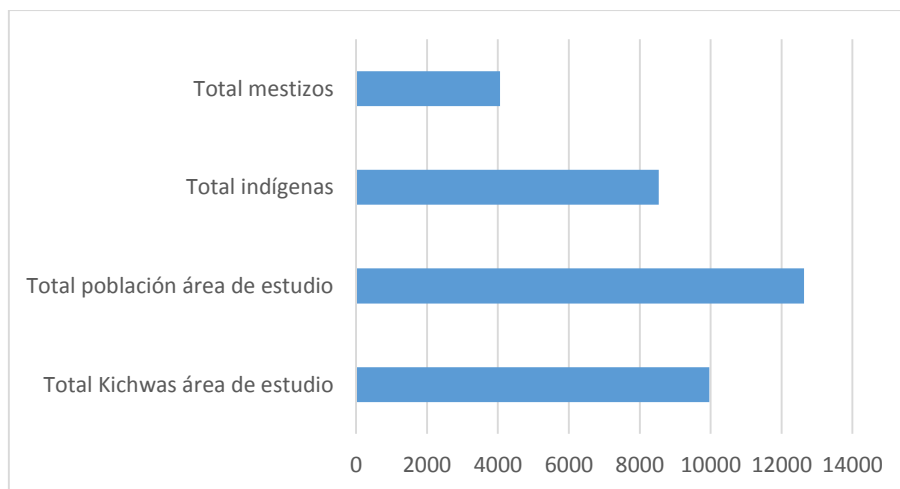
Para Bilsborrow (2003) la situación demográfica del Ecuador es diferente al resto de los países andinos, puesto que la Amazonía ecuatoriana tiene una mayor densidad y crecimiento poblacional que la Amazonía de Perú y Bolivia. Esto se debe a la alta inmigración de la sierra a la Amazonía, especialmente desde la provincia de Pichincha a Sucumbíos y Napo, que dobló las tasas de crecimiento poblacional a nivel nacional, siendo Lago Agrio la ciudad de más crecimiento en esta región en el primer boom petrolero, lo cual habría provocado condiciones para una subdivisión político-administrativa que creó la Provincia de Sucumbíos en 1989.

Estos antecedentes evidencian que el crecimiento del norte amazónico fue más acelerado que en el resto de la región. Su carácter fue principalmente rural, con una tasa de 5,3% anual acompañado con el crecimiento de las ciudades pequeñas provinciales con una inmigración de 13800 personas y emigración 6500 personas entre 1985 y 1990. En este contexto, el 40% de los colonos de la Amazonía norte vivía en la selva, mientras que el resto lo hacía alrededor de las carreteras

instalando fincas y deforestando su entorno para ampliar la frontera agrícola (Bilsborrow 2003 en base a datos de INEC 1992).

Actualmente, Ecuador es el país con mayor densidad de carreteras con un 37,5% y el segundo país que concentra carreteras pavimentadas con un 29,9% de la cuenca amazónica; además de tener un importante traslape entre lotes petroleros en Áreas protegidas de un 17% equivalente a 5196 km<sup>2</sup>. Estas dinámicas se traducen en un avance de la deforestación, mayoritariamente de uso indirecto, de 2136 km<sup>2</sup>, es decir, en un 2,4% entre los años 2000-2010 que afecta, principalmente, a Territorios Indígenas de ocupación tradicional sin reconocimiento (RAISG 2012) como es el caso de las comunas kichwa de las riberas del Napo.

Figura 4.3. Población Kichwa, indígena y mestizos de las riberas del río Napo



Fuente: INEC 2010.

En el caso de las parroquias ubicadas en las riberas del río Napo, se observa un territorio predominantemente indígena, sobre todo kichwa amazónico, por sobre la población mestiza (también denominada colona en la literatura). De estas proporciones, resalta que la población mestiza es cerca de la mitad de la población indígena total, mostrando la alta colonización en el área de estudio. Ahora bien, una visión desglosada por división político administrativa mostraría que esta alta presencia de población mestiza se ubica, principalmente, en territorios mayormente urbanizados o cercanos a las ciudades del norte amazónico como Joya de los Sachas y Coca, ciudades ubicadas en el primer eje petrolero. Junto con esta atracción por la urbe, la población

riberaña, y del norte amazónico –tanto indígena como mestiza-, se caracteriza por una alta movilidad en su territorio, lo cual está influenciado por las dinámicas de expansión petrolera.

Tabla 4.1. Migración inter e intra provincial de Sucumbíos y Orellana

Migración provincial de Sucumbíos y Orellana					
Migración Sucumbíos			Migración Orellana		
Intraprovincial Sucumbíos	133331	90,07%	Intraprovincial Orellana	99900*	93,57%
Migración total de otras provincias a Sucumbíos	14698	9,29%	Migración total de otras provincias a Orellana	6860	6,43%
Migración Pichincha a Sucumbíos	3608	2,44%	Migración de Pichincha a Orellana	1735	1,63%
Migración de Orellana a Sucumbíos	2008	1,4%	Migración de Sucumbíos a Orellana	867	0,81%
Migración de Santo Domingo a Sucumbíos	1463	0,99%	Migración de Napo a Orellana	562	0,53%
Migración total Sucumbíos	148029	100%	Migración total Orellana	106.760	100%
Migración total país	12853717	1,15%			

Fuente: INEC 2010.

A partir de la tabla anterior, podemos ver que las dinámicas demográficas, en especial de migración, nos indican que tanto Sucumbíos como Orellana son provincias con una alta migración intraprovincial, por lo que la población migra mayoritariamente al interior de su propia provincia. También llama la atención la atracción de la población de otras provincias por el norte amazónico, registrando cerca de un décimo de migración interprovincial hacia Sucumbíos y Orellana, siendo más fuerte en Sucumbíos en los albores del 2010.

Tabla 4.2 Explotación petrolera y población por división político-administrativa<sup>4</sup>

Explotación petrolera y población por división político-administrativa						
Provincia	Cantón	Parroquia	Bloque petrolero	Población 2010	Proyección 2020	Contrato de prestación <sup>5</sup>
Sucumbíos	Lago Agrio	Nueva Loja	Bloque 56, Lago Agrio	59299	70445	Halliburton
		Pacayacu	Campo Libertador	8474	10066	Petroamazonas
	Shushufindi	Limoncocha	Bloque 15, Limoncocha	6817	8912	Sinopec
		San Roque	Bloque 12, Pañacocha	3136	4100	Sinopec
		Pañacocha	Bloque 12, Pañacocha	860	1124	Tecpetrol
Orellana	Joya de los Sachas	Pompeya	Bloque 15, Indillana	1222	1260	Sinopec
		Joya de los Sachas	Bloque 60, Sacha	18206	18774	Schlumberger
	Loreto	San José de Payamino	Bloque 7, Coca-Payamino	3158	3629	Schlumberger
	Orellana	Pto Francisco de Orellana	Bloque 7, Coca-Payamino	45441	58181	Schlumberger
		Taracoa	Bloque 64, Auca	2632	3370	Petroamazonas
		Dayuma	Bloque 61, Palanda-Yuca Sur	6337	8113	Consorcio Palanda-Yuca Sur
		El Edén	Bloque 12, Edén-Yuturi	906	1159	Schlumberger
		Alejandro Labaka	Bloque 15, Indillana	1245	1594	Sinopec
	Aguarico	Cap. Augusto Rivadeneira	Bloque 31, Apaika-Nenke	722	525	Petroamazonas
		Santa María de Huiririma	Bloque 43, ITT	751	546	Sinopec
		Nuevo Rocafuerte	Bloque 43, ITT	1055	767	
		Tiputini	Bloque 43, ITT	1645	1196	
		Yasuní	Bloque 43, ITT	285	207	

Fuente: Proyección de población a nivel cantonal INEC 2012. Datos del Censo de Población y Vivienda INEC 2010. Secretaría de Hidrocarburos 2015.

<sup>4</sup> Para la elaboración de esta tabla, se abordaron todas las parroquias en el trabajo de campo, tanto del primer como del segundo eje petrolero del norte amazónico

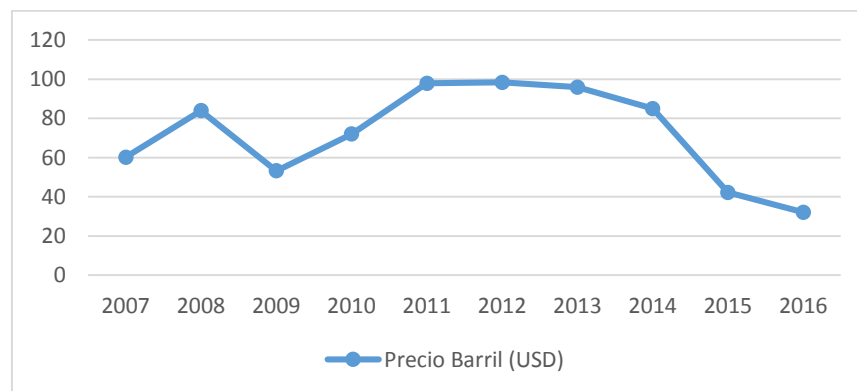
<sup>5</sup> “57% de reducción en la tarifa de nueve campos maduros”. El Comercio. 04 de Abril del 2016. <http://www.elcomercio.com/actualidad/petroamazonas-crudo-tarifa-camposmaduros.html>

La renegociación de contratos petroleros de los campos maduros en declinación realizada en el 2015 contempla un contrato de Prestación de Servicios Específicos Integrados con Financiamiento, por lo que Petroamazonas sigue siendo el operador de los campos.

Según la proyección demográfica del INEC (2012), las parroquias y cantones que albergan campos maduros en el norte amazónico tenderían a aumentar su población, mientras que las parroquias y cantones del bajo Napo tenderían a disminuir su población hacia el año 2020. Sin embargo, al considerar el patrón de migración intra e interprovincial histórico, y pese a las proyecciones demográficas, podemos aventurar la tesis de que la apertura de nuevos bloques petroleros en el eje petrolero del río Napo (bloques 31 y 43) está generando un repoblamiento y focalización de la migración inter e intra provincial de las parroquias y cantones que albergan estos proyectos de extracción hidrocarburífera por las atracciones de promesas de fuentes de trabajo e inversión de proyectos de desarrollo en sus áreas de influencia directa en el cantón Aguarico.

Además de este cambio en la tendencia demográfica, se identifica un cambio en la presencia de la estatal Petroamazonas, ante la declinación de la producción petrolera en campos maduros, quedándose en la operación de servicios en los bloques petroleros de mayor conflictividad de Sucumbíos y Orellana: Apaika-Nenke, Taracoa y Pacayacu, mientras que negoció una nueva modalidad de contrato de Prestación de Servicios Específicos Integrados con Financiamiento a empresas de servicios petroleros mayoritariamente chinos en el año 2015.

Figura 4.4. Precio del barril de petróleo (USD) en la Revolución Ciudadana<sup>6</sup>



Fuente: Banco Central del Ecuador 2016.

<sup>6</sup> Este gráfico de trayectoria del precio del barril de crudo comprende desde Enero del 2007 al mes de Agosto del 2016. Se promedió los precios por año para ello.



Ahora bien, tanto los procesos demográficos como las negociaciones de los contratos de prestación de servicios de los campos maduros y de los nuevos campos petroleros en explotación están cruzados por las fluctuaciones de los precios internacionales del crudo. En momentos de auge, el boom petrolero transformó a las ciudades del norte amazónico en ciudades de servicios petroleros, atrayendo a la población hacia el primer eje petróleo<sup>7</sup>, construyendo obras de desarrollo en las áreas de influencia directa de los proyectos petroleros ubicados en las fronteras en expansión e impulsando una renegociación de los contratos petroleros favorables al Estado<sup>8</sup>.

Empero, en momentos de caída se identifica una disminución significativa de la población flotante en los campos maduros frente a una focalización de la migración hacia las parroquias que albergan nuevos proyectos de extracción petrolera, como es el caso del actual repoblamiento de Tiputini y Nuevo Rocafuerte en el cantón Aguarico en un contexto de inversión en proyectos de desarrollo en las áreas de influencia directa financiada por las ganancias anticipadas del petróleo y renegociación de contratos de prestación de servicios petroleros para optimizar la producción petrolera en campos maduros en declinación y en campos tiernos que necesitan mayor complejidad tecnológica para aumentar la producción nacional<sup>9</sup>.

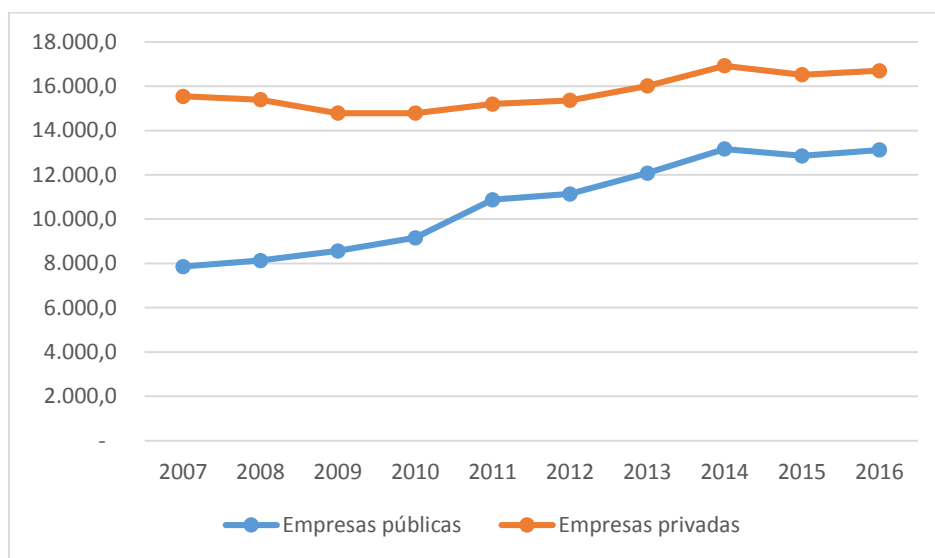
---

<sup>7</sup> Orellana quiere cambiar el crudo por el turismo. El Comercio. 29 de marzo del 2016.  
<http://www.elcomercio.com/actualidad/orellana-economia-crisis-crudo-turismo.html>

<sup>8</sup> El 20% de las escuelas del Milenio está en Amazonía. El Comercio. 08 de marzo del 2016.  
<http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/2/el-20-de-las-escuelas-del-milenio-esta-en-amazonia>

<sup>9</sup> Más de USD 1 000 millones se esperan de Sacha. El Comercio. 10 de febrero del 2016.  
<http://www.elcomercio.com/actualidad/sacha-produccion-petroleo-ecuador-negocios.html>

Figura 4.5. Producción de barriles de crudo (miles) entre empresas públicas y privadas



Fuente: Banco Central del Ecuador 2016.

Frente a este escenario, se observa un aumento de la producción hidrocarburífera en el Ecuador, tanto de las empresas públicas como privadas. Cabe señalar que, si bien las empresas públicas han tenido un crecimiento importante de la producción en los últimos años, la producción privada sigue siendo más alta en términos nacionales. En este sentido, la caída del precio internacional del petróleo no ha detenido la producción petrolera gracias a la aplicación de un “Plan de Austeridad y Optimización de la Producción” que, en teoría, no afectaría la responsabilidad social y ambiental de Petroamazonas EP<sup>10</sup>. Territorialmente, esto se tradujo en fronteras en expansión con el paso de la sísmica 4D en los campos maduros del primer eje, el paso de la sísmica 3D en el segundo eje y el inicio de la explotación nuevos campos<sup>11</sup>, además de la vulneración de derechos de comunidades indígenas como se verá más adelante.

<sup>10</sup> Petroamazonas EP reducirá USD 200 millones, sin afectar su operación. Ministerio de Sectores Estratégicos. 07 de marzo del 2016. <http://www.sectoresestrategicos.gob.ec/petroamazonas-ep-reducira-usd-200-millones-sin-afectar-su-operacion/>

Los taladros en operación bajaron de 30 a 8 en un año. El Comercio. 07 de marzo del 2016.

<http://www.elcomercio.com/actualidad/taladros-operacion-baja-petroleo-ecuador.html>

<sup>11</sup> Petroamazonas perforó el primer pozo para extraer crudo del ITT. El Comercio. 29 de marzo del 2016.

<http://www.elcomercio.com/actualidad/petroamazonas-perforacion-crudo-yasuniitt.html>

## **2. Fronteras consolidadas y fronteras emergentes**

### **2.1. No somos colonos, somos campesinos engañados: lo que dejó el primer boom petrolero**

El primer boom petrolero sólo fue posible gracias al acorralamiento de pueblos indígenas y la política de colonización dirigida por el IERAC para la expansión de la frontera petrolera y el reforzamiento de fronteras vivas en los límites con Perú y Colombia. En este último caso, la colonización representó un ensayo tímido de incorporación del norte amazónico al Estado nacional para salvaguardar los intereses del país en territorios fronterizos post guerra de 1941, al contrario del inicio de la explotación petrolera a principios de los años setenta, que condujo a un repoblamiento y colonización espontánea más intensa en los alrededores de los campamentos petroleros atraídos por posibilidades de trabajo.

Este hecho, sumado a la escasez de tierra tanto en la sierra y en la costa, y la recordada sequía en Loja, llevó a una política de colonización firme y para dirigida desde el Estado para facilitar el inicio y expansión de la explotación petrolera en el norte amazónico. El auge del precio internacional del crudo a inicios de esta década, se tradujo, entonces, en una acelerada expansión hidrocarburífera en el territorio, alentando el avance de la colonización por sobre territorios ancestrales, causando conflictos entre ambas poblaciones.

Primero evangelizaron, a los A'i Cofanes (de Dureno) acá los evangelizaron, al momento de evangelizarlos, el instituto lingüístico de verano, entonces implicó ya dominar sus mentes (...) tuvieron la capacidad de resistir, luego vino la empresa, y la empresa no vino sola, sino que vino apoyada por la militarización, hay que entender eso también, entonces la militarización del territorio, entonces eso implicó a los indígenas, quitando el territorio, entonces el hecho de que venga el campesino sin tierra, era ilegal quitando el territorio, era para el Estado y para la empresa, era para decir un golpe al pueblo originario (...) se utilizó al campesino sin tierra como una ofensiva hacia el indígena (...) y se quedaron en territorios reducidos<sup>12</sup>.

En este sentido, la política de colonización y fortalecimiento de fronteras vivas se caracterizó por una doble desposesión, tanto de la población indígena, como de los campesinos expulsados de su campo. Las promesas erigidas en torno a la posesión de tierras baldías para el cultivo alentaron los sueños de los campesinos despojados de sus tierras por sequía y sobreendeudamiento con el

---

<sup>12</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

patrón. La única salida que dio el Estado para estos campesinos fue la colonización del norte amazónico, no una reforma agraria de proporciones que abordara la problemática de la tenencia de la tierra a manos de latifundistas.

Yo no comparto la palabra colono, sino campesino, porque colonizar no es del campesino, colonización comenzó con el español, con la empresa inglesa, francesa, eso es colonización (...) el campesino sin tierra que llegó acá, llegó con sueños, y esos sueños están borrados en la historia petrolera (...) se vivía una vida económicamente angustiante, entonces salió el tema de la Amazonia, que aquí en la Amazonia hay tierras, que se puede conseguir una finca. Mi padre tenía como esa ilusión, porque alguien también les llevó una ilusión, de que había tierras y tal, entonces decidieron ellos venir para acá y mi madre pues me pidió que la acompañe<sup>13</sup>.

Ahora bien, tras tres décadas de explotación y de consolidación de las fronteras vivas mediante la colonización, los campos maduros del primer eje petrolero se agotan, dejando cuantiosos pasivos ambientales y costos sociales asumidos por la población colona. El paso de Texaco y sus empresas subsidiarias, así como el paso de CEPE en asociación con consorcios privados, y la posterior transición a empresas petroleras públicas de mayor participación pública tales como Petroproducción, Petroecuador y, actualmente, Petroamazonas, muestran continuidad entre el viejo y el nuevo extractivismo en tanto desposesión y externalidades de la explotación petrolera no asumidas o asumidas marginalmente como es el caso de la contaminación de ríos y esteros, únicas fuentes de agua de la población local.

Cuando llegué no conocía nada de esto, veíamos que de los esteros salía agua caliente, que salía vapor con un olor muy fuerte, que producía náuseas, salía de una vertiente que pasaba por la estación y llegaba al estero, entonces esa es agua de formación que se la botó por muchos años tanto por la Texaco, que es la empresa norteamericana, y también por el Estado que también la botó por muchos años el agua de formación, entonces toda esa agua de formación, todos esos químicos son los que fluyen por los esteros y los ríos de acá de Pacayacu y son las madres, las compañeras mujeres, las que lavan la ropa metida en los ríos<sup>14</sup>.

Debido al desconocimiento de la población local sobre los impactos de la contaminación petrolera en la salud humana, las empresas petroleras ocultaron estas externalidades

---

<sup>13</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

<sup>14</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

disfrazándolas de mejoras en las condiciones de vida de la población. Por ejemplo, que el consumo de agua de ríos y esteros contaminada por agua de formación es beneficioso para combatir la desnutrición; otro caso es el “asfaltado” de caminos de tierra utilizando agua de formación, cuestión demandada por los propios pobladores a las empresas petroleras por ignorancia, pero también por el olvido del Estado. Años más tarde, la construcción de carreteras y el asfaltado de las calles fueron demandas de la Asamblea Biprovincial<sup>15</sup>.

Veíamos la mancha de petróleo en el agua, entonces tú lo que hacías era coger la mancha de petróleo y hacerla a un lado y tomar el agua, entonces así era el nivel de desconocimiento de la gente, haces a un lado el petróleo y tu coges el agua del consumo (...) había un campesino (...) que tenía un estero y caí caía agua de formación, entonces un día cuando el reclamó, vino un técnico de petro y le dijo que esa agua tenía más proteínas que la leche, ese trabajador de la empresa le decía al campesino, en esa forma ha actuado la empresa, eso es una humillación, un crimen, un delito, pero esa es la forma que ha actuado la empresa, y eso lo siguen haciendo ahora<sup>16</sup>.

Ha habido cientos de derrames petroleros a los estero, ríos, pantanos, también la petrolera cogía el petróleo y lo rociaba en las carreteras, como aquí hay mucho verano, es muy caliente, levanta mucho polvo, entonces lo que hacía era bañar toda la carretera en petróleo<sup>17</sup>.

La promesa de continuar con la forma de vida campesina en la Amazonía se vio empañada por los engaños del desarrollo petrolero. Debido a la acumulación de la contaminación, esta población está siendo expulsada, paulatinamente, de su campo para la incorporación de sus tierras y fuerza de trabajo en la empresa petrolera. Un primer ensayo de expulsión fue vivida en la época de caída del precio del café, en la cual se demandó la contratación de mano de obra local a la petrolera. Hoy, se vive un segundo ensayo, a través de las políticas neoextractivistas basadas en promesas e ilusiones del desarrollo, especialmente de la educación como motor de movilidad

---

<sup>15</sup> La Asamblea Biprovincial fue una iniciativa de agrupamiento de organizaciones sociales de las provincias de Sucumbíos y Orellana para demandar los impactos de la producción petrolera como obras de desarrollo desde principios de la década de los 90. Su composición fue de población mestiza y contó con el apoyo de sindicatos de trabajadores petroleros, congregaciones religiosas y organizaciones ambientalistas de la época

<sup>16</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

<sup>17</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

social, acelerando su incorporación al trabajo asalariado y, por consiguiente, su proletarización en condiciones de precarización laboral.

Un campesino en una finca está sacando 200 dólares al mes, el costo de la canasta básica, a la que tenemos derecho todos los ecuatorianos, está sobre los 700 dólares. Los campesinos están bajo esa canasta básica, ni la canasta básica para los pobres, que está sobre los 400 y pico de dólares, entonces esa es la condición del campesino, cómo sobrevive, cómo estudian sus hijos, entonces eso hace que los campesinos dejen su tierra, dejen de producir, (el campesino) está obligado a ir a la empresa para que la empresa le dé un sueldo para cubrir sus necesidades básicas, así están las condiciones actuales y en base a eso la gente está peleando<sup>18</sup>.

Los campesinos, mal llamados colonos, han sido continuamente despojados de sus medios de vida. Antes, por la expulsión a la Amazonía por sequía y endeudamiento, fuerte deforestación e instalación de monocultivos de palma africana, hoy por la disminución de la productividad de la tierra debido a la acumulación de la contaminación de la tierra y agua por derrames petroleros, vertidos de aguas de formación a cuerpos de agua y de agroquímicos venidos de las palmicultoras. En discusión con Homer Dixon (1996), podemos decir que la *marginalización ecológica* de esta población se refleja la acelerada disminución de sus recursos vitales y, en último término, en su incorporación al trabajo asalariado, mediante su proletarización en la petrolera o industria aceitera como forma de sobrevivir vendiendo su mano de obra ante el despojo de sus medios de vida. Esta marginalización ecológica se manifiesta, además, en la conflictividad entre la población local y las empresas petroleras demandando trabajo asalariado, a la vez que se demanda indemnización y compensación social a modo de pago y reparación ecológica.

### **2.1.1. Fronteras en expansión: implicaciones en la colonización, el avance petrolero, la deforestación y cultivo de palma africana**

Las dinámicas socioeconómicas descritas anteriormente evidencian la configuración de una matriz extractiva de escueta diversificación de actividades mediante el fortalecimiento del extractivismo como estrategia de desarrollo regional, convirtiendo al norte Amazónico en un territorio de enclave.

---

<sup>18</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

La configuración de esta matriz fue trazada por la apertura de carreteras petroleras y frentes de colonización y deforestación, que obedecieron a un patrón de expansión conjunto en el territorio. Su resultado fue la consolidación del primer eje petrolero, en el cual se erigen ciudades de servicios petroleros y se amplían grandes áreas de monocultivo de palma africana. En cambio, el patrón de expansión en el segundo eje petrolero tuvo características diferentes de baja la colonización y deforestación en comparación con cifras históricas del primer eje. Esto, gracias a la mantención de tierras comunales indígenas y negociaciones que contuvieron parcialmente el avance de la palma africana, la colonización y la deforestación hacia los ejes ribereños del Aguarico y Napo.

### **Frentes de colonización y deforestación, urbanización y nuevas formas de dependencia y exclusión**

Una de las implicaciones del avance de la colonización fue el acelerado mestizaje por matrimonios interétnicos entre población campesina y población indígena. Dicho mestizaje permitió, en consecuencia, el avance del primer eje petrolero desde Lago Agrio, Shushufinfi, Joya de los Sachas, hasta Coca y sus respectivas ramificaciones: vía Tarapoa, vía Auca y Zorros, entre otras.

Texaco trazó el primer eje petrolero, con la apertura de las primeras plataformas petroleras, los oleoductos SOTE y OCP<sup>19</sup> y estaciones de bombeo que constituyeron un circuito petrolero que conecta a la Amazonía profunda con la Refinería de Esmeraldas. Llama la atención que, luego de abrir frentes de deforestación, se produjeron nuevas oleadas y reprobamientos de las ciudades este eje, atraídos por servicios y comercio relacionados con auges del precio del petróleo. Por esta razón, una de las implicaciones de la colonización y la expansión del primer eje petrolero, entonces, es la urbanización creciente del norte amazónico, de ciudades rodeadas de tuberías y oleoductos, cuyas fronteras son las estaciones de bombeo y plataformas, así como los visibles mecheros que se pueden apreciar desde la carretera.

---

<sup>19</sup> Sote se inauguró en el año 1972 para el transporte del crudo liviano extraído de los primeros pozos petroleros administrados por el consorcio Texaco Gulf, mientras que el OCP comenzó sus funciones en el año 2003 para transportar el crudo pesado extraído del último transecto del eje petrolero fundado por Texaco

La Texaco fue la primera compañía que perforó, incluso pasando aquí, el puente aquí del Sacha, es el pozo Sacha 7 (...) el parque lineal que hicieron colinda con el pozo y hay algunos pozos que están dentro de la ciudad, hay unos pozos y de ahí, aquí en este lugar en que estamos, en la iglesia, dicen que hay un pozo que quieren perforar, sino que no pueden perforar porque están en la ciudad, pero si quieren perforar de esta estación cercana para sacar este pozo<sup>20</sup>.

Las ciudades amazónicas, entonces, son parte de la articulación de los nodos del circuito petrolero sin mayores resguardos en la construcción de la infraestructura petrolera y los riesgos de operaciones hidrocarburíferas al interior de asentamientos humanos. La priorización de la explotación no distinguió costos ambientales ni sociales, irrumpiendo territorios y aglutinando población campesina e indígena alrededor de plataformas, estaciones de bombeo y oleoductos para el transporte de crudo pesado hasta el Cononaco.

La vía siguió avanzando al Coca, vía de tercer orden, lastrada, iba avanzando y como hicieron la estación aquí, por la distancia que hay del Coca acá es bastante lejos, hicieron una estación de bombeo en la comunidad. Eso fue elaborado por Texaco. Si avanzaron al Coca, antes de irme al Coca, en San Carlos, hay dos miniestaciones de bombeo también, porque la tubería que viene, de ahí en el parque lineal está enterrado un tubo de 28 pulgadas, de este alto está enterrado de la ciudad, ese tubo sabía estar enterrado dentro de la ciudad, porque ese tubo viene de la vía el Auca, la vía el Auca, entonces de ahí de Lago Agrio está el OCP ahora, pero no es mucho tiempo que hicieron el OCP y avanzaron al Auca, Cononaco, toda esa parte, por ahí perforaron varios pozos (...) por eso hay pasivos ambientales, por ejemplo aquí en San Carlos, el Coca, el Auca y vía los Zorros donde operó (Texaco) hay pasivos ambientales en las comunidades indígenas y en las comunidades Waoranis, y en parte de las comunidades Waoranis hay pasivos ambientales de Texaco<sup>21</sup>.

El (re)poblamiento alrededor de los campamentos petroleros de mayor envergadura, y su posterior urbanización, implicó una relación de dependencia económica de las nacientes ciudades amazónicas respecto a las fluctuaciones de los precios internacionales del petróleo. Las dinámicas de expansión de la frontera petrolera, impulsadas por los booms petroleros, profundizaron la

---

<sup>20</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016

<sup>21</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016



economía de enclave en las ciudades del primer eje petrolero generando movimientos de inclusión y exclusión según los movimientos del mercado y especulaciones financieras.

Las dinámicas sociohistóricas particulares de la dependencia de las ciudades capitales del norte amazónico están atravesadas por procesos de diferenciación social según momentos de incorporación al mercado y al Estado nacional: mientras los pioneros concentran el comercio y dotaciones de servicios de las operaciones petroleras cercanas, la población indígena es relegada a barrios de invasión y trabajos precarios. La contratación de mujeres y niñas indígenas en prostíbulos de clientes petroleros a las afueras de estas ciudades es una muestra de ello. La profundización del mercado y el crecimiento de las ciudades petroleras generan, entonces, nuevas dinámicas de reproducción de la desigualdad provocadas por acumulación por desposesión (Harvey 2004) y despojo de los medios de vida que configuran territorios sacrificables (Svampa 2011), cuyas comunidades y poblaciones han perdido cualitativamente su control, evidenciando procesos avanzados de desterritorialización (Haesbaert 2013).

### **Petróleo: evolución de remediaciones ambientales, continuidad de contaminación y enfermedades en fronteras de expansión.**

Otra de las implicaciones del avance de las fronteras petroleras se relaciona con la evolución de las remediaciones ambientales y el abordaje de los derrames petroleros a través del tiempo. En un primer momento, se realizaron escuetas indemnizaciones por los derrames de petróleo en comunidades o, simplemente, la empresa externalizaba la remediación al campesino afectado directamente por el pasivo ambiental, el cual distribuía el trabajo al resto de la comunidad y, dirigidos por un técnico de la empresa, se enterraba el crudo en fosas, poniendo cubierta vegetal sobre estas. Lo importante de este tipo de remediación era visibilizar la remoción de ‘lo negro’ del crudo, sin tecnificación alguna.

Como aquí estaba el derrame, todo se sacaba en los tanques, con palas, pero a unos 20, 50 metros se hacían unas fosas, y a unos 3, 4 metros ahí se enterraba todo, se le ponía vegetación y se le tapaba. Y aquí lo que se buscaba era sacar todo lo negro, sacar el petróleo, entonces ya quedaba hecha la remediación y quedaban las fosas, cientos de fosas enterradas de petróleo, esa era la

remediación que hacían anteriormente, a través del campesino y le daban por ahí un dinero por el contrato y ya<sup>22</sup>.

En un segundo momento, las remediaciones las realizaron empresas especializadas, que aseguraban la tecnificación del trabajo. A partir de la creación de estas empresas, los eventos de derrames habrían aumentado. Y es que los dueños de tales empresas eran funcionarios de las petroleras estatales o de sus consorcios asociados, que tenían acceso privilegiado sobre las operaciones. No obstante, la tecnificación de la remediación ambiental implicó la creación de intermediarios en el trabajo, los cuales continuaron con el *modus operandi* anterior, transformando la remediación de los derrames de petróleo en un servicio petrolero rentable.

Caso comunidad Cristóbal Colón, Juan Montalvo, ahí se dio pongamos un derrame, en un río que se llama río Lágrimas de Sangre del Conejo, ahí se derramó como 10 mil barriles de petróleo, una cantidad extrema. Y a quién contrataron, a la empresa ECOHABITAR, una empresa de remediación, eran los técnicos, entonces esa empresa cogió el contrato por 15 millones de dólares, invirtió el dinero como lo hacen ellos, contratando a la mano de obra local y todo, y es campesino a la final el que se expone, su salud y su vida, trabajando en esas descontaminaciones, invirtió 4 millones, 11 millones se llevó de ganancia<sup>23</sup>.

En un tercer momento, la remediación ambiental estuvo a cargo del Estado mediante unidades ambientales dependientes de Petroproducción y, posteriormente, de PetroEcuador. La tecnificación se basó, principalmente, en concentrar los derrames petroleros en grandes piscinas, sin mayor preocupación por filtraciones de hidrocarburos a los cuerpos de agua subterráneos ni superficiales, cuyo tratamiento era la incineración del crudo, convirtiendo estas piscinas de remediaciones en piscinas de fuego en plena selva amazónica. Posterior a la incineración, estas piscinas eran tapadas con cubierta vegetal.

Aquí habían piscinas, siempre quedaban piscinas, de ripios, de perforación, de desechos tóxicos, y esas piscinas la empresa los hizo huecos, huecos grandes, que pueden ser de 20, 40 metros a su alrededor, de 3 metros de profundidad. Entonces qué es lo que hacía la empresa, era botar todos esos desechos ahí, y eso es una fuente de contaminación, porque toda piscina tiene un tubo para que no se rebote la piscina, entonces todo el petróleo y sustancias químicas están saliendo,

---

<sup>22</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

<sup>23</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

yéndose a los ríos y pantanos (...) hicieron un programa de eliminación de piscinas (..) como tenían bastante petróleo las piscinas y tenían bastante petrolero, entonces quemaron las piscinas, quemaron más de cien piscinas, unas llamaradas altísimas, y luego pusieron material vegetal encima y taponearon con máquinas por encima y esa fue la remediación de piscinas que hizo la empresa estatal<sup>24</sup>.

El cuarto momento corresponde al nuevo extractivismo, en el cual se lanzó el programa ‘Amazonía Viva’<sup>25</sup> para la remediación de pasivos ambientales dejados por el viejo extractivismo. Pese al cariz refundador y diferenciador, se continúa con ciertos rasgos del *modus operandi* anterior, puesto que este programa pierde la mirada ecológica de cuenca, diferenciando entre afectados directos e indirectos en la remediación ambiental. Se insiste en la idea de recuperar el crudo derramado y limpiar ‘lo negro’, ahora realizando un tratamiento químico que disolvería los hidrocarburos para, finalmente, evacuar los residuos de la remediación a los cuerpos de agua cercanos.

Ahora que han creado el proyecto Amazonia Viva, pero también dicen lo mismo que decían las otras empresas, que usan tecnología (...) la primera medida de contingencia es la recuperación del petróleo, o sea recuperan el petróleo, lo extraen y lo llevan vuelta a la estación, luego viene la remediación, entonces es diluir todo lo negro, entonces usan todo tipo de sustancias químicas para diluir el petróleo ya y lo hacen con bombas de agua, con toda esa presión de agua lavar el sitio, pero toda esa agua se va río abajo, no le dan ningún tratamiento, no dicen bueno esta agua que está aquí, la vamos a taponar y la vamos a captar para mandarla a tratamiento a otro lado, no, lo que ellos hacen es lavar todo y botarlo río abajo todito<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

<sup>25</sup> Amazonía Viva es un programa de la empresa estatal Petroamazonas, que nace el 2013, cuya misión es la eliminación de pasivos ambientales dejados por anteriores empresas petroleras, tanto transnacionales como públicas en los inicios de la explotación petrolera en el país. Su área de intervención son las zonas petroleras de Lago Agrio, Auca, Cuyabeno, Libertador, Bermejo-Lumbaqui, Sacha y Shushufindi. Cuenta con investigación de laboratorio, ubicado en Sacha, para proponer bioremediaciones mediante bacterias, hogos y plantas para contener metales pesados y degradar hidrocarburos (Petroamazonas 2014, 161)

<sup>26</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

Figura 4.6. Piscina con pasivos ambientales dejados por CEPE en el campo Libertador



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Cabe destacar que la presencia del programa Amazonía Viva, de la estatal Petroamazonas EP, se realiza en campos emblemáticos de la historia petrolera del país, que seguirán en producción y que, por su ubicación, son claves para la expansión de la frontera petrolera. Tal es el caso del área Libertador, el cual se encuentra en la fase final de explotación y que aloja estaciones de bombeo para transportar el crudo extraído de zonas colindantes al Cuyabeno y de la frontera norte a la costa. Por otro lado, la presencia de este programa también se justifica en campos tiernos, de explotación inicial, con el objetivo de legitimar la expansión de la frontera petrolera a manos de la empresa estatal, como es el caso de la remediación ambiental de Yanayaku, aperturado por Shell en 1945, del campo Tiputini en el bloque ITT.

En ambos casos, y por demanda de las comunidades afectadas, la remediación incorporara mano de obra local para los trabajos de remoción manual de crudo.

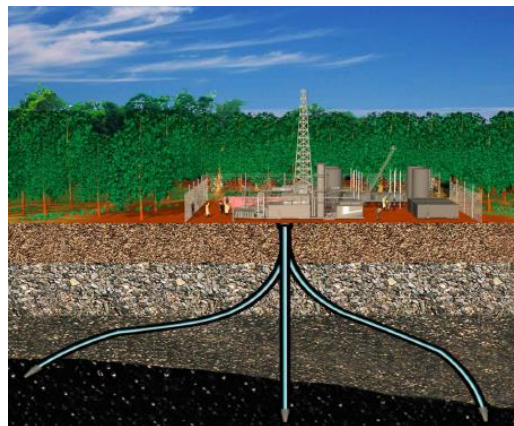
### **De Texaco a Petroamazonas: expansión de las nuevas fronteras natimuertas**

A medida que se expande la frontera petrolera, también se expande la frontera de la contaminación y de las enfermedades relacionadas a esta actividad. En el primer eje petrolero, de campos maduros, se vislumbra una continuidad en la contaminación petrolera desde la Texaco

hasta las actuales empresas petroleras en operación. Si bien las empresas transnacionales abrieron la explotación, las empresas estatales y consorcios público-privados continuaron con las operaciones, realizando exploraciones sísmicas para la identificación de nuevos pozos explotados mediante tecnologías de perforación en racimo o explotación de ‘patas de gallo’<sup>27</sup>.

Aquí pasando el puente de los Sachas, ahí hay una estación que fue operada principalmente por Texaco, después ya vino Petroecuador, Petroamazonas y ahora Río Napo, un montón de empresas que han venido, pero todas las empresas siguen con lo mismo, es una contaminación bestial (...) también en las mismas plataformas han perforado nuevos pozos, en las viejas plataformas han perforado nuevos pozos; entonces ya no hay certeza de cuántas plataformas las empresas hayan comprado y han perforado así en racimo, pero antiguamente solamente había en cada plataforma una hectárea, una hectárea y un cuarto y ahí tenían un solo pozo produciendo<sup>28</sup>.

Figura 4.7. Tecnología de perforación petrolera en racimo



Fuente: Petroamazonas 2014.

A mayor consolidación extractiva, se acumulan mayores impactos socioambientales a través del tiempo. En aquellas zonas de vieja explotación del primer eje petrolero, y por ende de mayor historia de contaminación y derrames, se identifican casos de enfermedades crónicas, tales como

---

<sup>27</sup> Referencia local para la tecnología de perforación en racimo cuyo objetivo es la optimización de la producción petrolera basada en la explotación de 30 pozos en una plataforma. Las perforaciones en racimo pueden ser verticales, direccionales u horizontales en forma simultánea, lo cual reduce el impacto en la superficie. Según información obtenida en campo, actualmente la mayoría de los pozos en el primer y segundo eje petrolero utilizan perforación en racimo direccional, en cambio, en la época de la Texaco se perforaba un pozo por plataforma, aumentando el impacto ambiental

<sup>28</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016

cáncer, infecciones gastrointestinales y cardio-respiratorias. La contaminación ambiental, especialmente del aire por la quema de mecheros y de ríos y estero por agua de formación son las causas más recurrentes en el discurso de los afectados de los campos de mayor trayectoria petrolera.

Conozco muchas señoras que han tenido que sacar el útero, porque tienen principios de cáncer uterino, muchas madres, incluida mi madre, y hay mujeres que uno dice que ya de pronto en una edad sucede, puede suceder, pero también hay mujeres jóvenes que también han tenido que sacarle el útero<sup>29</sup>.

En el segundo eje petrolero, se perciben impactos en la salud de las comunidades desde el inicio de la explotación, es decir, desde mediados de los años noventa. Si bien la contaminación acumulada es menor que en los campos maduros del primer eje, la contaminación existente ha afectado la cotidianidad de las comunidades pese a las mejoras tecnologías en los procesos de extracción petrolera.

Desde que llegó la petrolera aquí parece que las enfermedades también se complicaron, hay muchas enfermedades (...) al principio del tiempo de la Occidental hasta que entra Petroamazonas habían muchos mecheros que estaban prendidos, cada pozo pasaban prendido día y noche, entonces había mucho tráfico también, toda esta vía, entonces nosotros como no fuimos a estar oyendo eso, por eso sufrimos de dolor de cabeza, dolor de huesos, dolor de estómago y ciertas enfermedades, entonces yo eso también estaba consultando con los médicos del Coca y dicen que es de la contaminación del medio ambiente, que tenemos que pedirle a la empresa petrolera que disminuya eso<sup>30</sup>.

La concentración de enfermedades en el segundo eje petrolero se encuentra, principalmente, en Limoncocha y Edén, puesto que albergan la explotación petrolera desde los años noventa con Occidental. Llama la atención que desde la instalación de EPF para las operaciones, bombeo de petróleo y quema de gases de hidrocarburos en estas comunidades, se ha registrado un aumento de las afecciones a la salud, presentándose rebrotes de enfermedades tropicales transmitidas por

---

<sup>29</sup> Dirigente del campo Libertador, Pacayacu, 25/03/2016

<sup>30</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

vectores como el dengue y la malaria en momentos de apertura de nuevos pozos y exploración sísmica.

Ahora bien, al igual como pasó en la década de los ochenta en Limoncocha y Edén en la década de los noventa, la actual expansión de la frontera petrolera hacia Chiro Isla y el bajo Napo ha estado marcada por oleadas de gripes más fuertes, ante las cuales los remedios y medicina tradicional no surten efecto, y los primeros casos de enfermedades venéreas causado probablemente por la entrada en masa de obreros para la construcción de infraestructura petrolera para las operaciones de los campos de los bloques 31 y 43.

### **Expansión de carreteras, aumento de la deforestación y mono cultivo de palma africana hacia el segundo eje petrolero**

En los años setentas, el avance de la colonización de tierras baldías incentivó la expansión de frentes de deforestación en el norte amazónico, especialmente en la Provincia de Sucumbíos, cuyo patrón de posesión de tierras por cada 25 hectáreas, incentivaron posesiones de tierras para su cultivo, pero también para su compra y venta, incorporando esta zona al mercado de tierras y, por sobre todo, al tráfico ilegal de tierras en tierras comunales indígenas y en áreas protegidas. En las década de los ochenta y noventa, este patrón continuó, expandiéndose hacia la Provincia de Orellana y acompañando expansión del primer eje petrolero, mediante la colonización y apertura de frentes de deforestación en las inmediaciones de las carreteras petroleras hacia el sur (Cononaco) y los ejes ribereños de Aguarico (Tierras Orientales) y Napo (Limoncocha).

Si terminas de talar las 25 hectáreas, entonces te daban más, entonces la gente iba tala tala tala 20, 30% vendía y se iba, claro porque como no eran dueños por ahí cogían al nombre del jefe, del cuñado, de no sé quién, entonces se iba vendiendo. Siguió afectándose la zona agrícola, la zona de bosque, pero también muchas tierras de los indígenas que no lograron legalizar en el tiempo (...) todo lo que es la provincia (de Orellana) se colonizó hasta más o menos los años noventa, hasta finales de los noventa<sup>31</sup>.

A principios de los años ochenta, además, se introdujo el monocultivo de palma africana en Shushufindi, Sucumbíos, instalándose la empresa Palmeras del Ecuador y posteriormente, se

---

<sup>31</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016

instaló este monocultivo en el Cañón de los Monos con la empresa Palmaoriente en Orellana. El plan inicial de estas empresas era monocultivar 250 mil hectáreas para la producción industrial de aceite de palma en el norte amazónico.

La construcción de carreteras por las empresas petroleras, el tráfico de tierras que, posteriormente, fueron vendidas a los empresarios palmicultores, el desalojo de los campesinos cafetaleros mediante irrisorias indemnizaciones, los escasos subsidios y el endeudamiento por créditos estatales, facilitaron la instalación de ambos frentes de palma africana. No obstante, la frontera palmicultora fue frenada parcialmente por la fundación de comunas indígenas a lo largo de las riberas del Napo y del Aguarico, conformando un dique de contención ante la expansión de palma y el desplazamiento de poblaciones locales.

Por los sesentas mapeó la explotación petrolera por esta zona, porque antes estaba de Sacha para allá, y aquí cerca de Coca, habíamos del kilometro 12, empezaban a llegar en la zona de Taracoa por el 40; vino más el auge del petróleo y de la palma, porque según querían hacer 250 mil hectáreas de palma, ese era el proyecto de la Corporación Financiera Nacional, porque la zona de Sacha y Coca eran súper fértiles y parte de Sucumbíos que es la parte de Shushuinfí, que es muy apta, maravillosa para la palma y además eran baldíos no, y además eran baldíos, nada pues, entonces los kichwas, formando las comunas, lograron reducir a que no se hagan 250 mil sino que se hagan en Shushufindi 15, aquí en Coca 15, entonces se redujo la frontera palmicultora también, pero entró la frontera petrolera<sup>32</sup>.

En el caso de Orellana, se evidenció estrechos lazos entre el gobierno de turno, la empresa Palmaoriente y la Corporación Financiera Nacional (CFN), la cual otorgó facilidades crediticias para la inversión privada y sobreendeudó a los campesinos. Esta condición dificultó la lucha campesina ante la caída del precio internacional del café y el avance del monocultivo de palma africana en el territorio, develando un Estado que facilita procesos de despojo a favor de la acumulación de capitalistas regionales.

En ese entonces, los campesinos estaban muy organizados, pero como el dueño era el Vicepresidente de la República en ese entonces, el señor Osvaldo Hurtado Larrea, entonces él era el accionista principal (de Palmaoriente), entonces él era el vicepresidente que luego pasó a ser el presidente. Entonces, claro, con esa tremenda ventaja estábamos peleando doble vez con el

---

<sup>32</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016



Estado, porque el dueño era a su vez parte del Estado. La Corporación Financiera Nacional dio un crédito a largo plazo a intereses súper blandos, mejor dicho el trabajo político lo hizo la Corporación Financiera Nacional y luego Palmaoriente hizo plantaciones de 100 mil hectáreas de palma<sup>33</sup>.

Ante este desplazamiento, los campesinos del primer eje petrolero se posicionaron alrededor de las plantaciones de palma, principalmente en la parte baja de las cuencas. En el caso de Palmaoriente, los campesinos se ubicaron en las riberas de los ríos Coca y Payamino, siendo afectados por la contaminación de residuos agrotóxicos del procesamiento industrial de los frutos de la palma que bajaba por estos ríos y sus afluentes hacia las chacras campesinas.

Por mala suerte compré un terreno en la parte baja de la plantación de palma africana. Palmaoriente, porque Palmaoriente se hizo en el 82 y justamente la mayor parte de Palmaoriente estaba copada de familiares y amigos nuestros, entonces a esa gente se le quitó sus tierras, se le indemnizó por algún poco y luego en la parte baja volvimos a coger tierra, pero todo quedaba en la parte baja de la explotación de palma y eso luego se convirtió en un problema, porque cada 15 días evacuaban los calderos, los residuos y era muerte de pescado que no tienes idea<sup>34</sup>.

Si bien el avance de la palma se frenó en Orellana, continuó la deforestación y avance de este monocultivo en Sucumbíos. En los últimos años, han avanzado frentes de deforestación y plantación de palma mediante contratos de arriendo de tierras a ecuatorianos y colombianos en territorio Siona y Siekopai.

La reapertura de frentes de deforestación ilegal se realiza mediante capitales colombianos, los cuales arriendan tierras comunales y contratan a indígenas o finqueros locales para tumbar el bosque bajo precarias condiciones laborales. Seleccionan maderas finas como el Cedro para su tráfico ilegal. El transporte de esta madera se realiza por vía fluvial, siguiendo los afluentes que conectan los ríos Aguarico y Napo para, posteriormente, sacar esta mercancía a la ciudad del Coca. En este punto, la madera es vendida o transportada a su destino de venta. Pese a los decomisos de madera ilegal realizados por el Ministerio de Ambiente de Sucumbíos en el año 2013, persiste la reapertura de frentes de deforestación y tráfico ilegal de madera en la zona.

---

<sup>33</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016

<sup>34</sup> Dirigente red de líderes comunitarios Ángel Shingre, Coca, 31/05/2016

Río Pañayaku, aguas adentro (límite con la comuna de Pañacoca) por ahí me he ido a hacer el control. Hemos decomisado 5 mil piezas de Cedro, fina fina fina, unos tablones así, son cinco base o plataformas, unas plataformas de unos 20 (centímetros) de grosor, de 25x20, de un ancho de una balsa (...) decomisamos como 4 balsas, los que trabajaban con ellos quedaron llorando porque no tenían a nadie que de la plata, trabajaban largando de 3 kilómetros, ganando por pieza 50 centavitos de dólar (...) la madera no se puede sacar donde hay vías, sino hay ríos no se puede sacar la madera (por el río Napo hasta el Coca), Secoya Remolino, toda esta zona por ahí, bajaron al río Pañayaku y de ahí querían sacar esa madera<sup>35</sup>.

A partir de la apertura de estos frentes, entonces, se expande la frontera de palma mediante este *modus operandi* desde Tarapoa, hasta la ribera del Aguarico y la laguna del río Pañayacu, ubicada a la altura de Tereré, comuna kichwa de Pañacocha. Según relatos de miembros de la Asociación San Roque, los colombianos avanzaron hasta su territorio, siendo descubiertos en una jornada de limpieza del lindero, y acompañados por comuneros vecinos, que ya habían deforestado, hecho fincas y delimitado una zona para ganadería y casas.

Hay una carretera que sale en Aguarico, en Aguarico mismo (...) en Tarapoa, eso, hay un pueblito en la orilla (...) hasta Pañacocha no pasó palmeras, pero este río, río Pañayacu, ahí tenemos una laguna (...) de Tereré, arribísimo, a las 5-6 horas, de los Cushma que dicen, los Siona, Cushma ya están metidos por ahí, ya están metidos en Pañayacu, pero solamente por arriba, por parte de, por ejemplo, por parte de Pilche que dicen, Pilche e Itaya, ya por ese sector están las gentes de esos, Sionas, A'i Cofanes que dicen, por ahí donde están por el río Pañayacu, por las orillas, han venido cogiendo las tierras, ya han cultivado las tierras ya (...) Tierras Orientales y como dicen, San Roque, pero ellos viven en la montaña, al medio de la montaña, por ahí, hasta ahí casi han avanzado las palmeras, San Roque, Asociación San Roque<sup>36</sup>

Recientemente, se ha identificado un *modus operandi* relacionado con la apertura de frentes de deforestación y cultivo de Malanga en la comuna Shuar de Yamanunka. A través de contratos de arriendo de tierras comunales, los colombianos contratarían finqueros para invadir y deforestar territorios fuera de los límites de la comuna, selva adentro, guiándose por ríos y esteros para bajar

---

<sup>35</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

<sup>36</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

la madera. También se identifican nuevos frentes de deforestación hacia el sur de la provincia de Orellana, por la vía Loreto, en las inmediaciones del reciente bloque 21.

Están avanzando son los colombianos más que todo (...) sólo dedicados a la madera y a la Malanga igual contactan por ahí, digamos arriendan terreno para cultivo de Malanga, contactan finqueros aguas arriba para la madera, aguas arriba y acierran la madera<sup>37</sup>.

Por aquí, por el Sacha no se ve mucho que pasen carros con madera, pero lo que si yo veo es que por la vía Loreto si pasan cargaditos, que es por Orellana, sacan madera blanca, sacan bastante madera blanca sacan<sup>38</sup>.

Junto con ello, se ha identificado una dinámica de expansión de la palma africana a lo largo de la carretera interoceánica hacia Puerto Providencia, infraestructura construida bajo el proyecto del eje Manta-Manaos de la Iniciativa de Infraestructura Sudamericana (IIRSA). El caso particular es de la Cooperativa Unión y Fuerza, cuyos socios dejaron el café y el cacao por el cultivo de palma africana y vender sus frutos a la procesadora de aceite de Palmaoriente en momentos de auge del precio de la palma vivido hace algunos años. La caída del precio trajo endeudamiento a estos finqueros, presionándolos a vender su tierra a la empresa. Tal como ocurrió anteriormente con la Corporación Financiera Nacional, la inversión pública facilitó procesos de expansión de inversión privada, despojando a campesinos de la tierra.

Si usted viera la montaña como botaron era todo, bien arrasadito, todo todo todo, cuántas, cientos o miles de fauna silvestre habrán desaparecido de ese lugar y así fueron sembrando miles de hectáreas a lo largo de la vía, como le digo, de la vía que va para Puerto Providencia, todo es palma (...) solamente ves palma palma palma hasta llegar al río<sup>39</sup>.

---

<sup>37</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

<sup>38</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016

<sup>39</sup> Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

Figura 4.8. Monocultivo de palma africana en las inmediaciones de la carretera interoceánica hacia Puerto Providencia



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Ante la baja rentabilidad de la ampliación de la Interoceánica y de Puerto Providencia para el comercio internacional, las empresas prestadoras de servicios petroleros CONDUTO y Azul aprovecharon la infraestructura pública para viabilizar el transporte de materiales y maquinarias. La primera construyó un puerto petrolero al costado del puerto multimodal, con el objetivo de facilitar el transporte de materiales entre el campamento base de esta empresa subsidiaria y los campamentos petroleros ubicados en Chiro Isla, Boca Tiputini y Puerto Miranda para la construcción del oleoducto y plataformas de los bloques 31 y 43. El campamento base de CONDUTO, ubicado en el kilómetro 10 de la vía Shushufindi-Limoncocha en la localidad de Victoria, utiliza la ampliación de la vía Interoceánica para conectarse con Puerto Providencia, desde donde bajan gabarras de otros intermediario hacia el bajo Napo.

## 2.2. Del Cuyabeno al Yasuní: la línea de flujo del neodesarrollismo

La dinámica de expansión en el segundo auge petrolero comenzó desde el viejo extractivismo. Dicha expansión se caracterizó por la explotación desde Shushufindi, pasando por Limoncocha, hasta Edén-Yuturi. La ampliación de esta línea de flujo obedeció a dinámicas de expansión del

primer al segundo eje petrolero, las cuales se caracterizaron por dibujar estrategias de expansión desde el ex bloque 15 (hoy bloques 12 y 15) para la explotación de los bloques 31 y 43.

En la década de los ochenta, subsidiarias de Occidental prospectaron el territorio desde el Yasuní hasta el Cuyabeno, cuyas indemnizaciones motivaron la fragmentación comunitaria, lo cual se tradujo en la separación de clanes kichwas y familias mestizas por la propiedad de la tierra en Playas de Cuyabeno, en el río Aguarico, y Pañacocha en el río Napo. En el caso de Pañacocha, se formó una comuna única que fue fragmentándose poco a poco por las disputas de indemnizaciones y compensaciones que ofertaba Occidental por la exploración sísmica en este territorio.

Quando vinieron las compañías petroleras vinieron la SENCOLDETA, GEOSUR, la CGG, y después creo que cambiaron de nombre, todo eso, y la gente como quería dinero, todo eso, empezaron como le digo a separarse por las petroleras, por la indemnización, pero nosotros como Corazón de Jesús cogimos una gran cantidad de tierras, y después como se iban separando poco a poco, quedaron 16 mil y no sé cuántas hectáreas más<sup>40</sup>.

Paralelamente, en Edén se cuajaban nuevas formas de concebir el rol de las comunidades en la explotación petrolera. En esta comunidad, se presentaron diversos intentos de negociación por participación en las ganancias petroleras mediante convenios, proponiendo una relación tripartita entre el Estado, las empresas y la comunidad antes del gobierno de la Revolución Ciudadana. Estas propuestas pasaron desde la participación directa a través de las ganancias del 1,5%, arriendo de tierras comunales acompañado de indemnización y compensación social por los impactos ambientales de la explotación petrolera y, por último, la participación en la producción de barriles diarios. Ninguna de las propuestas de Edén fue acogida por Occidental.

El convenio que nosotros preparamos era, primero iniciamos, era ser socio de la empresa de Occidental, que el gobierno ponga el petróleo, la Occidental ponga la plata y la comunidad ponga la tierra. Esa propuesta la envié yo, y ser socio que todas las ganancias, el 1% pase para la comuna, eso más o menos era, 1,5% era que yo les plantié, entonces no quisieron, dijeron que no, que no están de acuerdo en eso. Hicimos otro borrador que esto sea un arriendo, nosotros les vamos a arrendar la tierra para que ustedes sacaran tanto y pagarían todos los daños y perjuicios, y también pagarían la compensación social por vivir aquí, entonces todo eso no estaban de acuerdo.

---

<sup>40</sup> Entrevista grupal de dirigentes comunitarios, Bloque 12, 03/05/2016

Bueno se hizo otro borrador donde se planteó, yo creo que eso ya en que reconozcan por el barril de petróleo este 20 centavos, por el barril de petróleo, para participar de la producción, lo que dice el artículo 57 de la Constitución, numerado 11 más o menos, entonces eso queríamos hacer cumplir<sup>41</sup>.

La llegada de Occidental a Edén, además, despertó ilusiones sobre el desarrollo que traería el petróleo basadas en la urbanización de su comunidad, acceso a servicios básicos y alternativas productivas ante la eventual salida de la empresa de su territorio. La política de “Buena Vecindad” de Occidental acogió algunas de estas ilusiones y las plasmó en convenios de indemnización y compensación social –especialmente infraestructuras sociales notoriamente visibles- que posibilitaron negociaciones para la explotación del campo unificado Edén-Yuturí. Así, en Edén se esperó al petróleo y desarrollo con los brazos abiertos.

Yo tenía un proyecto para la comuna (El Edén), un proyecto de viviendas para la comuna, la tenía en cabeza no más, de viviendas, de vía lastrado, tener una buena carretera de lindero a lindero en nuestra comuna, tener agua potable, tener electricidad, tener un centro educativo moderno, un centro de salud moderno y otro proyecto era, un proyecto productivo, en ese proyecto yo le tenía así pensado que la compañía nos diera como un bono cafetalero de 400 dólares mensuales y con esa plata hacemos para comprar cada familia 5 hectáreas de productos, el café, cacao, eso era con la idea de que cuando se termine los trabajos en la compañía quedarnos con ese trabajo<sup>42</sup>.

Las ilusiones del desarrollo en el viejo extractivismo persistieron y alimentaron las políticas del nuevo extractivismo. A partir de los hallazgos de las pasadas prospecciones sísmicas y el agotamiento de los yacimientos petrolíferos del primer eje petrolero, se continuó con la segunda ola de expansión que buscó explotar petróleo liviano, de calidad, para bombear el petróleo pesado y extra pesado de los bloques 31 y 43 a explotar en la actual tercera ola de expansión del segundo eje.

La renegociación de los contratos de las concesiones petroleras en el año 2008 impulsó la construcción de la línea de flujo desde el campo unificado Edén-Yuturi hasta la plataforma Pañacocha 1, a manos de la estatal Petroamazonas EP. Al igual que en el viejo extractivismo, en tiempos de Occidental, el inicio de la construcción de infraestructura petrolera reactivó conflictos

---

<sup>41</sup> Fundador de comuna ribereña, Bloque 12, 24/04/2016

<sup>42</sup> Fundador de comuna ribereña, Bloque 12, 24/04/2016

socio territoriales (Secretaría de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana 2011, 66) por las indemnizaciones y compensaciones propiciando la fragmentación comunitaria para facilitar las negociaciones en pro de la explotación<sup>43</sup>. Así, la estrategia de negociación mediante fragmentación comunitaria ha sido un continuo, pero con una mayor redistribución de las ganancias petroleras y discurso nedesarrollista en el gobierno de la Revolución Ciudadana.

Vino primero la explotación, vino aquí en El Edén, después ya vino acá en Pañacocha, con Pañacocha 1 ya, pero esos pozos pertenecen a Pucapeña, por ahí, pero son esos grupitos también son de la comuna Cuyabeno mismo, sino que así mismo se han separado, han hecho otra comunita, otra comunita que se han separado (...) los de Cuyabeno, ellos si tiene bastante terreno, tiene bastante terreno, pero como ahorita se han dividido, no sé cómo vivirán<sup>44</sup>.

El conflicto por la explotación de Pañacocha 1, del nuevo campo Pañacocha ubicado en el bloque 12, comenzó en Playas de Cuyabeno. Ante la entrada de gabarras con materiales de construcción para iniciar la explotación petrolera sin convenios ni negociaciones previas, se reactivan las tensiones socioterritoriales entre Pucapeña, Santa Elena y Playas de Cuyabeno. Debido a que el pozo se ubica, principalmente, en territorio ocupado por dos familias de Playas y una familia de Santa Elena, esta última se separa de la comuna kichwa de Playas de Cuyabeno incentivados por relacionadores comunitarios de Petroamazonas, formando su propia asociación para negociar directamente con la empresa estatal y, así, obtener mayores beneficios. Ante ello, los comuneros de Playas de Cuyabeno realizaron un “levantamiento indígena”, paralizando las gabarras y los trabajos de construcción de la plataforma y oleoducto. Los enfrentamientos entre la comunidad y la fuerza pública, incluyendo policías y militares duraron dos meses: septiembre y octubre del mismo año.

En el 2007, en Cuyabeno, allá entró primerito Petroamazonas quiso entrar, tuvieron un paro grande y tuvieron muertos; de ahí llamaron a la comuna kichwa Pañacocha y de ahí nosotros nos

---

<sup>43</sup> El contrato entre PetroEcuador y PetroProducción para la administración y operación de campos unificados post renegociación de contratos petroleros a favor del estado en el 2008, contempló al campo Pañacocha entre otros. La entrada de la petrolera estatal en el territorio relevó y agudizó las tensiones socio territoriales subyacentes, principalmente aquellos vinculados con los límites de las tierras comunales en función de las negociaciones entre las comunas y la empresa petrolera. La continua fragmentación del territorio comunal inicial de Pañacocha producto de la separación del centro Corazón de Jesús en el año 1993 y la Asociación Santa Elena en el año 2001 (Secretaría de Pueblos, Movimientos Sociales y participación Ciudadana 2011, 67)

<sup>44</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

fuimos a apoyar allá, y usted sabe que antes entraban los militares y así no dejaban entrar allá, los patean, los maltratan (...) fue un paro bien fuerte que se lanzaron, también la gente kichwa defendió bastante, se unió toda esa ribera del Aguarico, apoyó porque no pueden sin permiso de las comunidades, no puede entrar Petroamazonas<sup>45</sup>.

Además del inicio de la explotación petrolera en el campo Pañacocha (bloque 12) y la construcción de la línea de flujo hacia el bajo Napo, este conflicto escaló más alto al considerar la apuesta de estas comunidades por crear una empresa petrolera indígena denominada Sachapetrol, posteriormente Alain Petrol, que buscaba la concesión para la explotación del bloque 31. El conflicto, entonces, pasó de negociaciones de indemnizaciones y compensaciones hacia negociaciones por la participación de las operaciones y, por ende, de las ganancias petroleras entre las comunidades y Petroamazonas EP.

Schapetrol se formó con la finalidad de ayudar a todas las comunidades, es (un proyecto de) una empresa comunitaria. Justamente como la parte organizativa estaban todos los presidentes de las comunidades, por ejemplo esta Cuyabeno, Pañacocha, Pukapeña, estaban los Sionas, Secoyas, todo eso, los Waos, y como nosotros queríamos que el Estado nos concesione el bloque 31, porque en ese tiempo no le pertenecía a nadie, y le habían indicado al Presidente de la República el modelo de la nacionalidad, de los indios de Canadá (...) nosotros ya caminábamos en donde no más estaban los pozos petroleros que había dejado perforando en ese tiempo la Shell, la primera empresa que había dejado sus muñecos en donde no más había petróleo, nosotros ya caminábamos, la gente también conocía su territorio y en donde estaban, nosotros hemos caminado selva adentro viendo esos pozos, un año nos costó<sup>46</sup>.

El ‘levantamiento de Playas’ y el carácter estratégico de la explotación del bloque 12 y la construcción de la línea de flujo para la futura explotación de los bloques 31 y 43, condicionó una gestión institucional del conflicto. El procesamiento del conflicto, entonces, se realizó mediante una negociación que resignificó las disputadas ‘ganancias petroleras’: se pasó de una negociación por la concesión de explotación hacia una redistribución de las ganancias petroleras mediante

---

<sup>45</sup> Entrevista grupal de dirigentes comunitarios, Bloque 12, 03/05/2016

<sup>46</sup> Entrevista grupal de dirigentes comunitarios, Bloque 12, 03/05/2016



inversión social en las comunidades que alojan los proyectos estratégicos y que, inicialmente, presentaron mayor resistencia a la entrada de Petroamazonas a su territorio.

Ahí también casi nos dimos de puñetes con los militares, yo no tengo miedo nada, ahí estaba metida, y apoyamos y apoyamos y se llevaron de que íbamos a formar la empresa, se llevaron y esa fue una denuncia grande al Presidente a Petroamazonas, por qué estropean así a la gente kichwa. Entonces con eso creo que también el Presidente dijo no pues, porque Petroamazonas ya entró a trabajar ahí, la gente no deja trabajar, entonces tenemos que darle esto, entonces primero fue que a Pañacocha y Playas de Cuyabeno que nos dieron esas escuelitas, después Ciudad del Milenio<sup>47</sup>.

Producto de esta negociación, se resignifica el rol del Estado y de su empresa de explotación petrolera en el territorio. El discurso y las políticas de superación de la pobreza mediante la profundización del extractivismo petrolero toman fuerza y reconfiguran el discurso neodesarrollista. El inicio de una ‘Nueva Era Petrolera’ de la mano de Petroamazonas EP, se acopla a políticas de redistribución de la riqueza como nuevas negociaciones de indemnizaciones y compensaciones para la emancipación de la pobreza y del olvido histórico de la Amazonía ecuatoriana<sup>48</sup>.

De un momento a otro comenzaron a venir las instituciones, la SENPLADES, Ministerio del ambiente, trayendo maqueta (...) un día llega el Presidente de la República que aquí se hará la Ciudad del Milenio donde que ustedes van a vivir es como reyes. Empezó, ya que tal fecha comienza y que ustedes dirigentes tienen que empezar a socializar, y nosotros ni tontos ni perezosos empezamos a trabajar, a conversar sobre cómo queremos nuestra casita, todo, el primer diseño es que las casas eran bajitas, no nosotros no queremos así porque en el primer piso queremos poner leña para nuestra comida, entonces cómo, en este modelo, hubieron varios modelitos y se hizo, comenzaron a construir. En eso la compañía CVA había cogido ese contrato y ahora estamos viviendo en esta Ciudad del Milenio, eso sí nos dijeron los de Petroamazonas, todos los comuneros de la comuna kichwa Pañacocha deben tener su casita<sup>49</sup>.

---

<sup>47</sup> Entrevista grupal de dirigentes comunitarios, Bloque 12, 03/05/2016

<sup>48</sup> Correa inauguró comunidad del milenio en la amazónica Pañacocha, 16 de enero del 2014.  
<http://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/nacional/50982-correa-inauguro-comunidad-del-milenio-amazonica-panacocha>

<sup>49</sup> Entrevista grupal de dirigentes comunitarios, Bloque 12, 03/05/2016

El aterrizaje interinstitucional en Pañacocha obedece a un procesamiento del conflicto, en que el Estado, mediante Petroamazonas y Sectores Estratégicos, bajan la iniciativa de Sacha Petrol a cambio de una compensación social importante: una ciudad del milenio. La planificación y diseño de dicha ciudad fue realizada con el acompañamiento de SENPLADES y MIDUVI, en diálogo con la Vicepresidencia de la República, entre otras instituciones relacionadas. Posteriormente, esta compensación de nuevo tipo se resignificó como una política de redistribución de las ganancias petroleras en las áreas de influencia directa, cuajando la consigna de una Refundación Amazónica cuyo corazón fuera la emancipación de la pobreza y del olvido histórico bajo una concepción del desarrollo del Buen Vivir. A dichos del Presidente de la República cuando inauguró la Ciudad del Milenio de Pañacocha:

La miseria no es parte del folcklor, de la cultura, es un insulto para los pueblos ancestrales, acabar con estereotipos como que son pueblos indígenas no necesitan mucho, eso es falso se puede superar la pobreza sin alterar su cultura. Esos recursos de la renta petrolera no se van a Quito, a Guayaquil, a Miami, como se robaban las oligarquías, esos se van para nuestros pueblos indígenas para el buen vivir<sup>50</sup>.

Figura 4.9. Placa conmemorativa de la inauguración de la Ciudad del Milenio de Pañacocha



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

---

<sup>50</sup> Comunidades del milenio se replicarán en toda la Amazonia con rentas petroleras, según gobierno”. El Universo. 16 de Enero del 2014. <http://www.eluniverso.com/noticias/2014/01/16/nota/2039856/comunidades-milenio-se-replicaran-toda-amazonia-rentas-petroleras>

La negociación por una indemnización y compensación de nuevo tipo permitió el inicio de la explotación petrolera en Playas de Cuyabeno, Pañacocha (campo Pañacocha), pero también en Edén (campo Edén-Yuturi), donde se amplió el campo Edén Yuturi, a cerca de 400 pozos aproximadamente, y se construyó el oleoducto que conecta el bloque 12 con el bloque 31. No obstante, existe desconocimiento sobre las operaciones de la empresa estatal sobre el territorio comunal, especialmente de las perforaciones y su producción. En el caso de Edén, esta desinformación se transformó en engaño en la renovación del convenio de explotación. Pese a que el convenio marco con Occidental indicaba la perforación de 10 pozos por plataforma –de aproximadamente 6 hectáreas cada una- Petroamazonas perfora alrededor de 15 pozos por plataforma aproximadamente, sin mayor consentimiento de la comunidad, puesto que los reclamos por el aumento de las perforaciones se realizan *a posteriori*, cuando líderes comunitarios piden supervisar las operaciones de la empresa.

En el año 2008 firmamos un convenio donde nos quedamos de acuerdo 4 hectáreas pedía la compañía Petroamazonas y como es 4 plataformas, 4 plataformas de 4 hectáreas, pero la comuna sólo acepto 2 plataformas nomas, bueno nos llevaron al Coca para firmar el convenio en el quinto piso del Hotel Auca, y ahí dijeron la compañía, por qué no nos da otra plataforma más para nosotros poder reconocerles las indemnizaciones, los 200 mil dólares, entonces aceptamos una plataforma más y firmamos el convenio, como siempre se firman 2 copias, la primera copia decía de 3 plataformas, pero la segunda copia no leímos y ha estado de 4 plataformas y cuando recién nos dicen que nosotros tenemos 4, notariado, firmado, notariado, cómo nos engañan y aquí nos contaminan<sup>51</sup>.

Pese a esta redistribución por inversión social, la acumulación truncada en cada boom de expansión de la frontera petrolera en el territorio refuerza las relaciones de dependencia entre el campo y las ciudades. Además, el nuevo extractivismo significó un aumento de la explotación hidrocarburífera y la expansión de sus fronteras en el territorio en un momento de auge del precio internacional de este *commodity*. Recordemos que a mediados del 2008, el precio internacional

---

<sup>51</sup> Fundador de comuna ribereña, Bloque 12, 24/04/2016

del petróleo se mantuvo por sobre los 100 dólares por barril, cifra que profundizó el extractivismo petrolero en el norte amazónico.

En este contexto, la construcción de la línea de flujo desde el Cuyabeno al Yasuní se presentó como una infraestructura necesaria para conectar campos maduros con los campos tiernos. Un ejemplo de ello es la explotación de Santa Elena desde el inicio de la Explotación del Edén, siendo la primera incorporación del actual campo Pañacocha a la Planta Central de Procesamiento (CPF por sus siglas en inglés) ubicada en Edén, para la posterior explotación del campo Pañacocha mediante tecnología direccional.

Pozos en Santa Elena son con Edén igualitos, cuando vinieron a explotar en Edén, también vinieron a explotar esos, en Santa Elena vinieron a explotar ahí, pero primero era allá, primero Edén, después acá vinieron, después de Santa Elena, vino acá la explotación por Cuyabeno, ya comenzaron a trabajar, a hacer la vía para que pase la tubería (...) creo que duró dos meses creo que duró para pasar la tubería hasta Pañacocha<sup>52</sup>.

Los antecedentes de la expansión desde Edén hacia los bloques 31 y 43 en el viejo extractivismo se dieron con la brasileña Petrobrás, que junto a sus subsidiarias, trazaron la línea de flujo hacia el campo Apaika Nenke del bloque 31, prospectando este camino mediante sísmica 3D. Al igual que Occidental en el ex bloque 15, el convenio marco de Petrobrás con las comunidades de Samona-Yuturi y Chiro Isla, que contemplaba compensación social mediante la construcción de obras y servicios básicos, fue traspasado a Petroamazonas EP.

Petrobrás tenía, solamente era para hacer la línea de flujo nomás, entonces eso era, después cuando ya se fue Petrobrás, vino Petroriental entonces ahí hacen lo que es la sísmica, más antes lo que es la sísmica de todo esto al otro lado, entonces ahí ya pasó casi 8 meses, un año. Después vuelta entraron a negociar con nosotros que habían encontrado dos pozos adentro, entonces en cada plataformas eran 6 pozos, eran dos plataformas en cada uno 6 pozos, entonces no mas recién hicieron vuelta dos plataformas más por acá dentro, casi al medio de Samona, y eso estábamos negociando y como el Estado está en crisis se fueron todos. Ahora no estamos esperando a nadie

---

<sup>52</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

aquí en territorio, solamente el paso de crudo desde Edén a Chiro Isla, el crudo que viene de allá, Apaika<sup>53</sup>.

Las compensaciones sociales de Samona-Yuturi, entonces, las realizaron Petroamazonas EP y el Municipio de Aguarico construyeron un sistema de agua potable, además de un galpón para Chocosamona, empresa comunitaria de pasta de chocolate, a inicios de la “Nueva Era Petrolera”. Actualmente, esta comunidad tomó la decisión de canjear algunas obras comprometidas por un muro de contención para detener la erosión de las riberas del Napo que amenaza con arrastrar a las infraestructuras del centro comunal.

Figura 4.10. Nueva era petrolera en Samona Yuturi, bloque 31



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

---

<sup>53</sup> Dirigente de comuna ribereña, Bloque 31, 01/05/2016

En el caso de Chiro Isla, Petroamazonas –junto a un convenio con el Ministerio de Salud Pública– construyó un Subcentro de Salud, su única obra en esta comunidad antes de la caída del precio del petróleo.

Ahora bien, una de las afectaciones de la continuidad de la construcción de la línea de flujo para esta comuna fue reactivar tensiones socioterritoriales sobre los límites comunales con con Kawimeno (Waorani) y Llanchama (Kichwa) por los 8 kilómetros de territorio comunal del río Tiputini hacia el sur, que coinciden con el área de influencia del oleoducto y de una estación de bombeo ubicada en este trayecto.

Figura 4.11. Nueva era petrolera en Chiro Isla, bloque 31



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

En este sentido, y en discusión con la perspectiva de Cielo et al (2016), la refundación de una Nueva Amazonía del norte amazónico, de una inclusión que ahonda la exclusión, va más allá de la subjetivización de dinámicas de desarrollo y subdesarrollo, nuevas prácticas cotidianas y la urbanización de las comunidades ubicadas en la frontera petrolera en el neodesarrollismo, sino que tiene que ver con una refundación de la confrontación de racionalidades económicas en las comunidades que albergan campos petroleros de alta productividad, tras un largo proceso

sociohistórico de ensayos de incorporación de este territorio al Estado nacional y a la economía de mercado profundizado en este último periodo.

En esta tesis se propone que las dinámicas regionales de subdesarrollo de configuración de periferias extremas mediante procesos de incorporación acoplamiento y profundización de racionalidad ampliada en comunidades colonas y nativas. Cobra relevancia que, entonces, haya sido en el periodo de la explotación petrolera realizada por Occidental en el ex bloque 15 (actual bloque 12, campo unificado Edén-Yuturi) en el que hayan emergido propuestas de participación directa en la explotación hidrocarburífera del campo de mayor producción del país hasta la actualidad, mas no en el periodo de la Revolución Ciudadana *a posteriori* del conflicto por la explotación del campo Pañacocha como lo afirman los autores mencionados. Este hito es importante, ya que la salida de Occidental Petroleum por la caducidad de su contrato y la llegada de Petroecuador (y posteriormente Petroamazonas) marcan, en definitiva, un traspaso de la administración de las concesiones de producción petrolera, pero también de las seducciones de la modernización y el desarrollo mediante inversión social como construcción de infraestructura y dotación de servicios sociales por compensación social, en un contexto de continuidad de la planificación de explotación petrolera desde el Cuyano hacia el Yasuní.

En este marco, surgen varias interrogantes, entre ellas: ¿por qué la Ciudad del Milenio, entonces, fue construída en Pañacocha y no en Edén, pese a que esta comuna alberga –desde hace más tiempo- al campo petrolero más importante del Ecuador? Pañacocha es una comuna predominantemente indígena, pero también compuesta por los hijos de los antiguos capataces del caucho de apellidos San Miguel, Rivadeneira y otros. Debido a las contricciones de su supervivencia por el ocaso de las haciendas y la llegada de la petrolera, éstos se incorporaron a las comunas indígenas y, con el pasar de los años, se convirtieron en dirigentes y voceros de las comunas, siendo los negociadores de primera línea de los procesos fracasados de la vía indígena petrolera y de las negociaciones por las indemnizaciones y compensaciones ofrecidas por el gobierno de Rafael Correa. Su racionalidad económica mayormente acoplada al mercado, además de una serie de redes con la capital y las ciudades del norte amazónico tejidos por sus padres y familias, les permitió ponerse delante de estos procesos, es decir, negociar por los indígenas.

Por el contrario, la dirigencia de Edén tiene un cariz más nativo y comunitario, siendo mucho más rotativa que en Pañacocha, actuando por concenso más que por disputas traducidas en

fragmentación de la tierra y de familias<sup>54</sup>. Si bien Edén mira que las regalías del petróleo se invierten en Pañacocha y no en su comunidad, los dirigentes históricos y actuales narran que aquella inversión no se traduce en movilidad social, sino en desigualdad respecto a acceso a servicios a la par de fragmentación comunitaria y de tierras<sup>55</sup>.

Figura 4.12. Fragmento de línea de tendencia respecto a la explotación petrolera en la comuna kichwa El Edén, bloque 12



Fuente: Jóvenes de la comunidad kichwa de El Edén 2016.

Entonces, ¿cuál es el secreto de la refundación de una Nueva Amazonía en un gobierno neodesarrollista?. Como veremos más adelante, su mayor secreto es la erosión de las estructuras sociales y culturales que mantienen vivos las estructuras de la cultura que permiten la reproducción simple de su economía.

En este escenario, la interpretación de Wilson y Bayón (2016) sobre las Ciudades del Milenio como expresiones de *modernidades barrocas* del capitalismo ecuatoriano, cuya renta se basa en

---

<sup>54</sup> Ante situaciones de reiteradas estafas de, incluso, implicaciones judiciales y legales, los problemas sobre la representación política de los kichwas de las riberas del Napo y del Norte amazónico fue discutido en el último congreso de la Federación Interprovincial de Comunidades Kichwas de la amazonía Ecuatoriana (FICCKAE), celebrado el abril del 2016, en el cual se decidió que los cargos de representación política y de negociación serán ocupados sólo por kichwas nativos de sus territorios, dejando fuera a los mestizos y colonos e incluso a indígenas de otras nacionalidades y territorios

<sup>55</sup> Es más, la comuna kichwa Edén ha entrado en un estado de alerta con movilizaciones puntuales frente a los incumplimientos del convenio de operación de Petroamazonas (continuidad del convenio marco con Occidental), puesto que tras un proceso extenso de discusión, la comuna decidió no renovar este convenio en el año 2018. Para más información, ver: “Protestas contra Petroamazonas en la comunidad kichwa El Edén en la Amazonía”, 05 de Noviembre de 2015. <http://www.agenciaecologista.info/petroleo/947-protestas-contr-petroamazonas-en-comunidad-kichwa-el-ed-en-la-amazonia> y “La comunidad El Edén cuestiona a Petroamazonas”, 07 de Noviembre de 2015. [http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101882367/1/Comunidad\\_El\\_Edén\\_cuestiona\\_a\\_estatal\\_Petroamazonas.html](http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101882367/1/Comunidad_El_Edén_cuestiona_a_estatal_Petroamazonas.html)



la explotación de la naturaleza, en que la mimética neodesarrollista dibuja la construcción de las Ciudades del Milenio como un proceso desde “arriba”. Si bien las Ciudades del Milenio se presentan como una compensación social acuñada en el Neodesarrollismo de la Revolución Ciudadana que invisibilizan las violencias de la acumulación producida por la expansión de las fronteras del capital, una de sus mayores características es que estas compensaciones son producto de formas de procesamiento de los conflictos desde la administración estatal ante la emergencia de demandas locales, configurando a las Ciudades del Milenio como una compensación social de nuevo tipo en el norte amazónico, ya que es una compensación social cuyo objetivo es la subordinación de una vía indígena empresarial de la explotación petrolera.

Luego de este ensayo amazónico, este nuevo tipo de compensación social ha sido implementada en diversos puntos del país para facilitar y legitimar procesos de acumulación a modo de contención de conflictos mediante proyectos de inversión social, manteniendo el sello de procesamiento y gestión de conflictos con una agencialidad local movilizadora por las seducciones de la modernidad y la vida urbana en poblaciones rurales, indígenas y campesinas. En otras palabras, lo que aquí discute con Wilson y Bayón (2016) es que las Ciudades del Milenio son una compensación social de nuevo tipo co-construida y co-modelada por las ilusiones de desarrollo de propias comunidades y políticas neodesarrollistas de un gobierno progresista en contextos de configuraciones de periferias extremas del capital bajo nuevas dinámicas regionales del subdesarrollo.

### **2.2.1. Nuevos nodos de desarrollo: infraestructuras monumentales de las fronteras en expansión**

La continuidad de los patrones de expansión del viejo al nuevo extractivismo también se evidencia en los procesos de reflexión y las condicionantes de la toma de decisiones de las políticas de refundación amazónica. La apuesta por una Nueva Amazonía, emancipada de la pobreza y del olvido histórico, nace de la interrogante de cómo incorporar este territorio a la planificación del desarrollo del Estado, a la vez que este desarrollo está supeditado a la profundización de la explotación petrolera.

La refundación de una Nueva Amazonía es impulsada por un Estado percibido como mágico, capaz de resignificar la extracción petrolera en el norte amazónico. Parte de esta resignificación

se condice con la construcción de infraestructuras monumentales de desarrollo para las comunidades y circuitos de flujos de capital (como el circuito petrolero e IRSA), así como el mejoramiento de indicadores de desarrollo, especialmente de las Necesidades Básicas Insatisfechas acompañados por el mejoramiento de las tecnologías y la optimización energética de explotación hidrocarburífera.

Tomando a Coronil (2002), el Estado Mágico se presenta como un PetroEstado en cuyos procesos sociohistóricos, de tensión entre circulación del dinero resultante del petróleo y producción del valor, es capaz de inducir la condición de receptividad de promesas de desarrollo en los sujetos en momentos de auge petrolero. Interpretando a Coronil, entonces, el proceso de resignificación de las promesas de desarrollo en el neodesarrollismo fue posible gracias al elevado precio internacional del petróleo, obedeciendo a distintos momentos de implementación de estas políticas cuyo objetivo es la entrada del Estado en la zona de la mano de la estatal petrolera.

Un primer momento se vive entre los años 2008 y 2010, el cual se caracteriza por la entrada de Petroamazonas post renegociación de los contratos petroleros con empresas transnacionales como Occidental y Petrobrás. Ante las resistencias locales, se concibió una compensación social de nuevo tipo mediante la construcción de Ciudades del Milenio como obras de la redistribución de las ganancias petroleras y que, a su vez, buscaban disminuir las Necesidades Básicas Insatisfechas de Playas de Cuyabeno y Pañacocha, comunidades que alojan la línea de flujo que conecta el campo Pañacocha con el campo unificado Edén Yuturi en el bloque 12. La construcción de las Ciudades del Milenio fue realizada sin una planificación territorializada que contemple la forma de vida y economía locales. En la mirada estatal:

Pañacocha y Cuyabeno, ambas fueron hechas para decir que ahora que hemos hecho la estatal Petroamazonas van a ver enseguida la redistribución de la riqueza y se aceleró mucho el proceso, de hecho son casas modulares, no han sido trabajadas desde un proceso como el nuestro de bajo-alto por decir, no se ha hecho, hay un problema con los títulos, hay muchas cosas que se hacen a la hora de intentar iniciar un proceso, de hecho *a posteriori*, por pedido del Ministerio de Sectores Estratégicos, nosotros (Ecuador Estratégico EP) para Pañacocha y para Playas de Cuyabeno contratamos una consultoría que desarrollaron modelos, que plantearan el desarrollo económico

local con la finalidad de dar un mayor nivel de sostenibilidad a la cosa, porque claro, te regalan la casa, fenomenal, y ahora cómo pago los servicios básicos<sup>56</sup>.

La visibilización de las obras y Ciudades del Milenio como obras monumentales intenta marcar un hito entre el pasado y el presente; el pasado representado por las transnacionales y su deuda de pasivos ambientales frente al presente, de un Estado Mágico cuya explotación petrolera es invertida socialmente en áreas de influencia directa de proyectos de sectores estratégicos. Debido a esta noción de Estado mágico, entonces, las comunidades ubicadas en fronteras petroleras en expansión demandan obras monumentales y refundacionales, tensionando la planificación del desarrollo en los territorios y generándose planificaciones *ex post* que intentan dar mayor sustentabilidad a las obras.

El bote de la comuna estaba trabajando con una compañía, una compañía petrolera, y el bote ganaba 8500 el bote, en un año que trabaja, súmale nomas en un año a 8500<sup>57</sup>.

En el caso de Pañacocha lo que se reformó (...) el razonamiento es que sea ha trabajado sobre la prohibición de servicios petroleros, se le ha identificado servicios turísticos empatados por la Ruta del Agua que arranca de Cuyabeno y baja y lo que se ha propuesto es una reorganización<sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> Funcionario estatal, Quito, 28/03/2016

<sup>57</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

<sup>58</sup> Funcionario estatal, Quito, 28/03/2016

Figura 4.13. Ciudad del Milenio de Pañacocha



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Sin embargo, estas formas de incorporación sobrepasan a lo económico, puesto que son ensayos de incorporación como integración al Estado Nacional que homogenizan formas de vida y territorialidades indígenas, a través de intentos de domesticación de la vida cotidiana y de negociación de la naturaleza concibiéndola como un recurso.

La domesticación de la vida cotidiana pasa por ensayos de aglutinamiento de poblaciones que históricamente han vivido semi-dispersas, con patrones de movilidad que obedecen a una cultura ecológica acoplada a los procesos de reproducción y ciclos ecológicos de la naturaleza, y a sus propias dinámicas de fusión y escisión social. Estos patrones han sido intervenidos por dinámicas de acorralamiento devenidas por la colonización, monocultivo de palma africana, la construcción de infraestructura necesaria para la explotación petrolera, así como sus impactos ambientales, los cuales han disminuido la extensión, autonomía y control de los territorios indígenas y, con ello, cercado estos patrones de movilidad.

En cambio algunitos vivimos aquí en casas milenio, algunos no se enseñan, más se enseñan es en la finca, en la finca, vienen en tiempo de fiestas así vienen a dormir a las casas, si algunas cosas vienen, esa casa, esa casa, esas dos casas, esta casa no viven, de ahí más allacito otra casa no viven, de ahí otra casa no viven (...) nosotros hemos sido enseñados lejos lejos, pero ya toca vivir, porque a veces cualquier cosita nosotros somos enseñados que no tenemos en la casa tenemos nuestra leñita, hacer maduro, asar, ver, aquí los vecinos aquí vienen, a veces matamos algún

animalito y los vecinos están mirando, entonces compartirás, y nosotros cuando vivíamos lejos lejos, en cambio tranquilo se vive, pero así nos dieron<sup>59</sup>.

Este aglutinamiento generó un doble movimiento de repoblamiento y, posteriormente, de retorno a las fincas, enganchando a los padres de familia a pernoctar en las Ciudades del Milenio por la asistencia de sus hijos a la escuela, trabajando en las fincas de día. Las Escuelas Bilingües también fueron aglutinadas en Escuelas del Milenio bajo una planificación que justifica obras por densidad poblacional bajo criterios urbanos. Además de las dificultades del transporte fluvial en el caprichoso caudal del Napo, esta aglutinación genera una espacialidad de modernidad, diferenciada de espacios socioculturales kichwa concebidos como contraespacios para la reproducción de la vida en términos parentales como de aprovisionamiento.

Como ya vino la educación del milenio acá, entonces los puse aquí y ya se me graduó una, yo quería que mis hijos sepan más, que sepan usar la computadora, consulten, así, entonces ya se me hizo problema de estar en la finca sola, y los niños aquí, pero los fines de semana ya me voy a la finca porque ahí tengo mi verde, plátano, yuca, mi casita también, pero vengo a dormir acá, las noches paso acá<sup>60</sup>.

No obstante, tanto la educación bilingüe como la educación propuesta por las Escuelas del Milenio de carácter unilingüe y homogeneizada han fracasado. Sin ahondar en las causas, podemos decir que ambos tipos de educación tienen un común denominador: la resignificación de las promesas del desarrollo en la población indígena. Si bien la educación bilingüe fue un intento contextualizado e impulsado por federaciones indígenas para fomentar una educación que fortaleciera la cultura, la identidad, epistemologías propias y, principalmente, la lengua; concebía la idea de estudiar para alcanzar una cualificación que introdujo nociones de diferenciación y movilidad social. Por otro lado, la educación unitaria profundiza esta concepción y deseabilidad de la sociedad de clases mediante tecnología e infraestructura modernas, presentando a la educación como plataforma de igualdad de oportunidades entre el campo y la ciudad, introduciendo la ciudad en el campo (y sus servicios cuyos gastos son insostenibles por las economías de las poblaciones locales).

---

<sup>59</sup> Ex trabajador de las primeras prospecciones sísmicas en el norte amazónico, bloque 12, 02/05/2016

<sup>60</sup> Entrevista grupal de dirigentes comunitarios, Bloque 12, 03/05/2016

Pensábamos que la educación era a nuestro modo de vivir, no pensar que Europa es así, África es así, sino aquí mismo qué grupos étnicos vivimos, cómo vivimos, cómo se llamaba, todo eso mismo, que las autoridades del Estado mismo no quisieron (...) y ahí hicimos la Educación Bilingüe. Yo prepararé la educación en la federación, trabajamos así hasta que un día nos aprobaron, y hoy sigue la Educación Bilingüe, pero no tal como nació, muchos letreros bilingüe, pero no hablan kichwa, entonces me da pena porque es el cartel no más<sup>61</sup>.

Ahora bien, durante el auge petrolero, la juventud kichwa del Napo abandonó las escuelas, especialmente las escuelas interculturales bilingües, abocándose al trabajo de obrero petrolero. Este hecho mostró que, finalmente, la educación formal es una variable marginal para la movilidad social, puesto que la proletarización del kichwa avanza pese a su educación. En otras palabras, en un territorio de enclave petrolero con dinámicas de expansión, el conocimiento que sirve es el conocimiento de la agricultura y la selva.

En momentos de auge petrolero, existe una mayor incorporación de mano de obra indígena en trabajos relacionados por la compañía, siendo más rentable que trabajar la tierra. La incorporación de esta mano de obra requiere una escasa capacitación para la exploración sísmica, la explotación y la otorgación de servicios, a la cual acceden pocos; mientras que en momentos de caída del precio internacional, y de expulsión de estos puestos de trabajo, la población obrero-indígena vuelve a sus fincas, a los cultivos de ciclo corto y de subsistencia. En ambos casos, la educación formal no garantiza mayor incorporación al trabajo asalariado, sino la experiencia y conocimiento de la selva tanto para su exploración como para su cultivo. Ejemplo de ello, es que sólo existen casos excepcionales en que estudiantes amazónicos han accedido a la universidad y se han graduado, pese a las expectativas de la educación como motor de movilidad social.

La urbanización emergente de este territorio también contempla la erosión de la organización comunitaria en tanto parcelación del territorio comunal y la entrada de familias por fuera de la estructura organizativa de la comuna. La promesa de títulos de propiedad individual tensiona la concepción comunal de la tierra, puesto que la propiedad privada facilita la potencial venta de las casas del milenio y la tierra. El repoblamiento de las Ciudades del Milenio, especialmente de sus centros urbanos, aumenta la demanda por estos bienes escasos, siendo población colona la interesada en comprar estas propiedades para su usufructo. En tal caso, y reproduciendo

---

<sup>61</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

dinámicas urbanas, se generarían suburbios, marcando nuevas diferencias socioespaciales entre indígenas y los colonos.

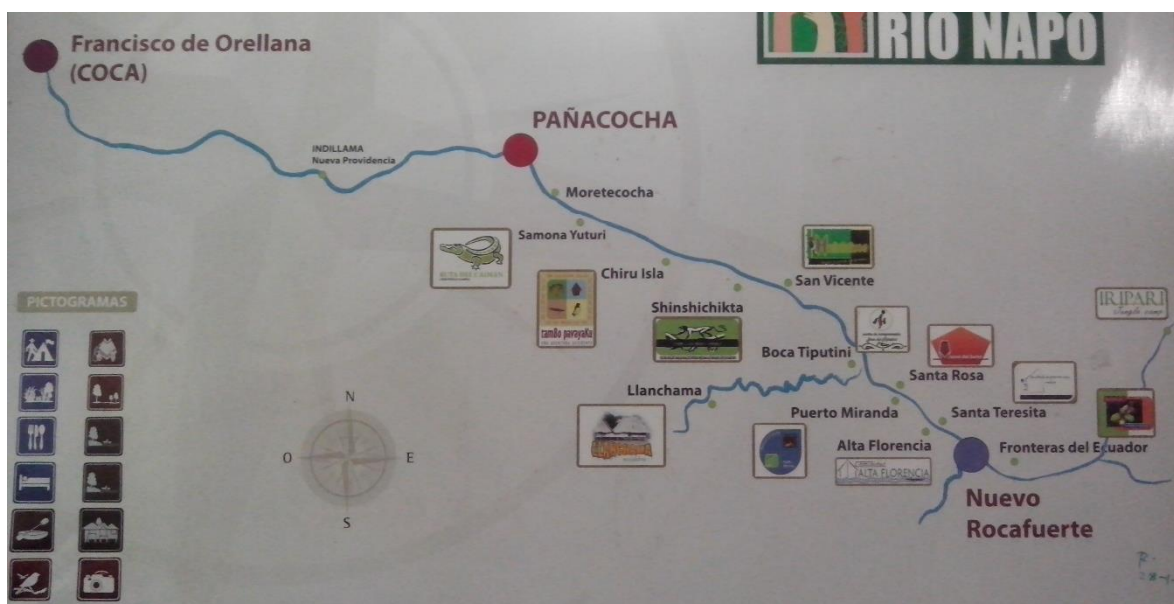
Ahorita quedamos como así estamos peleando todavía por el título de propiedad. Nos dieron un título de propiedad el Ministerio del Ambiente, pero para mí ver es un juego que han hecho con nosotros, porque persona que no son de la comuna están ingresados ahí y en ese problema ahorita estamos<sup>62</sup>.

Ahora bien, en la tercera ola de expansión del eje ribereño del Napo hacia los bloques 31 y 43, ha habido procesos de resistencia y negociación diferentes a los anteriores. La resistencia, entendida como oposición al proyecto de explotación del ITT, se vivió principalmente en las comunidades del bloque 43, en las cuales se ubican iniciativas turísticas comunitarias y proyectos de conservación del paisaje, siendo Llanhama su último bastión caído. Interpretando a Little (1992), podemos decir que la expansión petrolera en esta zona se enfrentó, entonces, al Complejo de Desarrollo turístico-conservacionista propiciado por la Cooperación Internacional y al Complejo colono-indígena-cafetalero y cacaoero (cultivos de ciclo corto comercializables) propiciado principalmente por gobiernos locales y también por la Cooperación Internacional (PNUD, Agencia de Cooperación Española, Cooperación Vasca de Solidaridad Internacional, entre otras).

---

<sup>62</sup> Entrevista grupal de dirigentes comunitarios, Bloque 12, 03/05/2016

Figura 4.14. Red solidaria de turismo de las riberas del río Napo



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Esta tercera oleada, siendo la segunda en el neodesarrollismo petrolero, se basó en las regalías anticipadas del petróleo y en un discurso de producción de “petróleo verde”, de reducido impacto, continuando la aplicación de tecnología de punta del campo Pañacocha, concatenando narrativas de justificación y perfeccionamiento del neoextractivismo ante los inminentes riesgos socioambientales de la expansión petrolera desde el Aguarico hacia el Yasuní:

El Mandatario reiteró que con la explotación de los bloques 31 y 43 todo el país será beneficiado con obras sociales puesto que se aspira recaudar unos 18.000 millones de dólares. El Jefe de Estado aseguró que tal como lo aprobó la Asamblea Nacional que autorizó al Gobierno la explotación de las reservas petroleras en el Yasuní, ésta no afectará a las zonas intangibles en las que habitan los pueblos Tagaeri y Tarmenane y si hay avistamiento de esos pueblos, la explotación se suspenderá inmediatamente. El Mandatario recalcó que los trabajos de explotación estarán a cargo de la empresa estatal Petroamazonas, que actualmente desarrolla el campo Pañacocha con altos estándares de cuidado ambiental lo que le ha merecido un premio



internacional por el cumplimiento al máximo los parámetros ambientales, y ha sacado de la miseria a las comunidades amazónicas de Playas de Cuyabeno y Pañacocha<sup>63</sup>.

La resistencia de las comunidades se manifestó en capítulos de diferencias y cuestionamientos con autoridades del Estado central y autoridades locales en discusiones públicas como asambleas y reuniones respecto a los beneficios del petróleo, escalando a momentos de enfrentamientos sectorizados entre comuneros y fuerzas de orden y seguridad del Estado.

Yo por eso me pongo a pensar. Bajaron en ese tiempo, mire. Hablando desde los representantes del gobierno, que son la Gobernación vino y vinieron ese de Ecuador Estratégico, vinieron ese del MIES vinieron. Vinieron, en ese tiempo hasta la policía, el ejército, mira (...) solamente por hacernos es asustar, pero no nos dejaron es a negociar<sup>64</sup>.

Debido a que la consulta previa fue realizada con serios cuestionamientos procesuales de parte de la comunidad, ya que no contemplaba los mecanismos de decisión comunitaria basadas en el consenso, se aplicaron otros mecanismos de legitimación social locales para la aceptación de la explotación del ITT: ofrecimientos de caudalosas indemnizaciones, así como el barrido de líderes comunitarios históricos y la cooptación de líderes comunitarios jóvenes que erosionaron la estructura organizativa, iniciando un proceso de fragmentación comunitaria en las comunidades del bajo Napo.

Ahora como estamos con el pozo de Tiputini, van a empezar ahora con Tambococha, y gente de algunas comunidades están trabajando con las petroleras, y como ya se vio, está habiendo problemas, porque las compañías siempre dividen a la gente, a los dirigentes, está habiendo problemas entre comunidades y en comunidades, entre familias también y hay problemas de trabajo más que todo, porque sólo la comunidad quiere trabajar, porque la empresa está en su comunidad, y entonces las otras comunidades no puede trabajar, porque la infraestructura no está en su territorio<sup>65</sup>.

---

<sup>63</sup> “Presidente Correa: mayoría de amazónicos respaldan la explotación del Yasuní ITT”. Desarrollo amazónico. 21/10/2013. <http://www.desarrolloamazonico.gob.ec/presidente-correa-mayoria-de-amazonicos-respaldan-la-explotacion-del-yasuni-itt/>

<sup>64</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016

<sup>65</sup> Dirigente comunitario del bajo Napo, bloque 43, 26/05/2016

Esta fragmentación comunitaria se expresa en la erosión de la capa de dirigentes locales, pero también en los desencuentros entre comunidades y familias por la distribución de beneficios petroleros. Esta fragmentación genera, entonces, la división de las comunidades y, por ende, de las tierras comunales en función de destrabar las negociaciones con la empresa estatal. Este tipo de fragmentación se ha vivido en las inmediaciones del campo Tiputini, en la comuna de San Vicente. Esta comuna se dividió a favor y en contra de la exploración sísmica en su territorio. A través de relacionadores comunitarios, la empresa presionó los tiempos de negociación facilitando el quiebre entre San Vicente y Ocaya por obtener la indemnización y compensación social.

Dice San Vicente es la matriz de Centro Ocaya, ustedes van a ser como una sucursal, un centro, y a la reunión general venían en San Vicente, y por ahí aparecieron que quieren dividir, intereses de socios, de dirigentes, porque ven que por ahí también hay socios, viene la compañía a manipular, entonces (...) la distancia no es tanto, son más que todo tema petróleo para negociar más rápido, entonces qué hacen, ya te doy plata, pero dame chance aquí y el dirigente tiene que manipular a todo su grupo, y como los de San Vicente no les van a dar paso para que se haga eso, ahí está embrocado, bueno siempre la compañía ha manejado así cogen a los dirigentes, también ha venido acá, vienen a manipular<sup>66</sup>.

Figura 4.15. Desembarque de materiales en Yanayaku, riberas del río Tiputini, con destino al pozo Tiputini C, bloque 43.



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

---

<sup>66</sup> Dirigente comunitario del bajo Napo, bloque 43, 26/05/2016

El inicio de la explotación del ITT generó un nuevo boom petrolero en el bajo Napo que presiona las tierras comunales de alrededor de la cabecera cantonal de Aguarico para la expansión urbana de Tiputini. El objetivo es la instalación de proyectos hoteleros para el alojamiento de trabajadores petroleros alrededor del lindero ecológico que conecta el río Aguarico con el río Napo. Ante esta proyección de negocios alrededor de las operaciones petroleras del campo Tiputini, las autoridades locales y colonos presionan por la incorporación de tierras comunales al mercado de tierras con expropiaciones municipales y disputa por los límites comunales.

Pandochicta es una sola con Vicente Salazar, les dejaron así como un centro (...) no es gente indígena Vicente Salazar, hay 3 familia que son socios de Vicente Salazar, el resto no son indígenas, son gente que vinieron de Tiputini, vinieron traídos por el alcalde, por las votaciones para comprar conciencias (...) esta señora colinda, está linderando con Tiputini, pero la señora es de Pandochicta, qué quieren hacerle, que la señora se separe de Pandochicta y se venda para qué, comprarle a la señora, darle asi un negociazo, como hicieron con el terreno del ejército, por ejemplo, pero quién se lleva la plata para agrandar Tiputini, pero quien se la lleva, a la señora le darán el rechazo, y el resto sabidos<sup>67</sup>.

Junto a esta estrategia de fragmentación comunitaria, tanto organizativa como de presión sobre la tierra indígena, se suma una nueva característica a las olas de expansión anteriores en las riberas del Napo: inversión social mediante ganancias anticipadas del petróleo. La construcción de la Escuela del Milenio en Nuevo Rocafuerte, así como el sueño de llevar obras del milenio a Tiputini, visualizó al petróleo como fuente de desarrollo en una nueva faceta del Estado mágico y neodesarrollista.

---

<sup>67</sup> Dirigente comunitario del bajo Napo, bloque 43, 26/05/2016

Figura 4.16. Unidad Educativa del Milenio de Nuevo Rocafuerte



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Las ganancias petroleras anticipadas legitimaron el proyecto de explotación del ITT, pero además permitieron la presencia del Estado en un área de importancia geopolítica con una historia de conflictos fronterizos reciente y presencia de actividades ilegales. Actualmente, la disputa por la cabecera cantonal de Aguarico entre Nuevo Rocafuerte y Tiputini condiciona la presencia del Estado en esta zona: si bien la planificación del Estado indica la priorización de construcción de obras y servicios sociales en Nuevo Rocafuerte, el auge petrolero del bajo Napo demanda una mayor atención del Estado en Tiputini por ubicarse en el ojo de las actividades extractivas del bloque ITT, incursiones ilegales de extracción de madera y de las dinámicas fronterizas con Colombia y Perú.

Ahí (bloque ITT) todavía no se ha generado riqueza, entonces hay varios temas (...) cómo se generan, de cómo se ubican, la implicación binacional, no te olvides que Perú al otro lado está aprovechando el mismo yacimiento, o sea hay un sinnúmero de cosas que están ahí y que hacen súper específico el tema y no olvides la situación de los GADs. Tú tienes el caso de Nuevo Rocafuerte que es una capital sin poder, porque, o sea es lógico que este ahí, estás en un punto de

casi en 3 fronteras, o sea tienes una situación donde es necesario garantizar la presencia del Estado, pero por otro lado la logística, el desarrollo petrolero, si quieres el contrabando maderero, la relación hacia el norte con Colombia hace que sea más interesante estar en Tiputini, entonces tienes un desequilibrio de GADs ahí súper fuertes, no sé si conoces al Alcalde, si sabes de su idea de cambiar unilateralmente la cabecera cantonal a Tiputini<sup>68</sup>.

Ahora bien, la volatilidad del precio internacional del petróleo se ha reflejado en las variaciones del presupuesto de Ecuador Estratégico para la inversión social. Este hecho ha marcado la agenda de esta empresa pública, paralizando la construcción de obras de desarrollo en los territorios extractivos en expansión, volviendo a priorizar aquellos territorios con ganancias inmediatas. Las fluctuaciones del precio internacional del crudo y de otros *commodities* reflejan, entonces, una doble consecuencia en las comunidades: profundización del extractivismo petrolero mediante nuevas negociaciones de concesiones de exploración y explotación, reforzando la dependencia a la economía petrolera y, por otro lado, disminución de obras de desarrollo en fronteras en expansión, promoviendo el extractivismo petrolero, pero sin compensación social ni otros mecanismos de legitimación social.

Llevamos (en Ecuador Estratégico EP) dos años sin poder ejecutar obras nuevas. El recorte no nos está permitiendo la construcción de obras nuevas; el año pasado llegamos a proponer obras en Tiputini, pero este año, la realidad de este año, es que tenemos un techo presupuestario que no nos asegura las obligaciones contractuales de ningún lado (...) En este momento es hasta contraproducente generar una ilusión y una visión de inmediato que no hay, entonces en este momento la prioridad de la visión territorial nuestra es la parte de Mirador y Fruta del Norte porque hay una visión e inversión inmediata<sup>69</sup>.

Paralelamente, las riberas del río del Napo ha sido objeto de negociaciones de un transecto del eje Manta-Manaos de la Iniciativa de Integración Sudamericana (IIRSA). La construcción de estas obras desató negociaciones entre autoridades de gobiernos locales, el Estado central y empresarios interesados por las inversiones y la definición de las rutas comerciales y extractivas. Tal como se describió anteriormente, la extensión de la vía interoceánica por Shushufindi hasta el

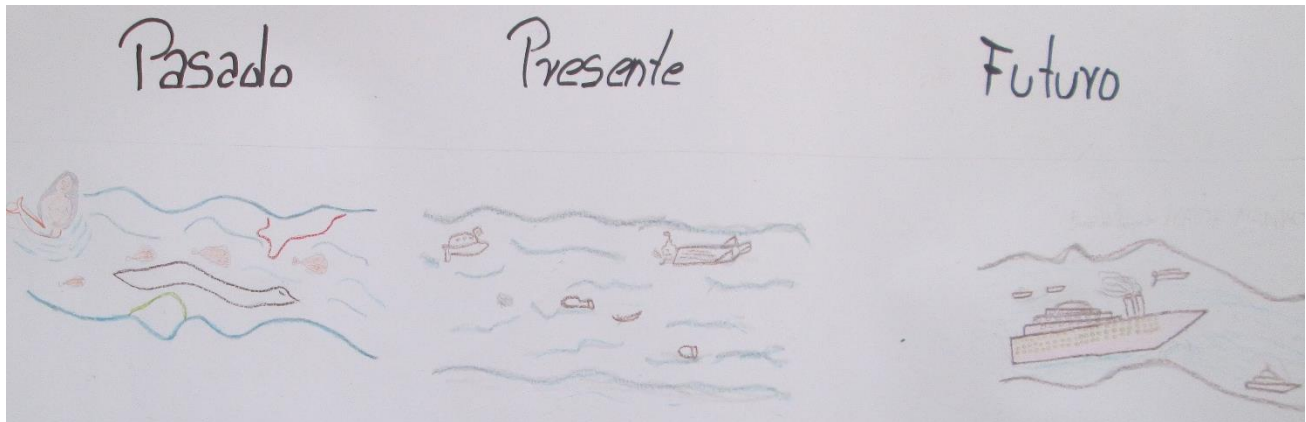
---

<sup>68</sup> Funcionario estatal, Quito, 28/03/2016

<sup>69</sup> Funcionario estatal, Quito, 28/03/2016

puerto internacional en Providencia facilitó la expansión de la palma africana y justifica su rentabilidad por el boom petrolero en los bloques 31 y 43.

Figura 4.17. Fragmento de línea de tendencia de fuentes de agua (río Napo)



Fuente: Jóvenes de El Edén 2016.

A la luz de este antecedente y de la disputa por la cabecera cantonal de Aguarico, actualmente se está definiendo la construcción de las infraestructuras del bajo Napo correspondiente al eje Manta Manaos. Uno de las justificaciones para trasladar la capital cantonal a Tiputini es, justamente, su ubicación respecto al nuevo boom petrolero en el bloque 43 que instalará una estación de carga de combustibles para embarcaciones livianas y pesadas. Debido a que el caudal del medio Napo tiene temporadas en que no es posible su navegación y la erosión de las riberas genera acelerados cambios de ruta, se baraja la posibilidad de la construcción de un tren de carga de mercancías desde el Puerto de Pantoja -en el lado peruano del río Napo- hasta Itaya, conectando este tren con la vía interoceánica.

Ahora quieren poner un tren desde Itaya hasta Pantoja y va a pasar por mi comunidad (Martinica). Nos van a dividir por la mitad para llevar los contenedores ahí, al Perú, en tren de carga (...) bonito es hacer un proyecto de la ciudad que en la realidad de acá, tú en la ciudad no conoces la Amazonía, pero no conoces el terreno físico, si es duro, suave, alta, bajo, pantanoso, todo eso. Esa es zona pantanosa. Allá lo ven bonito, pero no saben cómo lo van a hacer, que van a poner unos tubos y todo eso, bueno, la tecnología lo puede todo, la vegetación vas a destruir, porque para

meter las tuberías tienes que meter un carro, y para mandar un carro tienes que mandar carretera (...) el puerto estaría en Pantoja, no en Rocafuerte<sup>70</sup>.

Esta alternativa sortearía el previsto dragado del río Napo para aumentar su navegabilidad, conectando al cantón Aguarico por vía terrestre. La construcción de un puerto en Pantoja tendría un carácter de zona franca binacional, lo cual sería respaldado por la tasa de cambio de moneda local peruana y las posibilidades de rentabilidad de comercio para empresarios locales que ya han hecho ofertas para comprar tierras comunales en las comunidades de Frontera del Ecuador, Martinica y Nuevo Rocafuerte para la construcción de puertos y de proyectos turísticos.

### **3. Acumulación truncada en las fronteras extremas del capital**

La posición de Ecuador frente a la economía regional y mundial está marcada por el intercambio desigual. La inversión neodesarrollista facilita y profundiza esta dinámica sociohistórica mediante proyectos de integración panamazónica, cuyo entramado de oleoductos, carreteras y recientes ensayos de hidrovías amazónicas conectan a la selva y comunidades indígenas con ciudades y puertos que convierten el crudo y la palma africana en *commodities* exportables a colosos emergentes como Brasil y Asia pacífico. La remodelación de la Refinería del Pacífico en Esmeraldas y la construcción del puerto de Manta en el marco del IIRSA son prueba de ello.

En este contexto, la incorporación e integración regional del norte amazónico está condicionada a la profundización de la explotación de recursos naturales, siendo la explotación hidrocarburífera un eje estratégico. Como se ha descrito en este capítulo y en el capítulo 3, el Estado subvenciona la inversión privada de empresas extractivas en términos directos, a través de incentivos crediticios como también, a través de inversión pública en la apertura o ampliación de carreteras y de puertos articulados al primer y segundo eje petrolero. Esta articulación genera una matriz extractiva regional que sigue en expansión y consolida a la Amazonía norte como un territorio de enclave, profundizando su dependencia a las fluctuaciones del mercado internacional.

---

<sup>70</sup> Dirigente comunitario del bajo Napo, bloque 43, 26/05/2016

### **3.1. Fronteras en expansión como fronteras disputadas en tiempos de bonanza y crisis.**

Actualmente, la expansión del primer y segundo eje petrolero sigue confrontando racionalidades económicas, fortaleciendo la dependencia de las economías locales al mercado internacional. La articulación de racionalidades económicas en periodo de crisis se expresa en forma diferenciada en ambos ejes, en términos de consecuencias directas de la bonanza y crisis petrolera, negociación con el Estado y de disputa por las ganancias de las nuevas olas de expansión hidrocarburífera en los bloques 31 y 43.

En el caso del primer eje petróleo, el cual comprende Lago Agrio, y los ramales hacia el Cuyabeno, hasta las últimas expansiones de la vía Auca, Loreto y Zorros en Orellana, el auge del precio internacional del crudo ocasionó un repoblamiento, especialmente de la ciudad de Coca, en Orellana, puesto que esta ciudad se transformó en una ciudad de servicios petroleros, alojando las empresas subcontratistas contratadas para el aumento de la producción en los campos maduros y la exploración sísmica en campos iniciales. Esta condición hizo que la economía de Coca girara en torno a los movimientos del petróleo y los nuevos *booms* a nivel territorial. Los pioneros que invirtieron en el sector hotelero y turístico, arrendaron sus habitaciones a trabajadores de las empresas subcontratistas de Petroamazonas, Andes Petroleum y otras empresas petroleras, a la vez que entraron al negocio del arrendamiento de gabarras para el transporte fluvial de materiales para la construcción de infraestructura necesaria para la expansión petrolera en el bajo Napo. Los orellanenses menos acaudalados, simplemente, montaron comercio menor dando servicio de lavandería y alimentación a los nuevos pobladores de overol. Este auge también atrajo a comerciantes foráneos de la sierra e, incluso, comerciantes colombianos que vieron en el cambio de pesos colombianos a dólares una oportunidad de ganancia.

Por otro lado, el campesino cafetalero y el indígena que fue incorporado parcialmente como obrero en estas empresas petroleras y sus subcontratistas, observó este auge de Coca como una invitación al consumo. El abandono del campo por el trabajo asalariado promovió la migración del campesino y del indígena a las nuevas periferias de Coca, la instalación del comercio y el consumo de bienes de primera necesidad, especialmente de alimentos, así como bienes que indican estatus económico como automóviles del año y servicios de estética.



Como cayó el café, la gente comenzó a mirar a las compañías; incluso en la vía el Auca, como las fincas son de terreno colorado, tenían unas 15, 20 hectáreas de café, eso lo dejamos remontar y comenzaron a salir y trabajar en las compañías, comenzó una dependencia total de la libertad que tenía la gente, comenzó a ser esclava de las compañías y ser consumistas, porque ya no sembraban el plátano y la yuca, porque luego ya sólo compraban, sólo les hacían trabajar con la compañía, salir al mercado y comprar todo, entonces ahí ya empezaron a venir, a poner negocios grandes ya, ahora último, hace no mucho, comenzaron a poner Supermaxi en el Coca, y ahí nunca hubo Supermaxi en el Coca<sup>71</sup>

No obstante, la caída del crudo conllevó la salida de empresas subcontratistas de servicios petroleros, así como el desalojo de buena parte de la población flotante de las ciudades amazónicas, cierre del comercio y la declaración de Coca como zona deprimida. La relación orgánica entre el mercado financiero y el extractivismo del cual nos hablan Gago y Mezzadra (2015) se manifestó en la dependencia de la economía de Coca del auge petrolero en términos de la conexión de una economía local con las decisiones del mercado internacional, el cual deposita (o externaliza) los riesgos mediante la depresión económica como una violencia del capital financiero en el territorio. El desempleo, el cierre de negocios familiares y el endeudamiento heredado de la crisis petrolera son riesgos territorializados de la exclusión del mercado, a modo de desalojo de las ciudades y expulsión de las compañías.

Hay unos que cogieron y pusieron todo al remate y se fueron, se apuraron (...) es que cerraron, es que imagínese si a usted le despiden 15 mil trabajadores de la petrolera, esos 15 mil, póngale promedio de 3000, son de 4 mil a 50 mil personas que consumían y ahora esa gente no consumen y los negocios se instalaron por ese auge, entonces usted qué hace al tener un almacén lleno de mercadería y trabajadores<sup>72</sup>.

La crisis del petróleo significó la caída de las contrataciones de empresas de servicios petroleros, del sector hotelero y del comercio orellanense, truncando las posibilidades de acumulación en los empresarios y comerciantes locales. Al igual que en décadas anteriores, los empresarios locales - otrora pioneros de coca- recurren al Estado, específicamente a la Corporación Nacional Financiera, para amortiguar el impacto de la crisis económica por la dependencia petrolera y la

---

<sup>71</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016

<sup>72</sup> Pionero de Coca y dirigente del sector turismo de la provincia de Orellana, Coca, 20/03/2016

pérdida de competitividad del mercado local y nacional frente a la devaluación de las monedas de los países vecinos. Llama la atención que los pioneros pidan asistencia del Estado como una demanda de compensación social ante la incapacidad de pago y la contaminación petrolera, pese a que ha sido un sector que se ha involucrado en servicios de transporte fluvial, arrendando gabarras para el transporte de vehículos y materiales necesarios para la construcción de infraestructura petrolera en territorios de auge extractivo: antes en los campos Edén-Yuturi y Pañacocha en el bloque 12, y hoy en Apaika-Nenke y Tiputini en los bloques 31 y 43 en el bajo Napo.

Nosotros acá en Orellana hablamos de una zona franca acá en Orellana, porque usted sabe lo que nos pasa acá en el tema comercial, todo el comercio se va a la Hormiga, a Colombia, por el tema de cambio de la moneda (...) El tema de la zona, que es zona franca, como una compensación a todo ese deterioro ambiental, etcétera, porque la gente ha hecho inversiones grandes, en el tema hotelero, no podemos botarlo a la basura, tenemos que darle algún uso (...) Ayer estuvimos en la Corporación Financiera, para ver cómo podemos palear un poquito la situación de muchos inversionistas en la parte hotelera, que han sacado créditos con hoteles vacíos<sup>73</sup>.

Los empresarios locales se organizaron en comités según sectores económicos, siendo el más fuerte el comité del sector hotelero. Las negociaciones entre los empresarios, en articulación de autoridades locales como Gobernación y otros, con el Estado central ya tuvo su primer fruto: la declaratoria de Orellana como zona deprimida, lo cual rebaja ciertos impuestos y facilita subvenciones y créditos a empresarios locales mediante la Corporación Financiera Nacional. Además de asegurar nuevas reglas del juego mediante soporte estatal, estos empresarios locales han levantado la propuesta de construir una Zona de Desarrollo Económico en Coca. Esta propuesta obedece a una forma de funcionalizar las inversiones estatales de la infraestructura del eje Manta Manaos para la acumulación privada del comercio y turismo local. Hasta el momento, las negociaciones por la Zona de Desarrollo Económico no han tenido recepción en las autoridades de las carteras estatales.

Vamos a tener una reunión con la gente del gobierno, sino veamos con el próximo gobierno que viene (...) nosotros determinamos una zona turística comercial. No es para que venga un capitalista, bueno, vinieron de Brasil 10 gabarras con 200 containers y como tengo plata llego y

---

<sup>73</sup> Pionero de Coca y dirigente del sector turismo de la provincia de Orellana, Coca, 20/03/2016

hago negocio, no, esa no es la finalidad, la finalidad es que la gente venga a hacer turismo, a pasear y a comprar un celular, uno, y con cierto valor económico (...) ahora con esta crisis armamos el comité y comenzamos a comentar (...) tomar con eje de desarrollo el tema de Providencia que es el puerto, podemos tomar como eje al tema del aeropuerto que está acá en el Aguano, en el Napo, elefantes blancos (...) a lo mejor esos millones que están mal invertidos, a través de este proyecto, reactivarlo, y eso le va a interesar al Estado<sup>74</sup>.

A diferencia de los pioneros y comerciantes de Coca, las localidades aledañas enfrentan de otra forma la crisis. Para los campesinos, parte de los indígenas proletarizados y población flotante alrededor del comercio menor, el desalojo de las ciudades amazónicas ha sido más lento que el desalojo de los comerciantes foráneos. Para ellos, la ciudad representa el acceso a servicios y un estilo de vida sostenido por el trabajo en las fincas cercanas a la urbe. El regreso al campo experimentado por las poblaciones indígenas y campesinas, entonces, se vive como una transición, puesto que el tiempo de la producción agrícola obedece a inversiones regidas por los ciclos de cultivo, tanto cortos (3 meses) como largos (de 1 año o más) siendo un espacio de repliegue ante la crisis económica.

Una porque casi algunos campesinos han salido a vivir aquí en el cantón y ya solamente van a trabajar en las fincas (...) son fincas botadas, tiene las propiedades pero no viven, muchos han hecho de vivir en arriendos y teniendo la finca (...) es la dependencia de estar cobrando un sueldo en la empresa, pero cuando uno sale ya se termina esa forma del trabajo, después ya se va a la finca, ya son 1 o 2 años si es complicado, porque toca invertir e invertir, no sale plata pero la forma de la vida en el campo es un poco diferente a la ciudad, porque a la final en la ciudad si tiene un trabajo cobra, pero en cambio en el campo si es un poquito duro hasta como estabilizarse, porque a la final cuando uno ya se estabiliza y no se pasa tan mal en el campo; yo le decía a la gente que se acabará la explotación petrolera, pero la vida no está en las ciudades, la vida está en el campo, porque en el campo hay comida, uno siembra y uno come, pero en la ciudad uno necesita plata sino no come, incluso para tomar agua<sup>75</sup>.

Esta acumulación truncada en las ciudades amazónicas por los vaivenes del mercado financiero del petróleo también muestra otras facetas. La lógica neodesarrollista, la cual sostiene derechos

---

<sup>74</sup> Pionero de Coca y dirigente del sector turismo de la provincia de Orellana, Coca, 20/03/2016

<sup>75</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016

sociales mediante la profundización de la economía extractivista, llevó a la empresa estatal Petroamazonas a proponerse la meta de mantener e, incluso, aumentar los niveles de producción de crudo durante el 2016 para paliar la crisis y la dolarización de la economía. Esta meta ha sido cumplida por el momento e, incluso, superada con niveles históricos de extracción hidrocarburífera señalados al inicio de este capítulo.

Para ello, se pasó a un proceso de concesión de la explotación los campos maduros ubicados en el primer eje de consorcios chinos como KAAMANA, y otros, conservando la propiedad estatal de la producción. Estas concesiones prometen la inserción de nueva tecnología que permita “lavar” los yacimientos petrolíferos e iniciar la prospección sísmica 4D para la ubicación de pozos petroleros a explotar mediante la tecnología de “patas de gallo”. La optimización de la producción en campos maduros ha significado un endeudamiento de la estatal Petromazonas EP con el objetivo de cubrir los atrasos de la empresa mixta Río Napo –de la cual Petroamazonas es un importante accionista- y, así, dar confianza a consorcios extranjeros, especialmente chinos y franceses como KAAMANA y Schlumberger, mediante pagos anticipados por convenios de liquidez. A Schlumberger, por ejemplo, se le otorgó un pago anticipado de USD 1000 millones por su intervención para la optimización de la producción del campo Auca<sup>76</sup>. Estas decisiones respecto a las concesiones de los campos maduros también han significado incumplimientos de convenios de compensación social y de pagos de los contratos laborales de los trabajadores. Un ejemplo de ello es la salida de la empresa mixta Río Napo en el campo Sacha y las eventuales manifestaciones de las comunidades afectada por los incumplimientos de esta empresa<sup>77</sup>.

Una vez que ya salieron en gran cantidad los trabajadores, el Coca era más poblado, había más gente y ahora se ve más movimiento, se ve aquí en el Sacha (...) Imagínese que aquí en el campo Sacha habían más de 20 taladros, y ahorita hay solo 3 taladros, y a dónde se fueron ese resto de taladros (...) pero no significa bajar la producción (...) claro que es un lema porque cuando vino Río Napo, una empresa de economía mixta venezolana, decían que ellos le entregaron el campo

---

<sup>76</sup> Petroamazonas se endeuda para pagar atrasos. El Comercio. 16 de junio del 2016.  
<http://www.elcomercio.com/actualidad/petroamazonas-deuda-banco-extranjero-ecuador.htm>

<sup>77</sup> “Según cálculos de los afectados, Río Napo estaría adeudando alrededor de 500 millones de dólares, que comprende pago de servicios, proveedores, obras de compensación en comunidades, indemnizaciones, sueldos, entre otros aspectos”. Ver en “Deudas de la compañías Río Napo provoca constantes reclamos de proveedores, prestadores de servicios y comunidades del cantón Sacha. Radio Sucumbíos”, 19 de Mayo del 2016.  
<http://www.radiosucumbios.org.ec/index.php/10-noticias/noticias-orellana/963-deudas-de-la-companias-rio-napo-provoca-constant-reclamos-de-proveedores-prestadores-de-servicios-y-comunidades-del-canton-sacha>

produciendo, el campo Sacha (...) pero en vez de aumentar habían aminorado, incluso habido perforado algunas plataformas. Ahorita están en una transición que van a poner una empresa, no sé si Petromamazonas u otra empresa que va a coger el campo (...) por eso los convenios que tiene Río Napo con las comunidades están incumplidos y están esperando quién se asienta para que se asuma la responsabilidad de Río Napo<sup>78</sup>.

Además de la caída del petróleo, la caída del precio de la palma africana también ha afectado a los campesinos del primer eje petrolero. Hace unos 15 años atrás, ante la peste que atacó las plantaciones de palmicultoras, el Estado promovió este monocultivo en tierras campesinas mediante incentivos y créditos, para que éstos la produjeran y vendieran a las procesadoras aceiteras y, así, mantener la oferta de este mercado. Paradójicamente, el palmicultor zonificó sus tierras y, en parte de ellas, reemplazó la palma africana por arroz para recuperar la calidad del suelo mediante nitrificación, engrosando la capa fértil de la tierra.

La actual caída del precio de la palma ha afectado a aquellos campesinos que, al igual que los empresarios palmicultores hace dos décadas atrás, comenzaban a sembrar arroz para la recuperación del suelo ante las pérdidas económicas de este monocultivo. Las nuevas exigencias de tecnificación del monocultivo de palma y la caída del precio internacional han agravado la situación del campesino, puesto que las pérdidas económicas han sido tan altas que, además de tumbar las hectáreas de palma, han tumbado gran parte del resto de sus fincas para sembrar arroz, cultivo de demanda continua en el mercado nacional. Ante ello, el Estado también se ha desplegado subsidios para el cultivo de arroz, observando que la cosecha de este producto en la Amazonía se realiza en momentos de pérdidas de arrozales por las inundaciones recientes en la provincia de los Ríos y Guayas. Algunas problemáticas que surgen ante la crisis, entonces, son la tecnificación de la palma africana para su venta a las procesadoras, los subsidios estatales para paliar las fluctuaciones del mercado interno e internacional, la calidad de la tierra para cultivos, la diversificación de la producción pisci-agrícola y la apertura de mercados en términos de cadenas productivas para los campesinos.

Después comenzaron a hacer énfasis para que los campesinos también siembren palma y ahí comenzaron a sembrar, fue más que todo en esa época de la peste de la palma, entonces hubo escasez de producto, entonces comenzaron a profanar que el campesino siembre, que la gente

---

<sup>78</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016

siembre y ahí justo el mismo gobierno comenzó a hacer campañas que daban créditos para que siembren palma. Algunos sembraron, porque incluso hay un vecino que vive en segunda línea, sembró bastante (...) últimamente botó unas 20 hectáreas sino ha botado más para sembrar arroz, el problema es que ahorita bajó la palma, el precio del producto, y otra que dicen que el producto que no está con un proceso que ellos dicen de polinización, que está polinizada la palma, no le compran, entonces el campesino tiende a perder el producto y ahí es el problema que tiene la palma<sup>79</sup>.

Cae el petróleo y también cae la palma, se ha bajado el precio en casi un 70%, entonces la gente ahorita está a dedicada a la siembra, a tecnificarse un poco, por ejemplo en Loreto el arroz, en el tema del maíz, un poco en el tema de la agricultura, ahorita están un poquito tecnificando y la piscicultura, pero la piscicultura hay que buscar mercado<sup>80</sup>.

Por otro lado, la caída del precio del petróleo en el segundo eje petrolero justifica la expansión de la frontera extractiva y la aceleración de la explotación para nivelar los ingresos del Estado en comparación a los años de auge económico. Esta profundización extractiva permite continuar, aunque de manera más austera, las dinámicas de transformación de las comunas en empresas comunitarias de servicios petroleros, introduciendo la competencia entre estas para ganar contratos de licitaciones.

Si bien las fluctuaciones del precio del crudo se traducen en auge y caída de contrataciones de las empresas comunitarias para limpieza de derecho de vía, servicio de *catering*, transporte terrestre y fluvial, entre otros, se presenta una doble supeditación de estas empresas comunitarias, puesto que su capital está condicionado por la compensación social e ingresos por concepto de indemnización de la compañía a las comunas indígenas para la inversión en capital fijo (medios de producción como infraestructura, maquinaria, etc) y capital variable (fuerza de trabajo y salarios de mano de obra no calificada y calificada). Podemos decir, entonces, que la subordinación y condicionamiento de las emergentes empresas comunitarias a las negociaciones con la empresa estatal no permite la constancia de ganancias, dependiendo de los movimientos de esta.

---

<sup>79</sup> Dirigente comunitario. Joya de los Sachas. 31/03/2016

<sup>80</sup> Pionero de Coca y dirigente del sector turismo de la provincia de Orellana, Coca, 20/03/2016

Ahí si había dinero, pero no sabíamos que iba a bajar y no ahorramos, la gente gastó por gastar nomás; ahora la empresa Petroamazonas dice que para tener infraestructura, dice que ahora tenemos que invertir nuestra plata, nos dan un 50%, eso dicen, que debemos dar eso para poder comprar y después servir a ellos<sup>81</sup>.

Empero, se identifica una tercera superditación: la mano de obra indígena incorpora su fuerza de trabajo, pero sobre todo su conocimiento sobre la selva y los patrones de comportamiento de los ríos, en especial del caprichoso río Napo, en los trabajos tercerizados a las empresas comunitarias. La efectividad de los servicios proporcionados en menor tiempo y daño de la maquinaria e infraestructura comprometida no comprende ni reconoce el conocimiento indígena de la selva y del comportamiento de sus ríos en términos cuantificables a pagar por Petroamazonas EP, las empresas subsidiarias ni los intermediarios.

Pese a estas superditaciones de las comunidades al mercado, se identifica una persistencia de la cultura, mediante la lógica de reproducción simple, en la economía indígena. Debido a que la racionalidad económica de los kichwa amazónicos es, principalmente, una racionalidad de subsistencia normada por esquemas de parentesco, particularmente por clanes familiares, y por esquemas comunitarios de distribución entre los miembros de la comuna o entre grupos familiares nucleares, la circulación del dinero en cadenas productivas para la generación de plusvalía no encuentra lugar, puesto que esta circulación es abierta en las comunidades indígenas, por lo no hay nociones ni prácticas de ahorro para la posterior inversión por deterioro del capital fijo y, en último término, inversión para generación de ganancia.

El mundo indígena no tiene mucho el sentido de ahorrar, porque el dinero para nosotros parece que es un fantasma, un diablo, que estorba, que nos molesta, entonces recibimos y le damos al mismo dueño. Por esa razón, es que no podemos ahorrar, y ahora tenemos que cambiar eso, sino se ahorra no podemos comprar otra cosa, eso era de nuestros antepasados, pero ahora para la comida hay que ahorrar (...) no está mucho desde antes de nuestros abuelos de que hay dinero, les molesta el dinero, es que eso no es nuestro, así que se recibe y se le devuelve de nuevo, para qué vamos a tener esto, pero ya algunos van pensando de ahorrar una platita para dejarle al hijo por si pasa algo, para que se defienda, es un poquito que estamos en esto, estamos en ahorros, de ahí muchos. Chuta, esa vez nos sentamos a tomar bielas, pasamos no más todo el día, entonces no

---

<sup>81</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

pensamos como el blanco mestizo piensa en ahorrar e ir a visitar, a conocer, nosotros en cambio no, aquí dentro nomás<sup>82</sup>.

A ello se suma el intercambio desigual y la constricción de la producción local por las dificultades de comercialización de los productos agrícolas de comunidades ribereñas en las ciudades amazónicas ubicadas en el primer eje petrolero: Coca, Joya de los Sachas y Shushufindi principalmente. La cadena y redes de comercialización son cruciales, debido a la distancia y transporte fluvial que encarecen el precio final del producto, además de la informalidad del mercado, especialmente de los compradores del cacao, café y maíz que no aseguran una relación equitativa con los productores locales.

El café bajó más. café, cacao, maíz, pero lo que viene de afuera cuesta más, nosotros tenemos para 6 quintales de arroz y todavía nos queda una hectárea para cosechar y no sé cuánto salga, entonces estamos ahí pensando en cómo hacer porque un quintal de arroz en el pueblo, la ciudad, nos quieren comprar a 30 dólares para ellos poder revender a 50 dólares y ahora en esta comunidad el quintal están comprando a 45 dólares es mejor traer acá y vender a 45 dólares, pero si sale más de 20 quintales, aquí no van a comprar los 20 quintales y si sale algo más, peor<sup>83</sup>.

En general, vemos que en las ribas del río Napo se reconfiguran los Complejos de Desarrollo del Cuyabeno identificados por Little (1992) por la intervención neodesarrollista mediante la petrolera estatal en esta zona: la resignificación y la subordinación de las economías locales visibiliza a la extracción petrolera como vía que posibilita alternativas económicas como cultivos de ciclo corto y de turismo mediante la compensación social, penetrando los complejos de desarrollo previos. Empero, en el bajo Napo existen alternativas de turismo comunitario situadas en el Complejo de Desarrollo de turismo-conservacionismo en aquellas áreas que aún no son tocadas por la prospección sísmica. En esta zona, entonces, se produce un choque de Complejos de Desarrollo petrolero-turista-ciclo corto frente al turista-conservacionista arrinconado hacia la frontera con el Perú, a modo de fronteras disputadas geográficamente por la expansión petrolera tanto en tiempos de auge y de caída del precio del crudo.

---

<sup>82</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 20/04/2016

<sup>83</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 12, 24/04/2016



El avance del Complejo de Desarrollo petrolero-turista-ciclo corto se da al alero de la transformación de las comunas en empresas comunitarias y de profundizar la tendencia de transformar al indígena en campesino o en emprendedor turístico en áreas restringidas de antiguas prospecciones petroleras, configurándose una frontera disputada que busca una mayor articulación al mercado, ya sea para expandir la frontera petrolera o para contenerla en el territorio.

La profundización neodesarrollista de la reproducción ampliada sobre este eje, entonces, se da mediante transformaciones del sistema de producción y organización social del trabajo heredados desde la hacienda cauchera y el patronaje a la industria petrolera, la introducción del trabajo asalariado y la actual incorporación de la tercerización de servicios petroleros a través de empresas comunitarias y dinámicas de competencia entre las comunas-empresas por el control de las licitaciones que operan en sus territorios.

Ahora bien, otro choque de racionalidades que perfila una frontera disputada se encuentra entre las emergentes empresas comunitarias y las empresas intermediarias de servicios petroleros de los antiguos capataces del patrón del caucho, especialmente en la competencia por las licitaciones del transporte fluvial. En el reciente auge petrolero, esta disputa se diluyó debido a la sobreoferta de licitaciones de este servicio: había trabajo para todos. Sin embargo, en la actual caída del precio, los servicios de transporte de materiales se concentran principalmente en zonas de expansión petrolera como lo son los bloques 31 y 43, principalmente el 43 por el eje ribereño del Napo, disminuyendo la cantidad de licitaciones.

Los capataces del caucho son los que hicieron las haciendas. Los grandes patrones del caucho estaban en Manaos o en Europa, acá estaban los capataces y esos son los que manejan (las gabarras): Galet es un capataz, San Miguel es un capataz, Bustos es un capataz, pero esos son los que son las marionetas que de arriba las manejan<sup>84</sup>.

Debido a la disminución de las licitaciones, las comunas-empresas ribereñas han presionado a Petroamazonas EP para que éstas sean priorizadas en las licitaciones del transporte fluvial frente a las ofertas de empresarios intermediarios. Junto con ello, han emergido alianzas entre comunas-empresas como la cooperativa de transporte fluvial formada entre las comunas de Itaya, Samona

---

<sup>84</sup> Misionero capuchino, bloque 43, 27/05/2016

y Llanchama que ante la escasez de licitaciones, han buscado formas de cooperación ante los cambios de las reglas del juego para expandir los beneficios a los socios de la cooperativa, pero al poco andar, han fracasado por la concepción del dinero en el mundo kichwa y el condicionamiento de sus medios de producción ante negociaciones por compensación social.

Ahora las compañía no tienen mucho trabajo y te limitan los botes que pueden entrar ahí, por ahí sería eliminar los intermediarios que serían las familias San Miguel y Bustos que tienen ahí y ver entre ellos. El problema va a ser lo administrativo, porque ahí es donde fallan los kichwas, ellos no tienen sistemas culturales de administración, o sea, cuando ya entre la administración de dinero, entonces van a fracasar y para mí el miedo, es que van a volver a Galet, San Miguel o los Bustos, que son los que les dan estabilidad, pero son los que se llevan todas las ganancias, volver al patrón<sup>85</sup>.

El intercambio desigual entre el campo y las ciudades amazónicas se da, entonces, por la diferencia de niveles de acoplamiento a la economía de mercado, de racionalidades económicas, control de capital fijo y variable y capacidad de negociación con el Estado entre población indígena-campesina con pioneros del Coca, empresarios palmicultores y otrora capataces del caucho. Pese al intento neodesarrollista de equiparar la cancha ante las reglas del juego del mercado mediante empresas comunitarias y la reciente cooperativa de transporte fluvial, lo concreto, es que persiste y se profundiza el intercambio desigual debido a que esta diferencia de racionalidades económicas en términos de niveles de acoplamiento al mercado se expresa en la organización de los negocios en torno a los servicios petroleros y compra de cultivos de ciclo corto entre los pioneros y comerciantes del Coca, Sacha y Shushufindi con los otrora capataces del caucho y colonos que habitan las riberas del Napo.

Este patrón de intercambio desigual reproduce condiciones de pobreza entre las ciudades amazónicas y el campo, entre los dueños del capital y los supeditados a él mediante diferentes formas: empresas intermediarias o pequeños productores. La estrecha dependencia de este andamiaje con las fluctuaciones del precio internacional hace que se evidencie una reproducción ampliada estrangulada, es decir, una acumulación capitalista condicionada por las decisiones de la economía regional –como es el caso de la pérdida de competitividad de la economía nacional frente a la devaluación de la moneda de Perú y Colombia- y de la economía mundial en términos

---

<sup>85</sup> Misionero capuchino, bloque 43, 27/05/2016

de las fluctuaciones de los precios para la exportación de commodities en el mercado internacional.

Una expresión de esta reproducción ampliada estrangulada es el explosivo aumento de la pesca y cacería de los habitantes de Coca como de los habitantes de las comunidades para fines comerciales, aunque este prohibida por ley. Las frecuentes denuncias por pesca y caza ilegal son prueba del aumento de la presión a la selva en momentos de crisis económica; como ya ha ocurrido en anteriores décadas.

### **3.2. De indígenas a ciudadanos: ¿programa civilizatorio o programa de despojo?**

La refundación de una Nueva Amazonía, emancipada de la pobreza y del olvido histórico, comprende diferentes dimensiones en su marco normativo basadas, principalmente, en un relacionamiento de empresas extractivas y comunidades de nuevo tipo mediada por el Estado. Este rol del Estado busca 1) redistribuir las ganancias petroleras, a través de inversión al desarrollo mediante la empresa pública Ecuador Estratégico, 2) una nueva normativa de estudios de impacto ambiental del cual se derivan 3) las compensaciones e indemnizaciones sociales, así como formas de relacionamiento social, económico y ecológico de la empresa con la comunidad y el territorio en cuestión, que a su vez dan lugar a un 4) plan de relaciones comunitarias de las empresas extractivas estatales con las comunidades.

Tal como se describió en el apartado anterior, esta nueva relación entre el Estado y las comunidades, supedita su economía a la dinámica de profundización y expansión petrolera en el territorio. Este *nuevo extractivismo*, además, busca supeditar la ciudadanía y los derechos sociales de las comunidades del área de influencia directa de los campos petroleros al Estado nacional y la negociación de su territorio para la explotación de recursos estratégicos; en este caso para aumentar la explotación de crudo.

La gente sabe que aquí lo que queremos es generar ciudadanía. La idea, es que la gente entienda que son parte de un proyecto mayor sobre Ecuador y hay unas claves interesantes nuevas que son el Estado. El Estado está entrando a la zona, antes eran los misioneros evangélicos o capuchinos (...) militares y la industria petrolera y por debajo las mafias de control de armas, entonces qué podemos hacer, la industria absorbió mucho, entonces qué hemos hecho nosotros, ahora cambiar

la lógica no; ya tiene Estado, entonces venga siéntese compañero, y empieza a articular en conjunto, desarrollo igual<sup>86</sup>.

Uno de los ejes del plan de relaciones comunitarias es de Tecnología y Sustentabilidad, a través del cual se pretende potenciar la producción agrícola (cultivos de ciclo corto) en comunidades indígenas. Para ello, se impulsan ensayos de transferencia de tecnología mediante fincas demostrativas para la tecnificación de la producción –especialmente del cacao, producto de alto precio en el mercado- y su transformación para otorgar un mayor valor agregado. Además de las fincas, este eje intenta fortalecer las redes de comercialización para disminuir la intermediación y, con ello, los problemas de peso y precio en la venta de los productos, mediante centros de acopio y transporte.

Figura 4.18. Entrada a finca demostrativa Pukama convenida entre Petroamazonas y ASOKIL en Limoncocha, bloque 15



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Esta ‘tecnificación del campo’ es una forma de domesticación de las formas de cultivo indígena para generar una producción intensiva de cultivos de ciclo corto que tengan un alto precio en el mercado. El ‘cultivo en chacra’, con productos como el cacao, impulsado por los técnicos

<sup>86</sup> Funcionario de Petroamazonas, Bloque 15, 12/04/2016

agrícolas de tecnología y sustentabilidad de relaciones comunitarias de Petroamazonas es una forma, entonces, de domesticar formas de cultivo propio en estos agrosistemas amazónicos derivados de los patrones de movilidad, formas de relacionamiento ontológico con la naturaleza, economía sustantivista de una racionalidad simple basada en la caza y la pesca, además de la domesticación de ciertos cultivos como la yuca, la chonta y la palma de morete a las cuales se debe gran parte la alta biodiversidad de esta macrocuenca.

En otras palabras, la entrada neoextractivista del Estado en el territorio supedita los derechos sociales de las comunidades a su mayor articulación al mercado mediante el fomento de la comercialización y valor agregado de cultivos de ciclo corto viabilizados por el plan de relaciones comunitarias de Petroamazonas EP, intentando transformar al indígena amazónico en *famer*, formalizando su economía mediante la apertura de cadenas de valor y redes de comercialización.

Todavía hay muchas zonas que todavía son recolectoras, no está toda esta dinámica agraria de disciplina, de cultivo, en que tienes que fumigar, en que tienes que cuidar, podar, en el que tienes que disciplinarte pues, porque no es cultivar de una y esperar a cosechar, hay que dedicarse al campo, entonces no tienen ese chip, es parte del camino que hacemos, no, con los compañeros; todo esto repercute en el tema de la comercialización porque el producto que sacas ya no es competitivo, viene el despecho de la gente y tal, entonces hay que mejorar las prácticas agrícolas. En eso estamos, hay gente que lo entiende, hay gente que lo ve, que está en la dinámica, entonces hay gente que está muy adelantada en donde ya no vendemos café, vendemos fundas de café, no vendemos cacao, vendemos chocolate, entonces en la base es mucho mejor, la identidad es mucho mejor y en los procesos pueden abrirse puertas muy interesantes<sup>87</sup>.

Este eje se engrana con la participación de las comunidades en los beneficios petroleros mediante la promoción de empresas comunitarias de economía social y solidaria como parte del plan de relacionamiento comunitario de la estatal Petroamazonas que descansa en el artículo 67 de la ley orgánica de economía popular y solidaria del sistema financiero del Ecuador. Este artículo estipula que: “la intervención es el proceso a través del cual el Estado asume temporal y totalmente, la administración de la cooperativa para subsanar graves irregularidades que atenten contra la estabilidad social, económica y financiera de la entidad”.

---

<sup>87</sup> Funcionario de Petroamazonas EP, Bloque 15, 12/04/2016

En este sentido, el Estado, a través de Petroamazonas EP, interviene la economía popular y solidaria local y la organiza en empresas comunitarias para hacerlas beneficiarias de las ganancias del petróleo mediante la tercerización de servicios de transporte, alimentación, mantención y limpieza de las vías circundantes a los línea de flujo de las operaciones efectuadas en los pozos ubicados en su territorio comunal o, incluso, en aquellas operaciones ubicadas en otros territorios comunales según concurso de licitaciones.

También ayuda mucho romper un poquito el sentido de comunitarismo que hay (...) al ser un territorio comunitario, donde tú no eres dueña, nadie es dueño, no puedo hacer nada. Si yo necesito hipotecar mi terrenito para poder hacer un crédito tengo que esperar (...) entiendo que el Congreso está trabajando en eso, está viendo una ley de tierras (...) no en quitar la figura de comuna, verdad, sino darles oportunidades para que los interesados puedan trabajar mejor sus tierras y puedan acceder a crédito, entonces también eso ha sido una limitante, que tenemos una cultura en que piensan que es exigir<sup>88</sup>.

Este ensayo neodesarrollista de ‘campesinización indígena’ –y de los campesinos en monocultores de palma africana- es un ensayo que busca ‘pacificar’, neutralizar y generar contención de iniciativas y demandas en las comunidades ubicadas en bloques petroleros por mayores beneficios de las ganancias de la renta petrolera. Esta pacificación, entonces, es una *nueva forma de periferización*, ya que pone a los kichwas ribereños del Napo en una posición de periferia extrema en tanto doble dependencia del mercado internacional: las fluctuaciones del precio internacional del crudo que condiciona las posibilidades de negociación y cumplimiento de indemnización y compensación social, y las fluctuaciones de los precios de los cultivos agrícolas de ciclo corto. Como otrora pasó con el *boom* y caída del café, la sostenibilidad del cacao es cuestionable por parte de las comunidades, por lo que en el bloque 15 han comenzado a cultivar guayusa en asociación con una cooperativa de Tena-Archidona como alternativa ante una posible caída del cacao.

En el 31 está ChocoSamona, una planta de pasta de cacao, pero ahí están un poco más atrasados (...) por ejemplo acá (en Limoncocha, bloque 15) ya llevamos 20 años, entonces llevamos un proceso, y allá estamos recién, llevamos 2 o 3 años, entonces es como un niño que va creciendo, no, que necesita arrancar solo, que tiene que buscar registro sanitario, buscar nombre y soporte

---

<sup>88</sup> Funcionario de Petroamazonas, Bloque 15, 12/04/2016

técnico. Pero bien, todo esto es un negocio, o sea, nuestro negocio no es que los compañeros produzcan o no produzcan, sino que nuestro negocio, es que nos dejen tranquilos en la operación petrolera teniendo ellos capacidad de autogestión, porque así no van a estar viviendo de la operación como antes, porque ahí si habían problemas hace 6 años (...) entonces llega un momento, es que hay que exigirles todo, quieren proyecto, pues bien, tienen que responder y no es fácil que te cumplan<sup>89</sup>.

Figura 4.19. Kichwa fabricando pasta de cacao en la empresa comunitaria ChocoSamona de la comuna Samona Yuturi.



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

Sin embargo, los límites de esta pacificación y disciplinamiento de las comunidades ubicadas en campos maduros como Sacha, Limoncocha, Indillana, Edén-Yuturi entre otros, se encuentran en los incumplimientos de los convenios firmados entre la empresa estatal y la comuna al ingresar consorcios transnacionales a las operaciones petroleras<sup>90</sup>. Las resistencias de las comunidades se manifiestan en momentos de cambios de las reglas del juego, tanto en momentos de auge –como

---

<sup>89</sup> Funcionario de Petroamazonas, Bloque 15, 12/04/2016

<sup>90</sup> En el caso del bloque 15, Kamana operará los campos; mientras que en el caso del bloque 12 (campo unificado Edén Yuturi) es la empresa SINOPEC

se revisó en un acápite anterior en este capítulo- y en momentos de crisis como se vislumbra actualmente con las nuevas concesiones petroleras, la salida de transnacionales y la expansión de Petroamazonas EP a nuevos campos.

(Las comunidades) fueron a Lago Agrio a quejarse, porque no les va a contratar KAAMANA, KAMANA es un consorcio que se viene a trabajar ahora aquí, a los campos maduros para intentar alimentar la producción (...) los campos están a la baja, se está agotando el yacimiento, entonces hay que intentar hacer otro tipo de perforaciones más avanzadas para arrancar, donde se reinyecta el agua de formación y eso presiona por todos lados y sale, se va lavando la roca que tiene crudo y va saliendo, y se necesita tecnología para eso (...) son consorcios que vienen a trabajar acá pero los dueños de la operación somos nosotros<sup>91</sup>.

Las resistencias en los campos petroleros ubicados en las fronteras en expansión se manifiestan por incumplimientos de los contratos con las subcontratistas de Petroamazonas EP por servicios de transporte fluvial (SEPEGA) y la instalación del oleoducto que intenta conectar los bloques 31 y 43 (CONDUTO). Estos incumplimientos generan resistencias en la negociación de las prospecciones sísmicas 3D en estos bloques, y en la eventual explotación de los campos Tambococha e Ishpingo, generando demandas de mayor presencia de las instituciones estatales en el territorio. Así, en la narrativa local:

San Vicente y Puerto Quinche (...) a ellos no les ha pagado SEPEGA (...) el subcontratista que era esos de los transportes fluviales, entonces igual ahora lo que es CONDUTO, entonces por esas cosas queremos hablar con Petroamazonas, porque están mandando sólo a estas subcontratistas (...) La CONDUTO estaba trabajando tanto en Boca Tiputini, Puerto Quinche, San Vicente, Sincichikta y Chiro Isla (...) era para hacer la instalación del oleoducto, de la tubería (...) del 43 llevamos al 31 que es de Chiro Isla (...) Entonces, eso es lo que va a pasar. Entonces no se puede negociar<sup>92</sup>.

Pese a las prevenciones normativas de la nueva relación Estado-empresas-comunidades, el neodesarrollismo petrolero ha acelerado el proceso de profundización de la economía de mercado en las racionalidades y economías locales, a la vez que facilita la expansión de la frontera petrolera, bajo una dinámica que sitúa a estas poblaciones en condiciones de vulnerabilidad que

---

<sup>91</sup> Funcionario de Petroamazonas, Bloque 15, 12/04/2016

<sup>92</sup> Entrevista grupal de dirigentes y mayores, bloque 43, 19/05/2016



los despoja de los medios de vida necesarios para su (re)producción sociocultural en relación con su territorio y la naturaleza.

Como comunidades ya estamos perdiendo nuestra vida, el dinero que nos hace locos, tanto hombres y mujeres, si no hay dinero no hay vida, en cambio antes no había dinero y había vida, buena vida; ahora hay dinero, enfermedades, alcoholismo, tabaquismo, prostitución<sup>93</sup>.

A modo de conclusión, podemos decir que las políticas de refundación del norte amazónico bajo el neodesarrollismo corresponden a un ensayo de entrada del Estado supeditado a la explotación petrolera. A su vez, este ensayo se enmarca en una dinámica sociohistórica de incorporación de estos territorios al Estado nacional, reconfigurando las riberas del río Napo como periferias extremas de la economía capitalista.

Este ensayo neodesarrollista ha acelerado y profundizado el extrativismo petrolero reprimarizando la economía del país, pero también generando nuevas dinámicas de dependencia en el territorio y de formalización de las economías de las poblaciones indígenas. En este contexto, se ha consolidado la dinámica extractiva en el primer eje petrolero mediante su acelerada urbanización por *booms* económicos y configuración de una matriz extractivista, a la vez que se han creado *fronteras emergentes* reactualizadas por viejas prospecciones caucheras y petroleras por Shell, proletarización de mano de obra campesina e indígena, así como la tercerización del trabajo de la mano de la fragmentación comunitaria.

Ahora bien, a lo largo de este capítulo se observa que el programa de políticas refundadoras de la Nueva Amazonía inicial ha tenido diferentes etapas de (re)diseño e implementación, siendo elaborado al calor de resistencias y negociaciones con comunidades clave para la expansión de la frontera petrolera desde el Cuyabeno al Yasuní. Las ilusiones del desarrollo de las comunidades de Playas de Cuyabeno y Pañacocha, antecedidas por conversaciones iniciales en la comunidad de Edén por una participación directa en las ganancias de las rentas petroleras, fueron supeditadas a nuevas formas de compensación social en un esquema de redistribución de las ganancias petroleras administrado por el Estado: por SENPLADES y Petroamazonas EP bajo el lema de la ‘Nueva Era Petrolera’ y, posteriormente, por la empresa pública Ecuador Estratégico en la ‘Nueva Amazonía’.

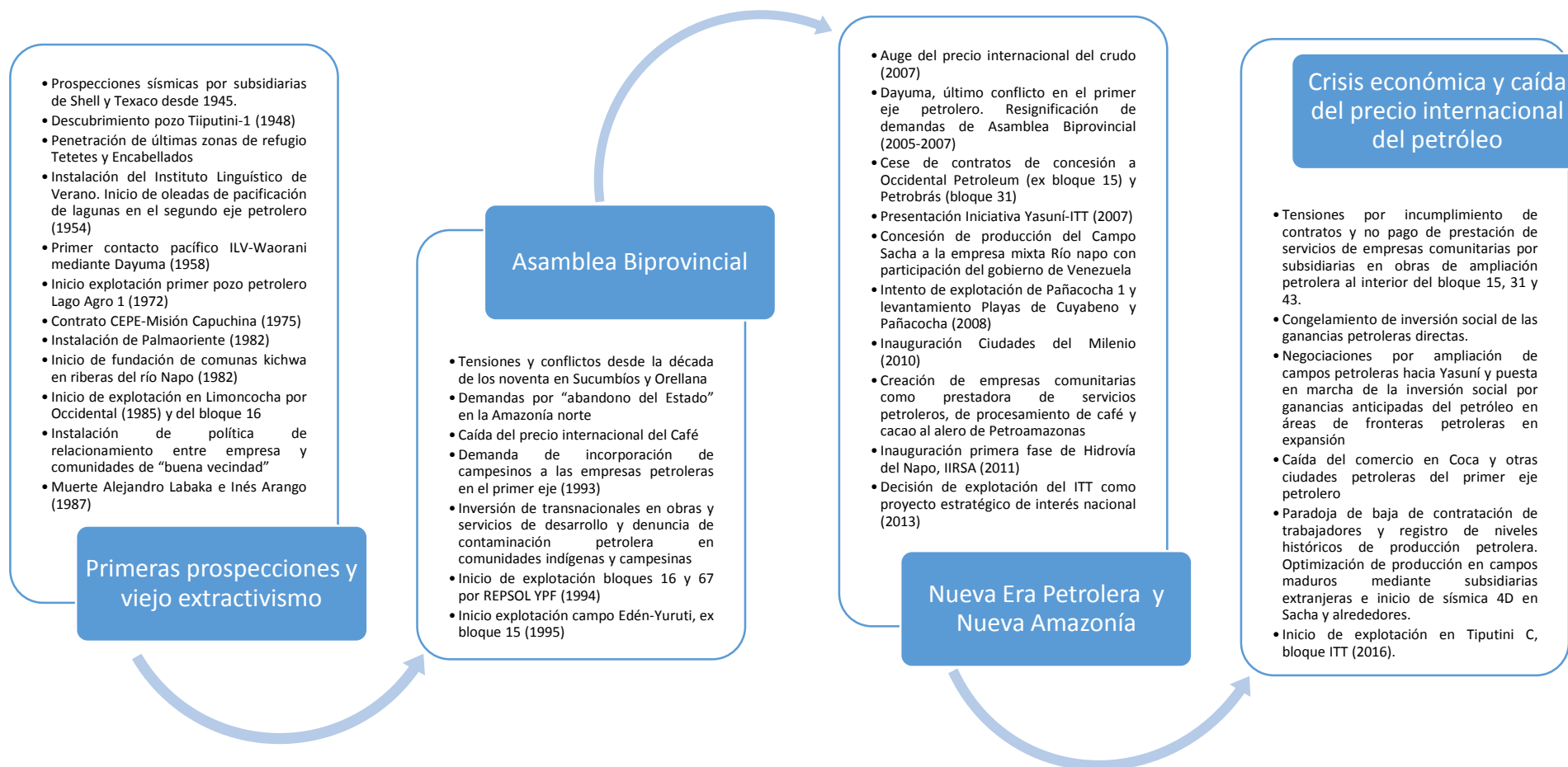
---

<sup>93</sup> Funcionario de Petroamazonas, Bloque 15, 12/04/2016

Ahora bien, la supeditación de la ‘vía empresarial indígena’ y su transformación en comunas-empresas impulsadas por Petroamazonas EP, develan un desafío mayor: pasar del neodesarrollismo a la transformación del carácter del Estado. El carácter rentista del extractismo petrolero promueve la expansión de la frontera hidrocarburífera desde el viejo al nuevo extractivismo. La articulación y el avance de proyectos de extracción del campo Pañacocha del bloque 12 con “tecnología verde” y compensaciones sociales de nuevo tipo generaron la legitimación social necesaria para la expansión de la frontera petrolera hacia el ITT, remarcada por estrategias de fragmentación comunitaria e inversión social por ganancias anticipadas del petróleo en momentos de caída del precio del petróleo.

Por último, esta dinámica sociohistórica de la dependencia muestra una acumulación truncada que ha afectado al entramado del norte amazónico. En este contexto, el Estado ha tenido un rol subsidiario de los riesgos de los comerciantes y empresarios locales en desmedro de los medios de vida de las poblaciones campesinas e indígenas en el primer y segundo eje petrolero. Prueba de ello es la expansión de la frontera palmicultora y la instalación de puertos petroleros a despesas de la inversión pública de la Iniciativa de Integración Sudamericana (IIRSA) y las negociaciones de los pioneros-comerciantes de Coca para impulsar una Zona de Desarrollo Económico con garantías y auspicio estatal para palear la crisis.

Figura 4.20. Línea de tiempo de las transformaciones sociohistóricas del norte amazónico del Ecuador



Fuente: Patricia González Toro 2016.

## Capítulo 5

### Expansión de las fronteras de inseguridad: invisibilización de otros actores en pos del desarrollo

#### 1. Convivir con actores ilegales

El conflicto armado en Colombia trasciende fronteras. Desde una perspectiva sociohistórica, podemos ver que en momentos de negociación de acuerdos de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), otros actores ilegales y el Estado colombiano, se genera una dinámica de desarticulación interna que redundará en procesos de criminalización en los territorios que, paulatinamente, han sido cercados mediante el Plan Colombia y posteriores proyectos de carácter militar.

Dos de los puntos de la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y las FARC celebrado el año 2016 en la Habana, Cuba, son relativos a abordar la seguridad humana, la economía política de esta guerra y la proliferación de grupos armados delincuenciales como resultado de un proceso de descomposición y de suplantación de las FARC en los territorios afectados. Esto implica la desarticulación y desarme de economías ilegales que financian a grupos armados ilegales con participación de las comunidades y de la institucionalidad del Estado para contener la violencia emergente mediante acuerdos particulares.

Este desafío se enfrenta a la reinversión del neoparamilitarismo en territorios estratégicos para la producción y procesamiento de la Cocaína, y también en territorios estratégicos para el extractivismo de minería ilegal de oro y producción de petróleo aún no incorporados totalmente a la locomotora minero-energética del gobierno de Santos<sup>1</sup>, se presenta como un desafío insoslayable para alcanzar la paz en Colombia. A esto se suma las tensiones y contradicciones propias de las políticas de transición a la paz, las cuales no aseguran condiciones de inserción de los guerrilleros a la sociedad.

Muchos de los grupos movilizados podrían convertirse en bandas delincuenciales, porque ellos están preparados para ser soldados, y si el ejército colombiano tuviera una objetividad, esa gente

---

<sup>1</sup> “Regresa el fantasma paramilitar”. La Semana. 12/03/2016. <http://www.semana.com/nacion/articulo/bandas-criminales-se-expanden-mientras-farc-firman-paz/465025>

podría ser muy buena integrando en las FFAA, pero ellos de muy jovencitos están en la guerrilla y luego pasar a ser agricultores, o sea es muy complejo estar en la guerrilla y luego estar sembrando con políticas no tan estables como es la agricultura<sup>2</sup>.

Junto a esta desarticulación y criminalización, se han identificado movimientos de repliegue en las fronteras con países vecinos. Se vislumbra una continuidad de la influencia de estos actores en las economías locales de la frontera norte del Ecuador que, por su carácter fronterizo, tienen menor presencia estatal en términos de cobertura de derechos y servicios sociales. Pese a los ensayos del Estado ecuatoriano de enfrentar el conflicto colombiano con políticas neodesarrollistas –uno de estos ensayos fue Plan Ecuador en contraposición del Plan Colombia, entre otros intentos- la economía de la frontera norte sigue influenciada e, incluso, dinamizada por la economía ilegal ligada a capitales provenientes actores ilegales como lavado de dinero, incorporación de campesinos e indígenas ecuatorianos en la siembra y cosecha de la coca, y la intensificación del tráfico de madera (Cedro) y de animales exóticos para paliar la crisis económica, especialmente en la Provincia de Sucumbíos y parte de Orellana.

Los capitales ilegales que circulan por ahí, deben estar ahí, porque eso es lo que dinamiza también a las poblaciones fronterizas o, por lo menos, a grupos de gente que están en esas actividades (...) si algo se habla, es que si hay lavado de dólares ahí, y hay también un silencio, porque la seguridad también es un poco complejo, no es fácil desarrollarse en frontera siendo tan rectilíneo (...) También los empleos que ofrece, porque gran parte de la población ecuatoriana se va a cosechar coca al otro lado, porque es el empleo que ofrece, es una forma de ganarse la vida, esa es la realidad, pues<sup>3</sup>.

Por estas razones, desde el inicio de las negociaciones para el Acuerdo de Paz se ha identificado una intensificación de la presencia de estos actores en el norte amazónico. Esta presencia tiene características diferentes a periodos anteriores, ya que se configura zonas de descanso y aprovisionamiento desde el río San Miguel hasta el río Napo, en un contexto de penetración de empresas mineras transnacionales y reinversión del neoparamilitarismo, principalmente de las Bacrim, las Águilas Rojas y Águilas Negras en la frontera colombo-ecuatoriana.

---

<sup>2</sup> Funcionario SENPLADES Zona 1, Ibarra, 16/03/2016

<sup>3</sup> Funcionario SENPLADES Zona 1, Ibarra, 16/03/2016

### **1.1. Zonas de tránsito entre el Aguarico y el Napo**

En el norte amazónico, especialmente en la zona demarcada como frontera norte, se han desarrollado formas de convivencia entre los actores ilegales y la población local, tanto del campo como de la ciudad, condicionadas por la inseguridad y la dinamización de la economía. Estas formas de convivencia han condicionado zonas de tránsito conectadas con zonas de descanso y aprovisionamiento en el lado ecuatoriano para, posteriormente, regresar a Colombia en momentos de mayor conveniencia. Un ejemplo de ello es la ciudad de Lago Agrio, que por su ubicación fronteriza representa un lugar de aprovisionamiento que mantiene un comercio cautivo por la fuerte demanda de insumos y artículos de supervivencia en el campo y la selva.

Los soldados saben que el Frente 48, una de las facciones más violentas de las FARC y que opera en Putumayo, se dedica al narcotráfico. En Sucumbíos hay al menos 19 rutas clandestinas por donde se trafican armas, combustibles y drogas. El dato lo admite Petronio Segarra, comandante del Grupo de Fuerzas Especiales 53<sup>4</sup>.

En Lago Agrio ha favorecido al comercio, por ejemplo, los guerrilleros son como cualquier ejército que necesitan de cosas, entonces iban al comercio y compraban botas, no sólo una sino 500 botas Venus que son las que utilizan, no, entonces eso ha favorecido el comercio del Ecuador, porque es una forma de convivir<sup>5</sup>.

La inseguridad de las zonas de tránsito entre la frontera colombiana y ecuatoriana se debe a la dispersión de rutas por la selva, comprendiendo ejes ribereños de la cuenca del Putumayo y pasos habilitados para el tránsito civil, cruzados por guerrilleros y nepparamilitares con identidades falsas o en calidad de refugio. Otro factor de inseguridad son los mecanismos de financiamiento de las industrias extractivas a estos actores ilegales para asegurar el funcionamiento de sus actividades en el territorio. En el caso del sur de Putumayo colombiano, se identifican atentados y vacunas a la industria petrolera (INREDH 2008). Sin ir más atrás, este año (2016) se registró un ataque de las FARC al oleoducto colombiano que cruza el Putumayo a pocos kilómetros de la

---

<sup>4</sup> “El cultivo de Coca, un tema pendiente en el posconflicto colombiano”.El Comercio. 04 de enero del 2016. <http://www.elcomercio.com/actualidad/cultivo-hojadecoca-colombia-ecuador-conflicto.html>

<sup>5</sup> Funcionario SENPLADES Zona 1, Ibarra, 16/03/2016

frontera con Ecuador. La desactivación de este ataque por parte de las fuerzas militares colombianas previno afectaciones en los pasos fronterizos habilitados<sup>6</sup>.

Paralelamente, en el norte amazónico del Ecuador, la relación entre conflicto armado e industrias extractivas se visualiza en tráfico de combustible de los llamados ‘pimpineros’, en el área del Campo Libertador, para el procesamiento de Cocaína en laboratorios improvisados ubicados selva adentro del Cuyabeno; el tráfico de armas y municiones obtenidas desde el Perú y transportadas por el bajo Napo, pasando por los ríos Cocaya Aguarico y San Miguel y, como se describió en el capítulo anterior, el tráfico de madera nativa extraída en las inmediaciones de la vía Zorros, vía Auca y por las expansiones de los ramales que penetran el bosque entre los ríos Aguarico y Napo son administrados, principalmente, por paramilitares<sup>7</sup>.

Estos factores dejan al descubierto la fragilidad y la vulnerabilidad de la frontera norte en la región amazónica: el ejército y los controles ecuatorianos son pocos, y se encuentran concentrados en las inmediaciones de las zonas urbanas, dejando desprovista la vigilancia a lo largo del río San Miguel, al cual se le denomina comúnmente como el ‘río de metal’.

Muchos llegaron a vivir en el Ecuador, pero muchos cruzaron por camino, pasando el río San Miguel y ahí quién controla, nadie, porque ahí si hay control en Santa Cecilia, en el puente internacional, pero en la selva nada, pasan, matan, así pasan hasta ahora, y lo peor es que los ecuatorianos no se dan cuenta que los que vienen de allá en calidad de refugiados son montoneros, más pilas que la gente civil, tienen todo y así es hasta ahora no hay ese control, porque tienen temor, en el momento que llegan, ya cuando ven así grupos que cruzan hasta acá a este lado, miran, se dan media vuelta y listo, nada ha pasado<sup>8</sup>.

Pasando el río San Miguel, los grupos de actores ilegales transitan hacia el río Aguarico en busca de zonas de descanso, ubicándose cerca de comunidades indígenas o campesinas al interior o en

---

<sup>6</sup> Ejército colombiano impide atentado contra oleoducto en frontera. El Universo. 20/06/2016. <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/06/20/nota/4973218/ejercito-colombiano-impide-atentado-contra-oleoducto-frontera>

<sup>7</sup> Técnico químico de empresa subsidiaria de Petroamazonas en el Campo Libertador, Quito, sin fecha

Campesino del área de influencia directa del Campo Libertador, Lago Agrio, sin fecha

Mayor kichwa, bloque 15, 05/04/2016

<sup>8</sup> Indígena colombiano mayor, Bloque 31, 15/05/2016

las inmediaciones del Cuyabeno, a las cuales condicionan con ‘impuestos’ de seguridad para levantar campamentos en las zonas de reproducción de fauna definidas por las comunidades. Esta inseguridad se extiende a la población indígena colombiana que, por parentesco, viaja continuamente al lado ecuatoriano de visita, trabajo en las ciudades o, simplemente, a trabajar en el campo de sus familiares desde este lado de la frontera.

El parentesco como espacio de refugio del conflicto se sigue manteniendo entre las comunidades indígenas, aunque comunas como Dureno Cofán hayan decidido realizar matrimonios sólo con miembros de su comunidad, castigando el matrimonio con miembros de comunidades cofanes colombianas del Putumayo asociadas al cultivo de la hoja de coca y, por ende asociadas a dinámicas de violencia y despojo con la pérdida de derechos sobre la tierra (INREDH 2008). En este sentido, el parentesco también funciona como un entramado de normas que permitirían la continuidad de la cohesión y estructura comunitaria indígena, pese a que parte de su territorio comunal esté asediado por actores ilegales.

Por ejemplo, en Sucumbios, hablemos de Dureno, hablemos de Cuyabeno, Sansawarmi, Cantagallo, Puerto Carmen, ahí están, todos eso parceros están ahí metidos, se van, matarán, nadie dice, si matan a un recluta igual nadie da razón, sólo cortan y lo botan al río, nadie se va a recoger, y a la policía ni siquiera pasan la información, si matan a un duro pesado pasan ahí por Gamavisión, ahí si pasan, pero si muere un pobre campesino no pasan, un pobre campesino que se casa con una ecuatoriana, no pasan, nadie dice nada, para mí no hay solución, porque ya todo el cuerpo está contaminado de pura droga<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Indígena colombiano mayor, Bloque 31, 15/05/2016



Figura 5.1. Control militar fronterizo en la vía Lago Agrio-Dureno



Fuente: El Comercio 2016.

Otro aspecto a considerar es la expansión de la dinámica del cultivo de coca en monocultivos de palma africana desde el Putumayo colombiano al norte amazónico ecuatoriano, especialmente en las plantaciones ubicadas en Sucumbíos. Aunque en forma emergente, el cultivo de coca camuflado en los monocultivos habla del traslape de capitales ilegales con inversiones de empresarios ecuatorianos que, a su vez, han sido subvencionados en diferentes ocasiones por el Estado, especialmente por la Corporación de Fomento Nacional, para suplir las crisis económicas por caídas de los precios internacionales del aceite de palma.

Lo que no fumigan es a las compañías, a las compañías que trabajan con las hojas, por ejemplo, aquí las compañías que trabajan con palma africana que tiene no sé cuántas miles de hectáreas, ellos si fumigan, pequeñas hectaritas, ellos si tienen, cultivan, venden, ya está sembrado, ya está sembrado<sup>10</sup>.

La zona de tránsito entre el Aguarico y el río Napo se caracteriza por la delimitación de ciertas rutas que cruzan territorios comunales y conectan ambos ríos. Se identificaron dos rutas interfluviales: en el medio y bajo Napo. A diferencia de las zonas de descanso de riberas e inmediaciones del río Aguarico, las riberas del Napo son, al parecer, zonas de aprovisionamiento intercaladas con zonas de prospección que se activan según la etapa del ciclo del conflicto: a mayor tensión, más criminalización y bajada de estos grupos hacia el lado ecuatoriano. Ambas entradas al río Napo son rutas que se traslapan con territorialidades petroleras emergentes: en el

---

<sup>10</sup> Indígena colombiano mayor, Bloque 31, 15/05/2016

caso de Pañacocha, en el medio Napo, existe un camino de la operación petrolera del pozo Pañacocha 1 que conecta a esta comuna con Playas de Cuyabeno, mientras que en el caso de centro Ocaya en el bajo Napo, se identifica un sendero militar entre Ocaya y Tiputini que conecta con las riberas del Aguarico a la altura de Sábalo. Recordemos, además que en Ocaya se realizó una prospección sísmica para localizar posibles pozos de petróleo como parte del bloque 43.

Ellos tienen camino por aquí, por Pañacocha, Aguarico, por acá por Centro Ocaya, Aguarico, bien pasan a Puerto Carmen o pasan a Tres Fronteras, por ahí pasan, cuando salen a pasear salen así como cualquier persona (...) de noche salen con un bolsito, ahí meten, nadie controla, porque tienen otro aparato detector de los militares, cuando ya llegan los militares se mueve ese aparato y de ahí lo botan y se presentan como si no tuvieran nada. De tener plata, tienen más que el Estado, se pudren en plata, por eso todos los presidentes de Colombia se inclinan a ellos<sup>11</sup>.

Figura 5.2. Rústico campamento militar ecuatoriano en la frontera entre Ecuador y Perú, ubicado camino a la Triple Frontera



Fuente: Patricia González Toro. Colección personal 2016.

---

<sup>11</sup> Indígena colombiano mayor, Bloque 31, 15/05/2016

Esta geografía ilegal también contempla dinámicas de aprovisionamiento mediante rutas de tráfico de armas y municiones provenientes de Perú, que son ingresadas al Ecuador para, finalmente, abastecer a los grupos armados ilegales colombianos. En este sentido, la ruta de las zonas de tránsito y de descanso tienen, además, el objetivo de generar cadenas de aprovisionamiento trinacional. En este contexto, el río Napo es una ruta fluvial, a través de la cual se ingresa contrabando desde Perú al Ecuador, externalizando esta labor a los comuneros del bajo Napo mediante amedrantamientos a líderes comunitarios. Según entrevistas en *off*, esta ruta pertenecería a las FARC quienes mediante negociación y amedrantamiento sin violencia física, funcionalizarían a yachacs del bajo Napo para la realización del contrabando de municiones hacia la Triple Frontera. Desde la frontera con el Perú en el bajo Napo, entonces, se continúa por el río Ocaya hasta el Aguarico y, posteriormente, hasta el lugar denominado Tres Fronteras para ingresar este material a Colombia.

### **1.1.1. Aún están aquí: historias en Pompeya Sur**

Las etapas de violencia, militarización, expansión de economías ilegales en sectores extractivos, negociación, repliegue y criminalización del conflicto armado se ha replicado en las *fronteras en el limbo* (INREDH 2008). Uno de los hitos de repliegue y criminalización tras un intento de negociación fue el cuestionado asalto de las FARC al campamento de Repsol YPF<sup>12</sup>, ubicado entre Pompeya sur y el territorio Waorani, en el año 2000.

A partir de relatos de comuneros de Pompeya sur, se desprende que si bien el atentado tuvo por objetivo generar una negociación con la empresa petrolera a cambio de dinero, esta acción amedrentó a la comunidad, tomando como parte de los secuestrados a miembros de esta. Cabe recordar que, aún, el único acceso a la comunidad de Pompeya sur es fluvial y que para llegar al campamento de Repsol YPF se debe seguir la vía que conecta al puerto petrolero de Pompeya Sur con el campamento central de esta empresa.

---

<sup>12</sup> “La guerrilla de las FARC secuestra a 10 trabajadores de Repsol-YPF”. El País. 12 de octubre del 2000. [http://elpais.com/diario/2000/10/14/internacional/971474426\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2000/10/14/internacional/971474426_850215.html)

“ECUADOR: Buscarían involucrar al país en conflicto colombiano”. IPS noticias. 15/09/1999. <http://www.ipsnoticias.net/1999/09/ecuador-buscarian-involucrar-al-pais-en-conflicto-colombiano/>

El gobierno está autorizando que han firmado la paz entre ellos, que pasen los refugiados colombianos a estar en Ecuador, entonces ahí es que ha habido un problema, un choque con los militares de aquí, con las empresas, con Repsol. Una vez nosotros estábamos durmiendo sin saber nada, todos, como estamos ahora, hasta que anochece y estábamos acostándonos a dormir, no sé a qué hora llegarían, por dónde llegarían esos, han venido a desbaratar el campamento, todo, hasta el guardia con radiooperadores, todo, le han hecho bajar, han llegado hasta el colegio, los profesores con miedo, las profesoras, a un compañero profesor le habían cogido, le habían ido llevando para allá adentro al EPF (campamento petrolero) habían llegado (...) han cogido esa ranchera, y en esa ranchera han cogido a los guardias y al profesor han llevado, llegan y hacen relajo en ese campamento. Pobres señores trabajadores, en calzoncillos les han hecho correr, les han sacado, llegan como que han conocido y ¡tatata! y ¡pum!, les sacan (sonidos de disparos), todos los personales en el parque parados<sup>13</sup>.

Según relatos, el territorio de Pompeya es una de las zonas de descanso de grupos armados ilegales, siendo una ubicación estratégica en torno a proyectos extractivos de alta rentabilidad. En este sentido, las zonas de descanso son, a la vez, zonas de prospección de proyectos extractivos, las cuales se activan según los vaivenes del ciclo del conflicto mediante ataques, develando una constante inseguridad en estos territorios. Prueba de ello, es que desde este atentado, continúan relatos de presencia de grupos armados ilegales en las inmediaciones de Pompeya Sur, identificando parcialmente sus rutas y puntos de entrada y salida a los territorios comunales.

Adentro, una estación grande de la empresa Repsol, ahí ha estado durmiendo dos helicópteros, dos pilotos, ahí ha estado, todos se han desbaratado, a un chofer se han cogido, van llevando al territorio de ellos, noche mismo han llevado en ese helicóptero, desde ahí vinieron, casi nos echaron culpa a los de aquí (...) de ahí, es que se han quedado por acá adentro, están saliendo muchos por Indillama, por vía del Maxus, por arriba, están andando armados, ahí andan así viendo una señora como una parecida gringa ahí nomás anda en ese grupo, medio peligroso está (...) (los militares) en vez de enfrentarse, han hecho marchar (...) los que ha visto, ya nos conversan, ya han topado y se van corriendo, se van corriendo así ellos<sup>14</sup>.

Esta situación de vulnerabilidad alertó a Repsol, reforzando la seguridad en la infraestructura principal de la extracción petrolera mediante presencia militar y policial. La entrada de actores

---

<sup>13</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

<sup>14</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

ilegales en el territorio ha penetrado en la cotidianidad de la vida de los comuneros de Pompeya, quienes viven alerta de las rutas y pasos de estos grupos. Convivir con actores ilegales, entonces, conlleva una *colonización del mundo de la vida* de nuevo tipo, puesto que los miedos y temores ante estos actores transforman la forma en que las personas se relacionan con su territorio y la naturaleza. La chacra, que antes era sinónimo de cultivos y reproducción de la vida, hoy es vista como un lugar inseguro, que limita con el territorio de paso de la ‘gente de monte’.

La guerrilla de Colombia, quienes más, entiendo viendo que vinieron hacer esas cosas, entonces la empresa ponen más seguro, militares, policías adentro, así están, sino no hay cómo, no les dejan trabajar en tranquilidad, está peligroso, y nosotros siguiendo a las chacritas tenemos miedo, de pronto pueden venir de acá arriba (...) les han visto, de frente les han visto, a la cara les han visto, cuando saben andar al monte o a las casas como adentro en Repsol, para allá tienen para acá, por eso es que salen dicen ellos, las casas, eso está medio jodido no hay como vivir en tranquilidad. Antiguamente vivíamos, nada nada nada había, tanto por Coca, tanto por Lago, no había, cómo abrieron la vía, carretera, ahorita hay matanzas por animales, matan en lagos por donde quiera están regados esos colombianos<sup>15</sup>

El traslape y relaciones entre las territoriales existentes en Pompeya sur -entre grupos armados ilegales, destacamentos militares, empresa petrolera y frontera étnica entre Kichwa y Waorani- genera una nueva territorialidad enmarcada en las fronteras extremas del capital, de vulnerabilidad geopolítica y de la etnobiología amazónica. En este marco, llama la atención que la única obra del milenio construida en Pompeya Sur es una Unidad de Policía Comunitaria ubicada en la orilla de la vía Repsol, a la salida del centro comunal.

### **1.1.2. Prospección petrolera de los montoneros, la ‘gente de monte’**

A los relatos de zonas de descanso y de tránsito entre el Aguarico y el Napo, y la presencia de grupos armados ilegales en Pompeya, se suman descripciones sobre las actuales rutas de prospección de infraestructuras petroleras construidas recientemente.

A través de los relatos recogidos en Pompeya y en comunidades del bajo Napo, se identificaron zonas de tránsito y descanso de grupos ilegales armados desde parte alta de la cuenca hasta su

---

<sup>15</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

parte baja. Desde el alto de la cuenca, en el bloque 17 del campo Hormiguero, operado por Petroriental, se movilizarían hasta el bloque 15 y, finalmente, hasta los campos petroleros ubicados en las inmediaciones del bajo Napo como se describió anteriormente. Este patrón de movilidad está influenciado la actual etapa del conflicto armado, cuya acorralamiento de grupos armados ha provocado fragmentación, dispersión y ramificación de las tropas en el lado ecuatoriano.

Por Indillama, por Chipati, por esta vía adentro, por chipati, allá también le han visto (...) por el (bloque) 17, por ahí han salido, 15, 17 por allá arriba por el agente, por allá arriba han salido, hasta por allá el 55 (campo Armadillo) viven algunos, donde es que salen hace mucho, por eso ahora los militares van, entran y salen, así están haciendo, turnándose<sup>16</sup>.

En el bajo Napo, se han visto a guerrilleros prospectando la otrora hacienda Nueva Armenia y almacenes en localidades circundantes, así como las infraestructuras petroleras del bloque 31 por las inmediaciones de Chiro Isla. En contraste con los relatos de los comuneros de Pompeya Sur, llama la atención la baja frecuencia de tránsito por la zona sur de las riberas del Napo siendo, al parecer, sólo de carácter prospectivo.

Si andan dicen por aquí, dicen, andan por aquí, pero yo no he visto. Andan por aquí los guerrilleros. Algunos decían que andan unos saca ojos decían, por ahí los cogen en la chacra, por ahí, los cogían y les sacan el ojo, así, vivito, les sacaban, los mataban, los dejaban, así dicen los que han visto eso, ya son algunos años ya, algunos años, que por aquí andan dice, unos aparecer. Luego se pierden, es que andan viendo algún almacén, donde hay una hacienda grande, a dónde está la empresa, donde hay empresa ahí salen, los aceptaron, bueno, roban lo que encuentran, son como animales, los metieron y no se ven, y han de salir a otra parte pero ya vestidos de otra forma, pero andan con buena arma eso sí, revolver o machete, andan con esos chompos, ahí andan metidos la pistola, todo eso, así<sup>17</sup>.

Al igual que en la parte alta y media del Napo, en la parte baja de la cuenca se transmiten noticias sobre el tránsito de estos grupos, a través de formas de comunicación ribereña de las comunidades Kichwa. El tejido social de las comunas se activa para descifrar el *modus operandi* del tránsito de los grupos armados, compartiendo lecciones aprendidas para una convivencia que

---

<sup>16</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

<sup>17</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 31, 10/05/2016

permita reducir la vulnerabilidad e inseguridad. Parte de las lecciones aprendidas de lo vivido en Pompeya y en las riberas del Aguarico y San Miguel, es generar una mediación y entregar la información solicitada a cambio de un pago simbólico.

Claro que le matan a uno, a todos los que están en la casa los dejan muertos, no dejan uno, así son de desgraciados, por eso ni Dios quiera, si los que vienen son grupos, salen uno o dos, enfrentan, preguntan dónde hay tiendas, dónde hay almacén, dónde está la empresa, uno como no sabe, tal parte hay empresa, tal parte hay almacén, pagan un dinero y parten, se van por allá lejos, se desaparecieron, carajo, por acá no se ha oído (muertes) por arriba si se ha escuchado eso, por Pompeya oí que habían asaltado y matado, tiendas, almacenes grandes, ahí en la empresa, andan bien escondidos<sup>18</sup>.

A diferencia de la experiencia de Pompeya y de las rutas de tránsito ya descritas, en la ribera sur del bajo Napo no se ha logrado identificar si estos grupos pertenecen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia o, simplemente, son grupos fragmentados que se han transformado en grupos armados delincuenciales, ya que se les caracteriza como grupos pequeños de personas jóvenes que se internan en la selva. Solamente se describe, entonces, la existencia de grupos ilegales de prospección petrolera en el territorio.

Últimamente andaban por ahí, andaba preguntando unos señores, dónde hay tiendas, dónde hay empresa, andan preguntando, dónde está la empresa, ellos ya saben, ahí es cuando asaltan, algún ladrón tienen varios metros de andar robando, esos son los colombianos que andan así, ahora andan grupitos de aquí, andan 1, 2, 3, 4 y andan por ahí a robar, después de robar vienen, compran, toman, y se van a otro lugar, así andan los muchachos<sup>19</sup>.

A partir de la información recopilada en campo, podemos establecer que existen dos patrones de movilidad y de ocupación del territorio de grupos armados ilegales. El primero pertenece a las FARC como un grupo guerrillero cuyo financiamiento proviene, principalmente, del cultivo de hoja de coca en los campos de los campesinos e indígenas colombianos. Este grupo ha tenido dinámicas de repliegue hacia el Ecuador en momentos de auge del conflicto, trazando rutas de tránsito y estableciendo zonas de descanso y aprovisionamiento en la frontera norte. Su actuar considera negociaciones con las poblaciones locales y atentados a infraestructura de industrias

---

<sup>18</sup> Fundador de comuna riebreña, bloque 31, 10/05/2016

<sup>19</sup> Fundador de comuna riebreña, bloque 31, 10/05/2016

extrativas, especialmente petrolera, así como enfrentamientos con la milicia colombiana. Grupos armados delincuenciales suelen suplantarlos.

Por otro lado, los neoparamilitares nacen como brazo armado de la derecha colombiana para defensa de sus territorios de enclave extractivo. El patrón de movilidad y ocupación de los neoparamilitares está asociado al control de la cadena de producción de la Cocaína (laboratorios, transporte, etc) y la expansión de la frontera extractiva favorable a la minería a gran escala, la minería artesanal y maderara ilegales, y el monocultivo de palma africana, es decir está relacionado con capitales privados apoyadas por garantías y política estatales aticulados por la Locomotora Minero-Energética.

Pese a esta gruesa distinción, en el territorio se evidencian disputas por el control territorial entre estos actores, así como negociaciones por la participación en la cadena del narcotráfico, desde la producción de la hoja de coca en los campos hasta su elaboración y comercialización. En esta cadena, las FARC ocupa, principalmente, el rol de abastecedor de la materia prima, mientras que los neoparamilitares controlan mayormente los medios de producción para su valor agregado, operando en los laboratorios clandestinos de cocaína. Además, se caracterizan por una ocupación más violenta en los territorios que las FARC, armando a las poblaciones locales que les colaboran y formando alianzas con empresarios locales, especialmente palmicultores.

## **2. Nunca se fueron: Pueblos Indígenas en Aislamiento en bloques 31 y 43**

### **2.1. Límites históricos Waorani y de Pueblos Indígenas en Aislamiento, formación de comunas y formas de relacionamiento con comunidades Kichwas en el bajo Napo**

La reconstrucción de la geografía extractiva, a través de historias de vida de indígenas kichwas que han fundado las comunas y trabajado en las distintas etapas de la exploración sísmica en el norte amazónico, dan cuenta del acorralamiento de los Pueblos Indígenas en Aislamiento (PIA) por la entrada y avance de la industria petrolera al medio y bajo del Napo. Este acorralamiento reduce su territorio histórico desde la desembocadura del río Payamino hasta Armadillo (en el bloque 55) y Tiwacuno (bloques 16 y 67), presionando su territorio –y el territorio waorani- hacia la parte oriental del actual Parque Nacional Yasuní.

Si no hubiéramos formado la comuna (de Pompeya Sur), (los petroleros) no hubieran podido entrar, porque habían los Waos y eran bravos bravos, hasta el momento hay un grupo de Tagaeris



arriba de Tiwacuno, arriba arriba, esos sí son bravos, no hay cómo entrar allá, esos son los patas coloradas, a esos les dicen Tagaeris<sup>20</sup>.

Históricamente, los Pueblos Indígenas en Aislamiento son parte de la cotidianidad de las comunidades kichwas ribereñas del bajo Napo, en las inmediaciones del Parque Nacional Yasuní. Estas comunidades han convivido con los Pueblos Indígenas en Aislamiento en forma indirecta, a través de advertencias para mantener el no contacto, como lanzas o animales muertos cruzados en caminos. En el caso de las comunidades Kichwa del bajo Napo, las formas de relacionamiento indirecto se dan en salidas de cacería, selva adentro o en recorridos para el mantenimiento de los linderos comunales. Estas formas de relacionamiento indirecto han sido construídas desde periodos previos a la época de la destrucción de las haciendas caucheras, recordando muertes de indígenas Kichwa al no respetar las advertencias de ‘no paso’ de los ‘Aucas’ y de los ‘patas coloradas’, como lanzas o animales muertos dispuestos en forma de cruz. Este antecedente es crucial para entender las formas de relacionamiento indirecto, puesto que es este es un territorio de límites históricos Waorani tanto en la época cauchera como en la década de los sesenta marcada por el contacto.

- A veces cuando se iban a hacer cacería y no regresaban, y luego aparecía muerto con lanzas (...) a veces los que salían de cacería en lugares cercanos, por ahí dicen que están los patas coloradas, Tagaeris creo que le llaman
- ¿Y las lanzas son de ellos?, lanzas Tagaeris, digamos
- Claro, los materiales son distintos<sup>21</sup>.

Una breve revisión histórica del poblamiento y migraciones de las poblaciones ribereñas del bajo Napo y de las comunidades insertas en el área oriental del Parque Nacional Yasuní, indica una serie de nucleamientos y reubicaciones de población Waorani post contacto. Ejemplo de ello es la creación de la comunidad de Kawimeno, cuya formación estuvo marcada por una serie de migraciones desde Dícaro y Yarentaro, con dos ensayos de nucleamientos para formar el primer Kawimeno, en la parte baja de la cuenca, hasta su posición actual.

---

<sup>20</sup> Fundador de comuna ribereña, bloque 15, 20/04/2016

<sup>21</sup> Comunero kichwa del bajo Napo, Tiputini, 23/05/2016

La formación de las comunas kichwas son relativamente recientes –datan de hace unos treinta años, desde mediados de los ochenta- poblando la bocana del río Tiputini y la zona baja de su cuenca. Las comunas Kichwa, organizadas con el fin de tomar tierras hacendales para contener la colonización atraída por el segundo boom petrolero, fueron testigos y partícipes como mediadores, en el desplazamiento de la frontera étnica, tanto del proceso de migración, reubicación y nucleamiento de la población Waorani. Los líderes Kichwa históricos del bajo Napo, mayoritariamente catequistas de la misión capuchina y fundadores de las comunas, tuvieron un rol protagónico en el diálogo con la población Waorani en el proceso de contacto direccionado por la Misión Capuchina, especialmente los catequistas de las comunas Kichwa de Chiro Isla y Llanhama que mediaron en los nuevos límites de la reciente comuna Waorani de Kawimeno.

A partir esta experiencia y la persistencia del aislamiento del clan Tagaeri y de los Taromenane, las comunidades Kichwa y Waorani ya nombradas, acuñan formas de relacionamiento indirecto con los Pueblos Indígenas en Aislamiento. Esta información es relevante al considerar que, hasta este momento, sólo se tenía conocimiento de una porción de la dirigencia Waorani tiene contacto con los PIA.

- En una ocasión dejaron unas lanzas cruzadas sobre unos animales, así cuando fueron de cacería (en el límite de la comuna Puerto Quinche con el río Tiputini). Y se trajeron las lanzas, porque eran hermosas las lanzas, y cuando estaban intentando traer, dijeron que las lanzas tienen dueño, que no se podía, que el significado que no debíamos cruzar las lanzas para allá
- Y ¿qué pasaba si cruzaban?
- Que los mataban
- Y ¿cuándo le pasó esto a tus tíos?
- Cuando era niño (alrededor de treinta años atrás, en la formación reciente de las comunas en el bajo Napo)<sup>22</sup>.

Actualmente, esta convivencia entre población Kichwa, Waorani y Pueblos Indígenas en Aislamiento está tensionada por la decisión de profundizar la exploración sísmica y explotación los bloques 31 y 43. La morosidad de las subcontratistas SEPEGA, CONDUTO y Santos CMY respecto al pago de trabajos no calificados y servicios de transporte prestados por las comunas del

---

<sup>22</sup> Comunero kichwa del bajo Napo, Tiputini, 23/05/2016

bajo Napo, además del cumplimiento parcial de los convenios de indemnización y compensación de la petrolera estatal con éstas comunidades, disponen a las comunidades a generar presiones para optimizar las posibles negociaciones con Petroamazonas y las empresas contratistas.

Además de esta situación, la exploración y explotación de estos bloques reactiva tensiones socioterritoriales de linderaciones de las comunas ubicadas en estos bloques, entre ellas y con el área protegida del Parque Nacional Yasuní. Las negociaciones territoriales relacionadas con la construcción del oleoducto que busca unir el campo Tiputini del bloque 43 con el bloque 31, sumado a las negociaciones relativas a la construcción de plataformas petroleras tensionan las definiciones de los límites de los territorios de las comunas indígenas de Llanhama, Chiro Isla y Kawimeno.

La diferencia de concepciones de territorialidades entre las empresas petroleras, instituciones estatales y comunas indígenas genera tensiones por la definición de éstos territorios. Como se expuso anteriormente, y pese a la intervención de misiones religiosas y de la Texaco<sup>23</sup>, las comunidades indígenas Kichwa y Waorani han construido y definido sus territorios comunales mediante diálogos y consensos relativos a referencias territoriales. En el caso kichwa, se identifican mojones que indicaban la localización de asentamientos de tambos en la época del caucho y referencias de sus mundos de la vida y ontologías de la naturaleza como árboles sagrados –hogar de espíritus de la selva como Sacha Runa y Amasaga-, riberas y lagunas –hogar de la yaku warmi-, saladeros –hogar de Amarun, el espíritu de la Boa-, y colinas, mientras que las zonas pantanosas, afluentes del río Tiputini y árboles son referencias del mundo de la vida Waorani.

La territorialidad indígena dista de la concepción territorial de las empresas petroleras y de las instituciones estatales que comprenden el territorio desde una visión geométrica, cuantificable y medible, referenciados en una cartografía de curvas de nivel, relieves y cuencas hídricas, traslapados con la definición reciente de límites político-administrativos, cuadrículas de bloques

---

<sup>23</sup> Recordar que en el capítulo 4, se describió la celebración de con Congreso entre Kichwas y Waorani en Pompeya Sur, apuntalado por la Misión Capuchina y acompañado por funcionarios de la Texaco, para la definición de nuevos límites territoriales entre ambas nacionalidades y formas de conciliación entre las partes para una entrada pacífica de la petrolera en este territorio

petroleros, áreas protegidas y zona intangible de Pueblos Indígenas en Aislamiento, funcionales a la expansión de la frontera hidrocarburífera en el Parque Nacional Yasuní.

Debido a esta concepción territorial de las empresas petroleras, las comunidades del área de influencia directa son conducidas a resolver sus linderaciones comunales, a través de esta concepción ajena a su cotidianidad y a sus formas de decisión basadas en diálogos parlamentarios y consensos respecto a la construcción del oleoducto y las plataformas de los bloques 31 y 43. Dichas negociaciones favorecen el traslape de los territorios comunales con bloques petroleros y, en especial, con las áreas de influencia directa, lo cual genera tensiones entre las comunas indígenas por sus linderos que se reactivan en momentos de negociaciones entre éstas y las empresas petroleras por compensaciones e indemnizaciones dado los impactos socioambientales de la exploración y explotación de crudo.

Esta es una de las escasas formas de negociación de las comunidades con las empresas petroleras –con el alto costo de la fragmentación del tejido y formas de participación y decisión comunitarias- puesto que, como se señaló anteriormente, esta relación está marcada por una larga historia de negociaciones constreñidas, fraudes e incumplimientos de empresas anteriores y actuales. Hoy, este limbo de territorialidades se vive en los límites de las comunas de Llanhama, Kawimeno y Chiro Isla, que se tralapan con los bloques 31 y 43, zona de amortiguamiento, Parque Nacional Yasuní y las zonas de tránsito histórico de Pueblos Indígenas en Aislamiento. En este marco, el reciente desplazamiento de la Zona Intangible Tagaeri Taromenane (Ministerio de Justicia, Derechos Humano y Cultos 2013) fue una medida administrativa de arrinconamiento de los PIA, funcional para la decisión de explotación de estos bloques, especialmente del ITT, ya que el reconocimiento del territorio de presencia histórica de Pueblos Indígenas en Aislamiento amenaza este proyecto estratégico de interés nacional, y con ello, las escasas posibilidades de negociación de las comunidades de las áreas de influencia directa con las empresas petroleras.

## **2.2. Presencias y avistamientos recientes de Pueblos Indígenas en Aislamiento**

En este contexto extractivo, han existido avistamientos de Pueblos Indígenas en Aislamiento en el bloque 31, en las inmediaciones de los campos Apaika y Nenke, y presencias en los futuros campos Tambococha e Ishpingo del bloque 43. Los testimonios vertidos en este acápite están cargados de silencios, narraciones entrecortadas y mezcla entre vivencias de los mayores,

fundadores de las comunas, y de los actuales dirigentes encargados de las negociaciones con las empresas petroleras y el Estado, así como de risas nerviosas en momentos de mayor confianza en las conversaciones.

### **2.2.1. Avistamientos en las inmediaciones del campo Apaika, bloque 31**

Según testimonios de lugareños, a mediados del año pasado (2015) se vivió un avistamiento de Pueblos Indígenas en Aislamiento en el proceso de construcción del oleoducto del bloque 31, a cargo de la subcontratista Santos CMY, en la vía que conecta el campamento de Petroamazonas EP ubicado en las riberas del Napo, en el territorio de la comuna de Chiro Isla, hacia la estación de bombeo, en las inmediaciones del campo Apaika.

Dado que la primera información sobre este avistamiento fue recopilado en *off* a pedido del informante clave, se buscó confirmar tal información de manera grabada con un dirigente del bajo Napo de una comuna distinta. Pese al carácter tímido de la confirmación del avistamiento de Pueblos Indígenas en Aislamiento en la construcción de infraestructura hidrocarburífera en el bloque 31, llama la atención el inmediato descarte que este avistamiento podría ser de población Waorani contactada, especialmente de población de la comuna de Kawimeno.

- Me contaron (...que) el año pasado, sí, en obras del bloque 31 hubo una especie de avistamiento de los Taro, de los Taromenane (...) que creo que los obreros salieron así espantados.
- Sisi (gesto de afirmación) sí...pero eso no fue de Kawimeno, sino que fue de los otros, como dice de los Taromenane, de los colorados<sup>24</sup>.

El avistamiento, entonces, fue vivido en las inmediaciones de los pozos del campo Apaika, en el bloque 31, provocando gran conmoción en los trabajadores de la construcción del oleoducto, los cuales huyeron hacia el campamento base más próximo. La fuente inicial, en *off*, relató que los Taromenane habrían aparecido desde los árboles cercanos a la vía (sendero ecológico, según Petroamazonas EP), con pintura roja en sus pies, casi desnudos, con lanzas de dos a tres metros de largo, rodeando a los trabajadores desde esta ubicación en disposición de pedir,

---

<sup>24</sup> Dirigente del bajo Napo, Tiputini, 18/05/2016

principalmente, alimentos. Otros informantes indican que debido a la gran conmoción, falleció un obrero por un paro cardíaco.

- ¿Y por dónde fue el avistamiento, usted sabe?
- Es por acá, por la orilla de Chiro Isla para adentro, es por este pozo, por Apaika (...)
- Ajá, ¿y cómo fue eso? (...)
- Si, lo que pasa es que lo que me comentaron un chance así, es que habían llegado a pedir lo que es alimentación, así vestido y tantas cosas, y ellos (trabajadores petroleros) siempre se niegan y ahí es cuando ellos se enojan (...)
- ¿Y usted dice que los colorados llegaron a pedir cosas?
- Claro, así comentaron algo por ahí
- ¿Cómo qué cosas pedían ellos?
- Comida, más que todo la comida. Lo que ven al paso (...)
- ¿Y cómo fue la reacción? ¿cómo fue el acercamiento? Porque es raro que ellos se dejen ver
- Es que ellos si, cuando necesitan, salen, claro <sup>25</sup>.

Ahora bien, tomando en cuenta que este territorio es de histórica presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento, llama la atención la descripción su acercamientos a las inmediaciones de las infraestructura petrolera para pedir utensilios y, principalmente, alimentos. La narración en *off* indica que las cosas solicitadas fueron, principalmente, alimentos enlatados, sin describir qué tipo de alimentos enlatados fueron otorgados. También habrían pedido machetes y otras herramientas, así como ropa de vestir y de cama.

### **2.2.2. Presencia en los futuros campos Tambococha e Ishpingo, bloque 43 (ITT)**

En el caso del futuro campo Tambococha, se describe presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento por la existencia de “pisadas” en la última linderación, es decir, en el último recorrido de mantenimiento de los límites comunales de Llanhama con la comunidad Waorani de Kawimeno a mediados de octubre del año pasado (2015). Este hallazgo, en vez de otro tipo de señal de presencia como lanzas o animales muertos dispuestos en cruz, da cuenta de que esta área es un territorio de tránsito estacional de los Pueblos Indígenas en Aislamiento. Transitar en la

---

<sup>25</sup> Dirigente del bajo Napo, Tiputini, 18/05/2016

selva sin dejar señales de “no paso”, podría indicar que es parte de una ruta libre de amenazas para ellos.

- Sí, unos compañeros que andan así caminando largo, a larga distancia y sí han encontrado rastros, pero así, con ellos saben no seguir hacia adelante (...) mejor retroceder, antes de tener un enfrentamiento con ellos
- ¿Y por dónde están éstos rastros y qué rastros son?
- Bueno, son rastros sí, son unas pisadas (...) eh, el año pasado, el 2015 era, más o menos será de agosto en adelante, por ahí por Septiembre, Octubre
- Y estas pisadas, entonces, ¿por dónde fueron?
- En el territorio de nosotros, casi en el límite entre waorani y de nosotros.
- Pero por dónde, ¿algún hito que hay por ahí? ¿una referencia?
- Sí, sí, por decir, por donde nosotros limitamos con el río Garza nosotros decimos (...) en la parte de nosotros (...) por donde hay el límite, el hito, el mojón, por donde limita éste pueblo Waorani con nosotros<sup>26</sup>.

La descripción de las huellas de Pueblos Indígenas en Aislamiento en esta área, corresponden a pisadas de adultos que develan pies curtidos para transitar en la selva, entre zonas colinadas y zonas bajas y pantanosas: una pisada de tamaño mayor en comparación a las pisadas de población Kichwa y, actualmente, de la población Waorani de contacto inicial, dedos abiertos de los pies, de caminantes de extensos territorios.

- Bueno, más los compañeros hablan de patas (risa nerviosa) porque nosotros vulgarmente decimos con unos compañeros que ellos no tienen, no tienen pie, sino tienen patas le decimos nosotros, porque tienen pies largos, y por eso la diferencia con nosotros
- Ah, por eso ustedes identifican que...
- (Risa nerviosa) Sí (risa nerviosa) y también, como decir, también son muy abiertas las (gesto con la mano abierta)
- ¿Los dedidos?

---

<sup>26</sup> Comunero kichwa del río Tiputini, Tiputini, 23/05/2016

- Los deditos, sí, porque nunca han utilizados por decir unas botas o algo para caminar (...) por eso huímos rapidito, porque incluso ahora los Waorani también usan botas, entonces por ningún lado pueden ser los Waorani, entonces por tal razón, si hemos estado así pendientes<sup>27</sup>.

A partir de este hecho, se activó el diálogo entre la comunidad de Llanchara y de Kawimeno sobre la presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento. Según los testimonios, los habitantes de Kawimeno no harían incursiones en ésta zona para la realización de la cacería, puesto que corresponde al territorio de Llanchara, realizando la cacería en territorios más cercanos a su comunidad. Además, en ese periodo de tiempo se describe un avistamiento de Pueblos Indígenas en Aislamiento en Kawimeno, los cuales desde allí habrían transitado hacia el territorio de Llanchara. A diferencia de la población Waorani contactada, los Pueblos Indígenas en Aislamiento no tendrían canoas u algún tipo de embarcación para cruzar los ríos, siendo nadadores excepcionales de los ríos amazónicos<sup>28</sup>.

- ¿Y qué te indica a ti que esas pisadas son de los Taromenane y no de los Waos?

- Bueno, porque los Waos dicen que no, que ellos no andan por ahí (...) ya, ellos no andan por ahí, por lo que, mejor dicho, ellos nos han pasado esa información que ellos ya no caminan por ahí (...) ya, y eso debe ser de los Taromenanes o de los Tagaeris, como es, de los pueblos aislados, pero no ha sido de los Waorani, ellos aseguran que no son ellos (...) nadie asoma por esa parte de la selva, que solamente ellos hacen cacería por lo que es por ejemplo Kawimeno, que ya más al centro ellos hacen. No al lado de acá por el río Yasuní, no hacen la cacería para el lado, lo que nos corresponde a nosotros. Y ellos nos han comentado que han visto unas personas que son unas, unas, mejor así, que andaban como desesperados esas personas, habrían pasado corriendo por las comunidades de ellos y habrían cruzado nadando al otro lado, a la parte de nosotros. Entonces, ellos dicen que se han asustado y han sido unas personas así, como decirle, desnudas, y así. No han sido ellos. Están entre el territorio de nosotros y el territorio de ellos, están los, serán los pueblos aislados<sup>29</sup>.

---

<sup>27</sup> Comunero kichwa del río Tiputini, Tiputini, 23/05/2016

<sup>28</sup> Según información etnográfica recopilada en campo sobre la historia de la formación de las comunas de esta zona, la población waorani habría aprendido a confeccionar y usar canoas para surcar los ríos gracias a misioneros capuchinos como parte del proceso del contacto. En este sentido, los Pueblos Indígenas en Aislamiento seguirían siendo poblaciones nómadas de áreas colinadas y áreas pantanosas en temporadas secas

<sup>29</sup> Comunero kichwa del río Tiputini, Tiputini, 23/05/2016



Un dato importante respecto a las formas de relacionamiento entre población Kichwa y Waorani respecto a presencias de Pueblos Indígenas en Aislamiento es la activación de una red de dirigentes históricos Waorani que, de manera acotada, se relaciona con la dirigencia Tagaeri, siguiendo las rutas de tránsito nómada-estacional de los pueblos no contactados en las áreas poniente y oriental del Parque Nacional Yasuní. En este caso, un dirigente histórico Waorani de una de las comunidades ubicadas en el río Cononaco confirmó la presencia de pueblos no contactados en la zona limítrofe del territorio comunal de Llanchama con el territorio comunal de Kawimeno.

Un compañero (dirigente Waorani<sup>30</sup>) nos preguntó que si habíamos visto un grupo de personas así con lanzas y todo. Que anduviéramos con cuidado haciendo cacería, que anduviéramos con mucho cuidado, porque andaban unas personas que andaban en el territorio de nosotros<sup>31</sup>.

Dada esta serie de situaciones en torno a la presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento, los comuneros de Llanchama se encuentran atentos a nuevas señales de presencias y, por temor a ataques de éstos pueblos, han tomado la decisión de cancelar expediciones de cacería de subsistencia en ésta área, restringiendo su actividad a la pesca y cacería en los alrededores del centro poblado. También se canceló temporalmente el mantenimiento de esta parte del lindero comunal con Kawimeno.

Eso es lo que nos tiene así, como en alerta (...) Las personas (comuneros de Llanchama) antes iban por ahí a caminar y ahora, ahora no mucho... ahora se va por acá abajo a hacer pesca por ahí nomás (...) Hasta ahora comunicando a las personas que no se vayan muy lejos, que en cualquier caso se encuentran y no regresaría esa persona si se encuentra con ellos (risa nerviosa). Si, por eso, además, nosotros hemos dejado, como es, de, hemos dejado de cazar para la alimentación de la familia<sup>32</sup>.

A modo de triangulación, se confirmó la presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento con un comunero de Puerto Quinche, una comuna colindante a Llanchama, Boca Tiputini y San

---

<sup>30</sup> Por cuestiones de confidencialidad de la fuente, se resguarda el nombre referenciado.

<sup>31</sup> Comunero kichwa del río Tiputini, Tiputini, 23/05/2016

<sup>32</sup> Comunero kichwa del río Tiputini, Tiputini, 23/05/2016

Vicente<sup>33</sup>. Junto con ello, cabe destacar que se identifica el avistamiento de PIA en el bloque 31 como una situación repetitiva desde la entrada de las empresas petroleras.

- Pero por acá (Puerto Quinche) casi no se da eso. Eso se ve adentro del río, en otras comunidades, Llanchama, por ahí. Como nosotros no estamos por ahí, no tenemos peligro nosotros. Las que están para arriba sí (parte alta del río Tiputini) (...) los de Chiro siempre han tenido ese problema, de que iban a la compañía las patas coloradas, que andan (...)
- ¿Usted me comenta que por Llanchama?
- Si, claro, ellos (las patas coloradas) están para adentro. Ellos creo que si les han visto. Ellos si limitan con los Waorani, patas coloradas también andan por ahí<sup>34</sup>.

También se realizó una entrevista a un técnico local que corroboró la presencia reiterativa de Pueblos en Aislamiento Voluntario en los límites de los territorios comunales de Llanchama y Kawimeno, cuya área se encontraría en las delimitaciones del futuro campo Tambocha e Ishpingo.

- En todo ese territorio dicen que están, dicen que ven a los no contactados, a los Tagaeri Taromenane. Algunas comunas les conocen como los patas coloradas, no sé por qué, ya, por ejemplo, siguiendo este río por aquí
- El río Tiputini
- A estas alturas de aquí (indica en un mapa un punto entre Kawimeno y Llanchama) siempre se les encuentra a estos no contactados, están por toda la selva (...) y el otro, Ishpingo (...) hay algunas informaciones de que es crudo pesado y que todavía no es muy rentable, otras versiones es que al ser un área protegida de acuerdo a las leyes ecuatorianas no deberían estar ahí, es un territorio de no contactados<sup>35</sup>.

Resulta relevante la coordinación entre las comunas de Llanchama y Kawimeno debido a la entrada de colonos y foráneos para realizar cacería a sus territorios, desde el bajo hasta el alto de

---

<sup>33</sup> El objetivo inicial de esta entrevista fue confirmar información relativa a señales de presencia de PIA en el área limítrofe del territorio comunal de Puerto Quinche con Boca Tiputini, en la orilla este del río Tiputini. Debido al nerviosismo y la información contradictoria del informante, no se puede aseverar dicho dato. Cabe recordar que esta comuna cerró la negociación con la petrolera estatal, siendo parte del área de influencia directa del campo Tiputini en el bloque 43. No obstante, en esta entrevista se pudo triangular la información sobre señales de presencia de PIA en el límite del territorio de Llanchama con Kawimeno y avistamientos en Chiro Isla descritos anteriormente.

<sup>34</sup> Comunero kichwa del bajo Napo, Tiputini, 23/05/2016

<sup>35</sup> Funcionario municipal, Tiputini, 05/02/2016

la cuenca del río Tiputini. Esta situación ha llevado a roces entre ambas comunidades, solucionados mediante diálogos en base a acuerdos fundantes entre ambas comunas, especialmente en los aspectos de gestión de territorio. En este marco, la presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento es utilizado por los dirigentes de Kawimeno como forma de amedrentamiento a evitar la cacería en su territorio.

-De la comunidad no suelen salir muchas personas por allá. Más de aquí, del pueblo Tiputini, saben irse por allá dentro. A veces allá arribísima

- ¿En serio?

- Sí, ellos saben hacer cacería por alláaa. Y a veces hay así malentendidos de los compañeros Waorani diciendo que nosotros cazamos y consumimos de gana la carne, entonces nos han dicho que salgamos de aquí, que ojalá les encontraran los pueblos aislados para allá. Y tal como nosotros cuidamos nuestro territorio, también cuidamos lo que es de los pueblos Waoranis para comunicar ‘oye, tal persona subió. Hizo cacería tal día’

- Hay una solidaridad entre ustedes

- Sí, tenemos un acuerdo firmado con ellos y por eso nos pasamos la información<sup>36</sup>.

Pese al contexto extractivo, de amedrantamiento y de actuales negociaciones sobre la construcción de infraestructura petrolera en estos territorios comunales, se mantienen formas de relacionamiento comunitario entre ellas. Sin embargo, el contexto antes descrito condiciona dichas formas de relacionamiento intétnico en términos de denuncia de presencia y avistamientos de Pueblos Indígenas en Aislamiento en sus territorios y en inmediaciones de campos petroleros de los bloques 31 y 43 a instituciones locales. A nivel institucional tampoco se aborda la conversación entre las comunidades y éstos con técnicos locales sobre la presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento en esta zona, y las formas de relacionamiento comunitario e interétnico de carácter ancestral que tienen con la población Waorani sobre los Pueblos Indígenas en Aislamiento, existiendo una nula coordinación del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos con la población Kichwa ribereña del Napo y Tiputini sobre este tema.

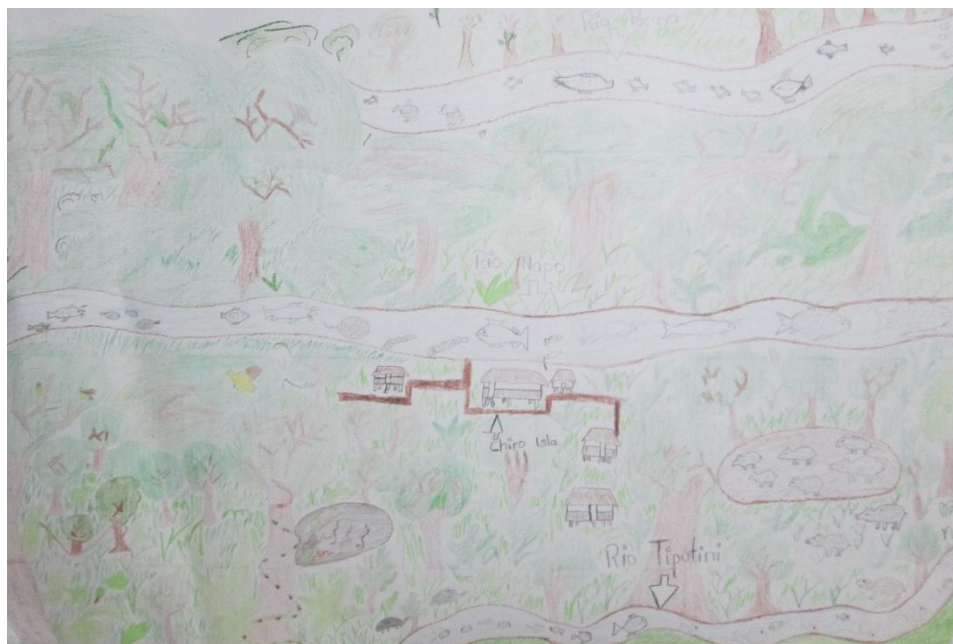
---

<sup>36</sup> Comunero kichwa del río Tiputini, Tiputini, 23/05/2016

### 2.2.3. Representaciones de los Pueblos Indígenas en Aislamiento frente al desarrollo. El caso de la comuna kichwa de Chiro Isla

Las presencias y avistamientos de Pueblos Indígenas en Aislamiento también aparecieron en representaciones de mapeos participativos sobre las transformaciones de las relaciones de las comunas con su territorio y la naturaleza. En este sentido, el caso de Chiro Isla es decidor, puesto que ilustra cómo el avance de la frontera petrolera en el bloque 31 ha influenciado en la concepción de esta comunidad sobre los Pueblos Indígenas en Aislamiento, pasando de sagrado a suplantado por el auge petrolero.

Figura 5.3 Mapa diacrónico de Chiro Isla del pasado



Fuente: Jóvenes de Chiro Isla 2016.

La comuna Kichwa de Chiro Isla fue la primera en organizarse y constituirse en las riberas del río Napo. Teniendo en cuenta este dato, se representa a Chiro Isla como un asentamiento nucleado de chozas tradicionales sin comunidades vecinas en esta parte de la ribera. Ahora bien, este mapa da cuenta de una espacialidad marcada por los ríos Pacuya, Napo y Tiputini. El primero marca el límite norte de la comuna, el segundo se constituye como referencia de asentamiento de la comunidad, mientras que el tercero marca, referencialmente, el límite sur de la comuna, puesto que –según informantes clave– este límite se encontraría a 8 kilómetros al sur del río Tiputini en la época de la fundación de Chiro Isla.

Estos ríos son representados como ríos vivos, con peces y rayas de gran tamaño. Además de los ríos como pilares de la territorialidad Kichwa, este mapa da cuenta de saladeros de Guanganas y Boas, entre otros animales importantes para la cosmovisión Kichwa del Napo. Llama la atención que se presenta la relación de ésta comunidad kichwa con su territorio y naturaleza hasta el río Tiputini, representando el territorio de su ribera opuesta como “vacía”, pese a que el límite sur de la comuna de Chiro Isla es 8 kilómetros al sur de la ribera del río tiputini, lo cual indica el escaso tránsito de éstos comuneros Kichwa en este territorio desde la fundación de la comuna, sin desmerecer que éste sea el límite inicial<sup>37</sup>.

Figura 5.4. Mapa diacrónico de la comuna Chiro Isla actual.



Fuente: Jóvenes de la comunidad de Chiro Isla 2016.

Respecto a los mapas diacrónicos de la comuna de Chiro Isla, el mapa correspondiente a la representación actual muestra las dinámicas de la explotación petrolera del bloque 31 y la fase de explotación y exploración en el bloque 43, concibiendo el engrane de la comuna de Chiro Isla al resto de las comunidades del bajo Napo, especialmente aquellas ubicadas en la bocana y bajo del río Tiputini gracias a la actividad hidrocarburífera en esta zona. Este engrane se visualiza en la

<sup>37</sup> Se realizan estas observaciones, ya que la comuna Chiro isla se encuentra en un proceso de revisión de sus límites comunales dada su relación con el Parque nacional Yasuni y las negociaciones con empresas petroleras del bloque 31.

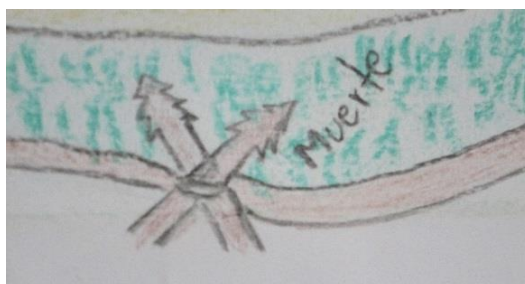
conexión fluvial mediante el río Napo, y de conexión terrestre mediante la construcción de una vía para el transporte de materiales de construcción y de camiones como parte de la maquinaria petrolera necesaria para el inicio de la explotación hidrocarburífera en el campo Tiputini.

Se percibe, entonces, una transformación en las formas de relacionamiento de las poblaciones locales con la naturaleza, puesto que el río Napo es visto actualmente como un flujo de materiales y maquinaria para la construcción de infraestructura petrolera que dará inicio a la explotación en el bloque 43. Por otro lado, el bosque y el río Tiputini otrora fronteras interétnicas entre comunidades Kichwa y Waorani, son penetrados por una vía que conecta el campamento de Petroamazonas EP del bloque 31 a los campos petroleros, el cual tiene un carácter de carretera, con una envergadura adaptada para el tránsito de camiones de carga pesada.

Respecto al actual estado de avance de bloque 43, se representa la construcción de una carretera que buscaría conectar el campo Tiputini con Puerto Miranda y el Campo Tambococha. Según informantes clave, aún no se logra unir a los campos 43 y 31 mediante carretera, ya que faltaría un transecto cuya construcción ha resultado dificultosa por la geografía pantanosa de este sector, además de la condición de morosidad de las empresas constructoras de oleoducto descrita anteriormente.

Por último, la representación de dos lanzas cruzadas como una “zona de muerte” ubicada en el transecto de la “vía de la tubería” que va desde el campamento principal del bloque 31, y que cruza el río Tiputini hacia el campo Apaika Nenke. Esta zona se encontraría en territorio Waorani, relativamente cerca del límite con el territorio comunal con Chiro Isla.

Figura 5.5. Fragmento del mapa diacrónico actual de Chiro Isla



Fuente: Jóvenes de la comunidad de Chiro Isla 2016.

Esta representación coincide con el testimonio *en off* del avistamiento de los Taromenane, respecto a la construcción de la línea de flujo en las inmediaciones de las instalaciones de *campers* de Petroamazonas y la estación de bombeo del campo Apaika Nenke, ubicada en el territorio comunal Waorani de Kawimeno, descrito en las citas anteriores. Además, la diferenciación espacial de territorios habitualmente transitados por población Kichwa y aquellos territorios de escaso tránsito mediante los colores verde oscuro y verde claro, respectivamente, coincide con el relato sobre la gestión territorial en las inmediaciones del límite de las comunas Llanchama y Kawimeno en relación a señales de presencia de Pueblos Indígenas en Aislamiento en esta área.

Figura 5.6. Mapa diacrónico de Chiro Isla en el futuro<sup>38</sup>



Fuente: Jóvenes de la comunidad de Chiro Isla 2016.

<sup>38</sup> Este mapa se encuentra en una disposición diferente a los mapas anteriores debido a la distribución de los grupos de trabajo al momento de su realización.

La representación de Chiro Isla del futuro proyecta una comunidad en pleno auge petrolero, con un río Napo de alta actividad de transporte de vehículos particulares para el transporte de personas, y con una territorialidad de un crecimiento y emergente urbanización de la comunidad, con viviendas uniformes y caminos lineales en cuyos alrededores se representa una expansión de la frontera agrícola con preponderantes chacras por sobre la espacialidad del bosque. Ambas son representaciones de deseos de modernización de la vida cotidiana.

Por otro lado, se representa una unión de los bloques 31 y 43 mediante la “vía de la tubería”, mostrando una carretera terminada en la zona pantanosa, en la parte posterior del río Tiputini. En esta proyección, los bloques 31 y 43 estarían en explotación en su totalidad, representándolos como un conjunto.

La siguiente imagen corresponde a un fragmento de una línea de tendencia realizada en la comuna de Chiro Isla, el cual corresponde a la representación de lugares sagrados en el pasado.

Figura 5.7. Acercamiento de fragmento de línea de tendencia de la comuna de Chiro Isla correspondiente a lugares sagrados en el pasado, presente y futuro.



Fuente: Jóvenes de la comunidad de Chiro Isla 2016.



La representación de las transformaciones de los lugares sagrados, a través del tiempo, da cuenta del límite con el territorio del pueblo Waorani en aislamiento como lugares sagrados en el pasado, y que hoy están penetrados por la carretera que conecta el puerto petrolero ubicado en Chiro Isla con la estación de bombeo y plataformas del Campo Apaika.

En la construcción de esta parte de la línea de tendencia, los participantes definieron el concepto de “lugares sagrados” como lugares prohibidos debido a la posibilidad de ataques y/o matanzas. Este periodo corresponde a los tiempos de la formación de la comuna de Chiro Isla y, paralelamente, al periodo del contacto inicial de la población Waorani.

En el periodo actual, se representa la construcción de la carretera y el desplazamiento de la población waorani gracias a su nucleamiento en la comunidad de Kawimeno, mientras que en el futuro se proyecta una profundización de la deforestación alrededor de la carretera. Pese a esta transformación de la frontera étnica, se sigue concibiendo como un territorio prohibido para la comunidad kichwa de Chiro Isla.

A modo de conclusión, podemos decir que el traslape de territorialidades indígena, de Pueblos Indígenas en Aislamiento, de grupos armados ilegales en las inmediaciones de la Triple Frontera con Perú y Colombia con las territorialidades de expansión de la frontera petrolera configuran un escenario de alta vulnerabilidad geopolítica y de seguridad de las poblaciones locales. En este escenario, las comunidades generan nuevas formas de relacionamiento con su territorio y la naturaleza, contemplando mediaciones y negociaciones para la convivencia con actores que transitan en su territorio por distintos tipos de acorralamiento: ya sea por el repliegue, fragmentación y criminalización de grupos armados ilegales, así como del acorralamiento de los Pueblos Indígenas en Aislamiento por el avance de la frontera petrolera.

Gracias a la cohesión y mecanismos de control comunitario del territorio persistentes en las comunidades ribereñas del Napo, se generan formas de comunicación y de aprehensión de lecciones aprendidas, a partir de las vivencias de comunidades vecinas –entrelazadas por el parentesco y el padrino- que descifran los patrones de movilidad de los grupos que transitan por sus territorios comunales y, en el caso de los grupos armados ilegales, de su *modus operandi* en relación a la prospección y asalto a la infraestructura petrolera.

Finalmente, la promesa de desarrollo del boom petrolero de los bloques 31 y 43 influye en la concepción de comunidades Kichwa, cuyos territorios comunales se traslapan con la territorialidad de los Pueblos Indígenas en Aislamiento, pasando de una concepción de ‘sagrado’ a una presencia que obstaculiza y/o condiciona la viabilidad de estas promesas del desarrollo: urbanización de las comunidades, acceso a servicios básicos, entre otros. El silencio de las comunidades frente a esta problemática es un síntoma de ello.

## Discusión y conclusiones

Las dinámicas sociohistóricas y la apuesta neodesarrollista en la Amazonía norte del Ecuador tensionan los abordajes teóricos del desarrollo y la dependencia en la cuenca Amazónica. Las conceptualizaciones realizadas, principalmente, por Bunker (1984; 1989) y por Schmink y Wood (1984; 1987; 1992) en la década de los ochenta, nos hablan de una cuenca amazónica socabada por la minería de hierro y estaño, con oleadas de ocupaciones de población colona-ganadera y programas estatales de gobiernos militares, que buscaron direccionar polos de desarrollo, basados en un modo de desarrollo extractivo que apuntalaría el despegue económico de Brasil como potencia. Si bien el ensayo neodesarrollista del Ecuador tiene comunes denominadores con el proceso vivido en Brasil, existen diferencias y particularidades sociohistóricas que permiten una discusión con los autores señalados.

La propuesta de Bunker (1984) de diferenciar entre modos de desarrollo industrial y extractivo bajo una lectura que actualiza la teoría de la dependencia y del sistema mundo, recalca que las economías extractivas y la agricultura están subordinadas a la industria, de forma que se refuerzan mutuamente en dinámicas de enclave debido a la baja elasticidad de los precios de las materias primas. Además, para Bunker las economías extractivas no pueden resolver el agotamiento de los recursos naturales o las condiciones de su intercambio desigual modificando su línea de producción, a menos que la naturaleza ofrezca otra materia prima y que los mercados externos creen su demanda.

En la actualidad, las economías extractivas padecen una alta elasticidad reflejada en las fluctuaciones de los precios internacionales de los commodities, especialmente de petróleo y sus derivados. En el marco del neodesarrollismo, estas fluctuaciones generan *booms* y caídas económicas territorializadas, renovando las características de estas economías periféricas en tanto sistema mundo, especialmente en la organización social de la producción (extracción) intervenida por el Estado, bajo una relación tripartita entre Estado, Empresas y Comunidades, dando nuevas características a la organización social del trabajo y de producción mediante la conversión de comuneros Kichwa en trabajadores tercerizados y de sus comunas indígenas en empresas comunitarias de servicios petroleros otorgados a empresas subcontratistas. El Estado

neodesallista, entonces, aceita y refuerza los mecanismos de eslabonamiento o de extensión (*spread*) en economías extractivas de escasa articulación con el mercado.

En el caso de la Amazonía norte, este ensayo de integración contempla lineamientos del Buen Vivir basados en un despegue económico basado en eslabonamientos industriales y de reconversión económica de las comunidades mediante la biotecnología y el bioconocimiento. Este lineamiento es direccionado por la Universidad Ikiam, cuyo trabajo está alejado de las dinámicas propias de las comunidades amazónicas, cuya reconversión productiva está asociada, principalmente, a programas de Responsabilidad Social de Petroamazonas EP en las comunidades colonas e indígenas de las riberas del Aguarico y del Napo.

La Biotecnología y el Bioconocimiento concebidas como una industria de transformación amazónica, no han logrado mayor desarrollo regional ni influencia a nivel nacional. Esto se debe a que, según la planificación nacional del desarrollo, la Nueva Amazonía superará la pobreza y el olvido histórico, profundizando el extractivismo petrolero e invirtiendo sus ganancias en inversiones en ciencia y tecnología como es el caso de la Universidad Ikiam, y en el cambio de la matriz productiva y energética del país. Hoy, esta promesa, realizada en un periodo de auge del precio del petróleo, se ve entrampada por la caída de la economía petrolera y por las dinámicas propias de la producción petrolera nacional, que no muestran un notorio aumento de producción de petróleo y derivados, pese a la ampliación de la Refinería de Esmeraldas y la construcción de la Refinería del Pacífico, como tampoco muestran avances respecto al cese de la dependencia de la energía fósil.

Bunker (en Portes y Douglas Kincaid 1990) critica la confusión teórica y práctica de teóricos del desarrollo regional, especialmente de North (1961) y Hirschman (1958) debido a la distorsión de las concepciones entre espacio y sector, y materia prima y manufactura, que erróneamente indicarían que el eslabonamiento de sectores aislados a la economía mundo permitiría la superación del desarrollo regional desigual, cayendo en un "optimismo expansivo" de la economía extractiva. La revisión de esta discusión a la luz del actual declive del neodesarrollismo, nos permite visualizar que los ensayos de abordar el crecimiento regional desequilibrado mediante la creación de polos de desarrollo genera un eslabonamiento que convulsiona las economías locales, con nuevas dinámicas de inclusión y exclusión, dejando atrás este optimismo y cayendo en una reprimarización de la economía regional.

En comparación al ensayo de POLAMAZONÍA en el Brasil, la Nueva Amazonía ecuatoriana también propone una complementariedad y fuertes vínculos regionales de carácter urbano-industrial que, por sobre todo, dibuja una nueva "frontera de recursos" en un modelo de desarrollo de "desequilibrio corregido" con mecanismos de retención de ingresos extraídos de la Amazonía. En el neodesarrollismo, esto se vislumbra en la mayor participación pública en la explotación petrolera y en la reinversión social de excedentes petroleros en las comunidades de áreas de influencia directa.

La mistificación de planes de desarrollo regional de la POLAMAZONÍA se basaba en la creencia de que la cadena de eslabonamiento y subvenciones estatales producirían un avance regional hacia la industrialización. La versión de esta mistificación del desarrollo en la Nueva amazonia tiene que ver con superar el extractivismo, profundizando el extractivismo petrolero, lo cual actualizó las dinámicas sociohistóricas del subdesarrollo, haciendo que las inversiones estatales en infraestructura, especialmente en conectividad terrestre y fluvial, beneficiara a una red de intermediarios y capitalistas regionales herederos del *boom* cauchero, además de empresas subcontratistas transnacionales con sucursales en Ecuador. Un ejemplo de ello, es que la distancia de las nuevas periferias extractivas de carácter aislado del Sistema Mundo, como es el caso del ITT, aumenta su costo por la extensión de sistema de transporte de maquinaria, materiales y la propia materia prima (crudo pesado y extra pesado), por lo que se produce un desequilibrio en la organización social y económica, a contrapelo de la promesa neodesarrollista de equilibrar dicho intercambio desigual respecto al norte amazónico.

La Nueva Amazonía, entonces, se presenta como un ensayo renovado de integración de la Amazonía norte al Estado Nación, caracterizado por un modo de extracción neodesarrollista, en el cual el Estado facilita procesos de acumulación privada y profundiza eslabonamientos de la economía regional mediante eslabonamiento y formalización de las economías locales que supedita derechos sociales a la explotación de petróleo en territorios comunales. Este modo de extracción limita la emergencia y despegue de nuevas formas de producción, puesto que profundiza la dependencia y la economía de enclave petrolero, actualizando estructuras sociohistóricas de intercambio desigual en tanto organización social del trabajo y fuerzas sociales a nivel local, como de dependencia financiera y tecnológica a nivel regional.

En esta lectura, la Nueva Amazonía actualiza la posición de la Amazonía norte como periferia extrema de las economías centrales del Sistema Mundo, pero también como periferia del Estado-Nación emancipada del olvido histórico y de la pobreza en momentos de bonanza, pero tensionada de caída del precio internacional del petróleo, regresando a la noción de colchón en momentos de crisis económica de la economía nacional. En momentos de crisis, y gracias a la acumulación sociohistórica de dinámicas de enclave en el territorio, se generan procesos de reorganización de modos de extracción cauchero y del viejo extractivismo, por lo que se prevee una continuidad de ello en el ocaso del neoextractivismo.

Ahora bien, leyendo a James O'Connor (1991; 2001), quien sostiene que el capitalismo depende de sus crisis, en las cuales se re-estructura la organización social del capital, podemos decir que la reestructuración de la organización social del trabajo en el norte amazónico se cultivó en la anterior crisis petrolera dada en el primer eje petrolero durante la década de los noventa. Esta reestructuración fue continuada y profundizada por la refundación amazónica neodesarrollista con ajustes de legitimación social de la producción hidrocarburífera.

De este modo, el avance de las fronteras extractivas se presenta como un proceso de consolidación de territorios de enclave que genera disputas entre racionalidades económicas de *reproducción simple* y *reproducción ampliada* bajo dinámicas sociohistóricas particulares a las que describen Schmink y Wood (1984; 1987; 1992) en la Amazonía brasileña de la década de los ochenta. En el caso de la Amazonía ecuatoriana neodesarrollista, tales disputas se visualizan en la *acumulación truncada* de sectores de mayor y menor articulación al mercado y poder: ante la falta de competitividad por ventajas comparativas, el comercio de las ciudades del norte amazónico, administrado por la población colona y pionera, fue absorbido por la industria petrolera estrechando su dependencia con los ciclos económicos y reorientando sus iniciativas hacia la dotación de servicios petroleros como construcción de infraestructuras, transporte fluvial y terrestre, atención hotelera y de alimentación a trabajadores de este sector. Por otro lado, la población nativa, pero incorporada gradualmente a la economía de mercado, genera una escasa acumulación de capital debido a la tercerización de su trabajo, dependencia de su capital fijo de indemnización y compensación social de las empresas petroleras y la circulación abierta del flujo monetario por la persistencia de estructuras sociales –como parentesco y comunitarismo– de la racionalidad económica de *reproducción simple*.

A mayor articulación a la economía de mercado, mayores ganancias por eslabonamiento de cadenas de explotación del trabajo campesino e indígena. Debido a la alta dependencia tecnológica de empresas transnacionales y a la deuda externa con China, las Empresas Comunitarias disputan la administración de algunos servicios petroleros con los hijos de capataces caucheros y pioneros en momentos de crisis por caída del precio del petróleo e, incluso, generándose competencia entre las comunas indígenas y sus correspondientes empresas comunitarias por la adjudicación de licitaciones.

Los movimientos de inclusión y exclusión de la economía de mercado por la configuración de una economía de enclave petrolero en el norte amazónico, no sólo comprenden riesgos territorializados como afirman Gago y Mezzadra (2015), sino que esta dependencia local respecto a las fluctuaciones internacionales generan nuevas dinámicas de exclusión y de inclusión que profundizan y aceleran el eslabonamiento y articulación de la economía local-regional a la internacional. El papel del Estado neodesarrollista es fundamental en este proceso, puesto que facilita y subvenciona procesos de acumulación privada con financiamiento público como es el caso de la inversión de IIRSA y de créditos a Palmicultoras en el primer y segundo eje petrolero.

La aceleración de la incorporación amazónica, entonces, genera movimientos de exclusión a nivel socioterritorial, puesto que la profundización del extractivismo también acarrea nuevos procesos de despojo, especialmente de formas de aprovisionamiento en población indígena y campesina, enmarcadas en maneras de cómo relacionarse con el entorno. Retomando a Bunker (1984), esto se refleja en una acumulación truncada debido a procesos de acumulación que fortalecen la dependencia entre el campo y la ciudad, instando a la migración campesina a la ciudad, pese y para sobrevivir ante la crisis, generando nuevas dinámicas de pobreza en la transición migratoria, pero también generándose nuevas dinámicas de la mano del Neodesarrollo, tales como:

La nueva pacificación neodesarrollista como nueva periferización se identifica, además, en la tecnificación del campo, introducción de cadenas de valor y comercialización como forma de domesticación del indígena para transformarlo en *famer*, perdiéndose el conocimiento y prácticas culturales que permitieron la biodiversidad de la selva amazónica como bosque biocultural. Se introduce la noción del ahorro para la compra de comida en comunidades transformadas en empresas comunitarias debido al constreñimiento de los medios de vida por la profundización en

la articulación de las comunidades a la economía de mercado y los impactos socioambientales de la actividad petrolera en su territorio comunal, a la vez que se introduce la noción de ciudadanía como forma de disciplinamiento de la cultura, pero también de la naturaleza con cultivos en chacra para la generación de competitividad de productos amazónicos en el mercado regional e internacional, además de supeditación de derechos sociales a la expansión de la frontera petrolera y aumento de la producción en territorios comunales.

En paralelo, se agudizan disputas por participación en las operaciones y ganancias petroleras en el viejo y nuevo extractivismo que, si bien han resignificado y ampliado el margen de la compensación social, también han limitado estas iniciativas a políticas de economía social y solidaria para funcionalizarlas –e incluso supeditarlas- a la dinámica de servicios alrededor de las operaciones petroleras generando nuevas dinámicas de dependencia de estos emprendimientos locales con las empresas petroleras y sus subsidiarias. La cooperativa de transporte fluvial de las comunas de itaya, samona y llanchama fracasó porque la competitividad erosiona estructuras de la cultura como el parentesco y el comunitarismo, enfrentando a familias ribereñas por conseguir licitaciones en momentos de crisis. Por otro lado, la petrolera prefiere a las empresas de los ex capataces del caucho por la administración y gestión del servicio de transporte, mejor que el ofrecido por las empresas comunitarias de los kichwa; sin embargo, en momentos de ingobernabilidad, decide contratar a las empresas comunitarias para facilitar los procesos de explotación con condiciones de seguridad.

Las *fronteras disputadas* también se identifican en el acorralamiento de Pueblos Indígenas en Aislamiento, al empujar la frontera hidrocarburífera y penetrar sus últimas zonas de refugio en el área oriental del Parque Nacional Yasuní, cuestión que se oscurece al considerar la prospección de grupos armados ilegales en las inmediaciones de infraestructuras petroleras del bajo Napo y las rutas ilegales hacia la triple frontera Ecuador-Perú-Colombia. La territorialidad de los Pueblos Indígenas en Aislamiento, entonces es, a su vez, frontera de la economía de mercado y límite de incorporación de estos territorios y poblaciones a la misma. El acelerado acoplamiento de la población ribereña Kichwa del bajo Napo a la racionalidad de *reproducción ampliada* desdibuja progresivamente las fronteras étnicas ancestrales y las formas de relacionamiento indirectas, mostrando a los Pueblos en Aislamiento como un obstáculo para el desarrollo.



A diferencia de lo identificado por Little (1992) en Cuyabeno en la década de los ochenta, actualmente se visualiza una ampliación del complejo petrolero tal que se evidencia un choque de complejos de desarrollo petrolero-ciclo corto y turista-conservacionista producto de choques de racionalidades económicas-actores sociohistóricos en el territorio como fronteras disputadas en el bajo Napo. El neodesarrollismo, entonces, simplifica los complejos de desarrollo de los noventa, generando una supeditación de alternativas de desarrollo la explotación petrolera en el territorio generando el complejo petrolero-turismo-ciclo corto, cuyos antecedentes datan desde el viejo extractivismo con la negociación de Repsol con la comuna Kichwa de San Isla por prospección sísmica en las riberas del río Napo. Actualmente, la construcción de lodges como obra de compensación social en el nuevo extractivismo es vista como salida a la caída del precio del petróleo por las comunidades, pese a la agresividad del cercamiento petrolero en sus tierras comunales que aleja a turistas y aventureros.

A modo de conclusión, entonces, podemos decir que la globalización de la Amazonía, a través de su conexión de industrias extractivas con el mercado internacional, ha configurado a estos territorios como una *periferia extrema del Capital* con características y dinámicas sociohistóricas propias del subdesarrollo. En el caso del norte amazónico del Ecuador, vemos que la profundización de la racionalidad económica de mercado, de reproducción ampliada, genera procesos de acumulación originaria, truncados e híbridos expresados en *colonización del mundo de la vida y de la naturaleza* y, en último término, en procesos de constante despojo de medios de vida.

Las reminiscencias de las dinámicas sociohistóricas de apertura de rutas de extracción de caucho a fines del siglo XIX y principios del siglo XX nos cuentan sobre dinámicas de cercamientos del territorio indígena, a medida que este territorio se globalizaba mediante su incorporación al mercado internacional para alimentar la Revolución Industrial en las grandes capitales del mundo. La demanda de caucho natural por los centros de la Revolución Industrial para la producción exponencial de maquinaria y manufactura conllevó incursiones y expansión de las rutas caucheras en la selva amazónica, forzando el contacto de poblaciones indígenas para su esclavización por esta industria. Esta dinámica extractiva, entonces, generó nuevas *fronteras natimuertas* y nuevas zonas de refugio indígenas en la selva.

Según estas reminiscencias, el norte amazónico ha vivido distintos ensayos de integración al estado nacional mediante la expansión de actividades extractivas de carácter mercantilista e industrial. En estos ensayos, se vislumbran intervenciones que han aumentado tensiones interétnicas e, incluso, fragmentado comunidades, funcionalizando población y mano de obra indígena a través del tiempo. En este proceso, los repoblamientos mediante traslado, nucleamiento y sedentarización de los kichwa de las riberas del Napo desde el boom cauchero ocupa un rol central en la reconversión productiva de la zona, facilitando procesos de expansión de la recolección de caucho hacia los ríos Cocaya, Yuturí, Yasuní, Tiputini, Nashiño y Cononaco, que sirvieron de base para las primeras prospecciones sísmicas e instalación de las líneas madres que sirvieron de guía para la construcción de la geografía petrolera del norte amazónico por cuadrillas de kichwas, guiados por ex capataces caucheros.

La relación entre los albores del extractivismo industrial y las dinámicas del subdesarrollo en las riberas del río Napo es importante para comprender la configuración de la última zona de refugio indígena en el Ecuador: la Zona Intangible Tagaeri Taromenane. Los antecedentes de esta zona de refugio están cruzados por la apertura de rutas caucheras en territorios de refugio Huacatoca y Waorani en las riberas del Tiputini y del Napo, ambos emigrados desde Perú huyendo de la expansión cauchera de Manaos e Iquitos. Posteriormente, la historia también indica que esta zona también sirvió de refugio a familias waorani y záparas que escaparon de las haciendas caucheras y, posteriormente, del Protectorado del ILV en Tena.

La disminución de los árboles de mayor producción de caucho de buena calidad intensificó las incursiones y exploraciones, expandiendo esta frontera extractiva desde Manaos –en pleno río Amazonas–, llegando a Iquitos hasta la parte media de la cuenca del Napo en el actual Ecuador. Desde una perspectiva socio histórica, la dinámica de fronteras en expansión en el bajo Napo se concatena con procesos de contacto y de institución de formas de relacionamiento indirecto que han modelado una gobernanza indígena amazónica en esta área. La época de la destrucción o del auge cauchero penetró zonas de refugio, como Tiwacuno y la actual comuna de Llanhama, que han sido conectadas paulatinamente por la expansión de la frontera petrolera desde la cabecera a la parte baja de la cuenca del Napo y sus afluentes. La revisión de esta dinámica socio histórica nos relata procesos de etnogénesis como formas de sobrevivencia al interior de la selva ante el avance de epidemias, como el Sarampión y la Viruela, correrías indígenas y penetración

petrolera. También se evidencia que las "familias rescatadas" de estas enfermedades y de empresas esclavistas -tales como las familias Huacatocas del Tiputini- salieron de sus zonas de refugios seducidas por el estilo de vida hacendal, acceso a productos como ropa, sal y enceres, así como la posibilidad de establecer lazos de parentesco con otras familias ribereñas y recolectar lecheguayo manteniendo cierto control territorial mediante tambos selva adentro.

En este contexto, el de producción del caucho funcionalizó el sistema del parentesco indígena para conseguir un mayor control territorial. En este contexto, los capataces caucheros generaron ensayos de nucleamientos de poblaciones kichwas y procesos de desterritorialización, 'importando' indígenas como mano de obra seudoesclava desde el centro-sur amazónico debido al mermamiento de la población local por enfermedades y epidemias. Mediante el matrimonio entre indígenas ribereños y de Kichwa parlantes traídos de otras localidades de la Amazonía constituye un hito importante en la conformación de los Kichwa ribereños del río Napo, ya que configura una nueva territorialidad mediante la funcionalización de los tambos para realizar extensas expediciones selva adentro, cuestión que dio un nuevo control territorial a las nuevas familias Kichwa conformadas por matrimonios decididos por el Patrón. El matrimonio del capataz con mujeres Waorani secuestradas en las últimas correrías también tuvo por objetivo obtener un mayor control territorios en sus rutas de extracción configurando la territorialidad indígena al alero de la *cosmografía del desarrollo* de incorporación del territorio amazónico en ensayos de constitución del Estado-nación ecuatoriano.

El disciplinamiento del trabajo indígena, así como la organización del trabajo del caucho mediante el patronazgo administrado por capataces, fue clave para facilitar la entrada de las empresas petroleras, las cuales propusieron la proletarización de la mano de obra indígena en base a la organización del trabajo del *boom* anterior. El paso de la hacienda cauchera a los campamentos petroleros permitió la libertad de la mano de obra Kichwa, el pago de las deudas eternas, la toma de tierras y la fundación de las comunas indígenas, pero también profundizó paulatinamente la dependencia de esta población a la economía de mercado.

La proletarización de mano de obra kichwa y campesina permitió la prospección sísmica de la mayoría del territorio del norte amazónico, reaperturando viejas rutas caucheras y penetrando las nuevas zonas de refugio de los pueblos indígenas que se mantenían aislados. Las incursiones de Shell en los ejes ribereños de los ríos Payamino, Yasuní, Tiputini, Cononaco, entre otros, son

muestra de las reaperturas de las rutas caucheras, pero también del inicio de nuevos cercamientos de territorios indígenas –tanto Waorani, como de Siona, Siekopai y los extintos Tetetes- generando disputas y nuevas fronteras interétnicas producto de su progresivo acorralamiento

En este contexto, podemos decir que las bases del viejo extractivismo descansaron en una organización del trabajo de pseudo-esclavitud, cuya entrada en el territorio fue facilitada por el Estado mediante contratos de grandes concesiones de las operaciones y del recurso hidrocarburífero, así como la construcción de la infraestructura necesaria para arrancar y expandir el circuito petrolero desde las plataformas de perforación hasta su desembarque en la costa del país. La introducción de la actividad petrolera también descansó en la previa evangelización indígena realizada por el ILV, la cual generó nuevos ensayos de nucleamiento de la población indígena ribereña, así como la enseñanza de oficios técnicos y el estudio de las lenguas de los pueblos localizados en las últimas zonas de refugio tanto en el Cuyabeno como en el Yasuní.

En este proceso, la pacificación indígena en el eje ribereño del Napo y sus afluentes, se caracterizó por micro-proceso de cercamiento y penetración de lugares sagrados, especialmente lagunas amazónicas, en marcados en procesos de pacificación ontológica y socioterritorial kichwa que registró inconmensurables impactos socio ambientales y pérdida de conocimientos ancestrales relativos a la reproducción ecológica y cultural de la naturaleza. La funcionalización de chamanes, especialmente de los *yachacs*, permitió la pacificación de las lagunas de Limoncocha, Pompeya, Pañacocha, Yuturí, entre otras, para la posterior penetración petrolera.

Ante esta situación de avance de la frontera petrolera del primer al segundo eje petrolero, ocurrió la liberalización del patrón y se fundaron las comunas Kichwa ribereñas del Napo a modo de diques del avance de la colonización, que en términos socio-espaciales facilitó la entrada de Texaco y la ‘pacificación’ de clanes Waorani, a través de empresas de contacto lideradas por el ILV y, posteriormente, por la Misión Capuchina. La profundización del disciplinamiento y dependencia económica indígena, entonces, convirtieron una vez más a la población Kichwa en la visagra que permitió penetrar estas últimas zonas de refugio de los pueblos ocultos.

Otra de las características del viejo extractivismo es la urbanización del primer eje petrolero, consolidándolo como un territorio de estrecha dependencia económica reflejadas en dinámicas de inclusión/exclusión de la economía de mercado según fluctuaciones del precio internacional del petróleo, lo cual se replica –aunque en menor medida- en el segundo eje petrolero debido a la

persistencia de una racionalidad económica de *reproducción simple* dada por su estructura social y ecológica.

La consolidación del primer y segundo eje petrolero en el norte amazónico, también se caracteriza por dinamizar micro-procesos de expansión y penetración extractiva que si bien obedecen a macro-procesos, tienen dinámicas sociohistóricas propias y particulares. En el primer eje, de Lago Agrio a Vía Auca, se identifica un proceso de integración amazónica que genera nuevas dinámicas de exclusión y desigualdad en comunidades campesinas y colonas. La caída del precio del café en un contexto de crisis económica ocasionó el despojo paulatino de comunidades campesinas de sus tierras, siendo la contratación en las empresas petroleras y la agricultura de subsistencia las únicas vías para sobrevivir.

Llama la atención los rasgos de continuidad de las empresas petroleras en el territorio, desde Chevron-Texaco hasta Petroamazonas EP respecto a los derrames y formas de remediación ambiental. Esta sumatoria de situaciones se interpreta como una *marginalización ecológica* (Homer Dixon, 1996), puesto que la expulsión de los campesinos de su tierra se da, principalmente, por la saturación de contaminación, provocando su endeudamiento y venta de la tierra en momentos de caída de precios de agroproductos como el café, cacao o el aceite de palma africana y, en último término, vendiendo sus tierras a las empresas palmiculturas, migrando donde familiares o hacia las ciudades más cercanas.

Otra consecuencia es la “expansión de la nueva frontera natimuerta” por la acumulación y persistencia de la contaminación ambiental de derrames, quema de mecheros y quema de hidrocarburos en esteros y ríos a través del tiempo, enfermando a los campesinos y campesinas con cáncer, infecciones gastrointestinales y cardio-respiratorias, a medida que avanza y se profundiza la frontera petrolera con el surgimiento de nuevas tecnologías de exploración y explotación. Destacan los casos de cáncer uterino, puesto que las mujeres lavan la ropa en los ríos y esteros contaminados, dado que las comunidades campesinas y vecinas de los campos maduros aún no cuentan con agua potable, además de la expansión y rebrote de enfermedades transmitidas por vectores como el dengue y la malaria, en momentos de apertura de nuevas plataformas y exploraciones sísmicas en el segundo eje petrolero.

El paso del viejo al nuevo extractivismo estuvo marcado por levantamientos y conflictos, cuya represión fue ejemplificadora hasta el día de hoy. El paro de Dayuma en el primer eje petrolero

fue el último atisbo de protesta de la Asamblea Biprovincial (2007), así como el paro de Playas de Cuyabeno y la propuesta de una vía empresarial indígena con la comuna de Pañacocha (2008) y la resistencia de Llanhama a la explotación del bloque ITT (2013) fueron los últimos levantamientos indígenas en el segundo eje petrolero.

Las demandas de la Asamblea Biprovincial fueron resignificadas por el gobierno de la Revolución Ciudadana, a modo de contención y desarticulación del malestar social, mientras que la vía empresarial indígena de Playas de Cuyabeno y Pañacocha fue reducida a una compensación social de nuevo tipo para comunidades en áreas de influencia directa de proyectos estratégicos: las Ciudades del Milenio. La idea de la vía empresarial indígena surgió en El Edén en las primeras negociaciones con Occidental, sin éxito por la falta de resistencias locales ante los ofrecimientos de la transnacional, pero posteriormente esta idea resurgió en el levantamiento de Playas de Cuyabeno y de Pañacocha, reactivando conflictos socioterritoriales anteriores entre población mestiza y nativa. Estos procesos de negociación han sido desplegados según coyunturas particulares y por la instalación previa de atracciones por la modernidad y racionalidades económicas por *cosmografías del desarrollo* que impulsaron ensayos de incorporación del norte amazónico al Estado nación y a la economía de mercado en periodos sociohistóricos anteriores.

Pese a estas negociaciones, se identifica una continuidad estructural en la dinámica de subordinación de los derechos y servicios sociales a la aceptación de extracción petrolera en territorios comunales, y estrategias de fragmentación comunitaria, lo cual es profundizado mediante la transformación de la comuna indígena en empresa comunitaria de servicios petroleros generando una *petroviolencia* de nuevo tipo, cuyo motor es la incorporación de territorio y poblaciones mediante la expansión de la frontera extractiva en el segundo eje petrolero.

No obstante, una de las características más importantes de continuidad entre el viejo y nuevo extractivismo es planificación de explotación petrolera en el norte amazónico sin interrupciones. La apertura y avance de las carreteras del primero al segundo eje, la ramificación del SOTE y del OCP en el Cuyabeno y en el Yasuní, la intensificación de la exploración sísmica y la nueva tecnología direccional de explotación petrolera posibilitaron la construcción de una línea de flujo del Cuyabeno (Pañacocha 1) al Yasuní (Apaika Nenke y campo Tiputini hasta el momento)

interconectado por la central del campo unificado de mayor producción del país (Edén Yuturi) con el objetivo de bombear petróleo liviano que permita extraer y transportar el crudo pesado de los bloques 31 y 43 hacia los bloques 12 y 15 en dirección a la refinería de Shushufindi para integrar este crudo al circuito petrolero. La línea de flujo del desarrollismo, entonces, es una muestra de la continuidad de la planificación de la geografía petrolera del norte amazónico

De esta forma, en esta *periferia extrema del capital* se configuran fronteras consolidadas y fronteras emergentes de la mano del neodesarrollismo. Las fronteras consolidadas se refieren a territorios de mayor articulación y dependencia del mercado, larga data de desastres ambientales, que se configuran como una matriz extractivo-colono-urbana cuya columna vertebral es la apertura de vías e inversión de infraestructura petrolera que facilitó la penetración de otras actividades extractivas como monocultivos de palma africana. La expansión de las fronteras consolidadas tienen una lógica socioterritorial y ambiental propia, puesto que su proceso de articulación a la economía de mercado se caracterizó por la colonización de las tierras indígenas, confrontando campesinos sin tierra productiva de las regiones de la sierra y la costa del país con población nativa. Las promesas de desarrollo de la colonización amazónica aún están incumplidas, ubicándolos en las zonas de mayor desastre ambiental y de impacto a la salud humana de la Amazonía ecuatoriana.

Las fronteras consolidadas continúan en expansión mediante la explotación ilegal de madera a manos de campesinos colombianos, la cual facilita la expansión de la palma africana a través de acomodos legales y préstamos del Estado a comunas indígenas, especialmente de los pueblos Siona y Siekopai. Junto con ello, existen proyectos que intentan conectar el primer y segundo eje petróleo desde una mirada panamazónica como la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA). La construcción de Puerto Providencia, la extensión de la vía interoceánica, la caída del precio del aceite de la palma africana y la quiebra de los campesinos de precooperativas facilitaron la expansión de este monocultivo a manos de pocos empresarios. Además de ello, la baja rentabilidad de la inversión pública en el marco del IIRSA facilitó la instalación de un puerto petrolero de una empresa subcontratista encargada de la construcción de infraestructura petrolera necesaria para iniciar la explotación en el ITT. De esta forma, tanto la extracción ilegal de manera, las nuevas inversiones públicas, entonces, tienen sinergias en la expansión de las fronteras extractivas que consolidan territorios de enclave.

Por otro lado, las fronteras emergentes corresponden al segundo eje petrolero que, a través de líneas de flujo, une tanto las riberas del Aguarico con las del Napo para la explotación del Yasuní, teniendo una actividad más intensa en este último. La dinámica de expansión de esta frontera emergente se ha dado por olas, siendo la primera en la parte media de la cuenca del ex bloque 15 operado por Occidental –cuyo engrane previo fue la domesticación y disciplinamiento indígena a manos del ILV-, el cual concentró los campos petroleros más productivos del Ecuador por cerca de 30 años (eje petrolero Shushufinfi-Limoncocha-Pompeya). La segunda ola corresponde al actual bloque 12, el cual se caracteriza por articular el proyecto del viejo extractivismo de concentración de la producción petrolera en Edén Yuturi y la construcción de la línea de flujo del neodesarrollismo. La tercera ola de expansión corresponde a los bloques 31 y 43, que actualmente inicia la explotación del campo Tiputini (pozo Tiputini C) y avanza en negociaciones para densificar la exploración sísmica de los campos Tambococha e Ishpingo. En las últimas dos olas de expansión del segundo eje petrolero, las promesas e ilusiones del neodesarrollo, especialmente de la urbanización del campo, han jugado un rol importante en desarmar las resistencias locales de pérdida de control territorial, a través de la construcción de infraestructuras monumentales como las Ciudades del Milenio y la construcción de Unidades Educativas del Milenio en el bajo Napo con ganancias anticipadas del petróleo.

El neodesarrollismo en el segundo eje petróleo ha reconfigurado socioespacialmente las territorialidades pre-existentes en términos de *complejos y cosmografías de desarrollo*. Anteriormente se identificaban complejos de desarrollo diferenciados colono-cafetero, turista-conservacionista y petrolero; sin embargo, actualmente se identifica una introducción de la población nativa en cultivos de ciclo corto, especialmente de café y cacao, supeditada a las indemnizaciones y compensaciones sociales del avance de la frontera petrolera. En este sentido, se visualiza una simplificación de complejos de desarrollo entre petróleo-colono-indígena-cultivos de ciclo corto y un reducido complejo de turismo-conservacionista hacia el bajo Napo y la frontera con el Perú condicionada por seducciones de la *cosmografía del neodesarrollismo*

Debido a la dependencia de estos territorios a las fluctuaciones del precio internacional del petróleo, tanto en el primer y segundo eje petrolero se visualiza a la selva como un colchón que amortigua las dinámicas de exclusión de la crisis económica, es decir, de las *violencias del capital*. En el caso del primer eje, existe un regreso paulatino al campo, pero también existen



incursiones en la selva de cacería ilegal de pobladores de Coca en los territorios ribereños y aumento de la extracción de madera al sur de este eje. En el caso del segundo eje, y contemplando una menor articulación al mercado, existe una reconsideración de la alternativa turística, pero subordinada las indemnizaciones y compensaciones petroleras, incluso como parte de su planificación del desarrollo en las comunas con mayor intervención social de la empresa estatal. La crisis económica, entonces, legitima el avance de la frontera petrolera resignificándolo como condición necesaria para el desarrollo local, incluso en momentos de estancamiento neodesarrollista.

Se continúa con procesos de colonización y apertura de frentes de deforestación ilegales en los límites provinciales entre Sucumbíos y Orellana, expandiendo ramales en las inmediaciones del segundo eje petrolero que conecta las riberas del Aguarico y Napo, específicamente en el sector de Pañayacu, territorio comunal Siona y Siekopai. A diferencia de décadas anteriores, el actual *modus operandi* se basa en invasiones de tierras por desplazados colombianos y el arriendo de tierras comunales por colombianos, cuyo capital es de origen desconocido. Los primeros deforestan para la instalación de fincas y ganadería, mientras que los segundos contratan indígenas y finqueros locales para el tráfico ilegal de madera, quienes extraen madera fina (Cedro), transportándola por la red fluvial que conecta los ríos Aguarico y Napo, sacándola a la ciudad de Coca para su comercialización. A esto se suma la nueva ola de expansión de la frontera palmicultora por la venta de tierras de campesinos que cultivaron palma africana en momentos de auge de su precio, y que hoy, en momentos de caída de precio de este agrocombustible, no pudieron pagar créditos y deudas.

Actualmente, este proceso de pacificación de territorios y naturaleza continúa. Tal es el caso del cercamiento de la laguna de Martinica, ubicada en la zona baja de la Reserva de Reproducción Faunística Cuyabeno. La planificación hidrocarburífera plantea aperturar un pozo, dependiente del campo Imuya, para inyectar crudo liviano y así facilitar el bombeo de crudo pesado y extra pesado a explotar en el campo ITT, en el Yasuní. Por otro lado, empresas turísticas indican que esta laguna es un punto de gran atracción para turistas y empresas subsidiarias del rubro por ser un área de alta reproducción y tránsito de fauna desde Ecuador a Perú y viceversa. Ante la inminente expansión petrolera en esta zona, la comunidad de Martinica se encuentra en un proceso de evaluación de pacificación de su laguna para la expansión del turismo que les permite

mantener cierto control territorial, empero, esta pacificación conllevaría costos, puesto que los espíritus cobrarían vidas para salir de la laguna.

La declinación de la producción en campos maduros, fluctuaciones del precio internacional del petróleo y carácter neodesarrollista del Estado ha impulsado renegociaciones de contratos petroleros, tanto de concesiones de campos o bloques, como de contratos de servicios petroleros para las operaciones de exploración y explotación. Estas condiciones redefinen el carácter neodesarrollista del Estado en el norte amazónico, priorizando el aumento de la producción hidrocarburífera en desmedro de la inversión social y generando mecanismos de inversión social financiados por las ganancias anticipadas del petróleo, es decir, endeudamiento mediante el compromiso de reservas futuras.

Por último, podemos decir que el neodesarrollismo se presenta bajo un Estado Mágico y colonialismo interno de nuevo tipo, generando continuidades con el modo de extracción anterior mediante nuevos cercamientos, eslabonamientos productivos y tercerización, que provocan tensiones interétnicas y fronteras disputadas por una deseabilidad del desarrollo y racionalización de la degradación ambiental introducidos por el programa neodesarrollista.

El fracaso del modelo refundacional de la Nueva Amazonía se debió a la profundización de la dependencia del mercado internacional, como también de una dependencia financiera, tecnológica y de las economías locales a la economía petrolera, cuyas fluctuaciones convulsionan a las comunidades y sus territorios. Frente a estas fluctuaciones, las estructuras socioculturales que permiten la racionalidad económica de reproducción simple son concebidas como refugio ante procesos de acumulación truncada y crisis económica, evidenciándose una persistencia de la estructura del parentesco y del comunitarismo que permiten relaciones con la naturaleza para soslayar la territorialización de los riesgos y crisis del capital.

La reorganización del modo de extracción neodesarrollista se vislumbra con mayor vigor en la nueva ola de expansión hidrocarburífera desde Cuyabeno a Yasuní, contemplando una prospección sísmica hacia el bloque 87 (SHE, 2015), en el límite sur de la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane, asociado al *Oil Trend 6* entre los bloques ITT y campos Tigre y San Jacinto en el norte peruano, lo cual significa cruzar totalmente la última zona de refugio indígena del Ecuador en búsqueda de petróleo. La sostenida caída del precio internacional del petróleo y la actualización neodesarrollista de la camisa de fuerza del subdesarrollo, entonces, permiten pensar

que los cercamientos y las tensiones interétnicas se agudizarán, erosionándose las estructuras socioculturales que permiten a las comunidades amazónicas refugiarse de las crisis económicas y, además que permiten la continuidad de formas sociohistóricas de relacionamiento interétnico indirecto con los pueblos ocultos que sostienen su condición de aislamiento, a merced de una nueva oleada de acumulación de capital que siga con el programa civilizatorio para una Nueva Amazonía.

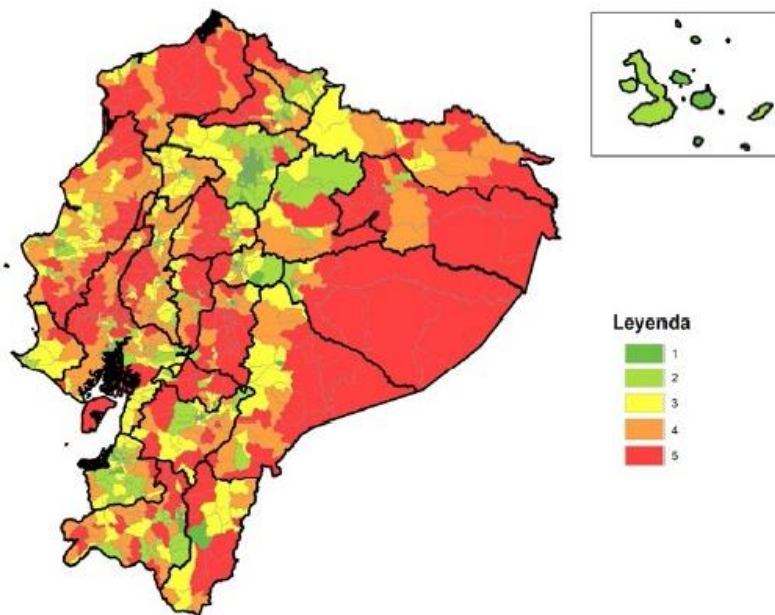
## Anexo I

Figura: Zona de Integración Fronteriza Ecuador Colombia



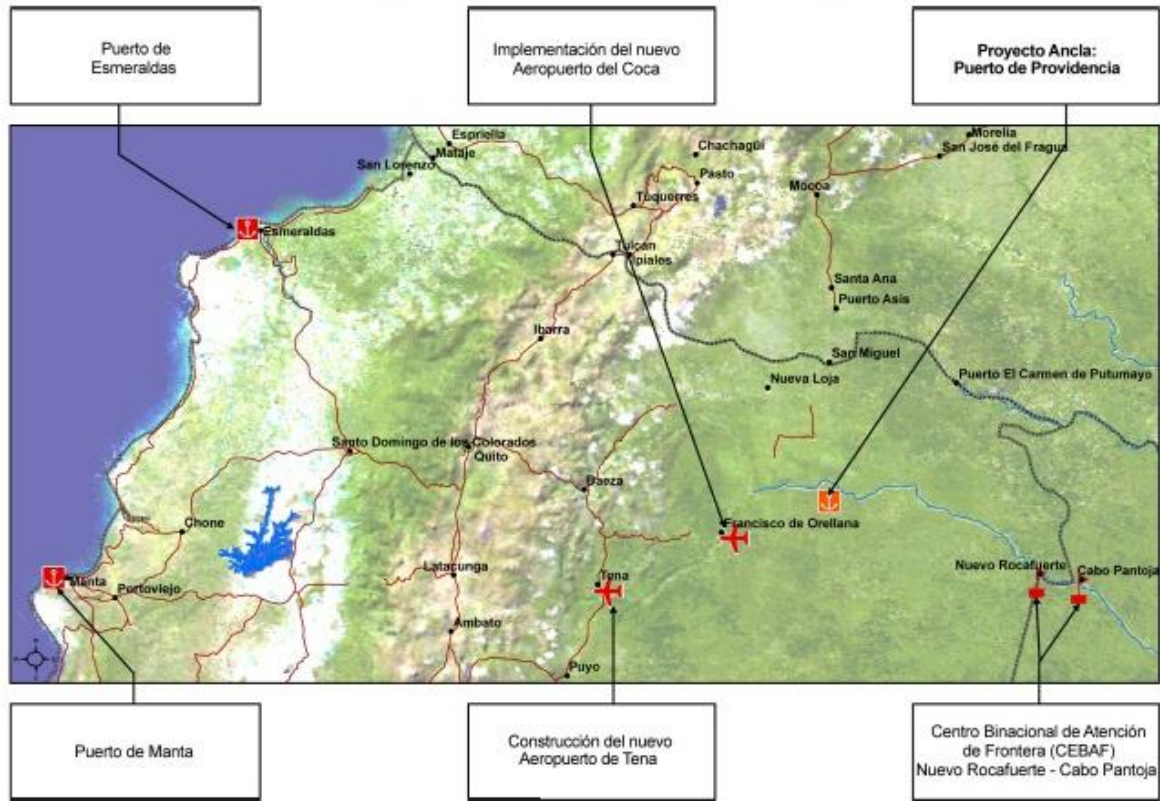
Fuente: SENPLADES 2013

Figura: Índice de priorización territorial nacional por circuitos de la Estrategia Nacional para la Erradicación de la Pobreza



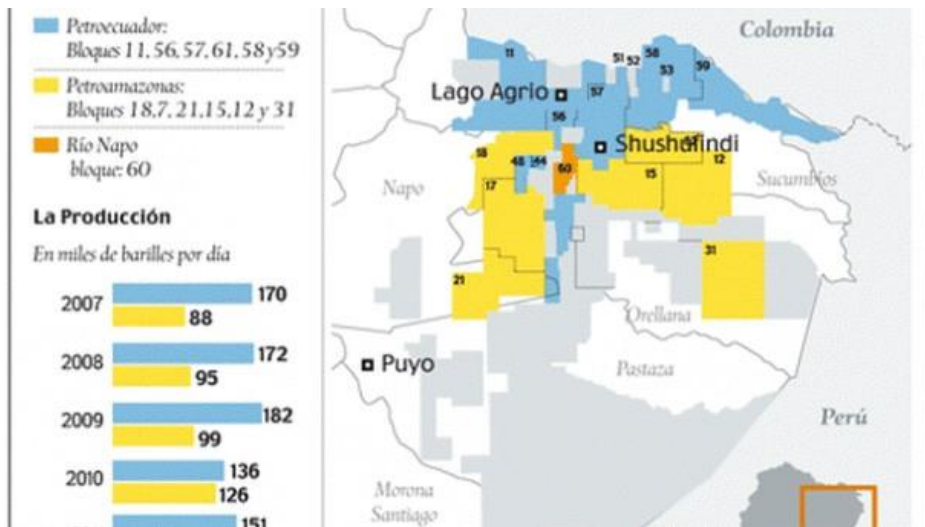
Fuente: SENPLADES 2013

Figura: Acceso a la Hidrovía del Napo Grupo 2, IIRSA



Fuente: COSIPLAN 2013

Figura: Consolidación de Petroamazonas



Fuente: El Comercio 2010

## Glosario

**Boom.** Auge de los precios de los commodities. También se refiere a auge de dinámicas extractivas en el territorio

**Colonos.** Población campesina de otras regiones atraída por el Estado para generar producción agrícola en la Amazonía

**Commodity.** Materia prima de alto costo en el mercado internacional

**Eje petrolero.** Infraestructura que guía la expansión de la frontera petrolera en un territorio determinado. En el caso de esta investigación, se distinguen dos ejes: Texaco y del río Napo. El primero sostenido por la infraestructura petrolera y apertura de carretera realizado por esta transnacional, y el segundo eje de infraestructura petrolera, puertos petroleros y carreteras ramificadas que penetran la selva, aperturado por Occidental y continuado por la estatal Petroamazonas

**Enclosures.** Cercamientos realizados por la industria extractiva en territorios indígenas y/o campesinos

**Nativos.** Población indígena

**Neodesarrollismo.** También denominado Nuevo Desarrollismo. Se trata de un actualización del desarrollismo acuñado entre las décadas de los sesenta y setenta en América Latina por teóricos de la Dependencia y la CEPAL

**Neoextractivismo.** También denominado Nuevo Extractivismo. Se trata de una actualización del viejo extractivismo con un cariz redistributivo de las ganancias de la industria extractiva

**Neoparamilitarismo.** También denominado Nuevo Paramilitarismo. Obedece a una re territorialización del paramilitarismo en las ciudades, rutas de narcotráfico, alianza con actores privados y control de zonas mineras y palmicultora

**Prospección sísmica.** Estudios de exploración geológica de lagunas de crudo

**Post neoliberalismo.** Periodo de gobiernos progresistas, de líderes carismáticos, que intentaron superar la “larga noche neoliberal” reparando las funciones del Estado y el sistema político económico bajo medidas neopopulistas y neoextractivistas

**Reproducción ampliada.** También llamada Reproducción Expandida. Es un tipo de reproducción económica sostenida en la estructura de la economía de mercado y cuyo modelo fomenta la acumulación de capital

**Reproducción simple.** Tipo de reproducción económica sostenida en la estructura de parentesco y cuyo modelo de circulación no prevee la acumulación de capital

**Zonas de refugio.** Territorios de arrinconamiento indígena, donde se refugian Pueblos Indígenas en Aislamiento

## **Lista de siglas y acrónimos**

**CEPE.** Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana

**CNF.** Corporación Nacional de Fomento

**EPF.** Estación de Facilidades Petroleras

**FARC.** Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

**GAD.** Gobierno Autónomo Descentralizado

**IIRSA.** Integración de Infraestructura Regional Sudamericana

**ITT.** Bloque petrolero Ishpingo, Tiputini y Tambococha

**PIA.** Pueblos Indígenas en Aislamiento

**OCP.** Oleoducto de Crudo Pesado

**SOTE.** Sistema de Oleoducto Transecuatoriano

**ZITT.** Zona Intangible Tagaeri Tagomenane

## Lista de referencias

- Acción Ecológica y CONAIE. 2006. "Atlas ecológico del Ecuador; Agresiones y resistencias. Inventario de impactos petroleros 2". Quito: Acción Ecológica
- Acosta, Alberto. 2011. "Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición". En *Más allá del desarrollo*, compilado del Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, 83-183. Quito: Fundación Rosa Luxemburgo/Abya Yala
- Acosta, Alberto y Jugüen Schuldt. 2006. "Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución?". *Revista Nueva Sociedad* 204 (agosto): 71: 89
- Álvaro M. Eduardo. 2009. "Presencia de grupos ilegales armados colombianos-GIAC como factor de inseguridad nacional en el Ecuador". Tesis de maestría, Instituto de Altos Estudios Nacionales
- Amstrong, Ben, Miguel San Sebastian y Carolyn Stephen. 2001. "La salud de las mujeres que viven cerca de pozos y estaciones de petróleo en la Amazonía ecuatoriana". *Revista panamericana de Salud Pública* 9 (junio): 375-384
- Andrade, Marco. 2010. *De la serpiente tecnológica a la mariposa de las secuoyas. El proyecto OCP y la ecología política de un conflicto*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Araujo, Pablo. 2009. "El extractivismo: petróleo y proceso de protesta social en el nororiente ecuatoriano, Shushufindi (Sucumbíos)". Tesis de Maestría, FLACSO Ecuador.
- Arellano, Jorge. 2009. *Culturas prehispánicas del Napo y el Aguarico, amazonía ecuatoriana: (Transecta Yuturi - Lago Agrio)*. Lima: Centro Cultural José Pío Aza.
- Arreguín-Sánchez, Francisco, J. Ángel García-Cuéllar, Sergio Hernández Vázquez y Daniel B. Lluch-Cota. 2004. "Impacto ecológico de la industria petrolera en la sonda de Campeche, México, tras tres décadas de actividad: una revisión". *Revista INTERCIENCIA* 29 (junio): 311-319
- Banco Central del Ecuador. 2016. Indicadores de coyuntura. Serie de cifras del sector petrolero (base de datos primaria). <https://www.bce.fin.ec/index.php/component/k2/item/764>
- Barth, Fredrick. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barrera, Amanda. 2003. El petróleo: ¿una amenaza o una oportunidad para la conservación y el desarrollo sostenible en Ecuador?. En: *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador. Reglas del Juego*, editado por Guillaume Fontaine. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Bebbington, Anthony y Denise Humphreys. 2009. "Actores y ambientalistas: conflictos socioambientales en Perú". *Íconos* 35: 117-128
- Berinstain, Carlos Martín, Páez Rovira, Fernández, Itziar 2009. *Las palabras de la selva - Estudio psicosocial del impacto de las explotaciones petroleras de Texaco en las*



*comunidades amazónicas del Ecuador*. Bilbao: HEGOA.

[http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/442/Las\\_palabras\\_de\\_la\\_selva.pdf](http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/442/Las_palabras_de_la_selva.pdf)

- Bislborrow, Richard E. 2003. "Cambios demográficos y medio ambiente en la región amazónica de los países andinos". En *Amazonía: procesos demográficos y ambientales*, editado por Eduardo Bedoya Garland y Carlos E. Aramburu. Lima: Consorcio de Investigación Económico y Social
- Boccaro, Guillaume. 2005. "Mundos nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo". *Revista Debates*. <http://nuevomundo.revues.org/index426.html>
- Bocco, Arnaldo M. 1987. *Auge petrolero, modernización y subdesarrollo: el Ecuador en los años setentas*. Ecuador: PORVENIR.
- Browder y Godfrey. 1990. "Frontier urbanitation in the brazilian amazon: a theoretical framework for urban transition". Conferencia *geografía latinoamericana*, conferencia. University of Texas, Texas. Vol 16. Pp- 55-66.
- Bryant, Raymond L 1998. "Power, knowledge and political ecology in the third world: a review". *Revista Progress in Physical Geography* 22. 79-84
- Bunker, Stephen. 1984. "Modes of extraction, unequal exchange, and the progressive underdevelopment of the extreme periphery: the Brazilian amazon, 1600-1980". *Revista the American journal of Sociology* 89 (05). 1017-1064.
- \_\_\_\_\_. 1989. "Staples, links and poles of construction of regionals development theories". *Revista Sociological Forum* 05 (04). Edición espacial sobre desarrollo nacional comparado, teoría y práctica de los 1990s. 589-610.
- \_\_\_\_\_. 1990. "Materias primas en el espacio y por sector: fallas en la teoría de Desarrollo Regional". En *Teorías del desarrollo nacional*, Portes, Alejandro y Douglas Kincaid, A. compiladores. San José de Costa Rica: Editorial universitaria Centroamericana.
- Bustamante, Teodoro y Jarrín, Cristina. 2004. "Impactos sociales de la actividad petrolera en Ecuador: un análisis de indicadores". *Revista Íconos* 21 (enero, 2005): 19-34
- \_\_\_\_\_. 2007. "Indicadores sociales y petróleo en la Amazonía". En *Detrás de la cortina de humo: dinámicas sociales y petróleo en el Ecuador*, coordinado por Teodoro Bustamante. Quito: FLACSO Sede Ecuador
- Cabodevilla, Miguel Ángel. 1996. *Coca: la región y sus historias*. Quito: CICAME
- Campos, F. 1998. "Estudio Biofísico del Parque Nacional Yasuní. I Parte. Análisis de la Información y Ecosistemas". En *Plan Maestro para la Protección de la Biodiversidad Mediante el Fortalecimiento del Sistema Nacional de Áreas Protegidas*. Quito: Proyecto INEFAN-GEF
- Campos, Gonzalo. 2003. "Perspectivas para la conservación de la biodiversidad en la región amazónica andina". En *Amazonía: procesos demográficos y ambientales*, editado por Eduardo Bedoya Garland y Carlos E. Aramburu. Lima: Consorcio de Investigación Económico y Social

- Cardoso de Oliveira, Rodrigo y Baines, G. Stephen. 2005. *Nacionalidade e etnicidade em fronteiras*. Brasilia: UNB Editora
- Cardoso de Oliveira, Rodrigo. 2005. *Etnicidad y estructura social*. México: Universidad Iberoamericana.
- Castro, Edna. 1995. "Industrialización truncada: globalización, postfordismo y degradación socioambiental en la Amazonía". *Revista Mexicana de Sociología* 57, 02. 31-55
- Cerón, Carlos. 1995. *Etnobiología de los A'i Cofanes de Dureno, provincia de Sucumbíos, Ecuador*. Quito: Abya-Yala
- Cerón M. C.E. y C. Montalvo. 1998. *La etnobotánica Huaorani de los Quehueri-ono, Napo, Ecuador*. FUNDACYT. Quito: Abya-Yala/Herbario Alfredo Paredes/Universidad Central del Ecuador
- \_\_\_\_\_. 2003. Etnobotánica Quichua del río Yasuní. Amazonía ecuatoriana. *Cinchonia* 4(1); 1-20
- Cerón M. C. E y C. Reyes. 2002. "Etnobotánica Quichua de la cuenca del río Yuturi". En: *Jornadas ecuatorianas de biología*. Sociedad ecuatoriana de biología y departamento de ciencias biológicas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador. A.B. Mafla, resúmenes XXVI, 42
- Cielo Cristina, García Fernando e Ivette Vallejo. 2015. "Informe final FDA FLACSO Sede Ecuador. Territorialidades en disputa: mujeres, naturaleza y desarrollo en lugares del circuito petrolero en el Ecuador". Manuscrito inédito, última modificación 01, febrero, 2015
- Cielo, Cristina, Fernando García, Natalia Valdivieso e Ivette Vallejo. 2016. Ciudades del Milenio: ¿Inclusión o exclusión en una Nueva Amazonía". En *Nada dura para siempre: neoextractivismo tras el boom de las materias primas*, editado por Hans-Jürgen Burchardt, Rafael Dominguez, Carlos Larrea y Stefan Peters. Quito: Abya Yala
- CIT PAX y DDR. 2012. "Actores Armados Ilegales y Sector Extractivo en Colombia". Informe de Derechos Humanos.  
[http://www.askonline.ch/fileadmin/user\\_upload/documents/Thema\\_Wirtschaft\\_und\\_Menschenrechte/Bergbau\\_Rohstoff/Gold/Actores\\_armados\\_ilegales\\_sector\\_extractivo.pdf](http://www.askonline.ch/fileadmin/user_upload/documents/Thema_Wirtschaft_und_Menschenrechte/Bergbau_Rohstoff/Gold/Actores_armados_ilegales_sector_extractivo.pdf)
- Coronil, Fernando. 2002. "El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela". *Revista Nueva Sociedad*, 01-20.
- COSIPLAN-UNASUR. S/F. "Caracterización socioeconómica y ambiental del eje amazonas", elaborado por el Foro Técnica y Comité de Coordinación Técnica IIRSA.  
[http://www.iirsa.org/admin\\_iirsa\\_web/Uploads/Documents/Caracterización\\_EJE\\_AMAZONAS\\_final.pdf](http://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/Caracterización_EJE_AMAZONAS_final.pdf)
- Cuesta, Salomón y Patricio Trujillo. 1999. *Putumayo, la frontera de las fronteras: violencia, narcotráfico y guerrilla*. Quito: FIAM: Abya-Yala.
- Descola, Philippe. 1988. *La selva oculta: simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Lima: Abya-Yala: IFEA.

- \_\_\_\_\_. 2001. "Construyendo Naturalezas: Ecología Simbólica y Práctica Social". En *Naturaleza y Sociedad: perspectivas antropológicas*, compilado por Philippe Descola y Gísli Pálsson. México: Siglo Veintiuno.
- \_\_\_\_\_. 2002. *Antropología de la Naturaleza*. Lima: IFEA
- Del Valls, T. A. 1978. "El Instituto Lingüístico de verano, instrumento del imperialismo" *Revista Nueva Antropología*, vol. III (9) (octubre): 117-142.
- Duhalde, Corinne e Ivette Vallejo. 2016. "Chamanismo, petróleo e itinerarios legales inconclusos". En *Apus, caciques y presidentes: Estado y política indígena amazónica en los países andinos*, editado por Surrallés, A. Espina, O.A. y Jabin, D, 215-233. Lima: IFEA/IWGIA/PUCP
- Ecuador Estratégico. 19 de abril del 2012. Decreto ejecutivo 1135
- Fontaine, Guillaume. 2003. *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador. Reglas del Juego*. Quito: FLACSO Sede Ecuador
- \_\_\_\_\_. 2005. "Microconflictos ambientales y crisis de gobernabilidad en la Amazonía ecuatoriana". *Revista Ícono 21*: 35-46
- \_\_\_\_\_. 2006. "La globalización de la Amazonía: una perspectiva andina". *Íconos 25* (mayo): 25-36
- \_\_\_\_\_. 2013. *El precio del petróleo. Conflictos socio-ambientales y gobernabilidad en la Región amazónica*. Quito: FLACSO Sede Ecuador/ IFEA/ Abya-Yala
- Fontaine, Guillaume y Puyana, Alicia. 2008. *La guerra del fuego: políticas petroleras y crisis energética en América Latina*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Foguel, Ramón. 2010. "La región de la triple frontera: territorios de integración y desintegración". *Revista Sociologías 20*: 270-290
- Gago y Mezzadra. 2015. "Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización". *Revista Nueva sociedad 255*: 38-52.
- Garcés-Dávila, Alicia. 1992. "La economía colonial y su impacto en las sociedades indígenas: El caso de la Gobernación de Quijos, Siglos XVI y XVII". En *Opresión colonial y resistencia indígena en la Alta Amazonía*, compilado por Fernando Santos-Granero, 49-76. Ecuador: FLACSO Sede Ecuador/Abya Yala/CEDIME.
- Gamboa, César. 2008. "(In) sostenibilidad de los hidrocarburos en la cuenca amazónica peruana". En *La guerra del fuego: políticas petroleras y crisis energética en América Latina*, editado por Guillaume Fontaine y Alicia Puyana. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Gobierno municipal de Aguarico. 2014. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. Diagnóstico de componentes
- Gobierno provincial de Sucumbíos. 2015. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial
- Gobierno municipal de Orellana. 2014. Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial

- González, Ángel. 1985. *Río Napo: realidad amazónica ecuatoriana*. Quito: CICAME
- González-Casanova, Pablo. 2006. "El colonialismo interno". En *Sociología de la Explotación*, editado por Pablo González-Casanova, 185-205. Buenos Aires: CLACSO.
- González Toro, Patricia. 2014. "Minería del oro y agua segura en territorios fronterizos, etnobiocdiversos y de alta vulnerabilidad geopolítica: Dinámicas socio institucionales de la implementación de agua segura en la zona norte de la Provincia de Esmeraldas, Ecuador". Tesis de pregrado, Universidad de Chile.
- Gordillo, José. 2004. *Economía petrolera: apuntes con una visión mundial y de la cuenca amazónica*. Quito: Abya-Yala
- Grupo de Trabajo del Eje Amazonas. 2013. "Cartera de proyectos del EID". Conferencia en *Foro técnico IIRSA*, Río de Janeiro, 20 y 21 de marzo.  
[http://www.iirsa.org/admin\\_iirsa\\_web/Uploads/Documents/ama\\_rio13\\_cartera\\_amazonas.pdf](http://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/ama_rio13_cartera_amazonas.pdf)
- Gudynas, Eduardo. 2010. "Agropecuaria y nuevos extractivismos bajo los gobiernos progresistas de América del Sur". *Revista Territorio* 05: 37-54
- Gunder Frank, André. 1976. *América Latina. Subdesarrollo o revolución*. México: Ediciones Era
- Haesbaert, Rogelio. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Revista Cultura y Representaciones* 15, 09-42.
- Hames, Raymond y Vickers, William. 1983. *Adaptive responses of native Amazonians*. New York: Academic Press, Inc.
- Harvey, David. 2004. Notes towards a theory of uneven geographical development. En *Hettner-Lectures*, editado por Gebhardt, H., Meusburger, P. 8, 55-92. Traducción de Di Cione, V. GeoBaireS. Cuadernos de Geografía 2007.
- Homer Dixon, Thomas. 1996. "The Project on Environment, Population and Security: Key Findings of Research". *Environmental Change and Security Project Report* 02: 45-48.
- IDMC y NRC. 2009. "Un conflicto que traspasa fronteras: el impacto humanitario del conflicto colombiano en Ecuador". Informe de Derechos Humanos. <http://www.internal-displacement.org/assets/library/Americas/Colombia/pdf/col-ecuadorian-border-briefing-paper-oct09-sp.pdf>
- INEC, Instituto nacional de Estadísticas y Censos. 2010. Censo de Población y Vivienda, migración interna provincial del Ecuador (base de datos primaria de SENPLADES 2012). <http://sni.gob.ec/proyecciones-y-estudios-demograficos>
- \_\_\_\_\_. 2010. Autoidentificación indígena nacional (base de datos primaria INEC)
- \_\_\_\_\_. 2010. Censo de Población y Vivienda. Proyección de población parroquial 2010-2020 (base de datos primaria del INEC 2012). <http://sni.gob.ec/proyecciones-y-estudios-demograficos>

- INREDH (2008) "Fronteras en el limbo. El Plan Colombia en el Ecuador". Informe de Derechos Humanos. [http://www.inredh.org/descargas/refugio/fronteras\\_limbo.pdf](http://www.inredh.org/descargas/refugio/fronteras_limbo.pdf)
- Jarrín, María Cristina. 2010. "Relaciones comunitarias del desarrollo petrolero en la Amazonía ecuatoriana". Tesis de maestría FLACSO Sede Ecuador.
- Kaplan, Marcos. 1980. "Petróleo y desarrollo: la experiencia de los otros". *Revista mexicana de Sociología* 42 (01): 177-201
- Killen, Timothy J. 2007. "Una tormenta perfecta en la Amazonía. Desarrollo y conservación en el contexto de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA)". *Advances in Applied Biodiversity Science* 7 (Julio): 11-20
- Lander, Edgardo. 2013. "Tensiones/contradicciones en torno al extractivismo 'en los procesos de cambio: Bolivia, Ecuador y Venezuela'. En *Promesas en su laberinto. Cambios y continuidades en los gobiernos progresistas de América Latina*, editado por Carlos Arze, Javier Gómez, Pablo Ospina, Víctor Álvarez, 1-39. La Paz: IEE/CEDLA/CIM.
- Lapierre, Michel. 2013. "Dinámicas socio institucionales en la aplicación de políticas frente a la minería ilegal en territorios de alta etniodiversidad y vulnerabilidad geopolítica. El caso de la Provincia de Esmeraldas, Ecuador". Tesis de maestría, Graduate Institute Geneva.
- Lathrap, Donald. 1970. *The Upper Amazon*. London: Ancient Peoples and Places.
- Lefèbvre, H. 1974. *The production of space*, 68-168; 352-424. Cambridge: Blacwell.
- Little, Paul. 1992. *Ecología política del Cuyabeno: el desarrollo no sostenible de la Amazonía*. Quito: IDLIS/Abya-Yala.
- \_\_\_\_\_. 2001. *Amazonía: territorial strunggel of the Perennial Frontiers*. USA: The Johns Hopkins University Press.
- \_\_\_\_\_. 2002. *Territórios sociais e povos tradicionais no brasil: por uma antropologia da territorialidade*. Brasil: Universidade de Brasilia
- \_\_\_\_\_. 2013. *Megaproyectos en la Amazonía. Un análisis geopolítico y socioambiental con propuestas de mejor gobierno para la Amazonía*. Perú: RAMA/ARA/DAR.
- López, Víctor. 2006. "Amazonía contemporánea: fronteras y espacio global". *Revista Íconos* 25 (septiembre): 119-130
- López, Rodrigo. 2013. "La política petrolera en Bolivia como instrumento de gobernanza e implementación del modelo de gobernabilidad con los pueblos indígenas". Tesis de maestría FLACSO Sede Ecuador.
- Martinez-Alier, Joan. 2009. *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.
- Mantilla, Silvia. 2014. "Articulaciones "glocales" y transfronterizas del conflicto armado colombiano en la Amazonía colomboecuatoriana". *Revista CONfines* 19: 35- 62
- Marazzi, Christian. 2009. "La violencia del capitalismo financiero". En *La gran crisis de la economía global: mercados financieros, luchas sociales y nuevos escenarios políticos*,

compilado por Andrea Fumagalli, Stefano Lucarelli, Christian Marazzi, Sadro Mezzadra, Antonio Negri y Carlo Vercellone. Madrid: Traficantes de sueños.

Mejía, Rommel. 1983. "El rol del ejército en la región nororiental". Tesis de diplomado. FLACSO Ecuador

Meggors, Betty. 1976. *Amazonía: hombre y cultura en un paraíso ilusorio*, 13-18; 64-216. México D.F: Siglo XXI

Métraux, Alfred. 1927. "Migrations historiques des Tupi Guarani". *Journal de la Société des Américanistes* 19: 01-45

Mezzadra, Sadro y Neilson, Brett. 2015. "Operation of capital". En *Extraction, logistics and finance*. USA: Duke University Press.

Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos. 2013. Plan de medidas cautelares para la protección de Pueblos Indígenas en Aislamiento Tagaeri Taromenani. "Informe sobre posibles señales de presencia de Pueblos Indígenas Aislados en los bloques 31 y 43 (ITT)".

Mittermeier, R. A., N. Meyers, P. Robles Gil & C. G. Mittermeier. 2003. *Biodiversidad Amenazada: Las Ecoregiones Terrestres Prioritarias del Mundo*. Mexico: CEMEX

Mongua Camilo. 2015. "Formaciones estatales en las fronteras amazónicas: religiosos indígenas y comerciantes en el alto y medio Putumayo (1869-1912)". Documento final Proyecto Misioneros, indígenas y caucho en la expansión nacional sobre el alto y medio Putumayo (1870-1912) del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, modificado por última vez el 04 de noviembre del 2015

Moran, Emilio. 1993. *La ecología humana de los pueblos de la Amazonía*, 15-26; 117-135. México: Fondo de Cultura Económica.

Muratorio, Blanca. 1987. *Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo: 1850-1950*. Quito: Abya - Yala.

Naranjo, Plutarco y Escaleras, Ruperto. 1995. *La medicina tradicional en el Ecuador*. Quito: Editorial Ecuador.

Narváez, Iván. 1996. "El modelo de relacionamiento de la Maxus y Huaorani: análisis de un 'Plan de Desarrollo Comunitario' petrolero". Tesis de maestría, FLACSO Sede Ecuador.

\_\_\_\_\_. 1997. "El Ecuador de Texaco". *Revista Eco-Polémica* 01.

\_\_\_\_\_. 1998. *RAE, petróleo y conflictos: perspectivas de un manejo sustentable*. Quito: CENAPRO: CENAPECO: CETRAPIN: CETAPE: FETRAPEC: SECS

\_\_\_\_\_. 2007. "La política ambiental del Estado: ¿Hacia el colapso del modelo de conservación?". En *Yasuní en el Siglo XXI. El Estado ecuatoriano y la conservación de la Amazonía*, compilado por Guillaume Fontaine e Iván Narváez, 33-73. Quito: FLACSO Sede Ecuador/ IFEA/ Abya-Yala/ PETROBRAS/ CEDA/ WCS

- Oberem, Udo (1967-8). "Un grupo indígena desaparecido del oriente ecuatoriano". *Revista de Antropología* (15-16): 149-170. <http://www.jstor.org/stable/41615833>
- \_\_\_\_\_. 1980. *Los Quijos: historia de la transculturación de un grupo indígena en el Oriente ecuatoriano*. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología.
- O'Connor, James. 1991. "Las Condiciones de Producción, una Introducción Teórica". *Revista Ecología Política 01*: 113-130
- \_\_\_\_\_. 2001. *Causas Naturales. Ensayos de Marxismo Ecológico*. México: Siglo XXI
- O'Connor, Martín (1994) *Is Capitalism, Sustainable? Political Economy and the Politics of Ecology*. Guilford Press. Nueva York. Pp 53-75; 125-151
- \_\_\_\_\_. 1994. "El mercadeo de la naturaleza. Sobre los infortunios de la naturaleza capitalista". *Revista Ecología Política 07*: 15-35
- Orta-Martínez, Martí. 2010. "Oil frontiers in the Peruvian Amazon: Impacts of oil extraction for the Achuar of Río Corrientes". Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona
- Ortiz Lemos, Christian. 2007. "La paralización de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio, entre Ecuador y Estados Unidos. Un acercamiento a las percepciones de los actores involucrados en la negociación desde el contexto de Reforma a la ley de Hidrocarburos y el caso Occidental". Tesis de maestría. FLACSO Sede Ecuador
- Oslender, Ulrich. 2010. "La búsqueda de un contra-espacio: ¿hacia territorialidades alternativas o cooptación por el poder dominante?". *Revista Geopolítica(s) 01*: 95-114
- Pazmiño, Patricio. 1996. "Los Quichuas del Napo en la frontera del conflicto". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador. Quito.
- Perz, Stephen G., Carlos E Abumburú y Jason Bremmer. 2003. "Cambios poblacionales y uso de suelo en la cuenca amazónica". En *Amazonía: procesos demográficos y ambientales*, editado por Eduardo Bedoya Garland y Carlos E. Aramburu. Lima: Consorcio de Investigación Económico y Social
- Pérez-Arbeláez, Enrique. 1965. "Sobre la carretera desde el Océano Pacífico al Alto Amazonas por tierras de Colombia y del Perú". *Revista Geográfica 62*: 59-68
- Petroamazonas EP. 2014. "Informe de gestión 2014".
- Petrominas. 2013. "Lo que dejó la renegociación de los contratos petroleros". *Revista del Ministerio de Recursos Naturales No Renovables* (1) (abril). [http://www.hidrocarburos.gob.ec/wpcontent/uploads/2013/04/revista\\_1\\_MRNNR\\_up.pdf](http://www.hidrocarburos.gob.ec/wpcontent/uploads/2013/04/revista_1_MRNNR_up.pdf)
- Polanyi, Karl. 2007. "El Mercado y la Naturaleza". En *La Gran Transformación. Crítica al Liberalismo Económico*, 291-310. Reedicción de 1947. Ediciones la Etiqueta y Quipu Editorial (PDF)

- Porro, Antonio. 1992. "História indígena so Alto e Médio Amazonas, séculos XVI a XVIII". En *História dos Índios no Brasil*, compilado por Manuela Carneiro Da Cunha, 175-196. Brasil: FAPESP/COMPANIA DA LETRAS/SMC.
- Ramírez-Montenegro, Roberto. 1992. "Dominación y resistencia indígena en la Amazonía Noroccidental, siglos XVI-XVIII". En *Opresión colonial y resistencia indígena en la Alta Amazonía*, compilado por Fernando Santos-Granero, 23-48. Ecuador: FLACSO Sede Ecuador/Abya Yala/CEDIME
- RAISG. 2012. *Amazonía bajo presión*. Quito: RAISG
- REDPARQUES. 2013. "Historias de frontera".  
[http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/historiasdefrontera\\_web.pdf](http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/historiasdefrontera_web.pdf)
- Rodríguez, Gustavo. 1998. *Petróleo y conflictos socioambientales: el caso de Pastaza, bloque 10*. Chicago: LASA XXI
- Rudel, Thomas y Bruce Horowitz. 1993. *Tropical deforestation. Small farmers and land use clearing in the Ecuadorian Amazon*. New York: Columbia University Press
- Rudel, Thomas. 2002. "A Tropical Forest Transition. Agriculture Change, Out Migration, and Secondary Forests in the Ecuadorian Amazon". *Annals of the Association of the American Geographers* 92 (1): 87-102.
- Santos-Graneros, Fernando. 1996. *Globalización y cambio en la Amazonía indígena*. Quito: Abya-Yala.
- \_\_\_\_\_. 2005. "Las fronteras son creadas para ser transgredidas: magia, historia y política de la antigua divisoria entre Andes y Amazonía en el Perú". *Revista HISTÓRICA* 24: 107-148.
- Santos-Granero, Fernando y Barclay, Federica. 2002. *La frontera domesticada. Historia económica y social de Loreto 1850-2000*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú
- Sawyer, Suzana. 2004. "Crude properties: the sublime and slime of oil operations in the Ecuadorian amazon". En *Property in Question Value Transformation in the Global Economy*, compilado por Katherine Verdery y Caroline Humphrey. EEUU: BERG.
- SENPLADES, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. 2013. *Plan binacional de integración fronteriza Ecuador-Colombia 2014-2022. Fronteras para la prosperidad y el buen vivir*
- \_\_\_\_\_. 2013. *Empresas Públicas y Planificación Su rol en la transformación social y productiva*.  
<http://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/Libro-Empresas-P%C3%BAblicas-web.pdf>
- Secretaría de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana. 2011. *Conflictos socioambientales y Estado. La búsqueda de nuevos enfoques y prácticas*. Equipo técnico de Diálogo Social (marzo, vol III). Quito: Abya Yala
- Scholz, Fred. 2005. "The theory of fragmentation development". *Geographische Rundschau International* 02 (Octubre): 4-11



- Sid, Abdelkader. 1984. "Petróleo y desarrollo: el caso argelino". *Revista El Trimestre Económico* 51 (202): 231-258
- Sierra, R. 1999. *Propuesta Preliminar de un Sistema de Clasificación de Vegetación para el Ecuador Continental*. Quito: INEFAN/GEF-BIRG/EcoCiencia,
- Soja, E. 1989. "The socio-spatial dialectic". En *Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social theory*, editado por E. Soja. New York: Verso: 73-93.
- Schmik, Marianne y Wood, Charles H. 1984. *Frontier expansion in Amazonia*. USA: University of Florida Press
- \_\_\_\_\_. 1987. "The political ecology of Amazonía". En *Land and ricks in the third word: local-levels perspectives*, coordinador por Peter Little et al. USA: Westviw Press.
- \_\_\_\_\_. 1992. *Contested fronteirs in Amazonia*. New York: Columbia University Press.
- Strauss, Levi. 1955. *Tristes trópicos*. Barcelona: PAIDOS.
- \_\_\_\_\_. 1962. *El pensamiento salvaje*. Colombia: Fondo de Cultura Económica
- Surrallés, Alexandre y García, Pedro. 2004. *Tierra adentro: territorio indígena y percepción del entorno*. Lima: Tarea gráfica educativa
- Svampa, Maristella. 2011. Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?. En *Más allá del desarrollo*, compilado del Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Quito: Fundación Rosa Luxemburgo/Abya Yala
- \_\_\_\_\_. 2013. "Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina". *Revista Nueva Sociedad* 244: 30-46.
- Standfield, Michael Edward. 2009. *Caucho, conflicto y cultura en la Amazonía noreste: Colombia, Ecuador y Perú en el Putumayo, Caquetá, Napo, 1850-1933*. Quito: Abya-Yala
- Stewart, D. J., R. E. Barriga-Salazar y M. Ibarra. 1987. "Ictiofauna de la cuenca del río Napo Ecuador Oriental: Lista anotada de especies". *Politécnica Serie Biológica 01*: 09-63
- Tamaríz, María Eugenia T. y Xabier Villaverde. 1997. *Diagnóstico de la tenencia de la tierra en las provincias de Sucumbíos y Napo*. Quito: Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio.
- Trujillo, Patricio. 2010. *Putumayo: mirando hacia el otro lado. Día a día en la frontera norte del Ecuador*. Quito: Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas.
- Tylor, Anne Chritinne. 1992. "História pos-colombiana da alta Amazonia". En *História dos Índios no Brasil*, compilado por Manuela Carneiro Da Cunha, 213-238. Brasil: FAPESP/COMPANIA DA LETRAS/SMC.
- Uquillas, Jorge (1984). "Colonization and spontaneous settlement in the Ecuadorian Amazon". En *Frontier expansion in Amazonia*, coordinado por Marinanne Schmink y Charles H. Wood, 261-283. USA: University of Florida Press

- \_\_\_\_\_. 1989. "Social Impacts of modernization and public policies and prospects for indigenous development in the Ecuadorian Amazon". En *The human ecology of tropical land settlement in Latin America*, editado por Debra Schuman y William Patridge. USA: Boulder Westview
- Uzendoski, Michael. 2006. "El regreso de Jumandy: historicidad, parentesco y lenguaje en Napo". *Revista Íconos* 26: 161-172
- \_\_\_\_\_. 2010. *Los napo runa de la Amazonía ecuatoriana*. Quito: Abya-Yala
- Valdivieso, Natalia. 2015. "Identidad, territorio y petróleo: la comuna kichwa Limoncocha y la extracción de crudo". Tesis de maestría, FLACSO Sede Ecuador
- Valencia, R., H. Balslev, y G. Paz y Miño-C. 1994. "High tree alphadiversity in Amazonian Ecuador". *Biodiversity and Conservation* 03: 21– 28.
- Vallejo, Ivette. 2014. "Petróleo, desarrollo y naturaleza: aproximaciones a un escenario de ampliación de las fronteras extractivas hacia la Amazonía suroriente en el Ecuador". *Revista Athropologica* 32: 115-137.
- Varea, Anamaría; Ortíz, Pablo; Martínez, Esperanza; Bustamante, Teodoro; Navarro, Manuel; Garzón, Paulina. 1995. *Marea negra en la Amazonía. Conflictos socioambientales vinculados a la actividad petrolera en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala
- Vercellone, Carlo. 2009. "Crisis de la ley del valor y devenir renta de la ganancia. Apuntes sobre la crisis sistémica del capitalismo cognitivo". En *La gran crisis de la economía global: mercados financieros, luchas sociales y nuevos escenarios políticos*, compilado por Andrea Fumagalli, Stefano Lucarelli, Christian Marazzi, Sadro Mezzadra, Antonio Negri y Carlo Vercellone. Madrid: Traficantes de sueños
- \_\_\_\_\_. 2013. Capitalismo cognitivo. Releer la economía del conocimiento desde el antagonismo capital-trabajo. TESIS 11. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00969302/document>
- Viteri, Carlos. 2002. "Visión indígena del desarrollo en la Amazonía". *Revista POLIS* 01(03). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30510310>
- Viveiros de Castro, Eduardo. 1996. "Images of nature and society in amazon ethnology". *Annual Review of Anthropology* 25: 179-200. <http://www.jstor.org/stable/2155823>
- \_\_\_\_\_. 2012. "Cosmological perspectivim in Amazonía and elsewhere". *Hau journal Master class* 01: 45-68
- Wallerstein, Inmanuel. 1974. The rise and future demise of the world capitalist system: concepts for comparative analysis. *Comparative studies in society and history* 16 (septiembre): 387-415
- \_\_\_\_\_. 1979. *A world-system perspective on the social sciences. The capitalist world-economy*. Cambridge: Cambridge University
- Walsh, María Elena. 1979. Desventuras en el país jardín de infantes. Buenos Aires: Sudamericana, 1993: 13-18.

- Watts, Michael. 1983. *Silent violence: food, famine and peasantry in northern Nigeria*. Berkeley: University of California Press.
- \_\_\_\_\_. 2001. "Petro-violence: community, extraction, and political ecology of a mythic commodity". *Violent environments*, editado por Peluso y Watts, 189-212. Nueva York: Cornell University Press
- Wolf, Eric. 1972. "Ownership and Political Ecology". *Anthropological Quarterly* 45: 201-205
- Wilson, Japhy y Manuel Bayón. 2016. "Millennium cities: staging the origins of twenty-first century socialism". Working paper 07, CENEDET
- Whitten, Norman E. Jr. Marcelo F. Naranjo, Marcelo Santi Simbaña, Dorothea S. Whitten. 1976. "Sacha Runa: ethnicity and adaptation of Ecuadorian jungle Quichua". *American Council of Learned Societies*. Urbana: University of Illinois Press
- Whitten, Norman. 1985. *Amazonía ecuatoriana: la otra cara del progreso*. Quito: Abya - Yala
- \_\_\_\_\_. 1987. *Sacha Runa: etnicidad y adaptación de los quichuas hablantes de la Amazonía ecuatoriana*. Quito: Abya – Yala
- Zárate, Carlos. 1993. "Actividad extractiva, organización espacial y cambio ambiental: la quina en el Alta Putumayo". Tesis de Maestría, FLACSO Sede Ecuador
- Zibechi, Raúl. 2006. "IIRSA: la integración a la medida de los mercados". *Revista de Ecología Política* 31: 19-25.
- Zurita, Mauricio. 2006. "Situación socioeconómica de la frontera norte, provincias del Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos". Tesis de maestría, Instituto de Altos Estudios Nacionales